



Universidad
de La Laguna

SINHOGARISMO Y RESILIENCIA

Análisis del nivel y la configuración de factores de resiliencia

Jonathan J. Regalado Piñero



Directores

Ángela Torbay Betancor

Gustavo M. Ramírez Santana

TESIS DOCTORAL

Santa Cruz de Tenerife, 2017

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Dedicado a todas las personas que viven vulneradas, por sistemas marginantes y opresores, del derecho a uno de los elementos más fundamentales para la vida: el hogar.

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

PREFACIO Y AGRADECIMIENTOS

Una mañana de invierno de 2010 y después de dos años de trabajo junto a Doris, una mujer que llevaba cuatro años en situación de calle, le pregunté:

- Doris ¿qué es lo peor de vivir en la calle?

Y me respondió:

- No poder cerrar la puerta Jonathan, no poder cerrar la puerta...

Esta sentencia me perturbó. Recuerdo que la compartí con mi compañera de trabajo esa semana durante nuestro trayecto juntos en coche hasta las clases de Máster, y no pudimos evitar llorar. Aún hoy en día, me resulta imposible repetirla sin emocionarme. Es una metáfora que representa de manera clara cómo vive un ser humano expuesto a la falta de hogar. Cómo el terror y la inseguridad se apoderan de todas las esferas de su vida. Cómo todas las cosas que antes le hacían disfrutar pierden sentido. Cómo la identidad se desintegra y se hunde la dignidad.

No siempre me interesó la problemática de las personas sin hogar. De hecho, cuando comencé a ejercer me daba miedo, debido a los prejuicios y la visión estereotipada que inculca la sociedad y la Universidad. Sin embargo, la Unidad de Trabajo Social en la que comencé mi carrera profesional era una de las que presentaba mayor incidencia de personas en situación de calle de la isla. Pronto, las personas sin hogar dejaron de ser un colectivo y pasaron a tener nombres y apellidos, historias de vida, traumas y sueños, debilidades y talentos. Por el camino hubo vidas perdidas y procesos de inclusión exitosos. Hubo personas que me enseñaron mucho: Doris, Frederic, Darek, Manuel Isidro... Y en todo ese tiempo, las preguntas eran ¿cómo ayudamos a estas personas a salir de la calle? ¿cómo hacemos para que no pierdan la capacidad de luchar para salir de esta situación? ¿cómo trabajamos para que recuperen el sentido en la vida y se vuelvan a sentir dignas del respeto y del afecto del prójimo?

i

Tesis Doctoral. Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

En este tiempo tope con la resiliencia de casualidad leyendo a Cyrulnik. Despertó mi interés de inmediato, no sólo por el potencial que tenía para mejorar la vida de las personas, sino porque introducía un aire de esperanza y de luz a la oscuridad y pesimismo que circundaba toda la lectura y discursos profesionales sobre las personas sin hogar. Y de este modo comienza mi interés por la investigación del fenómeno de las personas privadas de hogar, desde el enfoque de la resiliencia.

Este interés profesional por el sinhogarismo, al tiempo se torna personal. La crisis y el desempleo tocaron la puerta de mis familiares más próximos; la falta de se volvió una experiencia vivida en primera persona. Y así terminó de cimentarse la motivación por el conocimiento y estudio de este problema social.

El proceso de investigación fue excitante y frustrante al mismo tiempo, especialmente por las dificultades para la obtención de la muestra del grupo de personas en situación de vivienda inadecuada e insegura, y también por la falta de predisposición de algunas instituciones/entidades para colaborar. Sin embargo, fueron tres años de recogida de información donde tuve la oportunidad de conocer a muchas personas sin hogar, profesionales de la intervención social y recursos sociales de la red de asistencial, pública y privada. Tuve el privilegio además de asistir en Madrid a varias ponencias de Sam Tsemberis, creador del modelo Housing First de intervención con personas sin techo, el cual se tratará de manera detallada en esta tesis.

El desarrollo de esta tesis doctoral no hubiera sido posible, o al menos de modo tan satisfactorio, sin la ayuda de otras personas a las cuales quiero agradecer.

En primer lugar quiero tener en consideración a mi familia, por ser el motor de mi vida y por el apoyo proporcionado durante estos años. A mi abuela, mi segunda madre: dos trabajos y una tesis doctoral no hubiesen podido llevarse simultáneamente sin su ayuda en los asuntos de la vida cotidiana. Por ser un ejemplo de lucha y amor hacia los demás, tanto personas como animales. A mi madre, por ser ejemplo de resistencia, fortaleza y paciencia (el águila); por entender que no he podido dedicarle el tiempo que desearía durante este proceso y siempre tener una sonrisa en la boca. A mi pareja, porque aguantar con entereza la falta de tiempo para compartir juntos en los periodos de trabajo

ii

Tesis Doctoral. Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

más intensos, y por el tiempo que ha dedicado a escuchar mis discursos y retahílas sobre la investigación.

A Burek, mi perro, el cual me acompaña desde que comencé mis estudios de Trabajo Social. Él es un apoyo incondicional. Su enfermedad durante este último año, me ha ayudado a recordar lo verdaderamente importante en la vida.

A mis amistades, a las cuales considero parte de la familia (elegida). Gracias por repetirme constantemente que puedo lograrlo, y sobre todo por regalarme tantos momentos especiales, momentos que inyectan ese sabor a la vida que logra que cualquier obstáculo parezca nimio.

Quiero agradecer infinitamente a los directores de este trabajo, Ángela Torbay y Gustavo Ramírez, no sólo por su profesionalidad sino por su calidad humana. Me he sentido acompañado verdaderamente, en una relación horizontal, cercana, donde me han proporcionado la oportunidad de aprender al ritmo que he necesitado en cada fase, comprendiendo los retrocesos y estancamientos, siempre con palabras de aliento. Son modelos a seguir.

Dar las gracias a Sam Tsemberis, a la Fundación RAIS y la Asociación Provienda por la inspiración que ha proporcionado a esta tesis su trabajo con las personas sin hogar.

Por último, me gustaría reconocer la colaboración desinteresada de las personas que formaron parte de la muestra de estudio, así como los profesionales, instituciones y entidades que han participado en esta investigación, especialmente: Servicios Sociales del Ayuntamiento de Arona, Cáritas Diocesana de Tenerife, Cruz Roja Española y Colegios de Trabajo Social de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

La imagen de la página anterior es una ilustración que representa los elementos fundamentales que han dado sentido a este trabajo de tesis doctoral. Es una obra inédita elaborada exclusivamente para este proyecto, a manos del estimado ilustrador chileno Ernesto Reyes Barría. Tiene detrás más de un mes de trabajo intenso e integra diversas técnicas artísticas. Quiero agradecer a Ernesto por su profesionalidad, implicación, cariño y la capacidad que ha tenido para captar la esencia de este texto, si existe eso que llaman esencia.

La ilustración se llama *Sendero de lotos hacia el hogar* y en ella están representados los actores y actrices que desarrollan los papeles principales en la película conocida como "La resiliencia en el sinhogarismo". Esta representación no podrá ser comprendida en su totalidad por el lector hasta concluir la lectura de todo este texto, pero puede servirle de metáfora a través de la cual *mirar* lo que en él se expone y acompañar emocionalmente toda la lectura.

El hogar goza del papel central, sin el cual ninguna persona puede desarrollar respuestas ante la adversidad que le permitan sortearla y salir fortalecida. El hogar es donde se prepara y se mantiene vivo el fuego; es el lugar donde se produce el calor familiar, la relación, la reciprocidad, la seguridad, la cobertura de necesidades y el apoyo necesario para el crecimiento. **El estancamiento** representa la adversidad, a través de la cual hay que pasar necesariamente a lo largo de la vida, incluso en diversas ocasiones. Sin embargo, toda crisis conlleva una oportunidad. En este caso, **las flores de loto**, maravillas de la naturaleza surgidas desde el lodo, son la expresión pura de la capacidad que tiene cualquier ser humano para manifestar resiliencia ante la adversidad, aprovechar la oportunidad de salir fortalecido e iniciar un nuevo desarrollo. Esta capacidad no depende exclusivamente del sujeto, sino que necesitará de recursos externos para poder cruzar el lago hasta el hogar. **Los nenúfares** le ayudarán en esta empresa; cada nenúfar representa un factor de la resiliencia.

Sin embargo, la resiliencia no es posible en soledad, se necesita de apoyos y experiencias significativas. Es así que, en esta ilustración, el protagonista se encuentra acompañado de **familiares y amistades**, infantes y adultos, y **un perro** ¿qué sería de las personas sin techo sin su perro? el vínculo y el amor entre ambas es tan grande que son capaces de renunciar a un techo si no pueden ser acompañadas por su mascota. **La**

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

música del violín y el entorno natural exponen la importancia de las experiencias que aporta sentido a la vida y la necesaria connotación espiritual (no necesariamente religiosa), donde el arte se propone como excelente candidato, pero también los libros, las flores, el atardecer o las acciones de ayuda a otras personas que sufren por alguna causa.

Sendero de lotos hacia el hogar es una reivindicación al optimismo realista. Propone dejar de pensar por un segundo en la oscuridad que circunda el fenómeno del sinhogarismo e invita a considerar que es posible continuar el viaje a través de la incertidumbre de la vida con esperanza, sabiendo que es posible superar la adversidad, aunque no sin experimentar dolor. Habitualmente la belleza emerge de la adversidad y en la fragilidad se esconde la fortaleza, sólo hay que estar abiertos para verlo y experimentarlo, y tener suficientes nenúfares en nuestro camino que nos permitan cruzar el estanque... hacia el hogar.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
PARTE I MARCO TEÓRICO	4
CAPÍTULO 1 LA EXCLUSIÓN SOCIAL	5
1 EXCLUSIÓN E INCLUSIÓN SOCIAL: DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA.....	6
2 ¿PERSONAS MARGINALES O SISTEMAS MARGINANTES?: MODELOS EXPLICATIVOS SOBRE LA EXCLUSIÓN SOCIAL	10
3 FACTORES Y DIMENSIONES IMPLICADOS EN EL FENÓMENO.....	13
4 DINAMISMO Y HETEROGENEIDAD	18
5 SÍNTESIS	20
CAPÍTULO 2 SINHOGARISMO	22
1 UN TECHO NO ES SUFICIENTE PARA TENER UN HOGAR	24
2 APROXIMACIÓN CONCEPTUAL AL FENÓMENO	29
3 ¿CÓMO SE LLEGA A SER HUÉSPED DE LA INTEMPERIE?.....	34
4 DIAGNÓSTICO DE LAS PERSONAS SIN HOGAR EN ESPAÑA.....	40
5 ESTRATEGIAS PARA ERRADICAR EL SINHOGARISMO.....	44
5.2. El Modelo de Escalera.....	53
5.3. El libro se dio cuenta que la solución a su problema estaba en el capítulo final	57
6 SÍNTESIS	63
CAPITULO 3 LA RESILIENCIA	65
1 ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE RESILIENCIA.....	67
2 ESCUELAS DE LA RESILIENCIA.....	70
2.1. La escuela anglosajona.....	71
2.1.1. Primera generación	71
2.1.2. Segunda generación.....	73
2.2. La escuela europea	77
2.3. Escuela latinoamericana.....	79
3 INSTRUMENTOS PARA MEDIR LA RESILIENCIA	81
4 LA RESILIENICA EN EL SIGLO XXI.....	83
5 EL MODELO INTERACCIONAL DE LA RESILIENCIA.....	89
6 SÍNTESIS	95

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

CAPITULO 4 RESILIENCIA Y SINHOGARISMO.....97

1	UNA APROXIMACIÓN A LAS ADVERSIDADES A LAS QUE ESTÁN EXPUESTAS LAS PERSONAS SIN HOGAR.....	99
	1.1. Adversidades generales.....	100
	1.2. Las marcas que deja la falta de hogar: el estigma.....	104
	1.3. Cuando la principal adversidad es el odio del prójimo.....	107
	1.4. Una mención especial al drama de los desahucios.....	109
2	ESTUDIOS SOBRE RESILIENCIA Y PERSONAS SIN HOGAR.....	110
	2.1. Housing First, ¿una metodología para la resiliencia?.....	115
3	SÍNTESIS.....	117

CAPITULO 5 SÍNTESIS GENERAL DEL MARCO TEÓRICO Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA119

PARTE II MARCO EMPÍRICO122

CAPITULO 6 ESTUDIO 1. ANALISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LA SITUACIÓN RESIDENCIAL Y LA RESILIENCIA123

1	OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	126
2	DISEÑO.....	127
3	PARTICIPANTES.....	127
4	SELECCIÓN DE PARTICIPANTES.....	128
5	INSTRUMENTOS PARA LA SELECCIÓN DE PARTICIPANTES.....	130
	5.1. Cuestionario socio-demográfico.....	130
	5.2. Escala de Resiliencia SV-RES (Saavedra y Villalta, 2008).....	130
	5.3. EuroQol-5D (EQ-5D), versión española validada por Badia, Fernández y Segura (1995).....	130
	5.4. Subescala de sinceridad del Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPQ-R), versión en castellano del cuestionario revisado (Ibáñez, 1995).....	131
6	PROCEDIMIENTO.....	132
7	ANÁLISIS DE DATOS.....	132
8	RESULTADOS.....	133
	8.1. Características sociales de los grupos de estudio.....	133
	8.1.1. Características sociodemográficas.....	133
	8.1.2. Situación residencial.....	133
	8.1.3 Situación formativa, laboral y económica.....	135

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

8.1.4. Situación de salud.....	136
8.1.5. Situación relacional.....	137
8.1.6. Perspectivas: satisfacción con vida actual, esperanza y solicitud de ayuda	138
8.2. Relación entre la situación residencial y la resiliencia.....	139
8.2.1. Nivel de resiliencia.....	140
8.2.2. Perfil de resiliencia.....	141
8.3. Relación entre el tiempo en situación de sinhogarismo y la resiliencia.....	148
8.4. Relación entre la resiliencia y la Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS).....	149
8.4.1. Relación entre perfil de resiliencia y CVRS.....	149
8.4.2. Relación entre situación residencial y CVRS.....	150
8.5. Relación entre la resiliencia y las relaciones socio-familiares.....	152

**CAPITULO 7 ESTUDIO 2. PROPUESTA DE UNA VERSIÓN REDUCIDA DE LA
ESCALA DE RESILIENCIA SV-RES.....155**

1	OBJETIVOS.....	158
2	DISEÑO.....	159
3	PARTICIPANTES.....	159
4	SELECCIÓN DE PARTICIPANTES.....	159
5	INSTRUMENTOS.....	160
6	PROCEDIMIENTO.....	160
7	ANÁLISIS DE DATOS.....	163
8	RESULTADOS.....	163
8.1.	Fiabilidad y validez de la Escala de Resiliencia SV-RES original (60 ítems)	163
8.1.1.	Modelo unifactorial.....	163
8.1.2.	Modelo de tres factores.....	164
8.1.3.	Modelo de cuatro factores.....	164
8.1.4.	Modelo de doce factores.....	165
8.1.5.	Análisis factorial confirmatorio (AFC).....	166
8.2.	Fiabilidad y validez de la Escala de Resiliencia SV-RES reducida (36 ítems)	167
8.2.1.	Modelo unifactorial.....	167
8.2.2.	Modelo de tres factores.....	167
8.2.3.	Modelo de cuatro factores.....	168
8.2.4.	Modelo de doce factores.....	169
8.2.5.	Análisis factorial confirmatorio (AFC).....	170

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

8.3 Comparación de las dos versiones de la escala SV-RES (60 ítems vs 36 ítems)	170
---	-----

PARTE III DISCUSION Y CONCLUSIONES174

CAPITULO 8 DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....175

1 DISCUSIÓN DEL ESTUDIO 1. ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LA SITUACIÓN RESIDENCIAL Y LA RESILIENCIA	176
1.1. Relación entre la situación residencial y la resiliencia.....	177
1.2. Tiempo sin hogar y resiliencia	179
1.3. Situación residencial y perfil de resiliencia.....	180
1.4. Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS)	184
1.5. Nivel de resiliencia y relaciones familiares.....	185
2 DISCUSIÓN DEL ESTUDIO 2. PROPUESTA DE UNA VERSIÓN REDUCIDA DE LA ESCALA DE RESILIENCIA SV-RES	187
3 LIMITACIONES	188
4 LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN.....	190
5 CONCLUSIONES FINALES E IMPLICACIONES	191
6 RECOMENDACIONES.....	195
7 UNA PROPUESTA DE MODELO DE INTERVENCIÓN CON PERSONAS SIN HOGAR DESDE EL ENFOQUE DE LA RESILIENCIA	197

REFERENCIAS201

ANEXOS221

ANEXO I. BATERÍA DE INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN.....	221
ANEXO II. ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE LA SITUACIÓN RESIDENCIAL Y LA RESILIENCIA.....	233
ANEXO III. PROPUESTA DE UNA VERSIÓN REDUCIDA DE LA ESCALA DE RESILIENCIA SV-RES.....	237
ANEXO IV. INDICADORES PARA LA EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN RESIDENCIAL	251

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Diferencias entre pobreza y exclusión social.....	8
Tabla 2	Ejes de la inclusión social.....	9
Tabla 3	Zonas de posición en la estructura social	13
Tabla 4	Principales factores del equilibrio exclusión-integración.....	16
Tabla 5	Características residenciales del sinhogarismo.....	27
Tabla 6	Tipología Europea del Sinhogarismo y la Exclusión Residencial (ETHOS)	31
Tabla 7	Dominios y dimensiones de exclusión del sinhogarismo	33
Tabla 8	Factores implicados en las situaciones de sinhogarismo	37
Tabla 9	Causas, factores de riesgo y desencadenantes de sinhogarismo.	39
Tabla 10	Aproximación a la extensión del sinhogarismo en España en base a la ETHOS.	44
Tabla 11	Objetivos y líneas estratégicas de la ENIPSH	50
Tabla 12	Tamaño del sector de vivienda social en Europa.....	52
Tabla 13	Instrumentos psicométricos para la medición de la resiliencia	82
Tabla 14	Dimensiones y factores de la resiliencia a partir de los modelos de Grotberg y Saavedra	94
Tabla 15	Funciones de un hogar y consecuencias de su pérdida.....	102
Tabla 16	Funciones básicas del hogar ausentes o precarias según las categorías ETHOS	103
Tabla 17	Factores de resiliencia de la Escala SV-RES.....	125
Tabla 18	Características de los grupos: género y edad.....	128
Tabla 19	Situaciones residenciales de las personas participantes según la ETHOS.....	134
Tabla 20	Características de los grupos: ingresos mensuales	136
Tabla 21	Características de los grupos: consumo de otras drogas.....	137
Tabla 22	Características de los grupos: satisfacción con su vida actual.....	139
Tabla 23	Características de los grupos: esperanza	139
Tabla 24	Características de los grupos: solicitud de ayuda profesional	139
Tabla 25	Nivel de resiliencia según la tipología residencial general.....	140
Tabla 26	Nivel de resiliencia según la tipología residencial específica	140
Tabla 27	Promedio del nivel de resiliencia en función de la Tipología residencial general	141
Tabla 28	Perfil de resiliencia según la Tipología residencial específica	142
Tabla 29	Perfil de resiliencia según la Tipología residencial general	144

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 30	Síntesis del Perfil de resiliencia según la Tipología residencial específica.....	145
Tabla 31	Síntesis del Perfil de resiliencia según la Tipología residencial general	147
Tabla 32	Estadístico descriptivo de la relación entre Tiempo en situación de sinhogarismo y el Nivel de resiliencia.....	149
Tabla 33	Estadísticos descriptivos de efectos principales y contrastes a posteriori en variables Nivel de resiliencia y CVRS	149
Tabla 34	Estadísticos descriptivos de los grupos para las 5 dimensiones de la CVRS ..	151
Tabla 35	Estadísticos descriptivos de los grupos y efectos principales y contrastes a posteriori en variable CVRS.....	151
Tabla 36	Prueba Ji Cuadrado para determinar la relación entre Relación con los hijos y Nivel de resiliencia.....	152
Tabla 37	Prueba Ji Cuadrado para determinar la relación entre Relación con la familia y Nivel de resiliencia.....	152
Tabla 38	Factores de resiliencia de la Escala SV-RES.....	157
Tabla 39	Características del grupo: género y edad.....	159
Tabla 40	Índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta del Modelo de tres factores	164
Tabla 41	Índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta del Modelo con cuatro factores	165
Tabla 42	Índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta del Modelo con doce factores	165
Tabla 43	Consistencia interna y fiabilidad compuesta de cada Modelo para la escala original SV-RES.....	166
Tabla 44	Bondad de ajuste de cada Modelo con la escala original SV-RES.....	166
Tabla 45	Índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta del Modelo de tres factores	168
Tabla 46	Índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta del Modelo de cuatro factores	168
Tabla 47	Índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta del Modelo de doce factores	169
Tabla 48	Consistencia interna y fiabilidad compuesta de cada Modelo para la versión reducida de la escala SV-RES	170
Tabla 49	Bondad de ajuste de cada Modelo con la versión reducida de la escala SV-RES	170
Tabla 50	Estadísticos descriptivos de los grupos y efectos principales de los factores de los cuatro Modelos para la escala original SV-RES.....	171

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 51 Estadísticos descriptivos de los grupos y efectos principales de los factores de los cuatro Modelos para la versión reducida SV-RES.....	172
Tabla 52 Puntos de corte para la determinación del nivel de resiliencia con la versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES	173
Tabla 53 Hipótesis del Estudio 1 y su verificación	186

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 01 Modelo en Escalera de intervención con personas sin hogar.....	55
Figura 02 Modelo Housing First	60
Figura 03 Tipos de desarrollo tras el trauma	88
Figura 04 Modelo de construcción de la respuesta resiliente.....	91
Figura 05 Relación entre la Situación residencial y la Resiliencia.....	148
Figura 06 Variables del Estudio 1 y sus relaciones	154
Figura 07 Tipos de desarrollo tras quedar sin hogar	184
Figura 08 Propuesta de modelo de intervención con personas sin hogar desde el enfoque de la resiliencia	200

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

ABREVIATURAS

SH: Sinhogarismo

ER: Exclusión residencial

IR: Integración residencial

RA: Resiliencia baja

RM: Resiliencia media

RB: Resiliencia baja

CVRS: Calidad de vida relacionada con la salud

ETHOS: Tipología Europea de Sinhogarismo y Exclusión Residencial

Es importante mencionar que a lo largo de todo el texto se utilizará *personas sin hogar* y *sinhogarismo* como términos comunes para hacer referencia al fenómeno. Cuando se use *Sinhogarismo*, con mayúscula, es para hacer referencia a la Tipología residencial general recogida en la Clasificación ETHOS.

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas, se está asistiendo a una pérdida progresiva de la legitimidad y capacidad de integración del Estado de Bienestar, debido a procesos estructurales relacionados con las transformaciones en las formas de convivencia, propias de las sociedades postindustriales, y el capitalismo (Laparra et. al. 2007; Subirats, 2004). Esta situación, unida a la precarización del empleo, la pérdida de la capacidad integradora de la institución familiar y el desarrollo de políticas públicas paliativas (Hernández, 2008; Raya, 2006), han configurado un escenario social en España y Europa donde una cantidad importante de personas se encuentran en situación de exclusión social.

Dentro de la heterogeneidad de situaciones y colectivos que se encuentran en situación de exclusión social están las personas sin hogar, las cuales representan un extremo grave de este fenómeno. Una persona sin hogar es aquella que vive en un espacio habitacional inestable, inaccesible, inadecuado y/o inhabitable, presentado déficits, de distinta intensidad, a nivel físico, social y/o legal (Avramov, 1995; Cortes, 1995). En Europa se clasifica este fenómeno a través de la Tipología Europea de Sinhogarismo y Exclusión Residencial (ETHOS). Esta clasificación establece la existencia de 2 residenciales generales: Sinhogarismo y Exclusión Residencial; que se subdividen en 4 Tipologías específicas: Sin techo, Sin vivienda, Vivienda inadecuada y Vivienda insegura.

Tradicionalmente se ha concebido como personas sin hogar únicamente a las que viven en la calle. Como puede verse, el sinhogarismo es una problemática que afecta a un amplio espectro de situaciones residenciales. En términos operativos se pueden poner como ejemplo vivir en un centro de acogida para mujeres víctimas de violencia machista, estar en situación de ocupación ilegal, vivir en una chabola, en una vivienda acogido por amistades o estar a punto de abandonar la prisión sin disponer de vivienda a donde ir.

Investigaciones realizadas sobre esta problemática sitúan en más de un millón y medio la incidencia de la misma en España (Cabrera, 2009). La situación en el resto de países de Europa no es muy diferente. Los índices son de tal preocupación que la Unión Europea y los estados miembros llevan casi una década ocupándose activamente por la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

implementación de estrategias, no solo para erradicar el problema sino prevenir su reaparición.

Las personas sin hogar están sometidas a una cantidad alta y heterogénea de adversidades, que varían en función de la tipología en la que se encuentren. Se pueden mencionar, en primer lugar, todas las problemáticas que presentan en los diferentes ámbitos de su vida, como son: la ausencia de hogar, el desempleo, la pobreza, los problemas de salud física y mental, la debilidad de la red de apoyo social y las adicciones, entre otras. Entre las adversidades generales se encuentran la insatisfacción de necesidades humanas fundamentales y la privación de las funciones que proporciona el hogar en cuanto a protección, seguridad, descanso, resguardo de pertenencias, desarrollo de la personalidad, mantenimiento de la vida social y familiar, el estatus social y la integración comunitaria (Jahiel, 1992; Muñoz, Panadero y Pérez-Santos 2003). El efecto del estigma es destacable, por las repercusiones que genera en el desarrollo de la identidad, el bienestar emocional y el afrontamiento (Allport, 1958; Appleby, Colon y Hamilton, 2007) y porque afecta a todas las tipologías de sinhogarismo, siendo más visible en las personas sin techo, donde recae también una gran cantidad de delitos de odio por parte de la sociedad integrada (Hatento, 2015).

Ante situaciones tan complejas como ésta, las profesiones dedicadas a la intervención psicosocial venimos ocupadas, desde hace décadas, en la búsqueda de soluciones eficaces que permita, no solo la recuperación de la vivienda, sino también de la calidad de vida, el sentido vital y la dignidad. La resiliencia se presenta como una alternativa posiblemente eficaz en contextos de alto riesgo social, de exclusión social y pobreza, por lo que se está integrando en el diseño de políticas públicas en todo el mundo. La resiliencia es un proceso que no sólo permite el afrontamiento y la superación de la adversidad, sino que además facilita una transformación (Grotberg, 1999; Pourtois, 2014), resultando idónea para situaciones tan desestructurantes como las del sinhogarismo. La expresión de resiliencia es un resultado que depende de la interacción dinámica y diacrónica de factores personales, sociales y ambientales, siendo fundamentales los significados que el sujeto atribuye a la experiencia (Saavedra 2014).

Frente a este panorama, esta investigación se plantean cuestiones como: ¿la situación residencial está relacionada con la resiliencia? ¿puede experimentarse un proceso de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

resiliencia sin un hogar? ¿qué nivel de resiliencia tienen las personas sin hogar? ¿hay diferencias entre las que duermen en la calle de las que viven en centros? ¿y entre las personas en situación de ocupación y las que viven en una chabola? ¿la situación residencial guarda relación con la salud? ¿y con las relaciones familiares? Dar respuestas a estas cuestiones puede facilitar información de utilidad para apoyar los nuevos enfoques políticos y técnicos que están surgiendo, aún minoritarios, que instan el uso de estrategias orientadas a la vivienda, donde ésta no sea concebida como un premio, sino como un derecho social fundamental (Mental Health Commission of Canada, 2012b). He aquí los fundamentos motivacionales de esta tesis doctoral.

Para lograr esta empresa se han desarrollado dos estudios. El primero aborda de manera directa el objeto para el que fue concebido este proyecto, analizando la relación entre las variables Situación residencial, Resiliencia, Tiempo sin hogar, Calidad de vida relacionada con la salud y Relaciones familiares. Contó con un total de 120 participantes y se siguió un método cuasi-experimental transversal. El segundo es un aporte a la metodología de la investigación, un estudio con entidad propia que permitió validar una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES. Contó con 328 sujetos.

Este informe se estructura del siguiente modo. En la primera parte, correspondiente a los fundamentos teóricos, se acotan los fenómenos de la exclusión social, el sinhogarismo, la resiliencia en general y aplicada en personas sin hogar. Cada capítulo dispone de un resumen al final. La segunda parte estructura el marco empírico donde se expone cada estudio por separado. La tercera y última parte desarrolla la discusión y las conclusiones finales. En este apartado se interpretan los resultados obtenidos en cada estudio, se contrastan las ideas con los antecedentes y se advierten las limitaciones, futuras líneas de investigación y recomendaciones.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

PARTE I

MARCO TEÓRICO



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

CAPÍTULO 1
LA EXCLUSIÓN SOCIAL

Índice abreviado

1	EXCLUSIÓN E INCLUSIÓN SOCIAL: DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA.....	6
2	¿PERSONAS MARGINALES O SISTEMAS MARGINANTES?: MODELOS EXPLICATIVOS SOBRE LA EXCLUSIÓN SOCIAL	10
3	FACTORES Y DIMENSIONES IMPLICADOS EN EL FENÓMENO.....	13
4	DINAMISMO Y HETEROGENEIDAD	18
5	SÍNTESIS.....	20

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

CAPÍTULO 1 LA EXCLUSIÓN SOCIAL

- Nos gustaría entrar.
 - Lo siento, ustedes no podéis entrar
 - ¿Por qué nosotros no y ellos sí?
 - Porque sois viejos, pobres, maricas,
 negros, discapacitados, trastornados mentales,
 yonkis, sidosos, prostitutas, gitanos...
 - Pero somos personas.
 - ¿Dónde está escrito...?

En Europa, la historia del siglo XX puede interpretarse como el resultado de la interacción entre tres elementos: capitalismo, democracia y Estado de Bienestar. Este Estado de Bienestar se configura como un potente mecanismo de integración, tiene como esencia el concepto de ciudadanía y está estructurado por la triple dimensión weberiana: económica, social y política. Sus pilares son los derechos políticos, económicos, sociales y los lazos familiares y comunitarios (Tezanos, 2004).

No obstante, las contradicciones entre la lógica de la democracia y la lógica del mercado han generado conflictos y fricciones intensas en este modelo de integración social, perdiendo legitimidad. Sus limitaciones son evidentes: dificultad para hacer llegar a todas las personas el bienestar y la tendencia al surgimiento de trabajadores y trabajadoras no especializados en situación de pobreza o condenados a vivir dependiendo de los sistemas asistenciales. Esto ha desembocado en la configuración del nuevo escenario social marcado por el conflicto entre una mayoría de la sociedad satisfecha y una minoría excluida (Laparra et. al 2007).

1 Exclusión e inclusión social: dos caras de la misma moneda

La exclusión social como concepto es de relativamente reciente implantación, pero se viene gestando desde el surgimiento de las teorías de la clase social y de la dinámica dentro-fuera, propuestas por la sociología de Marx, Engels, Durkheim, Tönnies,

6

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Bourdieu y Parkin. Aunque como problemática social comienza a estudiarse a partir de los años 90, el concepto tiene su origen en la Francia de los años 70.

A partir de que Francia comienza a usar el término, éste comienza a difundirse rápidamente por toda la geografía europea, porque entre otras razones, la Unión Europea empieza a hacer uso del mismo en acciones como el II Programa de Lucha contra la Pobreza (1989), el Programa de la Comunidad Europea para la integración económica y social de los grupos menos favorecidos (1991), las indicaciones del Observatorio de Políticas Nacionales de Lucha Contra la Exclusión Social en 1991, el Libro Verde (1993) y Libro Blanco (1994).

Exclusión social ha sido un concepto que durante su proceso de construcción ha estado asociado a otras acepciones o fenómenos como pobreza, marginación, desviación, inadaptación, segregación, precariedad, desigualdad y subclase (Hernández, 2008). Distinguir la exclusión de la pobreza fue uno de los motivos que llevaron a la Comisión Europea a adoptar el término, con la finalidad de superar la visión unidimensional/economicista de la pobreza y pasar a una multidimensional. Aunque existe una alta relación entre la pobreza y la exclusión social, ésta se entiende como un concepto más amplio que aquella, y así lo resaltan la mayor parte de teorías y modelos explicativos del fenómeno. Son numerosos los autores que han escrito sobre de las diferencias entre ambos conceptos (Cabrera, 2002; Hernandez, 2008; Subirats y Gomà, 2003; Tezanos, 1999) encontrando hasta 13 rasgos diferenciadores (Tezanos, 1999). En términos generales, la pobreza se reduce a la carencia de medios materiales suficientes para sufragar los medios básicos de subsistencia, a diferencia de la exclusión que se manifiesta como una privación que va más allá de lo económico y se refleja también en el plano político, social y personal. No obstante, aún no siendo sinónimos y teniendo aspectos en común y espacios donde se entrecruzan, es la pobreza la forma más habitual a través de la cual se manifiesta la exclusión.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 01.
Diferencias entre pobreza y exclusión social

Categorías	Pobreza	Exclusión Social
Dimensiones	Unidimensional (económica)	Multidimensional
Carácter	Personal	Estructural
Situación	Estado	Proceso
Distancias sociales	Arriba-abajo	Dentro-fuera
Tendencias sociales asociadas	Desigualdad social	Dualización y fragmentación social
Noción	Estática	Dinámica
Momento histórico	Sociedades industriales/tradicionales	Sociedades posindustriales/postmodernas
Afectados/as.	Individuos	Colectivos sociales

Fuente: Jiménez (2008).

La Comisión de las Comunidades Europeas define la exclusión social como:

[...] la imposibilidad de gozar de los derechos sociales sin ayuda, en la imagen desvalorizada de sí mismo y de la capacidad personal de hacer frente a las obligaciones propias, en el riesgo de verse relegado de forma duradera al estatus de persona asistida y en la estigmatización que todo ello conlleva para las personas y, en las ciudades, para los barrios en que residen (Comisión de las Comunidades Europeas, 1992, p. 9).

La exclusión social es una situación concreta y de intensidad variable, resultado de un proceso de desconexión, de pérdida de los vínculos personales y sociales, que limita seriamente el acceso a las oportunidades y recursos del resto de la sociedad y que viene causada por factores múltiples, combinados y solapados, no siendo consecuencia directa de la pobreza (Subirats, 2004).

Jiménez (2008) concibe la exclusión como un proceso multidimensional donde un individuo o colectivo queda alejado de derechos sociales como el trabajo, la educación, la salud, la cultura, la economía y la política, y termina por perder el estatus de ciudadanía.

Castels (2001) define el fenómeno como un proceso por el cual, a ciertos individuos y grupos, se les impide sistemáticamente el acceso a una posición en la estructura social

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

que les permita subsistir de forma autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores predominantes, siendo el trabajo el factor fundamental que permite el acceso a la mencionada posición social.

La exclusión social actualmente es entendida como el polo opuesto a la inclusión o cohesión social, en un continuo que encuentra, en su fase intermedia, un estado de vulnerabilidad (Castel, 1995). La inclusión es aquel estado en el que se encuentra una persona que goza de participación plena en tres ejes fundamentales: económico, político y socio-relacional (De Haan y Maxwell, 1998; Laparra, et al., 2007). Por esta razón la exclusión social viene directamente vinculada a la privación económica, la privación social y la privación política, que depende de estructuras como el mercado, la política y las dinámicas culturales y sociales.

La Tabla 02 sintetiza de manera clara los ejes, dimensiones y factores que están en la base de la inclusión social y, por tanto, también de la exclusión social si tenemos en cuenta sus opuestos.

Tabla 02.
Ejes de la inclusión social.

Eje	Dimensión	Factores
Económica	Participación en la producción.	Integración laboral.
	Participación en el consumo.	Situación económica y cobertura de necesidades básicas.
Política	Ciudadanía política.	Acceso a los derechos políticos.
	Ciudadanía social.	Acceso a los sistemas de protección social: sanidad, vivienda, educación y garantía de ingresos.
Socio-Relacional	Lazos y relaciones sociales.	Tipos y calidad en la interacción social y familiar. Apoyo social.

Fuente: Elaboración propia a partir de Laparra et al. (2007).

2 ¿Personas marginales o sistemas marginantes?: modelos explicativos sobre la exclusión social

La exclusión se explica principalmente desde tres enfoques diferenciados (Laparra, et al., 2007):

- a) Enfoque conductual. Este enfoque se centra en los procesos individuales y grupales. Entiende que las personas en exclusión son aquellas que se desvían de las normas y estilos de vida de la mayoría de la sociedad, fundamentalmente, por falta de incentivos y motivación. El acento se pone en la voluntariedad personal y reduce las manifestaciones de la problemática a conductas marginales o desviadas. Esta visión encuentra su origen en las teorías que avalan la existencia de una infraclase (*underclass*). Desde esta perspectiva, las intervenciones han de ir dirigidas a un rearme moral y eliminación de los incentivos del sistema de protección social, por considerarse negativos.

Este enfoque ha estado más consolidado en Estados Unidos, para identificar a los guetos de barrios segregados que presentan un alto nivel de conductas desviadas, conflictivas y poco adaptativas.

- b) Enfoque político – ideológico. Este enfoque tiene en cuenta la importancia de la motivación y las capacidades de las personas en situación de exclusión, pero incluye como elemento principal la discriminación social activa y los prejuicios que recaen sobre determinados colectivos por razones de etnia, estilo de vida o características personales, como el racismo, machismo, meritocracia, etc. Desde esta óptica se pone el énfasis en la discriminación social y las oportunidades de participación, luego las instituciones públicas han de actuar para medir, evaluar y reformular sus intervenciones a nivel estatal y local para favorecer la inclusión.
- c) Enfoque estructural. Esta visión dirige su atención a los procesos estructurales. Aunque acepta la existencia de conductas marginales en determinados colectivos extremadamente pobres, explica la exclusión como consecuencia de los cambios

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

socioeconómicos provocados por la sociedad postindustrial, con especial atención a la baja formación de la clase trabajadora para insertarse ella. Por lo tanto, la intervención pública se dirige a dar cobertura a los nuevos riesgos sociales, fomentar las políticas activas de empleo, formar a la población y procurar la conciliación de la vida laboral y familiar. Todo ello precisa de reformas, fundamentalmente, en los sistemas de educación, empleo y protección social para que intensifiquen su capacidad integradora.

Partiendo de estos tres enfoques, numerosos autores (Hernández, 2008; Laparra, et al. 2007; Raya, 2006; Subirats, 2004; Tezanos, 1999) coinciden en que la exclusión deviene de causas estructurales, más que individuales, relacionadas directamente con transformaciones propias de las sociedades postindustriales que afectan a nivel social, político, económico y cultural: un sistema de producción capitalista, que tiene la tendencia a dejar fuera a aquellas personas que no le son rentables; empleo precario y de baja calidad; la pérdida de la capacidad integradora de la institución familiar; y las dificultades de cobertura del Estado de Bienestar, que entre otras cosas, ha venido desarrollando políticas públicas paliativas de los problemas sociales, en lugar de llevar a cabo políticas que eliminen las causas (Raya, 2006).

A colación de lo anterior, merece tener en consideración los cambios sociales y económicos acaecidos en Europa en las últimas décadas, que están en la base del origen de los altos índices de pobreza y exclusión social. Estos cambios son, principalmente (Hernández, 2008):

- Una sociedad más fragmentada, compleja y diversa, caracterizada por una creciente diversidad étnica y cultural como consecuencia de los flujos migratorios; el envejecimiento de la población que ocasiona una mayor dependencia pública a nivel económico y sanitario; la diversificación de las formas de convivencia familiar que ha dado lugar a nuevos grupos sociales con características y necesidades de inclusión variables.
- Un mercado de trabajo basado en la información y el conocimiento, más que en la producción mercantil, como consecuencia de la nueva economía postindustrial neoliberal y globalizada. Esto conlleva que las personas requieran realizar

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

trayectorias de inserción laboral muy complejas, precarias y dilatadas en el tiempo.

- Menos empleo, más precario y de peor calidad como consecuencia de la flexibilidad de los procesos de producción propia de la economía de la información.
- Déficits e ineficacia de las políticas públicas para abordar la fractura social y hacer frente de manera radical a problemáticas complejas como la exclusión social.

Castel (1995) ofrece un modelo interesante para comprender la inclusión, y por tanto, la exclusión social, en el cual sitúa el trabajo y las redes sociales como los factores protagonistas. Según el modelo de desafiliación social de Castel (1995), en las sociedades desarrolladas, la base de la integración social es lo que se conoce como solidaridad orgánica, un concepto fundamental en la teoría de Durkheim sobre la integración social. La solidaridad es la red de vínculos que se establecen entre los individuos de una sociedad y que se expresa en la capacidad de compartir de manera recíproca, sin esperar nada a cambio, pensando en el otro como semejante. La solidaridad orgánica se da cuando los individuos están especializados en determinadas destrezas y recursos, característica que genera una gran interdependencia, debido a que el individuo requiere de la especialización de los demás para lograr los objetivos propios en las áreas en las que no está especializado. En las sociedades menos desarrolladas sucede lo opuesto, la solidaridad mecánica, donde el individuo es competente en la mayoría de los trabajos, por lo que la diferenciación entre individuos es menor. De este modo, lo que aporta la teoría de Durkheim, es que la inclusión depende de la existencia de interdependencia entre individuos y grupos, que se vinculan sobre la base de la "utilidad social", la cual consiguen a través del trabajo.

En base a este marco, Castel (1995) entiende que la inclusión social es un proceso que se articula en torno al equilibrio entre dos factores: el trabajo asalariado y la densidad de las redes sociales. Partiendo de esta premisa, establece tres zonas posibles, en un continuo que va desde la inclusión hasta la exclusión social, pasando por una situación de vulnerabilidad (Tabla 03).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 03.
Zonas de posición en la estructura social

Zona de inclusión.	Situación de seguridad y estabilidad como consecuencia de un trabajo estable y redes sociales sólidas.
Zona de vulnerabilidad.	Precariedad o inestabilidad debido a precariedad económica, inestabilidad laboral y debilidad de la red social.
Zona de exclusión social.	Dificultades para acceder al mercado de trabajo, desprotección social, tanto de las redes primarias como institucionales, y aislamiento social.

Fuente: Elaboración propia a partir de Castel (1995).

Por otra parte, la teoría de los capitales, viene a poner en relevancia el capital social, personal y simbólico para hacer alusión a una serie de activos que las personas y sociedades han de acumular para procurar la inclusión social. Éstos activos son cinco: bienes, derechos, vínculos, valores y fortalezas personales (Vidal, 2008). Bajo esta teoría, cobran relevancia elementos como la calidad de las relaciones sociales y familiares, la participación social y ciudadana, la salud, la disposición personal para mejorar la movilidad social y los elementos culturales, simbólicos y narrativos que permiten a las personas dar sentido a sus vidas y orientarlas a metas.

Tal y como ha sido expuesto, en la exclusión social convergen múltiples factores interrelacionados entre sí, que pueden darse de manera aislada o en combinación con otros, y que se pueden ubicar desde el nivel micro al macro social. Por esta razón se descarta la causalidad unifactorial y lineal en este fenómeno, abogando por la causalidad múltiple y circular.

3 Factores y dimensiones implicados en el fenómeno

Las consecuencias de la exclusión social se reflejan normalmente en diversos ámbitos de la vida de la persona, fundamentalmente en el económico, laboral, formativo, sociosanitario, vivienda, relaciones sociales y ciudadanía y participación (Subirats, 2004). De aquí parte la consideración de este fenómeno como multidimensional.

Son numerosos los autores y autoras que consideran el empleo como uno de los factores de inclusión - exclusión más potentes y fundamentales (Beck, 2000; Castels, 2001; Jiménez, 2008; Pérez, Sáez y Trujillo, 2002). Beck (2000), concretamente, entiende que el empleo es un elemento que permite estructurar la vida, la integración y las relaciones

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

sociales, por lo tanto, básico y sinérgico por su influencia sistémica. La misma Comunidad Europea afirma en una de sus comunicados que el empleo constituye el principal mecanismo de inclusión e inserción social, y, por contrapartida, el desempleo es un factor crítico en los procesos de exclusión (Comisión de las Comunidades Europeas, 2000). El trabajo constituye un medio para la consecución de los recursos económicos pero, además, es un elemento caracterizado por permitir la participación social, una forma de obtener utilidad social (Subirats, 2004) y de definir la identidad social (Nair, 1997).

Sin embargo, en las últimas décadas estamos asistiendo a cambios profundos en el sistema productivo, en las condiciones laborales y el tipo de oferta laboral. Actualmente la tendencia es la precariedad laboral, la explotación, el desempleo o la temporalidad y rotación (Jiménez, 2008). El modelo fordista ha quedado atrás como consecuencia del impacto de las tecnologías y la globalización, provocando que determinados colectivos e individuos queden fuera del sistema productivo y que, por tanto, el empleo pierda capacidad de inclusión (Jiménez, 2008).

Otro factor de relevancia en los procesos de exclusión es la dificultad de acceso a la educación y a un nivel educativo mínimo, determinada en gran parte por las políticas de formación. La formación, además, redundando directamente en la esfera laboral, por lo que son factores interrelacionados y con una influencia recíproca. En la actual sociedad del conocimiento y la información se requiere de un aprendizaje permanente a lo largo de toda la vida para poder participar en ella plenamente. Y aún más, se requiere que las personas dispongan de acceso y capacitación en nuevas tecnologías de la información y la comunicación. En este plano, cada vez es más frecuente escuchar el término “exclusión tecnológica” y “analfabetismo tecnológico” (Jiménez, 2008). Por lo que ya no es cuestión del acceso a la educación en la etapa inicial de la vida, sino durante todo el ciclo vital.

Son numerosos los autores y autoras (Hernández, 2008; Laparra et. al., 2007; Raya, 2006; Subirats, 2004) que han definido otros ámbitos y factores, además del laboral y el formativo, que marcan los procesos de inclusión y exclusión social, como: las dificultades o carencias en el plano de la vivienda, los problemas de desestructuración

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

familiar, las dificultades de acceso a la salud, los problemas del contexto familiar, la precariedad afectivo-relacional y las dificultades para el acceso a la protección social.

Subirats (2004) considera que son seis los ámbitos fundamentales donde actúa la exclusión: económico, laboral, salud, vivienda, relacional y la participación socio-política; y sintetiza de este modo los principales factores que dan origen a la exclusión social:

- La falta de recursos económicos, la pobreza y la dependencia del sistema de protección social.
- Alejamiento del mercado de trabajo por razones atribuibles a las exigencias de un mercado laboral exclusógeno.
- Dificultades de salud y de acceso a los recursos sociosanitarios.
- Dificultades de acceso a la vivienda y a entornos normalizados.
- Deterioro de los lazos familiares y sociales.
- Dificultades de participación social y política.

Para los autores Juárez y Renes (1995), los factores fundamentales sobre los que giran los procesos de dualización de la vida social son el trabajo, las relaciones familiares y sociales, y el sentido/significancia vital, que explicaría el pulso vital y la identidad de las personas y que modula la relevancia de las significaciones. Esta visión de la exclusión pone el acento en el componente subjetivo de la exclusión.

Así mismo, existe acuerdo teórico en la consideración de tres ejes sobre los que se vertebran las desigualdades sociales, que son de tipo horizontal, y actúan como factores moduladores, intensificadores o diferenciadores en las dinámicas de inclusión y exclusión. Éstos son el género, la edad y la etnia o lugar de origen de las personas afectadas (Subirats, 2004; Tezanos, 2001). En este caso, los sectores más vulnerables y susceptibles de sufrir exclusión social son las mujeres, personas jóvenes, mayores inmigrados o personas procedentes de países pobres, en situación administrativa regular o no.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Jimenez (2008) dispone de una propuesta interesante (Tabla 04), donde recoge los principales factores de exclusión e inclusión social, logrando dar cabida a las características de multidimensionalidad y multifactorialidad del fenómeno de la exclusión. Para la autora son siete los ámbitos donde operan fundamentalmente estos factores: laboral, económico, cultural, formativo, sociosanitario, espacial-habitativo, personal, social-relacional y ciudadanía-participación. Los elementos a los que le atribuye mayor peso en los procesos de inclusión social son el trabajo, la formación y las redes familiares y sociales.

Tabla 04.
Principales factores del equilibrio exclusión-integración

Ámbitos	Factores de exclusión	Factores de integración	Ejes de Desigualdad		
Laboral	<ul style="list-style-type: none"> - Desempleo - Subempleo - Temporalidad - Precariedad laboral - Falta de experiencia laboral - Sin cualificación laboral 	<ul style="list-style-type: none"> - Empleo indefinido o fijo. - Estabilidad en el empleo - Experiencia laboral - Cualificación laboral 	Sexo	Edad	Etnia/ procedencia o lugar de nacimiento
Económico	<ul style="list-style-type: none"> - Ingresos insuficientes - Carencia y/o dependencia de la Seguridad Social y prestaciones sociales. - Ingresos irregulares (economía sumergida) - Carencia de ingresos - Endeudamiento - Consumismo 	<ul style="list-style-type: none"> - Buen nivel de ingresos - Ingresos regulares - Diversas fuentes de ingresos - Cobertura de la Seguridad Social 			
Cultural	<ul style="list-style-type: none"> - Pertenencia a minorías étnicas - Extranjería e inmigración - Pertenencia a grupos de rechazo (cultural y político). - Elementos de estigma 	<ul style="list-style-type: none"> - Integración cultural - Perfiles culturales aceptados e integrados 			
Formativo	<ul style="list-style-type: none"> - Barrera idiomática - Analfabetismo o baja instrucción - Analfabetismo tecnológico - Sin escolarización - Fracaso escolar - Abandono del sistema educativo sin titulación básica 	<ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento y dominio de lenguas extranjeras - Alto nivel de instrucción, posesión de cualificación demandadas - Formación continua - Dominio de las Nuevas Tecnologías de la información y comunicación 			

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Socio sanitario	<ul style="list-style-type: none"> - No acceso al sistema y a los recursos sociosanitarios básicos - Adicciones y enfermedades relacionadas - Enfermedades infecciosas - Trastorno mental, discapacidades u otras enfermedades crónicas que provocan dependencia 	<ul style="list-style-type: none"> - Cobertura de servicios sanitarios - Buen estado de salud, sin enfermedades ni adicciones, ni provocación de dependencia. 	Sexo	Edad	Etnia/ procedencia o lugar de nacimiento
Espacial y habitativo	<ul style="list-style-type: none"> - Carencia de vivienda particular - Dificultad para acceder a la vivienda - Vivienda con infraestructuras deficientes - Malas condiciones de habitabilidad (hacinamiento...) - Viviendas en barrios marginales y zonas urbanas y/o rurales deprimidas. - Entorno residencial decaído 	<ul style="list-style-type: none"> - Vivienda propia - Vivienda con infraestructuras adecuadas - Domicilio en zonas de desarrollo cultural y social - Residencia en zonas de expansión 			
Personal	<ul style="list-style-type: none"> - Variables críticas de edad y sexo (jóvenes y mujeres) - Minusvalías - Hándicaps personales - Alcoholismo, drogadicción, etc. - Antecedentes penales - Enfermedades - Violencia, malos tratos, etc. - Débil estructura de motivaciones y actitudes negativas - Pesimismo, fatalismo - Exilio político, refugiados 	<ul style="list-style-type: none"> - Capacidades e iniciativas personales - Cualidades personales valoradas socialmente - Buena salud - Motivaciones fuertes - Optimismo, voluntad de realización - Facilidad de trato 			
Social y relacional	<ul style="list-style-type: none"> - Carencia y/o deterioro de vínculos familiares (conflictos o violencia intrafamiliar) - Debilidad de redes familiares (familias monoparentales) - Escasez, debilidad y/o carencia de redes sociales de apoyo - Aislamiento 	<ul style="list-style-type: none"> - Apoyo familiar - Intensa red social, amistosa y de relaciones - Pertenencia a asociaciones - Integración territorial 			
Ciudadanía y participación	<ul style="list-style-type: none"> - No acceso a la ciudadanía - Acceso restringido a la ciudadanía - Privación de derechos por proceso penal - No participación política y social 	<ul style="list-style-type: none"> - Participación de los derechos y libertades básicas de las personas que tiene que ver con su bienestar 			

Fuente: Jiménez (2008)

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

4 Dinamismo y heterogeneidad

El carácter dinámico de la exclusión social viene avalado por los diferentes grados y trayectorias que pueden darse en ella, afectando de forma cambiante a personas y colectivos. Se trata de un itinerario que tiene un principio y un final, en el que se pasa por fases distintas, no lineales, y diferentes zonas de la estructura social: inclusión, vulnerabilidad y exclusión. Los estudios llevados a cabo en España, han podido identificar hasta cinco tipos de trayectorias diferentes (Laparra et al. 2007; Pérez, Sáez y Trujillo, 2002; Pérez, Rodríguez y Trujillo, 2004):

1. De inclusión a vulnerabilidad, debido a cambios producidos de forma dramática en la dimensión de la pareja, la discapacidad o el desempleo.
2. En situación de vulnerabilidad de forma permanente, debido a situaciones de pobreza o situación administrativa irregular en el caso de personas inmigradas.
3. Desde la inclusión o vulnerabilidad a la exclusión, a causa de déficits laborales o económicos, problemas asociados a la vejez y la enfermedad o descenso de la protección familiar.
4. Desde vulnerabilidad a exclusión absoluta. Se sitúan aquí las situaciones de problemas de drogas, prostitución o SIDA terminal, unido a una carencia absoluta de apoyo socio-familiar.
5. En situación de exclusión de manera permanente. En este itinerario se encuentran, por ejemplo, personas de etnia gitana en chabolismo, personas con una enfermedad mental sin apoyo familiar y las personas sin techo.

Los estudios indican que la trayectoria más frecuente es la que va desde la vulnerabilidad hacia la exclusión social (Laparra et al., 2007).

Por otra parte, el carácter multifactorial, multidimensional y dinámico que caracteriza a este problema, produce una amalgama de variables que, combinadas e interrelacionadas, dan como resultado un fenómeno heterogéneo, compuesto por personas y colectivos diversos, de todas las edades, géneros, lugares de procedencia, cultura y entornos. No obstante, la mayor incidencia tiende a concentrarse de forma intensiva en aquellos sujetos o grupos con carencias personales y sociales como: los jóvenes con dificultades

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

intensas de inserción laboral, los adultos desempleados de larga duración, personas migradas, familias monoparentales, personas mayores en situación de dependencia, personas sin protección social, colectivos especialmente segregados y personas sin acceso a la vivienda (Jiménez, 2008). Así, la exclusión social constituye un espacio diverso y disperso, ocupado por colectivos muy heterogéneos que lo único que comparten es ese espacio o la situación de estar “fuera de”.

La Fundación Encuentro (2001), considera que se puede sufrir exclusión en siete ámbitos diferenciados: laboral, formativo, étnico y de ciudadanía, de género, socio-sanitario, espacial y habitativo y penal. Del mismo modo, establece una serie de circunstancias transversales que pueden actuar como intensificadoras de la exclusión, y son: el contexto familiar, la edad y la falta de acceso a la protección social. Del cruce de estos siete ámbitos con los factores intensificadores, propone una serie de veinte colectivos concretos como perfiles de la exclusión social:

1. Familias con hijos, con los dos miembros adultos en desempleo o precariedad laboral.
2. Jóvenes en desempleo o en empleo procedentes de una situación de fracaso escolar.
3. Personas en situación de desempleo de larga duración sin protección social.
4. Personas con analfabetismo.
5. Niños y niñas inmigradas y desescolarizadas.
6. Personas inmigradas en situación administrativa irregular.
7. Personas inmigradas refugiadas y demandantes de asilo.
8. Mujeres inmigradas.
9. Personas pertenecientes a la comunidad gitana.
10. Mujeres sometidas a violencia doméstica.
11. Mujeres jóvenes en situación de monomarentalidad y con rentas bajas.
12. Mujeres mayores solas.
13. Cuidadores/as de personas en situación de dependencia.
14. Personas con discapacidad.
15. Persona con problemas de drogodependencia.
16. Personas mayores en situación de dependencia y con rentas bajas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- 17. Habitantes de barrios marginales y zonas rurales deprimidas.
- 18. Personas sin hogar.
- 19. Personas presas y ex reclusas.
- 20. Niños y niñas pertenecientes a familias en situación de pobreza y desestructuradas.

5 Síntesis

En resumen, ha quedado patente que España y Europa presentan actualmente un nuevo escenario social donde la población en situación de exclusión social va en aumento, perdiendo, de este modo, legitimidad y capacidad de integración el Estado de Bienestar imperante en las décadas precedentes.

La exclusión social es un fenómeno multifactorial y multidimensional, distinto de la pobreza. Es la situación opuesta a la inclusión social. Se caracteriza por un alejamiento de la persona de los derechos en tres ejes fundamentales: económico, político y socio-relacional; y se refleja —con consecuencias negativas— principalmente, en las siguientes siete dimensiones: laboral, económico, cultural, formativo, sociosanitario, espacial-habitativa, personal, socio-relacional y ciudadanía-participación. Este problema está causado principalmente por factores de tipo estructural, donde cobran especial relevancia el mercado, la política y las dinámicas culturales y sociales. Las variables críticas de género, edad y la etnia o lugar de procedencia, son transversales y tienen el poder de modular, intensificar y/o diferenciar las dinámicas de inclusión y exclusión social. Por ello resulta más preciso hablar de sistemas marginantes o excluyentes que de personas marginadas o excluidas.

Además, la exclusión social no es una problemática estática, por el contrario, es dinámica; en ella aparecen diferentes grados y trayectorias. Tampoco es homogénea; existe una gran diversidad de perfiles y colectivos bajo el paraguas de la exclusión, que comparten únicamente el alejamiento de los derechos sociales, la pérdida de vínculos y del estatus de ciudadanía. O lo que es lo mismo, un deterioro y precarización de su capital social, personal y simbólico, donde ven mermados sus principales activos: bienes, derechos, vínculos, valores y fortalezas personales.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Una persona, en el transcurso hacia el sinhogarismo, no sólo ha sufrido una pérdida o deterioro grave de los activos mencionados, sino que suele encontrarse en medio de itinerarios de exclusión con tendencia a la cronicidad (Laparra et. al., 2007). En el próximo capítulo veremos con detenimiento qué es el sinhogarismo, sus principales características y cómo se está abordando el fenómeno en la actualidad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

CAPÍTULO 2
SINHOGARISMO

Índice abreviado

1	UN TECHO NO ES SUFICIENTE PARA TENER UN HOGAR.....	24
2	APROXIMACIÓN CONCEPTUAL AL FENÓMENO	29
3	¿CÓMO SE LLEGA A SER HUÉSPED DE LA INTEMPERIE?	34
4	DIAGNÓSTICO DE LAS PERSONAS SIN HOGAR EN ESPAÑA.....	40
5	ESTRATEGIAS PARA ERRADICAR EL SINHOGARISMO	44
6	SÍNTESIS.....	63

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

CAPÍTULO 2 SINHOGARISMO

No basta con "ser un borracho" o "estar loco" para que esto lo convierta a uno en un hombre sin hogar; se necesita también ser lo bastante pobre o estar lo bastante solo, como para tener que vivir la borrachera o la locura a la intemperie. (Cabrera, 1998, 342)

Tal y como se ha argumentado en el capítulo anterior, dedicado a la exclusión social, el modelo de integración que reinaba en los Estados de Bienestar europeos ha ido perdiendo legitimidad en los últimos años de manera abismal y ha entrado en crisis. Este declive, unido a la precariedad del mercado de trabajo y las transformaciones producidas en las formas de convivencia, ha generado en la ciudadanía en diferentes planos vitales, entre los cuales se encuentra el de la vivienda (Laparra y Pérez, 2008)

En este sentido, únicamente es necesario revisar las estadísticas para advertir la magnitud de la problemática en nuestro país. Las personas sin hogar¹ atendidas a lo largo del año 2012 —última estadística oficial— en los centros asistenciales de alojamiento y restauración han sido un total de 22.938 (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2012). Así mismo, entre 2007 y 2014 se registraron más de 600.000 ejecuciones hipotecarias —200 al día— (Viaña, 2015). La Plataforma de Afectados por la Hipoteca y el Observatorio DESC cifran en, al menos 362.776, el número de lanzamientos ejecutados entre 2008 y 2012 (Colau y Alemany, 2013). Con la situación de crisis económica se ha disparado, y continúa creciendo, la cifra de personas en situación de riesgo de caer en una situación de exclusión residencial por motivos económicos y laborales. Así lo refleja la encuesta de condiciones de vida del Instituto Nacional de Estadística del año 2015 (INE, 2016), que informa que el 9,4% de los hogares españoles ha tenido, en el último año retrasos en los pagos relacionados con la vivienda principal

¹ A lo largo de todo el texto de esta tesis se utilizará personas sin hogar y sinhogarismo como términos comunes para hacer referencia al fenómeno. Cuando se use Sinhogarismo, con mayúscula, es para hacer referencia a la Tipología residencial general recogida en la Clasificación ETHOS (se tratará en este capítulo).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

(hipoteca o alquiler y suministros), lo que implica riesgo de perder el alojamiento por desahucio.

La realidad en el resto de países europeos presenta índices también preocupantes, lo que ha llevado a la Unión Europea y los diferentes estados miembros a tomar medidas dirigidas a intervenir directamente en la problemática, no solo para erradicarla, sino también prevenir su aparición.

A lo largo de este capítulo se realizará un análisis conceptual del fenómeno de las personas sin hogar, la etiología, sus consecuencias y también las estrategias que utilizan para intervenir sobre él.

1 Un techo no es suficiente para tener un hogar

Aunque las personas afectadas por un problema de sinhogarismo no conforman un colectivo homogéneo, comparten una característica en común: la falta de hogar o precariedad en las condiciones del mismo. Por esta razón, para poder comprender lo que significa no tener hogar o tenerlo de manera indigna, se ha de conocer y definir, en primera instancia, lo que se considera un hogar, concepto que, como se verá a continuación, difiere sustancialmente de término techo.

Históricamente los grupos humanos han hecho uso de diferentes tipos de construcciones temporales y permanentes —cuevas, cabañas, fortificaciones—, con el objetivo fundamental de protegerse de lo "externo", es decir, tanto de las inclemencias del tiempo como del ataque de otras personas o animales. Luego, la vivienda como tal, cumple con la función básica de satisfacer la necesidad humana de protección. No obstante, afirmar que la única función es garantizar un techo o refugio sería caer en una concepción minimalista de la misma (Escribano, 2014), ya que, en las sociedades contemporáneas, la vivienda cumple con otras numerosas funciones como: alimentación, descanso, relaciones íntimas, trabajo, mantenimiento de las relaciones familiares y sociales, etc. Cuando se habla de techo, se hace referencia al espacio físico que conforma la vivienda. El hogar, en contraposición, alude al espacio emocional,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

psíquico, afectivo y social. De este modo, para tener un hogar es necesario un techo, pero tener techo no es suficiente para tener un hogar (Escribano, 2014).

El diccionario de la RAE define techo como "parte superior de un edificio, construcción, habitáculo, etc., que lo cubre y cierra" y también como una "casa, habitación o domicilio". Por su parte, la vivienda es definida como el "lugar cerrado y cubierto, construido para ser habitado por personas". En ambos casos, hablamos de conceptos que hacen alusión al plano físico del lugar que se habita. Sin embargo, el concepto de hogar va mucho más allá que el de casa, teniendo en cuenta, no solo la construcción física de ésta, sino también elementos histórico-sociales y el entorno donde está inserta.

El término hogar tiene una etimología derivada del latín, "focus", que significa "fuego". Es decir, el hogar es el lugar donde se prepara el fuego, alrededor del cual se reúne la familia para calentarse, alimentarse, relacionarse y protegerse. De este modo, el hogar se ha convertido en un concepto que simboliza el lugar donde se produce el calor familiar, la relación, la reciprocidad, la seguridad, la cobertura de necesidades y el apoyo necesario para el crecimiento. En la antigua Grecia una casa no se convertía en hogar hasta que la diosa Hestia hacía acto de presencia, la cual tenía la misión de mantener siempre vivo el fuego, considerado sagrado. Por consiguiente, se entendía el hogar como el lugar donde el fuego siempre permanecía encendido; si se apagaba, dejaba de ser hogar para convertirse simplemente en casa.

Desde un enfoque ecológico, el hogar está conformado, o subdividido, por cuatro elementos diferenciados: la casa, la vivienda, el entorno y el barrio (Amérigo, 1995). La casa es la construcción formada por una serie de atributos como la estructura, espacio, equipamientos y servicios. La vivienda es la suma de la casa y el entorno. Este último es entendido como aquel espacio caracterizado por una determinada localización, condiciones, infraestructuras de servicios comunitarias y ámbitos de participación y comunicación entre personas (Laudiero, 2011). El barrio es el área geográfica y simbólica donde la personas se relacionan, interactúan con sus redes sociales y sobre la que construyen un sentimiento de pertenencia (Amerigo, 1995). Esta perspectiva teórica marca las bases para el paso de un concepto de casa a otro de hogar u hábitat,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

entendiéndolo como aquél espacio que permite/aporta al individuo un sentimiento de pertenencia; calor y protección; un marco estable para el crecimiento personal, el aprendizaje, los sueños y el juego; apoyo social, vínculos y relaciones; un lugar que permite articular y hacer uso de los medios de subsistencia, de protección, de afecto, de comprensión, de creación, de recreo, de identidad y de libertad (Plujá, 2011).

La definición adoptada por la Federación Europea de Organizaciones Nacionales que trabajan con Personas Sin Hogar —Feantsa— es la aportada por Avramov (1995), y que considera una persona sin hogar a aquella que no puede acceder y/o conservar un alojamiento adecuado, permanente y adaptado a su situación personal, que proporcione además, un marco estable de convivencia. Ésta es actualmente la definición con mayor aceptación en el contexto europeo. En consecuencia, se considera un hogar aquel alojamiento al que una persona puede acceder y mantener, y que es estable, adecuado, adaptado a su situación personal y que proporciona un marco de convivencia estable.

Por su parte, hay autores europeos que han realizado el trabajo de categorizar los elementos que conforman un hogar adecuado. Edgar, Doherty y Meert (2003) afirman que éste está conformado por una serie de atributos que se clasifican en tres dominios:

- *Dominio físico*: disponer de unas condiciones de habitabilidad adecuadas.
- *Dominio social*: posibilidad de tener privacidad y disfrutar de las relaciones sociales y familiares en la vivienda.
- *Dominio legal*: disponer de un título legal sobre la vivienda que aporta seguridad en la ocupación y la tenencia en exclusividad.

Cortés (1995), uno de los principales investigadores en nuestro país sobre la exclusión residencial, considera que se dan circunstancias de inclusión residencial cuando la persona cuenta con una vivienda habitable, accesible, estable y adecuada. Por consiguiente, las dimensiones que conforman un hogar son (Cortés, 1995):

- *Habitabilidad*: incluye la calidad de la construcción y los servicios de la vivienda y el entorno, necesarios para el desarrollo de las funciones sociales de sus habitantes.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- *Accesibilidad*: implica poder disponer de una vivienda sin que ello suponga un detrimento grave en los recursos económicos de los que dispone la persona para vivir.
- *Estabilidad*: supone disponer del derecho al disfrute y uso de la vivienda de manera estable y, de este modo, puedan actuar los efectos integradores de la misma.
- *Adecuación*: se entiende adecuada la vivienda cuando coinciden las condiciones de la misma con las necesidades de sus habitantes, cuando éstos pueden usarla cotidianamente y de forma autónoma y sus características permiten la inclusión en el entorno más cercano.

Con la información expuesta hasta el momento, es posible advertir los aspectos que caracterizan un hogar y, por lo tanto, estar en disposición de aproximarnos a su opuesto, a la realidad que viven las personas en situación de sinhogarismo, objeto de esta tesis. En resumen, se entiende que la persona sin hogar es aquella que no tiene vivienda, o bien teniéndola, ésta es inhabitable, inaccesible, inadecuada o inestable, presentado déficits en el plano físico, social y/o legal.

Tabla 05.
*Características residenciales del sinhogarismo*²

<p>Una persona se encuentra en situación de sinhogarismo cuando el espacio habitacional donde vive presenta alguna o diversas de las siguientes características:</p> <ul style="list-style-type: none"> - No aporta seguridad jurídica para el uso y disfrute estable. - Tiene unas condiciones de habitabilidad inadecuadas. - El coste para su mantenimiento supone un detrimento grave para la situación económica de la persona. - Su estado no garantiza la cobertura de las necesidades humanas y la inclusión. - Su estado no permite o dificulta seriamente el establecimiento o mantenimiento de la privacidad y las relaciones familiares y sociales.
--

Fuente: elaboración propia a partir de Cortés, 1995; Edgar et al., 2003.

Continuando con las características de un hogar, desde la psicología ambiental, se propone la *satisfacción residencial* como un concepto a través del cual podemos

² En el Anexo IV se sugiere una batería exhaustiva de indicadores de evaluación de la situación residencial clasificados según las dimensiones propuestas por Cortes (1995) y dos niveles ecológicos: vivienda y entorno.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

acercarnos a la dimensión subjetiva del hogar. Es un concepto estudiado fundamentalmente en barrios o áreas deprimidas de las ciudades, y que sirve como indicador social subjetivo de la calidad de vida. Este concepto se entiende como la distancia que separa las aspiraciones de los logros, con respecto al ambiente socio-físico en el que se habita, o el nivel de agrado o desagrado que se siente hacia la vivienda y el entorno (Amérigo, 1995). Esta satisfacción se construye en base a criterios subjetivos personales, influidos por el afecto que produce en las personas el ambiente en el que residen. Los trabajos de investigación al respecto refieren que la satisfacción residencial de una persona está determinada por el agrado experimentado hacia tres aspectos: la vivienda, el barrio y la interacción social con la vecindad (Amérigo, 1995; Aragonés y Corraliza, 1992). De este modo las variables que afectan a la satisfacción residencial son (Aragonés y Amérigo, 1987):

- Los atributos objetivos del ambiente físico y social.
- Los atributos subjetivos ambientales.
- La interacción social en los ambientes residenciales.
- Las características personales.

La importancia de este elemento subjetivo radica en los hallazgos más relevantes de los estudios científicos al respecto, y que resultan fundamentales en la intervención psicosocial (Aragonés y Amérigo, 1987):

- La satisfacción residencial es un factor que influye en la calidad de vida.
- La satisfacción residencial no está vinculada con el nivel de renta ni las comodidades físicas y de habitabilidad. Está más determinada por el barrio que por la vivienda. Se ha demostrado que el fuerte arraigo con el barrio, la actitud de localismo —apropiación del espacio inmediato a la vivienda— y las relaciones sociales, son variables que influyen más que las características físicas y de habitabilidad de la vivienda, especialmente en personas de estatus socioeconómico bajo. Es por esta razón que una compensación abundante en relaciones sociales de tipo informal permite adaptarse a hábitats con pésimas condiciones físicas.
- El desarraigo y el alejamiento de las redes sociales producen insatisfacción

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

residencial, situación que se evidencia en los casos de traslados forzosos —por ejemplo, de chabola a vivienda social—, aun cuando esta medida supone una mejora en las condiciones objetivas de habitabilidad.

- En los casos de personas que carecen de medios suficientes para cambiar de ambiente y que están insatisfechos con el mismo, se observa como a lo largo del tiempo desarrollan acomodación. Esto es una estrategia psicológica que se desarrolla como forma de resolver la disonancia cognitiva que se crea en la persona al tener que vivir con el afecto de insatisfacción con el lugar donde se vive y la imposibilidad material y económica de cambiarse.

En conclusión, un hogar es un elemento fundamental para la vida del ser humano y en torno a él giran numerosas actividades de la vida cotidiana. Es a través del hogar que se satisfacen necesidades humanas fundamentales como la protección, sanidad, seguridad, bienestar, la identidad, el sentimiento de pertenencia, el arraigo y la privacidad. Además, sus atributos y condiciones inciden de manera directa o indirecta en la satisfacción de las necesidades humanas, facilitan el acceso y mantenimiento de la salud, la educación, el trabajo, las relaciones con la sociedad y los vínculos afectivos (Subirats, 2004). Por consiguiente, el hogar cuenta con una cualidad sinérgica, razón por la cual, se considera un factor de inclusión, social de primer orden (Sarasa y Sales, 2009). Ahora, es conveniente delimitar de manera concreta y operativa qué se considera una situación de sinhogarismo.

2 Aproximación conceptual al fenómeno

En la actualidad, no existe un consenso internacional en cuanto a la definición del sinhogarismo, pero Europa ha avanzado mucho en los últimos años en este objetivo. En los años noventa, la Federación de Entidades Nacionales que trabajan con las Personas Sin Hogar en Europa (Feantsa) y el Observatorio Europeo del Sinhogarismo (EOH) desarrollaron una definición amplia, donde el sinhogarismo se interpreta desde el enfoque de la exclusión social, en un continuo dinámico que va desde las personas que se encuentran sin hogar —situación más grave— a aquellas que tienen una vivienda adecuada —situación óptima—, pasando por las que experimentan una situación de exclusión residencial.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Con el objetivo de disponer de una herramienta europea para definir, clasificar y sistematizar este fenómeno, en 2007 Feantsa crea Tipología Europea del Sinhogarismo y la Exclusión Residencial —conocida como EHTOS— (Tabla 06). En los últimos años la ETHOS se ha convertido en uno de los instrumentos más utilizados por los países europeos para clasificar el sinhogarismo, encontrándose disponible en 25 idiomas. La tipología está creada sobre la base de la definición de personas sin hogar de Avramov (1995) y de los dominios propuestos por Edgar et al. (2003) —físico, socia y legal—. La clasificación establece 4 categorías generales y 13 operativas, bajo las cuales se pueden ubicar las diferentes situaciones residenciales posibles, derivadas de la ausencia, en mayor o menor grado, de los tres dominios mencionados. En la Tabla 06 se puede observar con detalle las diferentes categorías y situaciones residenciales clasificadas en la ETHOS.

Según la clasificación ETHOS, las personas en situación Sin techo presentan carencias graves en los dominios físico, social y legal. En el caso de la situación Sin vivienda, los déficits están en los dominios social y legal; en la Vivienda insegura, a nivel legal; y la Vivienda inadecuada, en los planos físico y social. Lo interesante de esta propuesta es que trasciende la visión reduccionista y tradicional del sinhogarismo —carencia de techo - plano físico— hacia un enfoque global y multidimensional —planos físico, social y legal—. De este modo las categorías Sin techo y Sin vivienda se engloban bajo la Tipología general Sinhogarismo, y Vivienda Inadecuada y Vivienda Insegura bajo la de Exclusión Residencial.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 06.
Tipología Europea del Sinhogarismo y la Exclusión Residencial (ETHOS)

Categoría conceptual	Categoría Operativa	Situación Residencial	Definición
Sin techo	1 Persona viviendo a la intemperie.	1.1 En espacio público o exterior.	Durmiendo en la calle o un espacio público, sin un albergue.
	2 Persona en albergue o centro nocturno.	1.2 En albergue o refugio nocturno.	Sin un lugar habitual donde residir y haciendo uso de albergues o centros de alojamiento de muy baja exigencia.
Sin vivienda	3 Personas que viven en centros para personas sin hogar.	3.1 Albergues y centros de alojamiento.	Cuando la estancia es entendida a corto o medio plazo y de forma temporal, no como un lugar de residencia definitiva.
		3.2 Alojamientos temporales y de tránsito.	
		3.3 Alojamiento con apoyo	
	4 Personas en albergues para mujeres.	4.1 Albergues para mujeres (solas o con hijos).	Mujeres alojadas debido a que ha sufrido violencia de género, siempre y cuando se entienda como residencia temporal.
	5 Personas en centros de alojamiento para inmigrantes.	5.1 En alojamiento temporal/Centros de recepción.	Personas en centros de recepción o de alojamiento temporal debido a condición de inmigración. Centros de repatriación (internamiento).
		5.2 Alojamientos para trabajadores temporales.	
	6 Personas que en un plazo definido tienen prevista su salida de instituciones o centros de internamiento.	6.1 Instituciones penales.	Sin vivienda disponible en el momento de la excarcelación.
6.2 Instituciones sanitarias (hospitales, etc.).		Estancia mayor de la estrictamente necesaria debido a falta de vivienda.	
6.3 Centros de menores.		Sin vivienda a la que dirigirse al cumplir los 18 años, por ejemplo.	
7 Personas que reciben alojamiento con apoyo a largo plazo por su condición de sin hogar.	7.1 Residencia para personas sin hogar mayores.	Alojamiento con apoyo de larga estancia para personas que han vivido sin hogar.	

Fuente: adaptado de Cabrera (2009) y Edgar y Meert (2005)

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Categoría conceptual	Categoría Operativa	Situación Residencial	Definición
E X C L U S I Ó N R E S I D E N C I A L	8 Personas viviendo en alojamiento inseguro sin título legal.	8.1 Personas acogidas temporalmente con familia o amistades.	Residiendo en un alojamiento convencional pero que no es el habitual, debido a la pérdida de su vivienda.
		8.2 Sin tenencia legal.	Ocupación ilegal o sin ningún tipo de garantía jurídica para poder residir allí.
		8.3 Ocupación ilegal.	
	9 Personas viviendo bajo amenaza de desahucio.	9.1 En régimen de alquiler.	Con orden de desahucio por impago de alquiler.
		9.2 Con vivienda en propiedad.	A punto de verse expropiadas por impago de hipoteca.
	10 Personas viviendo bajo amenaza de violencia.	9.3 Con denuncia presentada ante la policía.	Cuando ha actuado la policía y/o los centros de intervención rápida para tratar de encontrar un alojamiento seguro y a salvo. Órdenes de devolución (vivienda en propiedad).
Vivienda inadecuada	11 Personas viviendo en estructuras temporales y no convencionales.	11.1 Caravanas y similares	Casa móvil, caravana (que no es usada como vivienda de vacaciones).
		11.2 Edificaciones no convencionales ni pensadas para que residan personas.	Alojamiento de autoconstrucción, chabola, choza o cabañas.
		11.3 Estructuras temporales.	
12 Personas viviendo en alojamiento impropio.	12.1 Edificio ocupado inadecuado para vivir.	Habitáculos impropios para ser usados como vivienda por seres humanos por la legislación nacional.	
13 Personas viviendo en condiciones de sobreocupación/Hacinamiento.	13.1 Muy por encima de los estándares habituales que marcan el hacinamiento.	Por encima de las normas nacionales de hacinamiento.	

Fuente: adaptado de Cabrera (2009) y Edgar y Meert (2005)

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Si integramos los dominios de la Tipología ETHOS y las dimensiones básicas propuesta por Cortes (1995), encontramos un marco de referencia muy completo para el estudio, sistematización y diagnóstico del sinhogarismo. Bajo este marco, las personas Sin techo presentan exclusión de todos los dominios y dimensiones que definen un hogar; las personas sin vivienda, de los dominios social y legal, así como de las dimensiones de estabilidad, accesibilidad, y adecuación; Vivienda insegura tiene afectado el dominio legal y las dimensiones de estabilidad y accesibilidad; y, por último, Vivienda inadecuada reporta exclusión de los dominios físico y social, así como las dimensiones de adecuación y habitabilidad. Se puede observar de manera gráfica en la Tabla 07.

Tabla 07
Dominios y dimensiones de exclusión del sinhogarismo

Tipología residencial	Dominios			Dimensiones			
	Físico	Social	Legal	Estab.	Acces.	Adec.	Habit.
Sin techo							
Sin vivienda							
Vivienda insegura							
Vivienda inadecuada							

Notas: sombreado = dominio/dimensión afectada.

Fuente: elaboración propia a partir de Feantsa, 2007; García y Brändle, 2013.

Desde su implementación, la ETHOS ha recibido diversas críticas que han puesto en evidencia algunos límites operativos, conceptuales y explicativos. Cortés (1995) por su parte, no entiende el fenómeno del sinhogarismo desde los conceptos de inadecuación física, social y legal; el autor proporciona una conceptualización diferente conformada por los dominios de estabilidad, adecuación, accesibilidad y habitabilidad. Su propuesta incorpora la dimensión económica, a través del factor de accesibilidad, el cual se encuentra presente de modo trasversal en las distintas situaciones que conforman el fenómeno. Así mismo incorpora, a través del factor de adecuación, el concepto de inclusión de la persona con el entorno de la vivienda: conexión con el barrio y la comunidad.

Por otra parte, los autores Amore, Baker y Howden-Chapman (2011) no otorgan validez a la división que realiza la ETHOS entre Sinhogarismo y Exclusión Residencial, puesto que existen situaciones en la práctica que no encajan en ella con precisión. La ETHOS,

en su fundamento conceptual establece que una situación de Sinhogarismo es toda aquella que tenga afectado al menos 2 de los 3 dominios que constituyen un hogar. No obstante, existe situaciones en las aun teniendo afectados dos dominios, no son consideradas Sinhogarismo sino Exclusión Residencial. Un ejemplo lo encontramos en una situación de ocupación de una vivienda que no tiene equipo básico de cocina e higiene y presenta hacinamiento. La ETHOS la clasificaría como una situación de Exclusión Residencial por vivienda insegura, cuando debería ser considerada Sinhogarismo. A pesar de esa debilidad conceptual, los autores comparten la definición de hogar en base a los dominios físico, social y legal y la consideración de Sinhogarismo como aquella en la que estén afectados al menos 2 de los 3 dominios.

En términos generales, aunque existan algunas voces críticas hacia la ETHOS, lo que es indiscutible es que ha supuesto un avance importante en la clasificación de las situaciones de sinhogarismo, que goza de un alto nivel de utilización entre las administraciones europeas y que, en la mayor parte de países, se considera que es un buen instrumento para ayudar a identificar y comprender la problemática y las debilidades de fondo que tienen las estructuras residenciales de los países que la usan. Por consiguiente, su marco conceptual será el que oriente y sustente esta investigación.

3 ¿Cómo se llega a ser huésped de la intemperie?

¿Cómo llega una persona a una situación de sinhogarismo? ¿Cómo se llega a una situación de exclusión social tan extrema? En este apartado se revisará la evidencia disponible en cuanto a la etiología de este problema social.

Antes de entrar de lleno en el asunto, es necesario apuntar que, aunque aún persiste la idea de que la frontera que divide la inclusión de la exclusión social es difícilmente transitable para una persona integrada, la evidencia demuestra que una gran parte de la población está en riesgo de sufrir una situación así (Fernández, 2015). Tradicionalmente se ha creído que es necesario pasar por un largo proceso de exclusión social antes de caer en una situación de sinhogarismo. No obstante, en los últimos años, la explosión de la crisis de las hipotecas, la tormenta de ejecuciones hipotecarias y desalojos, el desempleo de larga duración y la insuficiente protección social, evidencian que no es

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

necesario este largo periplo para acabar en esta situación. En consecuencia, actualmente buena parte de la opinión pública ha perdido la sensación de invulnerabilidad ante la pérdida de la vivienda y de quedar en situación de calle (Sales ,2014).

¿Se llega a la calle por un desajuste personal? o ¿se trata fundamentalmente de un problema de etiología estructural? La investigación empírica sitúa como principales factores del sinhogarismo la escasez de vivienda, la pobreza, los problemas de salud mental y de abusos de sustancias (Fernández, 2015). No obstante, estas causas no generan una situación de sinhogarismo por sí solas, sino en combinación con una serie de factores de riesgos y desencadenantes que se analizaran con detalle. De hecho, la mayor parte de la investigación sobre el fenómeno del sinhogarismo coincide en que se trata de un problema multifactorial, causado por una serie de circunstancias que se acumulan en el tiempo.

En general, se tiende a explicar la etiología del sinhogarismo desde dos enfoques: el que alude a componentes individuales y relacionales, y aquél que centra las causas en un nivel institucional-estructural. Durante la mayor parte del siglo XX, tanto en el ámbito académico, político como civil, ha dominado un enfoque conductual e individualista en el estudio y explicaciones a este problema, el cual determina que son los factores individuales los que llevan a determinadas personas a mantenerse al margen del estilo de vida mayoritario. Bajo este enfoque, se alude a factores como los problemas de salud, la falta de disciplina, la discapacidad, el consumo de alcohol, fertilidad excesiva o educación insuficiente como causas de la exclusión social y el sinhogarismo (Galbraith, 1958; citado en Sales, 2014, p. 10).

Más, otros estudios coinciden en establecer otros factores de índole individual-relacional, como los sucesos vitales estresantes. Se entiende como un suceso vital estresante, a un acontecimiento experimentado por una persona que es relevante para su vida y que ésta reconoce que ha supuesto un momento importante en su desarrollo evolutivo. Una persona integrada sufre 3 o 4 sucesos vitales estresantes en periodos de tiempo dilatados. Por contraste, una persona sin hogar sufre un promedio de 9 en un corto espacio de tiempo (Muñoz y Vázquez, 1998), llegando incluso a 14 en algunos estudios (Cruz, 2006). Estos acontecimientos son potencialmente desintegradores, por

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

lo que pueden estar en la base de la explicación de los problemas de salud físicos y mentales, así como la debilidad del tejido relacional que sufren las personas sin hogar.

Según los estudios al respecto, los sucesos vitales estresantes que experimentan con mayor frecuencia son los siguientes (Cáritas, 2008):

- Malos tratos en la infancia.
- Muerte de la madre.
- Separación o divorcio de la pareja.
- Falta de apoyo social, soledad y abandono.
- Adicción a las drogas.
- Pérdida de la vivienda.
- La expulsión de la vivienda familiar siendo menor de edad.
- En el caso de la mujer: malos tratos, dificultades de acceso al mercado de trabajo, ser familia monoparental tras una separación o divorcio.

Los cambios sociales vividos en las últimas décadas y factores como la globalización neoliberal y la crisis de los Estados del Bienestar han provocado una expansión de los riesgos y vulnerabilidades sociales hacia extensos grupos de población entre la clase media de los países desarrollados. Actualmente vivimos en lo que se conoce como *la sociedad del riesgo* (Beck, 1984; citado en Sales, 2014, p. 10). De este modo, fenómenos como la pobreza y la exclusión social han pasado de ser vistos como problemas de índole individual, a ser comprendidos desde una concepción multifactorial.

En esta línea, Doherty (2005), sostiene que el sinhogarismo es una problemática causada fundamentalmente por factores estructurales de tipo económico, social y político, o más bien, por la exclusión de las personas del acceso a dichas estructuras, desembocando en situaciones de vulnerabilidad residencial. En este caso, el problema surge cuando los agentes e instituciones que manejan y regulan el parque de vivienda en un país son incapaces de garantizar el acceso a una vivienda adecuada a su ciudadanía.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Ésta situación, combinada con variables críticas de desigualdad social —raza, género, discapacidad, orientación sexual— o con sucesos vitales estresantes —desempleo, divorcio, enfermedad grave, genera una serie de condiciones de base para que se produzcan situaciones de sinhogarismo.

Sales (2014), por su parte, identifica cinco factores que participan en las situaciones de exclusión social severa y residencial: estructurales, institucionales, relacionales, personales y discriminación o ausencia de estatus legal (Tabla 08).

Tabla 08.
Factores implicados en las situaciones de sinhogarismo

Factores	Indicadores
Estructurales	Evolución de la economía. Inmigración. Derechos sociales. Mercado inmobiliario.
Institucionales	Actuación de los servicios sociales. Funcionamiento de los mecanismos de ayuda. Procedimientos y burocracia institucional.
Relacionales	Situación familiar. Redes de relaciones. Situaciones de ruptura.
Personales	Estado de salud. Situación de dependencia. Edad.
Discriminación o ausencia de estatuto legal	Impacto de la discriminación en las minorías.

Fuente: elaboración propia a partir de Sales (2014)

Aunque como se puede observar, en la base de esta problemática están factores diversos y situados en distintos niveles ecológicos, Sales (2014) es rotundo al afirmar que el sinhogarismo es un problema de acceso a la vivienda:

La intensidad con la que los individuos se ven afectados por la exclusión social está íntimamente relacionada con el acceso a una vivienda. Encontrarse en la situación de sin techo significa haber agotado todos los recursos personales y sociales para acceder a una vivienda estable que permita una vida privada y social mínimamente satisfactoria. (Sales, 2014, p. 8)

El autor no obvia que existan otras fuerzas que, interactuando de manera simultánea, contribuyan al problema, pero considera que una vida marcada por dificultades de acceso a una vivienda estable y digna, actúa en detrimento de otras dimensiones de sus relaciones sociales (Sarasa y Sales, 2009), lo cual conlleva un mayor impacto en la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

inclusión y riesgo de caer en una situación de exclusión social y residencial. Es más, los estudios realizados por Sarasa y Sales (2009) ponen de manifiesto que las dificultades de acceso al derecho a la vivienda es uno de los principales factores de exclusión social y reproducción de la pobreza entre generaciones, y que por contraposición, la propiedad de una vivienda es un factor de protección ante una situación de sinhogarismo.

En la misma línea, otra investigación llevada a cabo en Barcelona, que analizó la trayectoria personal de 300 personas, evidencia que aquellas que se encontraban en situación de exclusión social severa habían tenido durante sus vidas barreras permanentes para acceder a una vivienda digna. Esta situación estaba causada, según el estudio, por insuficiencia financiera y de apoyo o patrimonio familiar para acceder a una propiedad inmobiliaria (Sarasa y Sales, 2009).

Por su parte, Hernández (2013) ofrece un análisis exhaustivo de los factores estructurales que están en la base de esta problemática, dejando a determinados colectivos de personas sin posibilidades de acceso a la vivienda, en términos dignos y adecuados:

- Cambios sociodemográficos que afectan a la cantidad y la calidad del apoyo social disponible en situaciones de vulnerabilidad social y/o residencial.
- Cambios en el modelo familiar, en cuanto a su tamaño, composición y segregación. Esto ha terminado por reducir la capacidad integradora y asistencial de la institución familiar para con sus miembros.
- El envejecimiento demográfico trae consigo nuevas situaciones familiares, como la dependencia, la discapacidad, la precariedad económica, que generan nuevas necesidades en el plano de la vivienda.
- Creciente migración que, en ocasiones, viene acompañada de situaciones de vulnerabilidad social como ausencia de permiso de residencia, precariedad laboral, movilidad laboral y segregación.
- Cambios en el mercado de trabajo que han generado condiciones de inestabilidad y precariedad, especialmente en personas jóvenes, sin cualificación, inmigrantes y mujeres.
- Déficits de inclusividad social y residencial del Estado de Bienestar. España

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

tiene un sistema de intervención pública en materia de vivienda caracterizado por la escasa responsabilidad, que se refleja en la ausencia o disminución de la intervención directa en el aprovisionamiento de vivienda, la construcción de viviendas sociales y promoción de las de bajo coste y de las subvenciones para construcción.

Edgar (2009) establece una perspectiva que integra tanto el enfoque estructural como individual, teniendo en cuenta la naturaleza multifactorial del fenómeno en la cual coincide la mayoría de expertos en la materia. Este autor, clasifica en cuatro tipologías las diversas causas del sinhogarismo: estructurales, institucionales, relacionales y personales. A partir de ahí establece una serie de factores de riesgo y desencadenantes relacionados entre sí (Tabla 09).

Tabla 09.
Causas, factores de riesgo y desencadenantes de sinhogarismo.

Causas	Factores De Riesgo	Desencadenantes
Estructural	Pobreza/desempleo.	Deudas.
	Estatus migratorio.	
	Vivienda.	Desahucios.
Institucional	Salida de una institución.	Salida de la institución sin lugar a donde ir.
	Adopción/Cuidado de menores.	
	Prisión.	
Relacional	Estructura familiar.	Salir de una vivienda familiar.
	Situación relacional.	Violencia machista.
	Ruptura de una relación.	Quedarse solo/a.
Personal	Discapacidad/enfermedad de larga duración.	Episodio de enfermedad.
	Dificultades de aprendizaje.	Ruptura de un soporte.
	Adicción.	Abuso de sustancias.

Fuente: Edgar (2009); citado en Fernández (2015).

En conclusión, podemos establecer que, la mayor parte de estudios y autores al respecto de las causas del sinhogarismo, coinciden en que esta situación no está causada por la desviación de la conducta del individuo u otras circunstancias individuales como el estilo de vida, las adicciones o los problemas de salud mental; la exclusión responde a la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

conjugación de dificultades en múltiples niveles: individual, relacional, estructural e institucional.

4 Diagnóstico de las personas sin hogar en España

La variedad de factores y dimensiones que pueden estar implicadas en una situación de sinhogarismo, unida a la pluralidad de características individuales y sociales de las personas afectadas, da como resultado una gran heterogeneidad. Por esta razón no es correcto identificar a las personas sin hogar como un colectivo homogéneo; lo único que con seguridad comparten estas personas, es la dificultad —o imposibilidad— de acceso al derecho al hogar.

La investigación realizada hasta ahora en España sobre el sinhogarismo ha sido escasa y liderada fundamentalmente por la iniciativa privada, siendo pionera Cáritas Diocesana. El avance en esta materia comienza a producirse a principios de la década de los 90, con la aparición de las primeras investigaciones universitarias, aunque la mayor parte de los estudios realizados son descriptivos y están centrados en la Tipología general de Sinhogarismo —dejando al margen la Exclusión residencial.

A nivel nacional, es pionera la Encuesta sobre las personas sin hogar del Instituto Nacional de Estadística del año 2003, la cual no sólo centra su atención en el perfil sociodemográfico de las personas sin hogar, sino que estudia los centros y recursos sociales que las atienden. Sin embargo, sus datos subestiman la envergadura del fenómeno al disponer como muestra únicamente las personas que hacen uso de la red de recursos asistenciales, quedando por fuera aquellas personas sin techo que no acuden a ésta, y toda las que se encuentran en las situaciones de Vivienda inadecuada e insegura (Brándle y García, 2013).

La encuesta del año 2012, llevada a cabo sobre una muestra de 22.938 personas sin hogar, arroja los siguientes resultados (INE, 2012):

- Sexo y edad. El 80,3% de las personas sin hogar son varones, con promedio de edad de 42,7 años. La presencia de mujeres, aunque es menor que la del hombre,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

aumenta cada año: en la encuesta del INE de 2005 el porcentaje de mujeres era del 2,4, contrastando con el 19,7% de 2012.

- Nacionalidad. La proporción de personas españolas es ligeramente superior con respecto a las extranjeras, el 54,2%. Dentro de las extranjeras, la mayor presencia es de personas africanas (56,6%), seguidas de las europeas (22,3%) y americanas (15,2%).
- Estado civil y familia. La proporción mayor es la de personas solteras, con 51,7%, seguidas de las separadas o divorciadas (28,2%) y las casadas (16,2%). Únicamente el 48,6% de las personas sin hogar que tienen pareja sentimental comparte su vida con ella. Con respecto a la descendencia, cinco de cada diez tiene hijos/as.
- Tiempo en calle y alojamiento. El 45,5% de las personas sin hogar, lleva más de 3 años sin hogar, lo cual indica la tendencia a la cronicidad. El 55,5% restante, lleva menos de 3 años en esa situación, lo que evidencia la frecuencia y dinamismo del fenómeno: dos de cada diez ha quedado en situación de sin hogar en los últimos 6 meses. El 45 % refiere que la pérdida de trabajo ha sido el detonante de la pérdida del hogar, un 26,0% alude a no poder hacer frente al pago de la vivienda y un 20,9% por separación de la pareja.

Un dato interesante, que contrarresta el prejuicio social que equipara a las personas sin hogar con el transeuntismo, es que el 89,9% duerme toda las noches en un mismo lugar. De este grupo, el 43,9% se aloja en albergues colectivos y un 20,8% en pisos tutelados o pensiones. Otro dato relevante es que casi cuatro de cada diez (35,3%) no acude a los recursos de alojamiento de la red asistencial, principalmente por razones como: sentirse humilladas, considerarlos inseguros y por la imposición de horarios de entrada y salida.

- Situación económica, formativa y laboral. El 60,3 % tiene un nivel de estudios secundarios, el 22,2% primarios o inferiores y el 11,8 % tiene estudios superiores. El promedio de edad a la que las personas sin hogar estudiadas abandonaron la educación es inferior a 16 años. El 77,8% se encuentra en situación de desempleo, del cual, más de la mitad se encuentra buscando empleo. Un 3,6% se encuentra trabajando, principalmente por cuenta ajena. En cuanto a los ingresos económicos, el 32% percibe una prestación pública, siendo la Renta Mínima de Inserción y las pensiones no contributivas las más

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

frecuentes.

- Salud. El 19,8% no dispone de tarjeta sanitaria. Un 30,7% de las personas encuestadas declara tener algún problema de salud de carácter crónico, de los cuales un 16,6% son trastornos mentales. La presencia de problemas de salud crónicos afecta en mayor medida a las mujeres (22,3%) que a los hombres (15%), probablemente porque una situación de calle conlleva un coste psicológico más alto para aquellas (Cabrera, 1998). A pesar de los datos sobre los problemas de salud, el 58,6% tiene una percepción de salud buen o muy buena, frente a un 14,2% que declara que es mala o muy mala. El 55,9 % refiere no consumir alcohol, el 30,5 % un consumo ligero y solo el 3 % un consumo excesivo. El 62,7% de las persona refieren no haber consumido drogas. Dentro de las que consumen, la proporción de mujeres es menor (24,5%) que la de hombres (40,5%).

La información estadística actual sobre la salud de las personas sin hogar va dejando atrás los estereotipos clásicos que alegaban una alta prevalencia de problemas de alcohol y drogas en este colectivo, y que por tanto, justificaban las causas del problema aludiendo a factores individuales.

De este modo, se puede concluir que el perfil sociodemográfico de una persona en situación de Sinhogarismo en España presenta las siguientes características: varón, de mediana edad, empadronado, nacido en España, que pernocta toda las noches en el mismo lugar, en situación de desempleo, con nivel de instrucción correspondiente a estudios secundarios, con una auto-percepción buena de su salud y cuya principal fuente de ingresos son las prestaciones públicas (INE, 2012).

A raíz de la implementación y expansión de la Tipología de ETHOS en Europa, los estados miembros han ajustado sus sistemas de información para poder medir el fenómeno en base a los criterios establecidos en la misma. Aunque en nuestro país no existen estadísticas nacionales oficiales que hagan una radiografía global del problema del sinhogarismo incluyendo las 4 Tipologías generales de la ETHOS, existen estudios sociológicos, como el de Cabrera (2009), que aproximan algunos datos de mucha utilidad. El estudio refleja datos de tres de las cuatro tipologías de la ETHOS,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

exceptuando Vivienda insegura. En él se ha hecho uso no solo de la información de la encuesta del INE, sino también de datos de elaboración propia, extraídos a partir de diversas fuentes de información.

En base a este estudio, el sinhogarismo en España estaría afectando a 1.514.691 personas, de manera aproximada, — lo que dista bastante de la cantidad proporcionada por la encuesta del INE: 22.938 personas—. De este modo, se puede afirmar que la magnitud del problema es mucho mayor, y aquí radica la importancia de ajustar los sistemas de información nacionales para poder recoger información fidedigna sobre todas las tipologías de la ETHOS y, de este modo, tener una radiografía más real del fenómeno.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 10.
Aproximación a la extensión del sinhogarismo en España en base a la ETHOS.

Categoría	Estimación	Fuente	Fecha
1. Sin techo.			
Vivir en un espacio público (sin domicilio).	3.200	Elaboración propia en base a INE (2004)	2003
Pernoctar en un albergue y/o forzado a pasar el resto del día en un espacio público.	2.990	Elaboración propia en base a INE (2004)	2003
2. Sin vivienda.			
Estancia en centros de servicios o refugios (hostales para sin techo que permiten diferentes modelos de estancia).	10.800	INE (2004)	2003
Vivir en refugios para mujeres.	4.400	Instituto de la Mujer	2003
Vivir en alojamientos temporales reservados a los inmigrantes y a los demandantes de asilo.	2.100	Elaboración propia en base a datos facilitados por la Secretaría de Estado de Inmigración e Inmigración.	2005
Personas que en un plazo definido van a ser despedidas de instituciones residenciales o internamiento:	2.100 (sólo prisiones)	Estimación propia en base a Dirección General de Instituciones Penitenciarias	2005
	10.064 (menores)	Dirección General de las Familias y la Infancia del Ministerio de Asuntos Sociales.	2003
Vivir en alojamientos de apoyo sostenido debido a su condición de persona sin hogar.	Sin datos.		
3. Vivienda insegura.			
Personas viviendo en un régimen de tenencia inseguro. Sin pagar alquiler.	Sin datos.		
Personas viviendo bajo la amenaza de desahucio.	Sin datos.		
Vivir bajo la amenaza de violencia por parte de la familia o de la pareja.	Sin datos.		
4. Vivienda inadecuada.			
Vivir en una estructura temporal o chabola.	52.051	Censo 2001 (Elaboración propia)	2001
Alojamiento impropio.	112.824	Censo 2001 (Elaboración propia)	2001
Hacinamiento extremo.	1.310.162	Censo 2001 (Elaboración propia)	2001

Fuente: Cabrera (2009).

5 Estrategias para erradicar el sinhogarismo

El problema de las personas sin hogar tiene solución desde las políticas públicas, y uno de los elementos nucleares, tal y como se ha expuesto con anterioridad, es garantizar el acceso a la vivienda (Fernández, 2015).

Es en 1948 cuando se recoge por primera vez el derecho a la vivienda, como bien de primera necesidad, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Art. 25): “Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios...”. Posteriormente, se ha ido reconociendo la vivienda como derecho fundamental, en diferentes momentos, a través de diversos documentos internacionales como la Convención internacional sobre los derechos económicos, sociales y culturales; Convención sobre los derechos de la infancia; Conferencia hábitat de las Naciones Unidas; Carta de derechos fundamentales de la Unión Europea. Además, en la actualidad, la mayoría de estados de la Unión Europea — entre ellos España— tienen incluido el objetivo de proporcionar un alojamiento digno a los ciudadanos y ciudadanas en sus respectivos Planes de Acción Nacionales de lucha contra la exclusión social y la pobreza.

En el marco de nuestro continente, el Consejo de Europa ha articulado una serie de bases para el desarrollo de políticas de prevención del sinhogarismo, basado en la Carta Social Europea, que es el tratado encargado de la protección de los derechos humanos. La Carta Social Europea Revisada (CSER) (Consejo de Europa, 1996), en vigor desde 1999, recoge en su artículo 31 el derecho a la vivienda, concretando objetivos como la prevención, la reducción y la eliminación gradual del sinhogarismo.

Para garantizar el ejercicio efectivo del derecho a la vivienda, las Partes se comprometen a adoptar medidas destinadas a: (1) favorecer el acceso a la vivienda de un nivel suficiente; (2) prevenir y paliar la situación de carencia de hogar con vistas a eliminar progresivamente dicha situación; (3) hacer asequible el precio de las viviendas a las personas que no dispongan de recursos suficientes. (Consejo de Europa, 1996, p.44)

La Carta ha sido firmada por 45 países y ratificada por 33, entre ellos España. Es el Comité de Derechos Sociales (CDS) el órgano encargado de supervisar el cumplimiento de estos derechos por parte de los países adheridos. Este comité considera que lo establecido en la Carta obliga a las partes a tomar medidas tanto de prevención primaria como terciaria, garantizado la provisión de viviendas y prevención de su pérdida en

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

colectivos vulnerables, así como la provisión inmediata de alojamiento para las personas afectadas por el sinhogarismo y de actuaciones que eviten que regresen a la misma situación.

A pesar del reconocimiento de derechos, Europa comienza a tomarse como prioridad el sinhogarismo a partir del año 2005 en adelante, en las diferentes comisiones celebradas de manera bianual, donde se insta a los Estados Miembros a implicarse activamente para erradicar esta problemática. En el año 2010 la mayoría de Estados Miembros ya habían diseñado estrategias nacionales o locales para intervenir en la problemática, bien con sensibilización, búsqueda de recursos o mejoras en la coordinación y ejecución de políticas contra el sinhogarismo (Comisión Europea, 2010). Esto indica que la preocupación por el problema es creciente.

La Estrategia Europea 2020, aprobada en el año 2010, es de las últimas acciones comunitarias en esta línea. En ella se marca como prioridad, entre otras, la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Como consecuencia de la estrategia, se emite el mismo año el Informe Conjunto sobre Protección Social e Inclusión Social, donde se pide a los Estados Miembros estrategias integradas dirigidas específicamente a las personas sin hogar, y más concretamente (Comisión Europea, 2010):

- Diseñar y ejecutar políticas integradas para abordar el problema, donde se combine: apoyo financiero a las personas, regulación eficaz y servicios sociales de calidad —vivienda, empleo, sanidad y protección social.
- Generar estrategias basadas en el consenso entre las autoridades públicas competentes y el resto de personas implicadas en el asunto —personas afectadas, organizaciones sociales, población civil, etc.
- Las estrategias han de estar basadas en información exhaustiva y se han de llevar a cabo evaluaciones rigurosas; la falta de datos fiables perjudica los esfuerzos para definir y monitorizar las políticas y estrategias eficaces.
- Prevenir el sinhogarismo, incidiendo especialmente en la reducción de desahucios y en las situaciones de personas que abandonan las instituciones sin otro lugar donde vivir.
- Orientar las políticas de vivienda a la provisión de alojamientos de carácter

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

permanente en lugar de temporales o para situaciones de crisis.

- Apostar por la vivienda social y pública como una de las soluciones clave frente al sinhogarismo, aumentando la oferta de vivienda asequible.
- Promover el modelo *Housing First* o Primero Vivienda, garantizando siempre el apoyo profesional, y evitando que se convierta sólo en vivienda.

A finales del año 2010, la Comisión Europea apoyó y financió la realización de la Conferencia de Consenso Europeo sobre Personas sin Hogar, una herramienta innovadora, participativa y orientada a la acción que pone en coordinación a técnicos y políticos de diferentes administraciones europeas. En la conferencia se trabajaron una serie de cuestiones claves relacionadas con la falta de vivienda y en la que no existía consenso:

- ¿Qué es el sinhogarismo?
- ¿Es realista el objetivo de erradicar el sinhogarismo?
- ¿Es la provisión de alojamiento la política más eficaz para prevenir y luchar contra el sinhogarismo?
- ¿Cómo puede garantizarse la participación plena de las personas en el desarrollo de las políticas que les incumbe?
- ¿En qué medida debería la gente tener acceso a los servicios para personas sin hogar, independientemente de su estatus legal y de ciudadanía?
- ¿Cuáles han de ser los elementos clave para una estrategia de la Unión Europea sobre el sinhogarismo?

Algunas de las recomendaciones extraídas de esta Conferencia en respuesta a las cuestiones anteriores fueron las siguientes (Fernández, 2015):

- Utilizar la Tipología Europea ETHOS para la clasificación de las situaciones de Sinhogarismo y Exclusión Residencial, entendiendo por sinhogarismo las situaciones recogidas en la misma.
- Asumir la premisa de que la erradicación del sinhogarismo es una meta realista.
- Dar prioridad a la provisión de alojamiento como política para prevenir y abordar el sinhogarismo, incrementando el acceso a la vivienda permanente, con

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

apoyo en el caso de ser necesario, y reduciendo el modelo albergue.

- Contribuir a que las personas sin hogar desarrollen la capacidad de participar en los procesos de toma de decisiones que les afecten.
- Impedir que ninguna persona que viva en Europa, independientemente de su situación legal o administrativa, esté en la indigencia; se deben respetar los derechos humanos. Además, se debe impedir usar los servicios para las personas sin hogar como mecanismos de control de la inmigración.
- Diseñar y ejecutar estrategias con objetivos claros, desde enfoques integrados, que propicien una gobernanza adecuada y que hagan uso de métodos exhaustivos de recopilación de datos e investigación. Del mismo modo, resulta prioritario establecer fechas de fin para el sinhogarismo crónico y las situaciones de sin techo (pernoctación en espacio público a la intemperie), la prevención, la promoción de la calidad en los servicios y el acceso y mantenimiento de una vivienda asequible.

Ahora bien, en el caso del contexto español, no es hasta 2015 cuando se aprueba la primera Estrategia Nacional Integral para Personas Sin Hogar 2015-2020 (ENIPSH). En su elaboración participaron diferentes ministerios y centros directivos, el tercer sector de acción social, las administraciones territoriales y otros agentes relevantes. Su meta final es la erradicación del sinhogarismo y surge ante la necesidad de disponer de un marco común para todo el territorio nacional sobre cómo abordar de manera integral el problema. Aunque la estrategia se ha diseñado para incidir específicamente en el Sinhogarismo, las líneas de acción preventivas que recoge inciden de manera indirecta en las situaciones de Exclusión Residencial.

En esta estrategia se apuesta por el liderazgo del sector público, y especialmente, de los servicios sociales municipales. Sus principios inspiradores son los siguientes:

- Derecho a la seguridad vital, vivienda, protección de la salud e ingresos mínimos.
- Nueva dinámica de trabajo de las administraciones públicas desde la unidad de acción.
- Enfoque desde la prevención y atención temprana.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Estrategias orientadas a la vivienda.
- Intervención centrada en la persona, mediante el método de gestión de caso.
- Perspectiva de género.
- Mejora del conocimiento sobre el fenómeno del sinhogarismo y la formación a profesionales.

Operativamente, el documento establece un total de cinco objetivos, desarrollados a través de trece líneas estratégicas, las cuales se traducen en propuesta de actuación concretas. Los objetivos van dirigidos a la prevención secundaria y terciaria, siendo una novedad la inclusión del método Housing First. Éste es un programa importado desde Estados Unidos, basado en la evidencia, que garantiza el acceso inmediato e indefinido a una vivienda independiente con apoyos para la integración. Desde 2013 a 2015 el Estado ha invertido 1,1 millones de euros en subvencionar programas de Housing First y en esta estrategia lo recomienda a las administraciones autonómicas y locales como una solución idónea. Al final de este capítulo se ampliará la información sobre este modelo.

Otras de las medidas destacadas son: la inclusión de líneas estratégicas específicas dirigidas a la prevención, la sensibilización y el abordaje de los delitos de odio contra las personas sin hogar, el fomento de la mediación familiar, favorecer el acceso a las rentas mínimas de inserción, impulsar medidas de apoyo y asesoramiento en situaciones de pérdida de vivienda y mejorar el acceso al mercado de trabajo.

Es firme la apuesta de la estrategia por las políticas y actuaciones orientadas a garantizar alternativas residenciales que reproduzcan las condiciones de un hogar, especialmente en cuanto a la estabilidad y la adecuación. Así mismo, se incide bastante en la mejora, aumento e intercambio del conocimiento y la información sobre el fenómeno del sinhogarismo de una forma más homogénea e integrada en todo el territorio nacional, así como la evaluación de las medidas que se lleven a cabo para poder medir el impacto y la eficacia. En la Tabla 11 se exponen los objetivos y líneas estratégicas que conforman la estrategia.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 11.
Objetivos y líneas estratégicas de la ENIPSH

Objetivos	Líneas Estratégicas
Prevenir el sinhogarismo.	Prevenir las causas del sinhogarismo en situaciones de riesgo.
	Establecer protocolos de detección e intervención temprana de sinhogarismo.
Sensibilizar a la sociedad y defender contra la discriminación y los delitos de odio dirigidos a personas sin hogar (PSH).	Promover el derecho a una imagen veraz y respetuosa de las PSH.
	Eliminar barreras que obstaculizan el acceso a los servicios y a las prestaciones sociales.
	Combatir la violencia ejercida contra las PSH por aporofobia.
Garantizar la seguridad de vida de las PSH.	Ofrecer un sistema plural de alojamiento dirigido a que la persona pueda normalizar su vida y reincorporarse a la sociedad.
	Aplicar el método <i>Housing First</i> .
	Mejorar los recursos dirigidos a las PSH.
Restaurar el proyecto de vida.	Aplicar el método de gestión de caso.
	Mejorar la empleabilidad de las PSH.
	Establecer medidas de re-arraigo en la comunidad.
Reforzar el sistema público de atención a las PSH y mejorar el conocimiento, el intercambio de información y la evaluación.	Reforzar el sistema público de atención a las PSH.
	Mejorar el conocimiento, el intercambio de información y la evaluación.

Fuente: elaboración propia a partir de Gobierno de España (2015).

5.1. La vivienda social: un sistema de prevención

En este contexto de derechos europeos y estrategias nacionales para la erradicación del sinhogarismo, los sistemas de provisión residencial como la vivienda social, cobran relevancia por su potencial preventivo. Este sistema persigue el interés general, corrigiendo las debilidades y fallos provocados por el mercado de la vivienda, y su objetivo es aumentar la oferta de vivienda asequible, estable y de calidad, mediante distintas fórmulas como el arrendamiento, la construcción, la gestión o adquisición (Fernández, 2015). La vivienda social va dirigida especialmente a grupos de población vulnerable siguiendo criterios de tipo económico, social y/o de necesidad.

El Observatorio Europeo de Vivienda Social (Czischke y Pittini, 2007) considera que existen dos tipos de modelos en cuanto a los sistemas de asignación de vivienda social en Europa: el modelo universal y el modelo focalizado. En el primero de ellos, la vivienda social se entiende como un bien de utilidad pública y va dirigido a toda la población, es decir, toda la población ha de tener acceso a vivienda asequible, estable y de calidad. Además, se entiende que el sistema de vivienda social debe actuar regulando las tendencias del mercado. El acceso a la vivienda se realiza a través de mecanismos como las listas de espera. Este modelo se encuentra en países como Holanda, Dinamarca y Suecia. Por otra parte se encuentra el modelo focalizado, donde el derecho a la vivienda está fundamentalmente en manos del mercado y la vivienda social va dirigida a determinados colectivos de población. Dentro de este modelo existen dos subtipos: generalista y residual (Ghekière, 2007). Cuando la oferta de vivienda social llega a toda la clase trabajadora que con sus ingresos no alcanza los precios del mercado, hablamos de un modelo generalista; y estaríamos ante un modelo residual si la oferta se dirige exclusivamente a los grupos más vulnerables y en situación de exclusión del mercado de la vivienda (Ghekière, 2007). España se encuentra clasificada bajo el modelo focalizado-residual, junto con Reino Unido, Portugal, Alemania y Francia, entre otros (Ghekière, 2007).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 12.
Tamaño del sector de vivienda social en Europa

Criterio de adjudicación	Universalista	Focalizado	
		Generalista	Residual
≥ 20%	Holanda Dinamarca Suecia	Austria	Reino Unido
11% - 19%		República Checa Finlandia Francia Polonia	Francia
5% - 10%		Bélgica Alemania Italia	Irlanda Bélgica Estonia Alemania Malta
0% - 4%		Eslovenia Luxemburgo Grecia	Hungría Chipre Portugal Bulgaria Lituania Letonia España

Fuente: Czischke y Pittini, 2007.

En general se puede afirmar que en el contexto europeo, la oferta de vivienda social es escasa en relación a la demanda, y que los sistemas de asignación de vivienda social no dan prioridad, o directamente excluyen, a determinadas personas: con problemas de sinhogarismo (Pleace, 2011), con deudas de alquiler, las que aparecen en sistemas de información sobre morosidad —por alquiler o incluso tarjetas de crédito—, las personas con problemas de salud mental, conducta conflictiva o antecedentes penales (Fitzpatrick y Stephens, 2007). Esto se debe a conductas discriminatorias por parte de los proveedores de viviendas, que no suelen estar preparados y sensibilizados hacia las dificultades personales que normalmente caracterizan a este colectivo (Lenk, 2005). Así mismo, se ha detectado el desarrollo de prejuicios y actitudes de discriminación hacia las personas y familias beneficiarias de la vivienda social por parte de la comunidad, especialmente en aquellos casos en los que necesitan apoyo especiales y no se les ha brindado un seguimiento por parte de los servicios sociales después de proporcionar la vivienda (Lenk, 2005).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Por otro lado, las investigaciones al respecto, llevadas a cabo en Canadá, han identificado fallos en el sistema de asignación de viviendas mediante lista de espera (Lenk, 2005), como los siguientes:

- La situación de urgencia constante en la que se encuentran las personas sin hogar hace que desistan de presentar solicitudes de inscripción en las listas pues no supone una solución a corto plazo.
- El sistema de lista de espera implica una constante actualización de datos por parte de la institución gestora, para lo cual es necesario que la persona solicitante responda a requerimientos. La falta de domicilio, de documentación e incluso de teléfono ocasiona barreras para responder a los mismos, lo que ocasiona bajas indeseadas y penalizaciones, impidiendo incluso que se vuelvan a inscribir como solicitantes.
- Cuando existen sistemas de acceso con baremos donde se puntúa la urgencia, las personas sin hogar que residen en alojamientos sociales temporales se ven agravadas por no considerarse urgente, lo cual contribuye negativamente a la solución de la situación, creando “puertas giratorias”.
- En algunos sistemas se excluye a personas inmigrantes o se le ponen mayores barreras para acceder.

En general, tal y como se puede observar, aunque los sistemas de provisión residencial basados en la vivienda social pueden suponer una fórmula eficaz para la prevención del sinhogarismo, actualmente no propician ese efecto, dado que la demanda es superior a la oferta, la mayoría de países presenta un modelo de provisión focalizado y la gran parte de sistemas de acceso incluyen barreras para las personas sin hogar.

5.2. El Modelo de Escalera

La red de atención a personas sin hogar en España se ha ido desarrollando a partir de la implementación del Plan Concertado de Prestaciones Básicas de Servicios Sociales de 1988 y de las diferentes leyes autonómicas de Servicios Sociales. La lógica, estructura y funcionamiento de esta red asistencial está basada en el conocido como *Modelo de*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

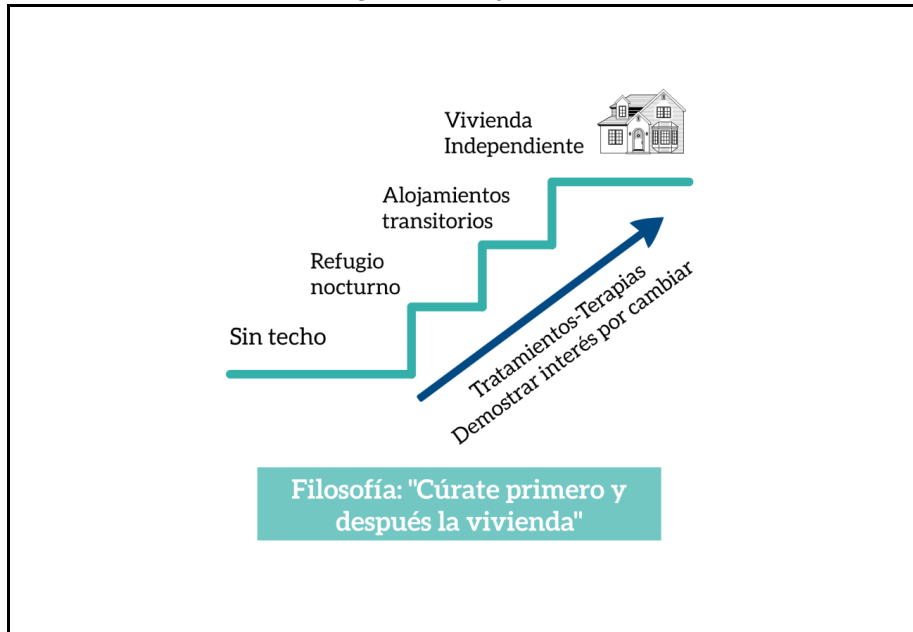
Escalera o Continuum of Care, predominante tanto en España como la mayoría de países europeos.

Este modelo consiste básicamente en que la persona ha de ir superando diferentes etapas, pasando por diversos servicios residenciales de diferentes niveles de exigencia, hasta que se considera que está lista para conseguir y mantener una vivienda estable e independiente. Se parte de la premisa de que la persona se encuentra en situación de sinhogarismo fundamentalmente por déficits individuales Sahlin (2005), como adicciones, problemas de salud mental, discapacidad o estilo de vida. Durante el itinerario residencial que lleva a cabo la persona, se persigue solucionar los problemas sociales y de salud que presenta, antes de convertirse en *una persona preparada para la vivienda*. Si la persona va cumpliendo con su parte, va alcanzando nuevas fases con mayores niveles de autonomía. Por esta razón, para entrar y permanecer en el sistema se exige el cumplimiento de una serie de requisitos, como llevar a cabo tratamientos, terapias o abstinencia: “para los defensores del enfoque *Continuum of Care*, una intervención temprana en vivienda conllevaría el retorno al sinhogarismo, ya que los usuarios son vistos como incapaces de hacer frente a una vivienda autónoma” (EAPN, 2013, p.14).

El itinerario tiene su inicio en los alojamientos de urgencia o centros de baja exigencia, como albergues, centros de día o centros de noche. En la segunda fase se pasa a centros de acogida de media exigencia y las últimas fases transcurren en servicios de alojamiento de alta exigencia o especializados. Los niveles de exigencia van en función de la cantidad de requisitos para el acceso y permanencia en el recurso. Una de las características comunes a este tipo de recursos es la temporalidad, dado que son lugares de tránsito, de duración no indefinida, salvo excepciones.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Figura 01.
Modelo en Escalera de intervención con personas sin hogar



Fuente: Elaboración propia.

Los recursos de baja exigencia son muy diversos y heterogéneos en España en cuanto al perfil de las personas usuarias, sus requisitos de acceso y oferta de servicios (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2011b), por lo que es impracticable una definición homogénea y consensuada. La característica común a todos ellos es que, las condiciones de acceso son mínimas; fundamentalmente se basan en que la persona no suponga un riesgo para el resto, y en muchas ocasiones, no se requiere ni de identificación. Además de servir como un espacio de relación y donde captar y motivar a la persona a iniciar un proceso de inclusión social e iniciar el itinerario de ascenso en "la escalera", estos recursos ofrecen cobertura de medios básicos como alimentación, ducha, consigna, ropero, medicamentos, etc. Por lo tanto, sirven como medida de reducción de daños. Los recursos de baja exigencia más frecuentes son los albergues, centros de día y centros de noche.

Los recursos de media y alta exigencia se caracterizan por aplicar unas condiciones de acceso más elevadas que los anteriores, así como un compromiso mayor por parte de la persona en su proceso de inclusión. En los centros de alta exigencia residen pequeños

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

grupos de personas sin hogar, y se encuentran presente profesionales de apoyo, de manera permanente, para dinamizar la convivencia, apoyarle con las tareas cotidianas y organizar actividades. El acceso a los centros es para personas solas y normalmente están segregados por sexo. Un ejemplo de recursos son los pisos tutelados:

Las viviendas tuteladas son un equipamiento necesario [...] como paso intermedio a la autonomía para la convivencia en una vivienda normalizada [...]. La estancia en estas viviendas debe servir para reforzar las habilidades personales para la convivencia. Por ello deben contemplarse a medio y largo plazo [...]. (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2011b, p. 41)

Además, dentro de los recursos de alta exigencia, existen centros especializados, dirigidos a colectivos de personas con necesidades específicas: inmigrantes, mujeres víctimas de violencia de género y/o en situación de vulnerabilidad, personas sin hogar en procesos de convalecencia post-hospitalaria, menores que abandonan el sistema de protección al cumplir la mayoría de edad, personas ex-reclusas, alcoholismo, adicciones, problemas de salud mental, etc.

Los centros de alojamiento para personas sin hogar de España acogieron a una media de 13.645 personas diariamente durante el año 2014 (INE, 2015). Las prestaciones más frecuentes que se ofrecen en los centros, en orden de mayor a menor, son: información y acogida, alojamiento, orientación y derivación, atención social, restauración, atención psicológica, asistencia jurídica, taller ocupacional y talleres de inserción (INE, 2015). Además de los recursos expuestos, la red asistencia cuenta con otros servicios que no son residenciales, como los equipos de trabajo de calle, los servicios municipales de acogida información y orientación y los servicios de comedor, ropero e higiene.

Sin embargo, el Modelo en Escalera ha entrado en crisis, tanto en España como en otros países europeos, por la aparición de otros modelos que han puesto de relieve las deficiencias que presenta aquél y sus bajas cotas de eficacia. Estos nuevos enfoques están contribuyendo al cambio en el paradigma bajo el cual se aborda las situaciones de sinhogarismo. Concretamente, ha sido el modelo Housing First el principal responsable de este cambio. En el siguiente punto se aborda esta metodología.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

5.3. El libro se dio cuenta que la solución a su problema estaba en el capítulo final

Hasta hace escasamente unos pocos años, era el Modelo de Escalera casi el único existente para el abordaje de las situaciones de sinhogarismo. Este modelo, tal y como se ha explicado, parte de la premisa de "tratamiento primero", es decir, que para que una persona sin hogar esté lista para el acceso a una vivienda independiente primero se debe "tratar" las problemáticas que sufre, asociadas a la falta de hogar, y "demostrar un verdadero interés" por cambiar su vida. No obstante, recientemente ha llegado para quedarse, un nuevo modelo respaldado por un cambio de perspectiva con respecto a la forma tradicional de entender la intervención con estas personas: Housing First (Mental Health Commission of Canada, 2014a; RAIS, 2015) .

Housing First puede traducirse como "vivienda primero" y se trata de un modelo de intervención basado en la evidencia, originado en Nueva York en los años noventa para trabajar con personas sin hogar, especialmente aquellas en situación más grave y crónica. Fue creado por el psicólogo Sam Tsemberis, miembro de la ONG Pathways to Housing y la idea principal en la que se basa es que la vivienda es lo primero que debemos facilitar al sujeto si queremos conseguir su recuperación. De hecho, no se entiende la vivienda como un premio, sino un derecho en su acepción más fundamental.

El modelo consiste, básicamente, en dos elementos:

1. Facilitar a la persona el acceso a una vivienda de alquiler tan pronto como sea posible y con un tiempo de estancia ilimitado.
2. Ofrecerle servicios básicos —sanitarios, sociales, terapéuticos, educativos, etc.— y acompañamiento social a lo largo del tiempo, que la persona elige usar voluntariamente.

La persona contribuye con sus ingresos al pago de la vivienda, sin que el gasto supere un tercio de sus ingresos. Evidentemente, si no dispone de ingresos, no paga. En algunos lugares, además se facilita a la persona título legal de la vivienda —contrato de arrendamiento.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Una característica originaria y original de este modelo es que las viviendas están dispersas por distintas zonas geográficas y en un mismo edificio únicamente puede estar destinada a Housing First un número limitado de viviendas —entre el 10 - 15% del total de viviendas del edificio—. De este modo se evita concentrar la exclusión en una misma ubicación y se facilita la normalización (Mental Health Commission of Canada, 2014a).

Fundamentalmente, las diferencias principales entre Housing First y el Modelo de Escalera son tres (Mental Health Commission of Canada, 2014a):

1. No existen condiciones previas para el acceso y permanencia en la vivienda, tales como la abstinencia o someterse a tratamientos y terapias.
2. La vivienda y los servicios están separados, es decir, no hay profesionales residiendo con los usuarios.
3. Usa el enfoque de reducción de daño, centrado en la reducción tanto del riesgo como de los efectos asociados al abuso de sustancias, pero sin exigir abstinencia.

El hecho de que el alojamiento y los servicios clínico-sociales estén separados permite asegurar que el uso de éstos puede cambiar sin tener que cambiar de vivienda, y que una persona puede permanecer conectada al equipo profesional de referencia incluso si queda temporalmente sin hogar. Además, este modelo promueve el uso de los servicios comunitarios normalizados a los que tiene acceso el resto de la ciudadanía.

El enfoque tradicional pasa por alto la importancia de la elección de la persona dentro de su proceso. Las personas sin hogar han de ser posicionados como ciudadanos de pleno derecho, expertas en sus vidas y víctimas de un sistema que no ha hecho sino fallar en el abordaje de su problemática. Permitir la elección es una forma efectiva de promover el compromiso de la persona con su proceso de recuperación y promover sentimientos de autodeterminación y autoeficacia (Mental Health Commission of Canada, 2014a).

Existe un esfuerzo por dotar a los programas Housing First de un personal capaz de promover el empoderamiento y de mirar a las personas desde un enfoque de las

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

fortalezas. Es decir, la intervención está guiada por el paradigma de la resiliencia, en oposición al modelo centrado en el riesgo.

Los principios fundamentales que están en la base de este modelo son los siguientes (Mental Health of Canada, 2014a):

1. **Acceso inmediato y permanente a una vivienda, sin requisitos previos.** Se suministra a la persona sin techo el acceso a una vivienda de alquiler, de manera inmediata, y sin tener que demostrar que están preparados para ello o participar en tratamientos y terapias. La premisa teórica que está en la base de este principio, es que la persona, finalmente terminará generando la motivación suficiente para iniciar una intervención dirigida al cambio —u formas alternativas de manejar su salud mental y adicciones— y de este modo, podrá mantener su vivienda a largo plazo.

2. **La elección y autodeterminación de la persona.** Housing First es un enfoque basado en la elección de la persona en relación a la vivienda y los apoyos. La persona tiene una cota de participación en la elección del tipo de vivienda, incluso si desea compartirla, su localización geográfica e incluso, en algunos programas como el de Hábitat en España, la persona participa en el montaje de los muebles y la elección de la decoración (RAIS, 2015). Del mismo modo, la persona tiene posibilidad de elegir los servicios que desea recibir y cuándo comenzar a hacerlo.

3. **Apoyo individualizado, orientado a la recuperación e impulsado por el cliente.** La persona es libre de tomar sus propias decisiones, y son ella y sus necesidades las que se sitúan en el centro de la intervención. Los equipos profesionales están para apoyar ese proceso. La intervención de los equipos profesionales está sujeta a la voluntariedad y libertad de elección de la persona a lo largo de todo el proceso. Tanto las intervenciones como apoyos se ajustan a un plan personalizado, congruente con las necesidades y circunstancias específicas de cada individuo. Así mismo, la intervención va orientada a la recuperación y la mejora, a través de una metodología de reducción de daños. Los programas de apoyo se caracterizan por mostrar respeto, calidez y

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

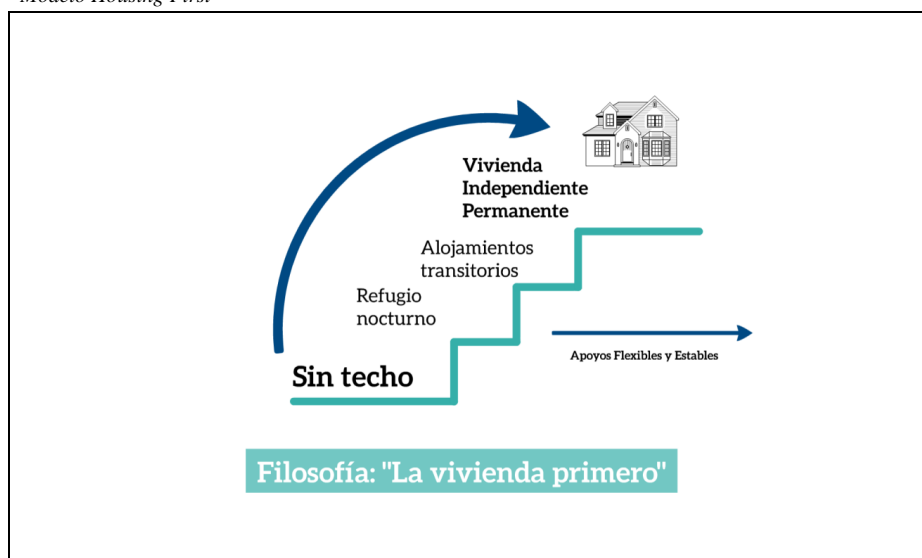
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

disponibilidad para trabajar con la persona durante todo el tiempo que lo necesiten.

4. **Reducción del daño.** En este modelo no se requiere ni se busca la abstinencia cuando concurren problemáticas de adicción. La estrategia de intervención es la reducción del daño, es decir, minimizar las consecuencias negativas del uso de sustancias.

5. **Integración social y comunitaria.** Se considera la comunidad como un recurso más para promover la recuperación y un espacio de oportunidades para su proceso. Este objetivo es una parte importante del modelo por su capacidad de prevención del aislamiento; es un factor obstaculizador en los procesos de inclusión de personas sin hogar que puede acabar con la estabilidad residencial. La integración es facilitada gracias a la separación e independencia entre el alojamiento y los servicios, la dispersión de las viviendas y la promoción de la integración en los entornos comunitarios y las redes de apoyo.

Figura 02
Modelo Housing First



Fuente: elaboración propia

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

En pocos años se ha conseguido la suficiente evidencia (Mental Health Commission of Canada, 2014a) para poder afirmar que Housing First funciona, y hoy por hoy, se considera una buena práctica dentro de las intervenciones disponibles para el abordaje del sinhogarismo. Son numerosos los estudios llevados a cabo sobre la eficacia de este modelo, así como su eficiencia económica. Estados Unidos y Canadá son los países pioneros y que disponen de la mayor cantidad de estudios y evidencia. Europa lleva produciendo evidencia desde el año 2011, momento en el cual, la Comisión Europea, en el marco de la innovación social, implantó proyectos locales del modelo en Amsterdam, Budapest, Copenhague, Glasgow y Lisboa, con una finalidad evaluativa y de investigación.

Uno de los principales resultados obtenidos en las experiencias americanas que han llevado a cabo proyectos de implementación de esta metodología, es que entre el 80 y 90 por ciento de las personas participantes mantuvieron el hogar a lo largo del tiempo —de 1 a 2 años—, es decir, se encontró que Housing First tiene un impacto significativo en la estabilidad residencial y retención de la vivienda (EAPN, 2013; Mental Health Commission of Canada, 2014b). Este aspecto resulta notable en contraste con la presuposición que sustenta el Modelo de Escalera, que considera que la persona sin hogar no está lista para la vivienda autónoma hasta que lleve a cabo el tratamiento, y que de no ser así, volvería a la calle. En el caso de Toronto, el 85% de las personas sin hogar valoraba la vivienda estable como un factor importante para tener una seguridad de base desde la que poder avanzar (Mental Health Commission of Canada, 2014b)

En el ámbito de la salud y el bienestar subjetivo, la investigación evidencia que Housing First resulta eficaz en la reducción del índice de ingresos psiquiátricos, de los ingresos por urgencias hospitalarias y arrestos policiales. En el caso de Canadá, se observa también una reducción en el consumo de drogas (EAPN, 2013). Del mismo modo, el modelo se ha comprobado altamente eficiente, dado que facilita un importante ahorro en gasto en el sistema sanitario y judicial. En el caso de Nueva York, se evidenció un ahorro de 16.281 dólares por cada persona sin hogar con problema de salud mental que participó en el programa, debido a la reducción del uso de servicios de emergencia hospitalaria y de detenciones (Culhane, Metraux y Hadley, 2002).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Un resultado, no menos importante, es el conseguido en EE.UU, donde el número de personas sin hogar con una situación cronificada se redujo en un 30% entre 2005 y 2007, por causa imputable directamente al Housing First.

En el caso de España, este modelo está recién implantado y ha sido la Fundación RAIS (RAIS) la pionera, a través de su programa denominado *Hábitat*. Hábitat comenzó en el año 2014 en las ciudades de Madrid, Barcelona y Málaga, expandiéndose en 2016 a tres ciudades más: Sevilla, Zaragoza y Avilés. Al igual que el resto de experiencias americanas y europeas, Hábitat ha seguido una evaluación rigurosa, comparando al grupo de intervención con otro que recibe la intervención tradicional, contemplando no solo la eficacia del modelo, sino una evaluación del coste y eficiencia económica. Aunque RAIS reconoce que la muestra es pequeña, los resultados de la evaluación después de un año de implementación, indican lo siguiente (RAIS, 2015):

- Se ha dado una mejora significativa de la calidad de vida de las personas sin hogar participantes.
- El coste de la plaza en Hábitat es de 34€/día, similar o menor que el de muchos de los recursos existentes, con la diferencia de que ofrece una vivienda estable y una intervención de mayor intensidad.
- El 100% de las personas participantes han permanecido en la vivienda.
- Las personas en las viviendas sufren menos agresiones, insultos y vejaciones y su sensación de seguridad ha aumentado notablemente.
- Muchas de estas personas han recuperado las relaciones familiares y ha disminuido su sensación de soledad.
- En cuanto a la salud, destacan las mejoras con respecto a síntomas frecuentes en las personas sin hogar como la ansiedad y el insomnio.

Si se analiza Housing First desde el marco teórico de esta investigación, se puede advertir como el hogar está siendo el ingrediente esencial del modelo; la presencia de un hogar está siendo la base para la recuperación y el aumento de la calidad de vida. La vivienda proporcionada aporta a la persona condiciones adecuadas en todos los dominios —físico, social y legal— y dimensiones fundamentales —estabilidad, accesibilidad, habitabilidad y adecuación.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

No obstante, como todo modelo, no es infalible ni aplicable a todas las situaciones. Sin embargo, lo que resulta indiscutible son su eficacia y eficiencia económica, razón por la cual ha sido elegido por la Comisión Europea como uno de los métodos para acabar con el sinhogarismo y ha sido incluido en la estrategia nacional de España como un línea estratégica fundamental. Por tanto, es una metodología digna de tenerla en cuenta en la intervención tanto con personas en situación de Sinhogarismo, como en Exclusión residencial.

Y así es que el libro se dio cuenta que la solución se encontraba en el capítulo final, es decir, en la última fase del Modelo de Escalera: el hogar.

6 Síntesis

Como se ha podido observar, el fenómeno del sinhogarismo comparte la misma naturaleza, al menos en la forma, que la exclusión social, dado que es una representación de la misma. De este modo, es una problemática multidimensional, dinámica y de etiología multifactorial, donde entran en juego factores a distintos niveles —estructurales, institucionales, relacionales y personales—, cobrando mayor protagonismo los estructurales. Entre estos factores múltiples, destaca las dificultades/barreras de acceso al derecho a la vivienda, por situarse como uno de los principales factores de exclusión social y reproducción de la pobreza entre generaciones, quedando suficientemente fundamentado que el sinhogarismo no está causado por la desviación de la conducta del individuo u otras circunstancias individuales.

La Tipología ETHOS actualmente es la herramienta más precisa para la clasificación y definición de las situaciones de sinhogarismo en Europa, y será el marco bajo el cual se desarrollará esta investigación. Por consiguiente, se entiende como una persona sin hogar aquella que no tiene vivienda, o bien teniéndola, es inhabitable, inaccesible, inadecuada o inestable, presentado déficits, de distinta intensidad, a nivel físico, social y/o legal.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

El modelo de intervención basado en el Modelo de Escalera ha entrado en crisis en la mayor parte de países europeos por su patente baja eficacia en cuanto a la relación coste-resultados, siendo numerosas las deficiencias detectadas. Los sistemas de provisión residencial como el de la vivienda social cuentan con un importante potencial preventivo, y en términos de prevención terciaria, los modelos centrados en la vivienda, como Housing First, han demostrado altos niveles de eficacia y eficiencia económica. Housing First ha puesto de manifiesto, no sólo que el hogar es la condición previa para la recuperación, sino algo más importante, que la recuperación es posible. En este sentido, parece ser que el hogar es un factor ambiental que puede estar resultando fundamental para la activación de la resiliencia, entendida como la capacidad que tiene todo ser humano para afrontar, superar y salir fortalecido de las adversidades (Grothberg, 2006). La resiliencia será el tema que se analizará con detalle en el siguiente capítulo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

**CAPITULO 3
LA RESILIENCIA**

Índice abreviado

1	ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE RESILIENCIA.....	67
2	ESCUELAS DE LA RESILIENCIA.....	70
3	INSTRUMENTOS PARA MEDIR LA RESILIENCIA	81
4	LA RESILIENCIA EN EL SIGLO XXI	83
5	EL MODELO INTERACCIONAL DE LA RESILIENCIA.....	89
6	SÍNTESIS.....	95

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

CAPITULO 3 LA RESILIENCIA

Habitualmente la belleza emerge de la adversidad y en la fragilidad se esconde la fortaleza, sólo hay que estar abierto para verlo y experimentarlo, y tener suficientes nenúfares en nuestro camino que permitan cruzar el estanque...hacia el hogar.

La resiliencia es un concepto que aparece en los años 80. Fue introducido por Rutter (1985) tomado de la Física, para referirse a la capacidad de un cuerpo de resistir, ser fuerte y no deformarse. La resiliencia ha cobrado especial importancia en un contexto en el que la ciencia está cada vez más preocupada por el desarrollo del potencial humano. Es un tema que ocupa a una gran cantidad de disciplinas, por lo que se puede entender un campo inter/multidisciplinar. Entre ellas está el Trabajo Social, la Medicina, la Economía, la Biología y el Derecho. No obstante, ha sido la Psicología donde más ha sido estudiada la resiliencia (Salgado, 2005).

La resiliencia en la actualidad se entiende como “[...] la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, aprender de ellas, superarlas e inclusive, ser transformados por estas” (Grotberg, 2006, p. 18). Este enfoque supone un nuevo paradigma, el cual ha logrado pasar a las Ciencias Sociales, de una mirada basada en el riesgo a otra enfocada en las potencialidades, demostrando que el ser humano puede generar sus propios recursos para afrontar, superar y salir fortalecidos de situaciones de adversidad. La mirada de la resiliencia está siendo utilizada en intervenciones con óptimos resultados en todo el mundo (Grotberg, 1999; Melillo, 2004; Quintero, 2005; Vanistendael, 1994), y en países como Ecuador, Perú, Chile, Costa Rica y Guatemala se aplica a comunidades marginadas con altos índices de pobreza y exclusión. Además, empieza a ser propuesta como un elemento digno de tenerse en cuenta en la elaboración y diseños de las políticas públicas y sociales (Quintero, 2005).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

1 Origen y evolución del concepto de resiliencia

El surgimiento de la Resiliencia acontece en un contexto en el que el interés de la comunidad científica gira en torno a la determinación de las causas de la enfermedad mental y los desajustes psicosociales. Las primeras investigaciones en el ámbito de la resiliencia fueron llevadas a cabo por Garmezy (1991), Rutter (1979; 1985), Werner (1982), Werner y Smith (1992) y Garmezy, Masten y Tellegen (1984). El estudio de Werner, de carácter longitudinal, siguió durante 30 años el desarrollo de los niños y niñas de una isla de Hawai, nacidos en familias con problemas psicosociales diversos, constatando contra todo pronóstico, que algunos terminaron siendo adultos adaptados y constructivos. Los resultados positivos que presentaron los individuos estudiados frente a la adversidad (Werner, 1982) fueron explicados, en un primer momento, haciendo alusión a factores biológicos, fundamentalmente a variables genéticas, que dotaban a las personas de una condición de invulnerabilidad. Entonces, se hace uso del término invulnerabilidad, para referirse a los rasgos intrínsecos de los niños y niñas que se adaptaban de manera positiva después del trauma (Werner y Smith, 1992).

Estudios posteriores constatan que el vínculo afectivo está en la base de tales desarrollos exitosos pues la presencia de una persona adulta significativa, que proporciona apoyo incondicional, fue determinante para el desarrollo de esos sujetos (Cyrulnik, 2001). Esto supuso un apoyo para la teoría del apego de Bowlby (1989). Es por esta razón que el término invulnerabilidad es sustituido por el de resiliencia, por entenderse que es un proceso que se puede promover, más que un rasgo con el que se nace.

El desarrollo teórico del concepto de resiliencia ha estado marcado por varias etapas, en las que hay adscritas diferentes generaciones de investigadores e investigadoras. La primera viene marcada por el interés por el descubrimiento de los factores protectores que permiten a un individuo adaptarse positivamente en un contexto adverso, siendo definida la resiliencia únicamente a través de factores internos e individuales (Masten y Garmenzy, 1985).

En la segunda etapa, a principios de los años 90, las investigaciones desplazan el foco de atención del individuo al ambiente y a la interacción entre ambos. Se introduce la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

noción de proceso como característica propia de la resiliencia y se empieza a mostrar interés por los programas de intervención que permitan promover la resiliencia. En este periodo los estudios dan mayor importancia a cómo los ambientes modulan los efectos de la adversidad (Cyrulnik, 2001). Por tanto, se experimenta una transición desde lo personal hacia lo relacional. Rutter (1993) ha sido uno de los investigadores que han encabezado el movimiento que ha introducido la visión dinámica de la resiliencia.

Es en este momento cuando comienza a hablarse del Modelo Triádico de la Resiliencia (Grotberg, 1995; Rutter, 1993; Werner y Smith, 1992), pues se organizan los factores de resiliencia en tres niveles: atributos individuales, características familiares y condiciones ambientales y sociales.

A partir del año 2000, comienza a hacerse aún más hincapié en el proceso dinámico que se establece entre el ambiente y el individuo, resaltando la interacción y la relación recíproca como el elemento que permite proporcionar una respuesta activa frente a una adversidad. Los autores y autoras de este momento comienzan a delimitar una teoría ecológica de la resiliencia, un modelo Ecológico-Transaccional, retomando los postulados de la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1981). Desde este modelo se entiende que la resiliencia es producto de un proceso complejo, integral y cíclico que se desarrolla en diversos niveles interrelacionados: individuo, familia, comunidad y cultura (García y Torbay, 2012; García-Vesga y Domínguez-de la Ossa, 2013; Luthar y Cushing, 1999; Melillo y Suárez, 2002).

En las definiciones de resiliencia pertenecientes al ámbito de la Psicología y las Ciencias Sociales, es posible distinguir distintas corrientes que comprenden la resiliencia como:

- Una capacidad o habilidad individual.
- Un proceso.
- Afrontamiento o adaptación positiva.
- Una fuerza presente en todo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

A continuación, se exponen algunas definiciones que provienen de autores y autoras referentes en el ámbito de la resiliencia, y que evidencian las corrientes mencionadas.

- La resiliencia supone una adaptación exitosa de una persona que ha estado expuesta a factores biológicos de riesgo, e implica la expectativa de una menor vulnerabilidad a los estresores que puedan acontecer en el futuro (Masten y Smith, 1982 citado en García-Vesga y Domínguez-de la Ossa, 2013).
- Rutter (1992; 1993) afirma que la resiliencia es un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que permiten a una persona evolucionar favorablemente y tener una vida sana en un medio insano, es decir, a pesar de haber estado expuesta a un estrés que en la población general se estima que implica un grave riesgo de consecuencias desfavorables. Dichos procesos son el resultado de combinaciones entre los atributos de la persona y el ambiente.
- Milgramy y Palti (1993) consideran que la resiliencia supone un afrontamiento adecuado a los estresores ambientales.
- Vanistendael (1994), en una primera etapa, considera la resiliencia como la capacidad que tiene un ser humano o sistema social, para enfrentar las dificultades de una forma socialmente aceptable, siendo capaz de proteger su integridad personal bajo presión y construir un comportamiento positivo pese a las adversidades. Posteriormente añade que ser resiliente significa proyectarse hacia algo nuevo sin negar el pasado, y no es simplemente recuperarse (Vanistendael, 1994; Vanistendael y Lecomte, 2002).
- Grotberg (1995), una de las autoras más prestigiosas en el ámbito de la resiliencia, considera la misma como una capacidad humana universal para hacer frente a la adversidad, aprender de ella, superarla e incluso salir transformado. Entiende que este fenómeno es multifactorial, y que depende de tres aspectos fundamentales: la fuerza interior, las capacidades interpersonales para resolver los problemas y el apoyo exterior.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Luthar y Cushing (1999) entienden la resiliencia como una adaptación positiva en un contexto de una adversidad importante, a la cual se llega a través de un proceso dinámico entre elementos internos (emocionales y cognitivos) y externos (socioculturales). Como se puede evidenciar, ponen de manifiesto tres componentes de la resiliencia: adversidad, adaptación positiva y un proceso dinámico.

2 Escuelas de la resiliencia

En torno a la resiliencia, en las últimas décadas, han surgido distintos enfoques, modelos, teorías y aplicaciones a diversos contextos de estudio y de intervención. La infancia ha recibido especial atención por parte de la investigación sobre resiliencia, pero también otras etapas vitales, entornos laborales, la pobreza, la familia, etc. Entre las múltiples visiones que se han dado a lo largo de tiempo, existen aquellas que se apoyan y otras que se complementan e incluso se excluyen, aun proviniendo de un mismo autor o autora.

Así mismo, es frecuente encontrar que las diferentes aportaciones se clasifican en forma de escuelas de pensamiento, no porque el colectivo de autores que las conforman sea totalmente homogéneo, sino porque comparte ciertas características como el contexto geográfico de procedencia y la etapa cronológica. Pueden distinguirse tres escuelas: *la anglosajona*, centrada en primer momento en descubrir los factores protectores que estaban en la base de esta adaptación positiva (Benson, 1997), y posteriormente, en la dinámica entre riesgo y resiliencia y la búsqueda de modelos para promoverla en programas sociales (Grotberg, 1995; Rutter, 1993); *la europea*, que sitúa la resiliencia en la interacción entre la persona y el entorno (Cyrułnik, 2001); y por último, *la latinoamericana*, donde nace la conocida como resiliencia comunitaria, buscando determinar condiciones socioculturales y las relaciones grupales que están en la base del proceso resiliente colectivo (Melillo y Suárez, 2002).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

2.1. La escuela anglosajona

El marco geográfico donde se desarrolla esta escuela es fundamentalmente Estados Unidos y Reino Unido. Es aquí donde acontecen las primeras investigaciones que dieron origen al concepto de resiliencia. Se pueden distinguir varias generaciones en el desarrollo histórico de esta escuela. La primera viene marcada por el interés por el descubrimiento de los factores protectores que permiten a un individuo adaptarse positivamente en un contexto adverso, haciendo énfasis en las características personales. En la segunda etapa, a principios de los años 90, los investigadores e investigadoras desplazan el foco de atención del individuo al ambiente. Veamos con más detalle las características de cada generación.

2.1.1. Primera generación

En la década de los años 50, existía un gran interés en la comunidad científica por determinar los riesgos de desarrollar psicopatologías en determinados contextos caracterizados por ser desfavorables. Como ya hemos citado, en este marco y partiendo de las mismas premisas, la psicóloga Werner (1982) llevó a cabo un estudio longitudinal en una isla de Hawai sobre una muestra compuesta por 698 niños y niñas expuestos a diversos factores de riesgo social y familiar como pobreza, alcoholismo, violencia, problemas de salud física y mental en miembros de la familia, etc. Realizó un seguimiento progresivo cuando los sujetos tenían 1, 2, 10, 18 y 32 años de edad. De los 698 individuos de muestra inicial habían sobrevivido 614, y por diversas circunstancias, fueron 505 los que finalmente formaron la muestra de adultos y adultas de 32 años. Contra todo pronóstico, 72 de estos individuos, convertidos ya en personas adultas, habían evolucionado de manera favorable sin necesitar intervenciones profesionales y mostrando un adecuado nivel de inclusión social. Durante su infancia y adolescencia fueron personas de trato fácil, activas, despiertas y autónomas, no habían sufrido problemas de aprendizaje ni de comportamiento, tuvieron buen rendimiento escolar y la vida social y familiar fue saludable. A estas personas se les denominó resilientes (Werner y Smith, 1992).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Este descubrimiento conlleva enormes repercusiones en la comunidad científica, la cual comienza a preguntarse cuáles eran las características de estas personas que han conseguido pasar invulnerables por la adversidad. El interés de esta primera generación gira en torno a las características individuales de los niños y niñas, biológicas y psicológicas fundamentalmente, que estaban en la base del éxito frente al trauma y el riesgo, entre las cuales se extrajeron la facilidad de trato, el carácter despierto, la autonomía y la autoestima (Masten y Garmezy, 1985; Werner y Smith, 1992).

Progresivamente el foco de atención va desplazándose desde lo interno a lo externo, de la personalidad al ambiente, pues las investigaciones van detectando que ciertos factores como la dinámica y estructura familiar, la presencia de personas proveedoras de apoyo o el nivel socioeconómico podrían estar siendo determinantes en la resiliencia. No obstante, un cierto número de voces defensoras de posturas de carácter más biologicistas —presentes también en la actualidad—, no comulgaban con esta separación entre factores individuales y externos, defendiendo que éstos últimos son una consecuencia de los primeros. Afirmaban que la herencia genética condiciona la forma en que el individuo percibe la realidad y establece relaciones con otras personas del entorno, por lo que sus características individuales son la base de la respuesta resiliente (Scarr y McCartney, 1983). Resaltaban el cociente intelectual, el funcionamiento cognitivo y el carácter como elementos facilitadores del comportamiento prosocial y del apoyo social (Kandel et al., 1988; Milgram y Palti, 1993).

A pesar de las divergencias, en términos generales esta primera generación concluye que los factores que actúan como protectores ante los riesgos en contextos de adversidad son, tanto ciertas características personales, como determinados elementos presentes en el contexto socio-familiar. Además, hay que mencionar que aunque hemos circunscrito esta generación a una etapa cronológica determinada, continúa estando en vigor en muchos ámbitos de estudio y programas de intervención.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

2.1.2. Segunda generación

Si bien la primera generación viene marcada por la identificación de los factores individuales y sociales de las personas consideradas resilientes, esta segunda etapa va a centrar su interés en cómo lo consiguen, o lo que es lo mismo, el proceso que da lugar a los resultados resilientes.

Es Michael Rutter, un psicólogo británico, que ha marcado un antes y un después en la psicología infantil, quién rompe con la visión anterior de la resiliencia como una batería de características e introduce la visión dinámica y diacrónica de la resiliencia. Rutter afirma que la adaptación resiliente está determinada por una dinámica entre factores de riesgo y de protección, por lo que no debe entenderse como un conjunto de características internas y contextuales, sino como un proceso donde aquéllas progresan en un marco temporal (Rutter, 1987).

Su concepción de la resiliencia supuso una gran aportación en esta etapa de desarrollo de la misma, marcando un antes y un después. El valor de su producción se sustenta en las ideas novedosas que introdujo:

- Introduce la visión diacrónica de la resiliencia, pues entiende que para su estudio es necesario tener en cuenta distintos momentos, tanto precedentes como posteriores, y no únicamente un momento específico.
- Se muestra reacio a la consideración a priori de una circunstancia como de riesgo o protección y apuesta por un estudio individualizado de los procesos para poder llegar a esa determinación (Rutter, 1993).
- Se aleja de los determinismos en cuanto a las características personales, afirmando que las influencias genéticas pueden operar tanto a través de los mecanismos de riesgo como de protección (Rutter, 1999).
- Incorpora el concepto de transferibilidad de la resiliencia, entendiéndola como la forma en que, cuando un área del individuo goza de éxito, es muy probable que dicha prosperidad contagie a otras.
- Otra de sus aportaciones, es la diversidad que atribuye al fenómeno de la resiliencia. El autor sostiene que al estudiarla es necesario tener en cuenta tanto

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

la diversidad de circunstancias que pueden considerarse adversas, la propia diversidad de los individuos y también de los resultados, resilientes o no (Rutter, 1993, 1999).

Edith Grotberg, otra de las investigadoras relevantes de esta generación, introduce la visión universal de la resiliencia al considerarla una capacidad presente en todas las personas, rompiendo de este modo con concepciones de la resiliencia que la delimitaban a personas fuera de serie o con características personales especiales. La autora define la resiliencia en esta etapa como “una capacidad universal que permite a una persona, un grupo o una comunidad impedir, disminuir o superar los efectos nocivos de la adversidad” (Grotberg, 1995, p.4). Poco después, la define como la capacidad humana de hacer frente, superar, salir fortalecido e incluso ser transformado por la adversidad (Grotberg, 1996). Como se puede observar, su concepción del fenómeno amplía el portador de la resiliencia más allá del individuo, teniendo en cuenta grupos sociales, de menor o mayor rango, y además presenta una serie de etapas que comienzan a delimitar la resiliencia como proceso. Este proceso va más allá del afrontamiento, la superación o un rebote al estado anterior al trauma, pues requiere de un crecimiento, una mejora en la situación o una transformación.

En línea con la postura de Rutter, Grotberg se aleja del binomio riesgo – protección, introduciendo el concepto de *factores de resiliencia* como promotores de la misma y distinguiendo éstos de los comportamientos y los resultados resilientes. Afirma que los comportamientos resilientes dependen de la interacción dinámica entre los factores de resiliencia, y éstos los categoriza en tres: las fortalezas internas, las habilidades sociales y de resolución de conflictos y el apoyo exterior (Grotberg, 1999).

Del mismo modo, establece un proceso secuencial en el desarrollo de la resiliencia, estructurado en tres fases (Grotberg, 2001): (1) promoción de los factores resilientes; (2) compromiso con el comportamiento resiliente, (3) valoración de los resultados de resiliencia.

Existen otras aportaciones que establecen etapas en los procesos resilientes. Flach (1988) considera la resiliencia como parte de un ciclo con bifurcaciones. Entiende que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

una persona parte de un estado de homeostasis psicobiológica que se ve alterado por la presencia de estresor o un cambio. Entonces se inicia una primera fase de disrupción, que llegará a la segunda fase de reintegración del estado de homeostasis si la resiliencia interviene, consiguiendo un nivel de organización mayor que el de partida (Flach, 1990).

Por su parte, Fine (1991) fija también dos etapas, una caracterizada por un proceso agudo, donde la energía del individuo se dirige a reducir el impacto del estrés, y otra de reintegración, donde se produce un afrontamiento y aceptación de la situación.

Como se puede observar, aunque la segunda generación viene caracterizada fundamentalmente por la consideración de la resiliencia como proceso, no todos los investigadores e investigadoras coinciden en las etapas o dinámicas concretas que actúan en dicho proceso.

Siguiendo con el análisis de esta generación, hay otros autores y autoras que continúan en la línea de investigar la dinámica de la resiliencia, bien apostando por un proceso diferenciado en etapas o como una dinámica producto de la interacción entre distintos niveles ecológicos. Una de las visiones más relevantes surgidas en este momento para dar explicación y contenido a la resiliencia como proceso, es la perspectiva ecológico-transaccional, que recupera el modelo ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1981). Dicho modelo propone que la persona, considerada microsistema, interactúa con otros niveles superiores (meso, exo y macrosistema) y que su desarrollo es consecuencia de esta interacción.

Por esta época, y bajo este enfoque, toma relevancia la resiliencia en el Trabajo Social en la denominada *Perspectiva de las fuerzas o fortalezas*, de mano de autores y autoras como Saalebey (1996), Fraser y Galinsky (1997), Kirby y Fraser (1997), Cowger y Snively (2002), Greene, Lee y Hoffpauir (2005), entre otras, introduciendo la resiliencia como base para la investigación, programas de intervención y métodos de tratamiento. Cowger y Snively (2002) afirman que la perspectiva basada en las fortalezas abre nuevas miradas en la intervención, ya que centrarse solamente en los problemas, déficits y carencias pueden limitar las opciones de intervención del Trabajo Social.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Dentro de este enfoque ecológico se circunscriben también otras personalidades claves en la resiliencia como por ejemplo Ann Masten, Howard Kaplan o Suniya Luthar. Este último considera que es la dinámica entre mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales la que está en la base de un proceso de resiliencia (Luthar, 2006).

Aunque es la infancia el colectivo central de la primera generación, en esta segunda ya comienzan a verse los primeros acercamientos teóricos que sustentan que la resiliencia puede manifestarse en cualquier etapa de la vida. Wolin y Wolin (1993) presentan un modelo configurado por siete factores de resiliencia, que están en disposición de desarrollarse en la infancia, en la adolescencia y la vida adulta, y en cada etapa requiere de unas características diferentes. Estos son:

1. La introspección, entendida como analizarse internamente, plantearse asuntos complejos y darse respuestas con honestidad.
2. Independencia, referido a la capacidad de establecer límites personales y con respecto a los demás.
3. Capacidad de interacción, es decir, de establecer lazos afectivos y positivos con otras personas.
4. Capacidad de iniciativa, es decir, de auto responsabilizarse de los problemas y ejercer control sobre los mismos.
5. Creatividad, entendida como la capacidad de ordenar las situaciones de dificultad y observar en ellas la belleza y el propósito.
6. Ideología personal, o conciencia moral.
7. Sentido del humor: se refiere a la tendencia a la alegría, a encontrar el lado cómico a las situaciones adversas y practicar la conducta lúdica.

En conclusión, se puede considerar que, en esta etapa del desarrollo histórico de la resiliencia, los puntos claves y distintivos son, la consideración del fenómeno como un proceso y el interés central por determinar la dinámica que lo sustenta.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

2.2. La escuela europea

Esta escuela comienza su desarrollo en la década de los años 90, pero su impulso lo toma en la primera década de este siglo. Aunque tiene puntos de conexión con la escuela anglosajona, situación de esperar dado el impacto internacional que tuvo, esta escuela cuenta con elementos diferenciadores que pasaremos a considerar a continuación de mano de algunos de sus máximos exponentes.

Uno de ellos es el sociólogo belga Stefan Vanistendael. En una primera etapa, entiende la resiliencia como proceso orientado por una ética profunda, manifiesta como la capacidad que tiene un ser humano o sistema social para enfrentar las dificultades de una forma socialmente aceptable, siendo capaz de proteger su integridad personal bajo presión y construir un comportamiento positivo pese a las adversidades (Vanistendael, 1994). Posteriormente añade que no se trata simplemente de recuperarse, sino que además significa proyectarse hacia algo nuevo sin negar el pasado (Vanistendael y Lecomte, 2002).

Este autor ha elaborado una metáfora en la que recoge todos los elementos que, según su consideración, son necesarios para la construcción de un proceso resiliente, y que ha denominado *La casita* (Vanistendael y Lecomte, 2002). Se trata de una casa dividida por zonas y estratos, desde los cimientos hasta el altillo. En cada zona se encuentran una serie de factores de resiliencia. Este esquema se usa en numerosos países como fundamento de intervenciones para la promoción de la resiliencia tanto en colectivos infanto-juvenil como adulto. Según el autor, los elementos para edificar la resiliencia son:

- La satisfacción de las necesidades básicas.
- La aceptación incondicional por parte de, al menos, una persona significativa del entorno.
- El vínculo social (familia, escuela y barrio).
- La capacidad de encontrar sentido a la vida.
- La autoestima.
- Las aptitudes personales y sociales.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- El sentido del humor.
- Apertura a otras vivencias, opiniones y perspectivas que permitan la construcción de la resiliencia.

El francés Boris Cyrulnik, neuropsiquiatra, psicoanalista y etólogo, es otra de las personalidades relevantes de la época, conocido no solo por su producción científica sino por su biografía marcada por vivencias infantiles traumáticas. Su aportación es especialmente novedosa en cuanto introduce una teoría sobre el trauma conocida como la *Teoría del doble golpe o doble herida* (Cyrulnik, 2002). El autor considera que el golpe inicial de la situación de adversidad, por sí solo, no causa el trauma. Este viene determinado por un segundo golpe, provocado por las interpretaciones y reacciones de rechazo y estigmatización que el entorno social realiza sobre el individuo, y que ocasionan un agravamiento del sufrimiento. Es decir, si al sufrir una desgracia, encima recibimos una mirada por parte de la sociedad que nos encasilla en categorías deterministas como el huérfano, la víctima, el delincuente, etc., tenemos una gran probabilidad de que se produzca el trauma. En base a esta teoría, el impacto de cualquier golpe vital podrá ser minimizado en función de la respuesta del entorno.

Como puede observarse, su estudio sobre la resiliencia gira en torno a cómo actúa la capacidad de recuperación ante un trauma, idea que marcará tendencia en la escuela europea, en autores como Garmezy (1991) y Beardslee (1989).

Por otra parte, Cyrulnik se aleja de la concepción anglosajona de la primera generación que considera que la resiliencia se encuentra en el individuo, al manifestar que la resiliencia es un proceso social, diacrónico y sincrónico, que se entreteje en la interacción con los medios ecológicos, afectivos y narrativos, y negando rotundamente que se trate de un batería de cualidades personales (Cyrulnik, 2001). Como se puede observar, atribuye gran importancia al marco narrativo personal como herramienta para dotar de coherencia a la vida después del trauma y la configuración de una nueva perspectiva vital.

Otro de los factores sociales al que le atribuye especial importancia en la etapa infantil es el que denomina *tutor de resiliencia*, o lo que es lo mismo, una figura significativa

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

del entorno que apoye. En esto coincide con la segunda generación de la escuela anglosajona, tanto en la relevancia del marco afectivo relacional como en la noción procesual de la resiliencia. Sin embargo, se muestra en contra de considerar la adaptación como medida de resiliencia, argumentando que existen respuestas adaptativas que en lugar de ayudar a la resiliencia la destruyen, como puede ser la renuncia o la indiferencia (Cyrulnik, 2002).

En este sentido, el psicólogo Friedrich Losel diverge, en parte, con la visión de Cyrulnik. Éste sí considera la resiliencia como una adaptación exitosa o enfrentamiento efectivo, realizada frente a sucesos severos, estresantes y acumulativos (Losel, Blieneser y Kferl, 1989, citado en Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 1997).

En conclusión, la escuela europea termina el camino iniciado por la anglosajona de situar la resiliencia en la interacción entre individuo y entorno, sin embargo, otorga un rol más activo al individuo en la construcción del proceso resiliente, resaltando el poder de elección de éste. Además, consolida la noción de universalidad, avanzada ya por Grotberg (1995), pero desde una mirada renovada; la noción de proceso diacrónico por la proyección hacia el futuro que supone; y la capacidad generadora de desarrollo como cualidad fundamental de la resiliencia (Tritan, 2004).

2.3. Escuela latinoamericana

La particular situación de vulnerabilidad de Latinoamérica ante las catástrofes y desastres naturales, producidas por el propio ser humano y determinada por problemas económicos, políticos y sociales, es la cuna donde se desarrolla un nuevo enfoque epistemológico: la llamada resiliencia comunitaria. Esta novedosa perspectiva, surgida en la mitad de la década de los noventa del siglo pasado, tiene como objeto de estudio el proceso mediante el cual grupos y comunidades se enfrentan a la adversidad, dando un giro relevante, no solo al objeto de la resiliencia, sino también a la postura del investigador o investigadora y sus criterios de observación y validación (Suárez, 2001). La resiliencia comunitaria busca determinar los factores de un nivel exo y macrosocial, tales como las condiciones sociales, las relaciones grupales, las manifestaciones culturales y valores comunitarios, que están en la base del proceso de resiliencia

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

comunitario. Aunque no ignoran la resiliencia desde una óptica individual, atribuyen más importancia al grupo como sistema donde la resiliencia cobra un efecto multiplicador.

Uno de las figuras de mayor reconocimiento en la resiliencia comunitaria es el psicoanalista argentino Aldo Melillo. Una de sus aportaciones relevantes es su rechazo total a la consideración de la adaptación como medida de resiliencia, tal y como ha sucedido con otros autores de otras escuelas. Considera que manifestaciones como la crítica o la exigencia de cambio frente a adversidades comunitarias causadas por la propia sociedad, son una respuesta resiliente. Esta respuesta resiliente no sería considerada adaptativa, puesto que van en contra del cumplimiento de los criterios sociales establecidos como deseables y positivos. Afirma que la adaptación social no reconoce a la persona como protagonista y agente de su propio sistema ecológico (Melillo, 2004).

Melillo se aleja también de conceptos como factores de protección y de resiliencia, propios de las otras dos escuelas, e incluye lo que denomina *pilares de resiliencia*, en este caso a nivel comunitario. Para el autor estos pilares son cinco: (1) autoestima colectiva, (2) identidad cultural, (3) humor social, (4) honestidad estatal y (5) solidaridad (Melillo, 2004). Además, establece también una serie de condiciones que inhiben o disminuyen la capacidad de resiliencia colectiva, a las cuales denomina antipilares, y son: (1) el malinchismo, (2) el fatalismo, (3) el autoritarismo y (4) la corrupción.

La escuela latinoamericana se ha caracterizado notablemente por la implementación de instituciones de promoción de la resiliencia y programas de intervención social, educativos y sanitarios con personas, familias y comunidades. El Centro de Estudios de Atención del Niño y la Mujer (CEANIM) en Chile es un ejemplo de ello. Esta institución está a cargo de María Angélica Kotliarenco, una personalidad relevante en el campo de la resiliencia en América Latina. También resulta relevante el Centro Internacional de Información y Estudio de la Resiliencia (CIER) de la Universidad Nacional de Lanús, en Argentina, por la cantidad de proyectos de intervención y acciones de formación y divulgación de la resiliencia que realiza.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

El autor Eugenio Saavedra, aunque pertenece al contexto geográfico latinoamericano, recibe una alta influencia de la escuela anglosajona. Tal es así, que su Modelo Interaccional de la Resiliencia (Saavedra, 2003) —en este modelo se profundiza al final de este capítulo—, que elabora para el estudio de casos, integra su perspectiva de la resiliencia con la de Grotberg (1995), una de las investigadoras referentes de la segunda generación de la escuela anglosajona, tal y como hemos visto anteriormente.

En síntesis, la escuela latinoamericana, aunque ha seguido cultivando la resiliencia individual, ha destacado por adoptar una perspectiva más elevada de la resiliencia, trasladando el foco de atención de lo individual y psicológico, a lo social y comunitario, ubicando en la comunidad el motor de la respuesta resiliente.

3 Instrumentos para medir la resiliencia

Los métodos empleados para medirla se caracterizan por tomar en consideración el proceso de resiliencia en sí mismo, la adversidad o la adaptación positiva (Luthar y Cushing, 1999). En el caso de la medición del proceso de resiliencia se usan fundamentalmente los modelos basados en variables, que buscan la relación entre la adversidad, los factores protectores y los resultados esperados, con la intención de determinar los patrones; y los modelos basados en individuos, indagando las diferencias entre personas que expresan resiliencia y las que no en busca de la etiología de la respuesta ante la adversidad (Salgado, 2005).

Los instrumentos habitualmente utilizados para medir esta variable son las pruebas proyectivas, las pruebas de imagenología —más ligadas a la neurociencia— y las pruebas psicométricas. Éstas últimas son las más utilizadas. No obstante, en general, existe una accesibilidad deficitaria a inventarios psicométricos formales capaces de valorar la resiliencia (Baruth y Carroll, 2002) y una gran mayoría están diseñados para población infanto-juvenil (Ewart, Jorgensen, Suchday, Chen y Matthews, 2002; Oshio, Nakaya, Kaneko y Nagamine, 2002; Perry y Band, 2001). A continuación, se exponen algunas de las principales pruebas para personas adultas utilizadas en la investigación en resiliencia (García X., et. al., 2014; Salgado, 2005):

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 13.
Instrumentos psicométricos para la medición de la resiliencia

Instrumento	Descripción Breve
Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC; Connor y Davidson, 2003)	Escala tipo Likert de 25 ítems que se agrupan en cinco dimensiones: competencia personal, confianza en sí mismo, relaciones seguras y aceptación del cambio, controle influencia espiritual. La validación se ha realizado con población clínica. Presenta buenos niveles de fiabilidad y consistencia.
Escala de Resiliencia (ER; Wagnild y Young, 1993)	Escala tipo Likert de 25 ítems que distingue dos factores: competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida. Se trata de un instrumento validado y presenta buenos niveles de fiabilidad y consistencia.
Escala de Resiliencia para Jóvenes y Adultos SV-RES (Saavedra y Villalta, 2008)	Escala tipo Likert de 60 ítems. Mide 12 factores específicos de resiliencia, las 4 Dimensiones de estructuración de la conciencia de Saavedra (2003) y las 3 Competencias interaccionales del modelo de Grotberg (1995). El estudio de validez arrojó una consistencia interna de 0,76 y una fiabilidad a través del alfa de Cronbach de 0,96 —esta escala se describe más detalladamente en el Capítulo 7.
Baruth Protective Factors Inventory, (BPMI; Baruth y Caroll, 2002).	Escala tipo Likert de 16 ítems que evalúa la resiliencia a través de cuatro factores considerados de protección primarios. Este instrumento presenta baja fiabilidad, según los propios autores.
Resilience Scale for Adults (RSA; Friborg, Hjemdal, Rosenvinge y Martinussen, 2003).	Escala tipo autoinforme de 33 ítems que evalúa la resiliencia a través de cinco factores considerados protectores de eventos estresantes: competencia personal, competencia social, coherencia familiar, apoyo social y estructura personal. Ha sido validada en diversos estudios con población clínica, para ambos sexos, diversos rangos de edad y diversidad étnica.
Brief-Resilient Coping Scale (BRCS; Sinclair y Wallston, 2004).	Escala tipo Likert de 4 ítems que mide la resiliencia a través de un único factor, centrado en las estrategias de afrontamiento que pone en marcha la persona frente a la adversidad. Ha sido validada.
Ego Resilience Scale, (ERS; Block y Kremen, 1996).	Escala tipo Likert de 14 ítems que mide la resiliencia a través tres factores: compromiso activo con el mundo, el repertorio de estrategias de resolución de problemas y el rendimiento bajo estrés.

Fuente: Elaboración propia a partir de García, X., et. al., 2014; Salgado, 2005.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

4 La resiliencia en el siglo XXI

En tan solo tres décadas la resiliencia se ha convertido en un término empleado internacionalmente y ha sido objeto de una cantidad importante de publicaciones. El constructo continúa evolucionando rápidamente, situándose en un espacio no sólo interdisciplinar, sino incluso transdisciplinar. Aunque no existe consenso en la comunidad científica sobre el constructo, sí que existe acuerdo en algunas características definitorias fundamentales, que investigadores como Vanistendael (2014) consigue sintetizar en su definición de la resiliencia:

La resiliencia no es fija, sino que varía a lo largo de toda la vida; nunca es absoluta; se construye en interacciones con el entorno, en círculos concéntricos desde las personas más cercanas hasta la comunidad local, incluso el Estado y la comunidad internacional; siempre se encuentra en proceso; y, más allá de la simple resistencia, construye o reconstruye la vida. (Vanistendael, 2014, p. 53)

De este modo, se puede considerar que las perspectivas más actuales consideran que la resiliencia (Barudy, 2014; Cyrulnik, 2014; Grotberg, 1999; Kotliarenco, 2014; Pourtois, 2014; Saavedra, 2014; Vanistendael, 2014):

- Es un proceso dinámico, fluctuante y cambiante.
- Es un proceso construido socioculturalmente y a través de la interacción.
- Implica una transformación, proyección y desarrollo después de la adversidad, y no únicamente adaptación y afrontamiento.
- Está determinada por una multiplicidad de factores y que se refleja en diversas dimensiones.
- No es sinónimo de factores de protección.

Un aspecto bastante claro de la resiliencia en la actualidad es que no es un estado, sino un proceso, y como tal, es dinámica, fluctuante y variante a lo largo de toda la vida y frente a las diversas situaciones. Como todo proceso implica una mezcla de itinerarios variados, donde puede haber momentos de hundimiento identitario, retrocesos y avances (Poutois, 2014). Por esta razón, no es posible volverse resiliente de un

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

momento para otro, y no se es resiliente para siempre. Según Pourtois (2014), para que se dé un proceso de resiliencia, han de estar conjugadas las siguientes condiciones necesariamente:

- Trauma: existencia de un suceso traumático o contexto traumatizante.
- Resistencia y superación: la persona muestra resistencia al abatimiento y trata de superar la situación.
- Potencial: la persona consigue preservar su potencial de desarrollo, al menos parcialmente.
- Tendencia a la realización: la persona muestra una tendencia a conseguir sentirse realizada, de una forma renovada y original, distinta de la anterior al trauma.

Aunque en un primer momento la resiliencia se asoció fuertemente a características individuales, especialmente en el contexto anglosajón, en la actualidad es un concepto que, aunque se asume que se manifiesta en el comportamiento del individuo, se trata de un proceso relacional, construido en lo social y desde lo social, en la interacción de los ecosistemas humanos (Kotliarenco, 2014; Madariaga, De las Olas, Surjo, Villalba y Arribillaga, 2014). Por esta razón, muchos autores y autoras recomiendan que su análisis y evaluación se realice desde perspectivas teórico-metodológicas ecosistémicas y holísticas.

La evidencia acumulada hasta el momento coincide en que para que la resiliencia se dé, el individuo ha de disponer de, al menos un apoyo incondicional —familiar o de otro tipo—, de vinculaciones afectivas estables y positivas y de una interacción con un grupo social que permita la sensación de pertenencia y el desarrollo de la identidad (Madariaga, De las Olas, Surjo, Villalba y Arribillaga, 2014). Cyrulnik (2014) es rotundo en la afirmación de que la resiliencia no se puede desarrollar si el individuo está sólo, dado que se requiere de acompañamiento y ayuda para reanudar el desarrollo después de la adversidad. Masten (2004) por su parte, considera como factores externos predictores de la resiliencia: la valoración social de las aptitudes del individuo, existencia de amistades, ventajas socioeconómicas y un contexto/comunidad favorecedora a nivel de recursos e instituciones.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Dentro de estos procesos sociales interactivos, participa activamente el componente subjetivo individual. Es decir, en la manifestación de una respuesta resiliente cobran especial relevancia los significados cognitivos y emocionales del sujeto (Saavedra, 2014) y se requiere, entre otros elementos, de un reencuadre de los acontecimientos, de una nueva forma de mirar e interpretar la situación. Esto es una actividad cognitiva creativa. Cyrulnik (2014) afirma que la resiliencia implica ver de otro modo la herida: un proceso cognitivo de modificación de la representación interna de la experiencia traumática. El autor afirma que una memoria traumática está conformada fundamentalmente por imágenes, y que si el sujeto, a través de sus relaciones, es capaz de modificar esa representación y ver desde otra óptica la herida, activará un factor de resiliencia.

Como se puede apreciar, la resiliencia es vista desde un enfoque constructivista, por lo que es imprescindible evaluarla a través de la construcción subjetiva de la realidad que tiene cada persona, de su discurso y significados (Saavedra, 2014). Es más, los resultados vertidos por instrumentos diseñados con el fin de medir la resiliencia deben ser tomados como una aproximación al fenómeno, relativos y no definitivos; como una forma de medir la resiliencia como constructo, no la resiliencia en sí misma (Saavedra, 2011).

Una realidad entendida como problema por un sujeto no necesariamente será procesada como tal por otro, influyendo en ello las biografías de cada uno, los contextos en que se desarrollan, los significados a nivel cognitivo y emocional [...] y en general la historia de cada uno, que dimensionarán y evaluarán esta situación, y que definirán o no como un problema. (Saavedra, 2014, p. 113)

La resiliencia, como resulta evidente, se encuentra determinada por una cantidad heterogénea de factores, que incluyen la biología, la psicología, la afectividad y las narrativas culturales (Cyrulnik, 2014). Para el estudio e intervención en resiliencia, por lo tanto, es necesario tener en cuenta aspectos individuales, relacionales y socioculturales, así como la dinámica interacción entre éstos.

Según una investigación llevada a cabo en España con población gay, lesbiana y bisexual —donde se han tenido en cuenta casi 200 factores de resiliencia—, existen tres

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

fuerzas o energías resilientes que actúan como vinculadores de los distintos factores que interactúan y dinamizan el proceso (Gil, 2010):

- Conexión/relación: esta energía resiliente estaría facilitada por factores como la empatía, comunicación, apoyo o sentido de comunidad, y obstaculizada por factores como el rechazo, el aislamiento o los insultos.
- Creatividad: esta fuerza estaría promovida por la imaginación, el optimismo, el sentido de propósito, y mermada por el miedo, la ocultación o la culpa.
- Aprendizaje: esta fuerza se refleja en la capacidad reflexiva, la aceptación propia o la toma de decisiones, y limitada por entornos con barreras de acceso a la cultura o entornos cerrados.

Los factores que están en la base de un proceso de resiliencia han sido objeto de ocupación de muchas investigaciones y abundante literatura; se ha dedicado un importante esfuerzo al análisis e identificación de factores de riesgo y de protección. La llegada de la etapa en la que la resiliencia comienza a entenderse como un proceso dinámico, de interacción y la relación recíproca entre individuo y ambiente, marca un antes y un después en la consideración de los factores protectores, los cuales se estaban usando hasta el momento como sinónimos de factores de resiliencia. A partir de este momento comienzan a distinguirse, entendiendo que la resiliencia no protege del riesgo, sino que ayuda a enfrentarlo.

La perspectiva teórica de los factores de riesgo y protección tiene su origen en la medicina y la biología para entender los procesos de enfermedad y salud. Sin embargo, esta perspectiva no permite explicar cómo determinados factores sociales, económicos y culturales influyen en el desarrollo de las personas, por lo que, cada vez más autores y autoras afirman que no resulta suficiente para la investigación en resiliencia.

Actualmente, la mayoría de especialistas coinciden en que resulta simplista determinar, sin reconocer explícitamente la ambigüedad que conlleva esta tarea, cuál es un factor de riesgo y cual de protección. En la práctica, los límites entre riesgo y protección son difusos y, ante situaciones complejas, pueden confundirse. Incluso, mucho de los factores considerados de protección se pueden pervertir, transformándose en factores de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

riesgo, y viceversa (Kotliarenco, 2014; Ruter, 1987; Vanistendael, 2014). Por su parte Rutter (1993) considera arbitraria la clasificación a priori como de riesgo o de protección determinadas características o circunstancias; únicamente es posible hacerlo estudiando los procesos específicos que se dan en las circunstancias particulares de cada individuo —o sistema— y sus resultados singulares. Grotberg (1999) va más allá, considerando inadecuado el uso del término factores de protección dado que no es posible la protección contra la adversidad —invulnerabilidad—, siendo más propio de planteamientos médico-biologicistas, donde las vacunas inmunizan ante determinados riesgos de salud. En su lugar, insta al uso del término factores de resiliencia.

Gil (2010), en lugar de factores de riesgos, propone el uso de un nuevo constructo, factores de *no resiliencia*, para hace referencia a todo lo que obstaculiza o frena el flujo natural de la resiliencia.

Se observa que los esfuerzos no han estado únicamente situados en distinguir los factores de resiliencia de otro tipo de factores, sino la expresión de resiliencia de otro tipo de manifestaciones que puedan parecerse. Es el caso del afrontamiento y la adaptación que, aunque puedan parecerse a la resiliencia, es rotundo el consenso en que ésta va más allá, proporcionando proyección (Saavedra, 2014) y un nuevo y buen desarrollo tras la adversidad (Cyrułnik, 2014).

Pourtois (2014) considera que existen cuatro tipos de desarrollo posibles tras el trauma o la exposición crónica a condiciones de vida desastrosas: resistencia, desistencia, desiliencia y resiliencia. En términos generales, la persona puede iniciar un nuevo desarrollo o, por el contrario, desarrollar estrategias de acomodación³. Las estrategias de acomodación pueden ser de dos tipos. Por un lado, está la *resistencia*, o lo que es lo mismo, la aptitud real para luchar contra la adversidad y volver a la situación en la que se estaba antes de ella, disminuyendo el impacto en el bienestar. Por otro lado, está la *desistencia*, o lo que es lo mismo, abandonar una o varios aspectos de desarrollo en los que se siente fragilizado e ignorar parte de su potencial. En cuanto a los procesos de nuevo desarrollo, estarían la *desiliencia* y la *resiliencia*. La desiliencia es un proceso de neodesarrollo negativo. Es el proceso contrario a la resiliencia, en el que la persona se

³ El concepto de acomodación en este contexto difiere del propuesto por Piaget, como proceso básico en el desarrollo cognitivo infantil.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

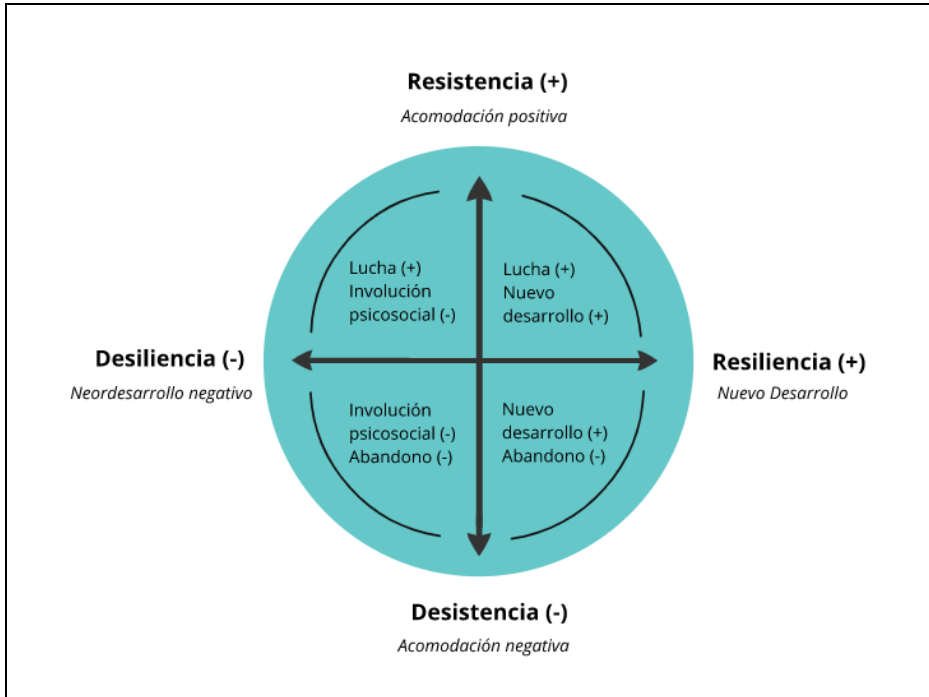
Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

muestra carente de sentido en la vida, sufre desesperanza, se siente alienada, no se socializa y está desligada a nivel psicosocial. La resiliencia es el único proceso de desarrollo después del trauma que implica el comienzo de una vida diferente a la que existía antes de él: un renacimiento (Grotberg, 1996; Vanistendael y Lecomte, 2002).

Figura 03.
Tipos de desarrollo tras el trauma



Fuente: elaboración propia a partir de Pourtois, 2014.

Desde la perspectiva de Barudy (2014), existe un tipo de resistencia que puede dar lugar, en el caso de darse las condiciones óptimas, a un proceso de resiliencia; es lo que denomina, *resistencia resiliente*. Este tipo de resistencia implica la puesta en marcha de una serie de mecanismos de defensa, inconscientes y automáticos, para lograr la adaptación ante la adversidad, especialmente cuando se da en contextos opresivos, carenciales y violentos. Aunque la resistencia puede tomar formas variopintas, puede evidenciarse en mecanismos y estrategias como: disociación, auto-culparse por lo sucedido, minimización del sufrimiento, alienación, desconfianza, etc. Sin estos recursos de resistencia el sujeto no podría evitar su destrucción. Estos mecanismos

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

adaptativos suponen un esfuerzo y sufrimiento para el sujeto, el cual se intensifica si se ve sometido a estigmatización social o intervenciones sociales y terapéuticas patográficas, que sitúan la biología y el psiquismo del sujeto como causantes de su conducta (Barudy, 2014). Este tipo de contextos reforzarían los mecanismos adaptativos.

Poulois (2014), en su afán de delimitación conceptual del proceso de resiliencia enumera una serie de conductas que es necesario distinguir de la resiliencia por la tendencia a confundirlas: la acomodación, la motivación para el éxito, la escisión y el coping.

- Un sujeto manifiesta acomodación cuando existe una apariencia de solidez y ausencia de sufrimiento, pero lleva los síntomas en silencio, entre ellos un profundo sentimiento de impotencia.
- El éxito social y económico tampoco debe confundirse con la resiliencia, cosa que puede suceder si nos limitamos a considerar los signos externos, sin tener en cuenta la fortaleza de la construcción intrapsíquica del sujeto.
- La escisión es un mecanismo de defensa mediante el cual una parte de la persona considera la situación traumática, mientras otra parte la niega. La existencia de esa divergencia personal puede afectar al desarrollo psicosocial a largo plazo, aunque a corto plazo facilite la adaptación.
- El coping es una estrategia individual realizada en el presente. Por el contrario, el proceso de resiliencia requiere del uso de material pasado, como recuerdos y remordimientos —huellas mnémicas.

5 El Modelo Interaccional de la Resiliencia

A continuación, se analizará el Modelo Interaccional de la Resiliencia por su relevancia para esta tesis doctoral, dado que supone el sustento teórico del trabajo empírico desarrollado.

Saavedra (2003), partiendo de la investigación, ha desarrollado un modelo teórico para entender la respuesta resiliente que ha denominado *Modelo de Construcción de la*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Respuesta Resiliente. Según el modelo, la respuesta resiliente es entendida como una conducta que está determinada por dos dimensiones estructurales —condiciones de base y visión del sí mismo— y dos dimensiones interaccionales —visión del problema y la respuesta resiliente— que se retroalimentan entre sí a través de diversos mecanismos. Las cuatro dimensiones son las siguientes:

- **Condiciones de base.** Por condiciones de base se entienden a los vínculos afectivos desarrollados por la persona en los primeros años de vida; la identidad construida a partir de la interacción con las personas cuidadoras y el entorno; un sistema de creencias que permitan ver el mundo con un orden; y el desempeño de un rol que dé sentido a la conducta y sus resultados.
- **Visión de sí mismo.** Este factor resulta determinante cuando se tiene una visión positiva de sí mismo, lo cual va a depender de: un buen nivel de autoestima; la percepción de autoeficacia; autonomía en la conducta; control interno de la situación, aunque sea parcial; y sentirse parte de un colectivo que comparte la misma adversidad.
- **Visión del problema.** Esta dimensión supone que la persona elabore una visión panorámica de la situación adversa y la interprete como abordable, lo que va a depender a su vez del historial previo de solución de problemas y confirmaciones por parte de las figuras educativas que tenga el sujeto, y la capacidad de valorar el pasado y extraer aprendizajes de él, tanto de los sucesos positivos como negativos.
- **Respuesta resiliente.** La respuesta resiliente se entiende como una respuesta proactiva que desarrolla la persona, teniendo previamente fijados unos objetivos y metas a corto plazo que resulten prácticos y medibles, e involucrando a otras personas que compartan la situación.

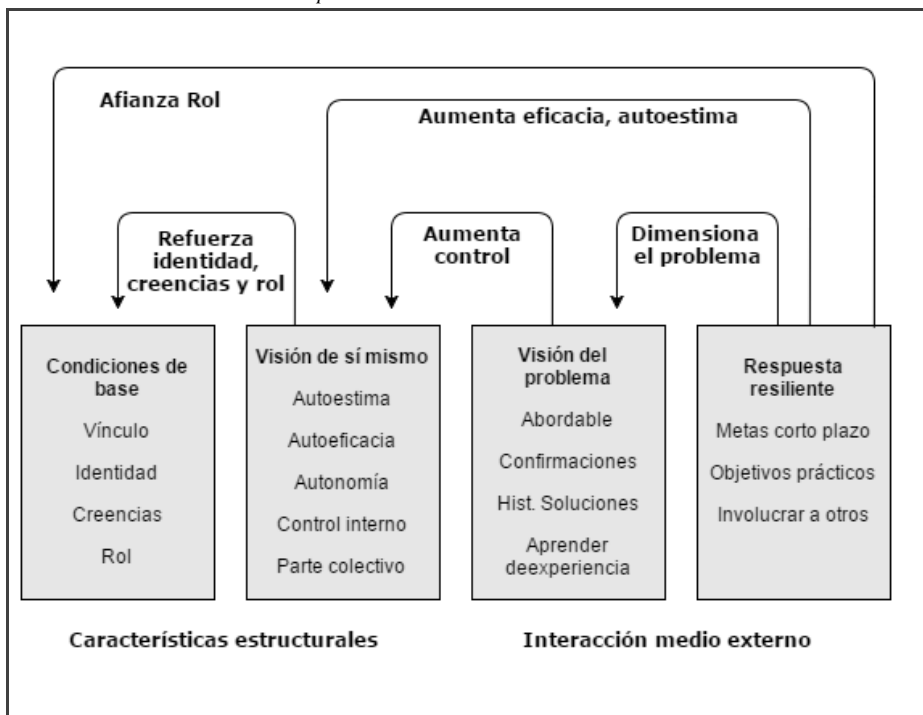
En síntesis, para Saavedra (2003) la respuesta resiliente es una acción orientada a metas, que se sustenta en una visión abordable del problema y en una visión de sí mismo positiva y proactiva ante las dificultades. Esta visión de sí mismo viene determinada por las creencias y vínculos sociales, considerados como condiciones de base, que aportan a la persona una seguridad básica que influye en cómo interpreta sus acciones y resultados. El modelo considera, por tanto, que la respuesta resiliente es el resultado de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

la interacción de las cuatro dimensiones de estructuración de la conciencia mencionadas: las condiciones de base, la visión de sí mismo, la visión del problema y la respuesta activa o resiliente ante la adversidad.

En la Figura 04 se puede observar cómo se organiza la interacción dinámica entre las diferentes dimensiones. Como se puede observar, todos los elementos son interdependientes, por lo que un cambio en uno provoca efectos en el resto. La respuesta resiliente genera implicaciones en todas las dimensiones. Si ésta es favorable se afianza el rol que da sentido a la conducta, se genera una percepción más abordable de la adversidad y aumenta la autoestima y percepción de auto-eficacia. La visión abordable del problema influye en la visión de sí mismo, al aumentar el control percibido sobre la situación. A su vez, una visión positiva de sí mismo repercute favorablemente en las condiciones de base, reforzando la identidad, las creencias y el rol.

Figura 04.
Modelo de construcción de la respuesta resiliente



Fuente: Saavedra, 2014.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Desde este modelo teórico se entiende la resiliencia como algo aprendido mediante la interacción social y en constante proceso de interpretación, donde el lenguaje cobra especial importancia, pues es el medio a través del cual el sujeto se apropia de la realidad y aborda las situaciones de su vida (Saavedra, 2008a).

[...] el habla actualiza la historia del sujeto a la vez que la transforma. Así por ejemplo, las condiciones de base de Saavedra son actualizadas a través de las diversas formas del habla del sujeto, pero a su vez, estas condiciones de base construyen el habla del sujeto. (Saavedra y Villalta, 2008, p.32)

Una vez establecida la forma cómo se construye la respuesta resiliente, el autor desarrolla el denominado *Modelo Interaccional de la Resiliencia* (Saavedra, 2003), desde un enfoque ecológico-transaccional y que resulta de utilidad el estudio de casos. En él, el autor integra las cuatro dimensiones presentadas anteriormente con las tres modalidades interaccionales delimitadas por Grotberg (1999). Esta autora identificó unos factores que intervienen para facilitar la superación de adversidades y los sintetizó en tres categorías: 1) las fortalezas intrapsíquicas y condiciones internas con las que la persona se define a sí misma (Yo Soy, Yo Estoy); 2) las habilidades de la persona para relacionarse y resolver problemas (Yo Puedo); y 3) el apoyo o soporte social que la persona cree que puede recibir de su contexto (Yo Tengo). De la interacción entre ambos modelos da como resultado la identificación de doce áreas o factores de resiliencia (Villalta, 2010, pp. 165-166) y que serán utilizados en los Estudios 1 y 2 de esta investigación:

- **Factor 1. Identidad.** *(Yo soy - Condiciones de base). Refiere a juicios generales tomados de los valores culturales que definen al sujeto de un modo relativamente estable. Estos juicios generales son formas particulares de interpretar los hechos y las acciones a lo largo de la historia personal.*
- **Factor 2. Autonomía** *(Yo soy/Yo estoy - Visión de sí mismo). Refiere a juicios sobre el vínculo que el sujeto establece consigo mismo para definir su aporte particular al entorno sociocultural. Alude al sentimiento de competencia frente a los problemas, la buena imagen de sí mismo y la independencia al actuar.*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- **Factor 3. Satisfacción** (Yo soy/Yo estoy - Visión del problema). Refiere a juicios que desvelan un estado de satisfacción personal, sentimientos de logro y autovaloración desde el cual el sujeto aborda una situación problemática.
- **Factor 4. Pragmatismo** (Yo soy/Yo estoy - Respuesta resiliente). Refiere a juicios que desvelan un sentido práctico de interpretar las acciones que realiza. Alude a una orientación positiva hacia la acción.
- **Factor 5. Vínculos** (Yo tengo - Condiciones de base). Juicios que ponen de relieve el valor de la socialización primaria y redes sociales con raíces en la historia personal. Refiere a las relaciones vinculares cercanas e intensas en la infancia que definen estructuras del apego que orientan sistemas de creencias.
- **Factor 6. Redes** (Yo tengo - Visión de sí mismo). Juicios que refieren al vínculo afectivo que establece la persona con su entorno social cercano. Alude a las condiciones sociales y familiares que constituyen un apoyo para el sujeto.
- **Factor 7. Modelos** (Yo tengo – Visión del problema). Juicios que refieren a personas y situaciones que sirven de guía al sujeto para enfrentar sus problemas. Las experiencias anteriores sirven de referente para abordar la resolución de problemas.
- **Factor 8. Metas** (Yo tengo – Respuesta resiliente). Juicios que refieren al sentido de la acción para abordar una situación problemática. Alude a coherencia de objetivos y acciones hacia un fin claro y realista a perseguir. Implica proyección al futuro, no dejar sin terminar lo iniciado. Tiene que ver con comportamientos como trabajar sin distraerse, ser resistente, metódico y planificador.
- **Factor 9. Afectividad** (Yo puedo – Condiciones de base). Juicio que refiere al auto-reconocimiento y valoración positiva de la vida emocional los cuales favorecen la flexibilidad en los métodos, hábitos y preferencias, en la adaptación a situaciones nuevas con humor y empatía.
- **Factor 10. Autoeficacia** (Yo puedo – Visión de sí mismo). Juicio sobre las posibilidades de éxito que la persona reconoce en sí misma ante una situación problemática. Implica la autopercepción de capacidad para poner límites, poder controlar los impulsos, responsabilizarse por las acciones y manejar el estrés.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- **Factor 11. Aprendizaje** (*Yo puedo – Visión del problema*). Juicios que valoran la situación problemática como oportunidad de aprendizaje. Implica aprovechar la experiencia vivida, aprender de los errores, evaluar el propio actuar, y corregir la acción.
- **Factor 12. Generatividad** (*Yo puedo – Respuesta resiliente*). Juicios que refieren a la capacidad de pedir ayuda a otros para solucionar situaciones problemáticas. Alude a la habilidad de crear respuestas alternativas frente a los problemas, promoviendo la cooperación o solicitando apoyo.

Los 12 factores describen distintas formas en que la persona interactúa, tanto consigo misma, con los otros, como con las posibilidades que ofrece su ambiente. Los factores pueden agruparse y clasificarse según las cuatro dimensiones de estructuración de la conciencia del Modelo de construcción de la respuesta resiliente, y las modalidades de interacción del modelo de Grotberg (1999). A continuación, en la Tabla 14 se expone de forma sintetizada las dimensiones y factores de resiliencia en base a la confluencia de ambos modelos:

Tabla 14.
Dimensiones y factores de la resiliencia a partir de los modelos de Grotberg y Saavedra

Competencias interaccionales (Grotberg, 1995)	Dimensiones de estructuración de la conciencia (Saavedra, 2003)			
	Condiciones de base	Visión de sí mismo	Visión del problema	Respuesta resiliente
Fuerza interior <i>Yo soy, yo estoy</i>	Identidad	Autonomía	Satisfacción	Pragmatismo
Soporte social <i>Yo tengo</i>	Vínculos	Redes	Modelos	Metas
Habilidades <i>Yo puedo</i>	Afectividad	Autoeficacia	Aprendizaje	Generatividad

Fuente: elaboración propia a partir de Saavedra, 2014

Saavedra y su equipo, siguiendo este modelo teórico, han desarrollado un instrumento validado para la medición del nivel y el perfil de resiliencia: la Escala SV-RES para Jóvenes y Adultos (Saavedra y Villalta, 2008) del cual se hablará más ampliamente en el Estudio 2.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

6 Síntesis

La resiliencia como paradigma, especialmente en el plano de las intervenciones psicosociales, ha permitido un cambio, no sólo en la naturaleza de los marcos conceptuales, sino también en las metas, las estrategias y las evaluaciones. Ha supuesto un cambio de mirada, trasladando el foco desde lo que es inadecuado, desajustado o problemático, a lo que es un potencial de superación y aprendizaje. El enfoque de la resiliencia ha obligado a los y las profesionales de la intervención psicosocial a fijarse en lo que Masten (2001) denomina “magia cotidiana”, expresión que alude a que la respuesta resiliente puede ocurrir en contextos cotidianos y de extrema adversidad, como el del sinhogarismo.

Después de un proceso de desarrollo de más de tres décadas, en el cual han incurrido diferentes generaciones de investigación, escuelas, enfoques y teorías, nos encontramos en un punto en el que, aún sin existir consenso científico a nivel global, las Ciencias Sociales y Humanas comienzan a establecer acuerdos en cuanto a características definitorias de la resiliencia como constructo, y también, de lo que no es resiliencia.

De este modo, las perspectivas más actuales consideran que una persona manifiesta una respuesta resiliente cuando, ante una adversidad o trauma, agudo o crónico, consigue no sólo un afrontamiento y adaptación exitosa sino, además, una transformación, proyección y desarrollo. Esta respuesta es el resultado de un proceso de interacción entre factores internos y externos, o lo que es lo mismo, elementos personales, sociales y ambientales, siendo fundamentales los significados cognitivos y emocionales que el sujeto construye sobre la situación—formar de mirar e interpretar la adversidad—, así como el apoyo social, los vínculos afectivos y las relaciones sociales. Por consiguiente, la resiliencia es un proceso construido socioculturalmente y de manera interaccional. Además, es dinámica, fluctuante y cambiante, por lo que no se es resiliente para siempre, ni con el mismo grado, ni en todas las circunstancias y contextos. Sin embargo, se puede mostrar resiliencia en cualquier etapa de la vida (Grotberg, 1996).

Como se ha explicado, el Modelo Interaccional de la Resiliencia —basado en el Modelo de Construcción de la Respuesta Resiliente— (Saavedra, 2003), ofrece un prototipo

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

teórico de suma utilidad para la investigación y la intervención psicosocial con casos, además de un instrumento validado para medir los niveles de resiliencia. Desde este modelo, se considera que la respuesta resiliente es una conducta que está orientada a lograr unas metas determinadas y que su manifestación depende de que la persona interprete que la adversidad es abordable y tenga una visión positiva y proactiva de sí misma. Esta visión está determinada por los vínculos afectivos, la identidad, las creencias sobre las circunstancias y el desempeño de un rol que de sentido a su conducta.

La precisión con la que este modelo delimita los factores que componen la resiliencia permite diferenciar las áreas de resiliencia que se encuentra más desarrolladas y las que menos, facilitando no sólo la construcción de perfiles, sino también delimitar núcleos y objetivos para la intervención psicosocial o clínica.

El Modelo Interaccional de la Resiliencia es el seleccionado como fundamento teórico para desarrollar esta investigación, por considerar que aporta una base teórica sólida, con sustento empírico, coherente con la perspectiva más actual de la resiliencia, y además, ofrece un instrumento validado para medir niveles y construir perfiles. Otra razón de peso para la selección de este modelo, es que permite un acercamiento más global a la realidad compleja y multidimensional del fenómeno del sinhogarismo, tomando en consideración tanto las variables personales como las ambientales, alejándose de visiones reduccionistas.

En el siguiente capítulo se analizará la evidencia disponible en cuanto a las adversidades y los procesos de resiliencia en las personas que se encuentran en situación de sinhogarismo, puesto que es necesario sustentar las investigaciones sobre la base de la realidad y la cultura específica donde está inserto el colectivo de estudio, y no sólo a través de categorías definidas por las teorías dominantes.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

CAPITULO 4
RESILIENCIA Y SINHOGARISMO

Índice abreviado

1	UNA APROXIMACIÓN A LAS ADVERSIDADES A LAS QUE ESTÁN EXPUESTAS LAS PERSONAS SIN HOGAR.....	99
2	ESTUDIOS SOBRE RESILIENCIA Y PERSONAS SIN HOGAR	110
3	SÍNTESIS.....	117

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

CAPITULO 4
RESILIENCIA Y SINHOGARISMO

Y fue entonces que, crucé el sendero tras el denso páramo, y pude tocar el cielo. Me sentí orgulloso de mi fortaleza. Y fue entonces que me acordé de mi amigo, del mirlo, la amapola y mis zapatos... sin los cuales no hubiese podido llegar a la cima de la montaña.

El concepto de resiliencia y su estudio se han desarrollado desde sus inicios con una fuerte vinculación con la población en situaciones de pobreza y exclusión social, especialmente la infanto-juvenil y familias. Los investigadores e investigadores en el ámbito han mostrado un especial interés en las situaciones de privación material, contextos marginantes y minorías sociales sometidas a discriminación u opresión. Sin embargo, ha sido escasa la atención prestada a situaciones de falta de hogar en personas adultas (Jones, 2006; Kotchapaw, 2011). En este capítulo se expondrá parte de la evidencia disponible.

No obstante, dado que resiliencia y adversidad son elementos interdependientes, antes de analizar los estudios de resiliencia en personas afectadas por la falta de hogar, hemos de conocer cuáles son los desafíos a los que éstas se enfrentan. Se hablará de una "aproximación" a las adversidades de las personas sin hogar, pues se parte de la premisa de que la investigación científica no puede captar con precisión la singular riqueza y heterogeneidad con la cada persona sin hogar experimenta sus problemas; este proceso tiene tal componente dinámico, subjetivo y narrativo que hace irreductible las adversidades a elementos definitivos.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

1 Una aproximación a las adversidades a las que están expuestas las personas sin hogar

Dentro de la escasa investigación llevada a cabo en materia de personas sin hogar, la situación de las personas Sin techo y Sin vivienda —Sinhogarismo— ha sido la que ha recibido mayor atención, y por lo tanto, de la que existe una mayor cantidad de evidencia con respecto a los elementos que amenazan su bienestar (Cabrera, 2009; INE, 2012). Este hecho puede deberse a que, al fin y al cabo, son las que presenta una mayor severidad y exclusión social. Las adversidades de las personas en situación de Vivienda insegura e inadecuada son menos accesibles actualmente por la poca investigación que se ha realizado al respecto, pero comienza a aumentar, debido probablemente al papel relevante que ha tenido la reformulación del fenómeno a partir de la creación de la Tipología Europea del Sinhogarismo y la Exclusión Residencial (ETHOS) (Feantsa, 2007).

Las estadísticas y los estudios descriptivos llevados a cabo con personas Sin techo y Sin vivienda, tal y como hemos podido observar en el capítulo 2, evidencian claramente que las adversidades comunes a estas personas son principalmente, la falta de hogar, la pobreza, la privación material severa, el desempleo, el bajo nivel de empleabilidad, la dependencia de los servicios asistenciales, los problemas de salud, los trastornos mentales y las adicciones. Además, resulta una característica intrínseca a este colectivo, la debilidad o ausencia de red de apoyo socio-familiar y el aislamiento social. Sin embargo, los estudios sobre exclusión residencial indican que también los colectivos de personas en situación de Vivienda insegura e inadecuada comparten muchas de las características, dado que las causas estructurales que generan la problemática son comunes a todas las tipologías.

A continuación, haremos un recorrido breve por las adversidades que pueden generalizarse a la mayor cantidad de tipologías de sinhogarismo, estableciendo algunas distinciones en algunos tipos específicos.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

1.1. Adversidades generales

La adversidad más evidente y común a todas las tipologías de sinhogarismo que existen es la falta de hogar, entendido éste como el espacio habitacional que garantiza una las condiciones físicas, sociales y legales que permitan desarrollar un proyecto de vida y garantizar el bienestar social del sujeto. El bienestar social es definido como una sensación experimentada por la persona cuando considera que las condiciones en las que vive son acordes con sus aspiraciones y expectativas de calidad de vida y progreso social en general (Conde, 2006). El hecho de carecer o tener precarizadas estas condiciones básicas, propicia o mantiene a la persona expuesta a una cantidad elevada y variada de estresores, que comprometen su salud física y estabilidad psicosocial. La falta de acceso a estas condiciones básicas compromete seriamente la satisfacción de las necesidades humanas que pueden definirse como:

[...] el conjunto de condiciones de carencia y privación claramente identificadas y de validez universal, inherentes a la naturaleza del hombre y para cuya resolución éste tiene potencialidades. [...] su satisfacción integral es esencial, y se da mediante un proceso de interrelación cuyo producto va a definir la calidad de vida de los individuos y los grupos sociales. Las privaciones en cualquiera de estas necesidades universales pueden desencadenar patologías diversas, y la privación en varias o todas ellas produce un efecto sinérgico o potenciador del impacto de esas privaciones. (Aguilar, 2013, p. 45)

La afirmación es clara; cualquier necesidad humana fundamental no satisfecha de manera adecuada produce un problema, individual y/o colectiva. Es más, hoy en día asistimos a la incidencia de una cantidad de problemáticas colectivas que aumenta de manera alarmante (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 2010).

El marco de referencia que ofrece la Teoría de Desarrollo a Escala Humana (Doyal y Gough, 1994), considera que las necesidades humanas son finitas, universales, pocas y categorizables, al contrario que los satisfactores, que al estar sometidos a la relatividad cultural, son infinitos, cambiantes y dependientes del contexto sociocultural. Este enfoque establece una clasificación conformada por 13 necesidades humanas divididas en dos categorías que pueden combinarse con la ayuda de una matriz (Max-Neef,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Elizalde y Hopenhayn, 2010) —Tabla 15—: (1) Existenciales: ser, tener, hacer y estar; (2) Axiológicas: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad.

Por último, un aspecto importante que se ha de tener en cuenta, es que las necesidades no han de ser consideradas únicamente como una carencia de algo, pues también son una potencialidad y pueden llegar a ser un recurso, en la medida en que comprometen, motivan y movilizan a las personas (Aguilar, 2013).

Jahiel (1992) considera que un hogar cumple con funciones básicas, íntimamente relacionadas con las necesidades humanas. También aporta un marco de referencia bajo el cual podemos aproximarnos a la comprensión de las consecuencias fundamentales por las que atraviesan las personas sin hogar. El autor declara que la precariedad o ausencia del cumplimiento de las funciones del hogar conlleva una serie de efectos, que van desde problemas como la deshidratación, riesgos para la integridad física o desajustes cognitivos y emocionales, hasta barreras para la participación social y la inserción laboral. La Tabla 15 expone de manera concreta y detallada las consecuencias físicas y psicosociales que genera no disponer de un hogar que garantice las funciones básicas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 15.
Funciones de un hogar y consecuencias de su pérdida

Función de un hogar	Consecuencias de la pérdida
1. Protección física de los elementos y el clima.	Riesgos de deshidratación, hipotermia, enfermedades vasculares periféricas, edemas, etc.
2. Mantenimiento de la seguridad personal (protección contra delitos).	Aumento de la inseguridad personal: mayor riesgo de robos, asaltos, agresiones, etc.
3. Lugar para descansar, lavar la ropa, asearse.	Fatiga, carencia de sueño, irritabilidad, reacciones lentas, desorientación, falta de higiene, etc.
4. Lugar para guardar las pertenencias.	Necesidad de llevar encima todos los objetos personales y limitación de los mismos.
5. Espacio personal donde estar solo o acompañado por quien se desee (control de la entrada).	Estrés, tensión, desmotivación, intrusión de personas extrañas que pueden ser molestas, expoliadoras o abusivas; carencia de vida social en el sentido ordinario.
6. Lugar propio que refleja la personalidad, el gusto y la creatividad propios.	Anonimato, desmotivación, exposición aumentada al alcohol y drogas.
7. Lugar donde se desarrolla la vida familiar.	Interferencia con la vida familiar, estrés emocional y desmotivación.
8. Lugar de referencia: dirección, teléfono.	Interferencia con la búsqueda de trabajo u obtención de ayudas, rentas, etc.
9. Símbolo de la pertenencia a la comunidad; facilitación de la acción política.	Disminución de la capacidad para participar en la comunidad, dificultad para votar, etc.
10. Lugar que confiere estatus social.	Bajo estatus social, baja autoestima o autoimagen.
11. Inversión (valor económico de la casa).	Bajo estatus económico, capacidad disminuida para mejorar el estatus económico propio.

Fuente: Jahiel (1992) en Muñoz, Panadero y Pérez-Santos (2003)

La situación de Sin techo es la que presenta un mayor número de privaciones en cuanto a funciones del hogar, viéndose afectadas todas ellas. Las situaciones recogidas en las categorías Sin vivienda y Vivienda insegura serían la que menos privaciones presentaría. En cuanto a Vivienda inadecuada, son las categorías 11 y 12 las que presentan mayores déficits —personas que viven en infraviviendas o estructuras temporales y no convencionales como las chozas, chabolas o caravanas—. En la Tabla 16 se exponen las privaciones en las funciones básicas del hogar que presenta cada una de las tipologías de sinhogarismo, lo cual nos permite prever las adversidades inherentes a cada una de esas situaciones.

Tabla 16.
Funciones básicas del hogar ausentes o precarias según las categorías ETHOS

Funciones básicas del hogar ausentes/precarias	Categorías conceptuales. Tipología (ETHOS)			
	Sin techo	Sin vivienda	Vivienda inadecuada	Vivienda insegura
1. Protección				
2. Seguridad				Categoría 10
3. Descanso-Aseo			Categorías 11 y 12	
4. Resguardo pertenencias			Categorías 11 y 12	
5. Control entrada			Categorías 11 y 12	
6. Personalidad				
7. Vida familiar				
8. Referencia			Categorías 11 y 12	
9. Pertenencia comunitaria				
10. Estatus social				
11. Inversión				

Fuente: Elaboración propia a partir de Feantsa, 2007 y Jahiel (1992) en Muñoz, Panadero y Pérez-Santos (2003).

Un concepto que se ha hecho popular en los últimos años en el ámbito de la investigación e intervención con personas sin hogar es el de *seguridad ontológica*, entendida como una sensación subjetiva de bienestar que permite el desarrollo y reparación de la identidad y es la vivienda uno de los elementos que están en la base para su establecimiento y consolidación (Guiddens, 1990). Esta seguridad depende de que las condiciones del hogar permitan a la persona una estabilidad en el entorno físico y social, la realización de sus actividades y rutinas cotidianas, una sensación de control sobre su vida propia y ausencia de control externo y una base segura para la construcción de la identidad (Dupuis, 1998). En base a los datos disponibles, se puede concluir que cualquier tipología de Sinhogarismo y Exclusión Residencial presenta, en mayor o menor medida, privaciones en las condiciones para consolidar una adecuada

seguridad ontológica, por lo que las dificultades para el desarrollo y reparación de la identidad es otra de las adversidades propias de este fenómeno.

Además de lo expuesto anteriormente, la evidencia disponible permite concluir que la precariedad en el acceso a la vivienda y la pérdida de la misma, conlleva los siguientes riesgos y adversidades:

- Originar, mantener o agravar procesos de exclusión social (Cortes, 2004).
- Afectar negativamente del rendimiento escolar de menores, al acceso o mantenimiento del trabajo y la convivencia e integración familiar (Laudiero, 2011).
- Problemas de salud mental y toxicomanías (Uribe y Alonso, 2010).
- Generar estrés, angustia y agravamiento de problemas en estado latente como alcoholismo, conflictos de rol, violencia, etc. (Plujá, 2011).
- Desmotivación y actitudes evasivas en forma de apatía, abandono, negación de la realidad, agresividad, victimismo o sumisión (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2011a).

Además, los defectos de construcción y los defectos en los sistemas de abastecimiento de agua y saneamiento, presente en situaciones de Sin techo y en infravivienda en general, conllevan riesgos de sufrir trastornos psicosociales y enfermedades transmisibles y no transmisibles (Organización Mundial de la Salud, 1987).

1.2. Las marcas que deja la falta de hogar: el estigma

Hacia las personas en situación de falta de hogar existe una percepción social negativa y generalizada que legitima su exclusión, especialmente por aquellas donde su situación es más visible, como las que pernoctan en espacios públicos, están en centros de acogida, viven en infraviviendas o se encuentran ocupando ilegalmente una vivienda. Estas personas no solo son excluidas, sino altamente estigmatizadas (Rubio, 2007).

Los procesos de estigmatización ofrecen un marco para la comprensión de como la opresión social influye y afecta al comportamiento de las personas en situación de sinhogarismo. El estigma es considerado como una característica que marca a una

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

persona como indeseable, desviada o defectuosa (Goffman, 1963); la idea de que una persona —o grupo de ellas— es imperfecta o viola lo que se considera normal en la sociedad en la cual vive. El estigma es el resultado de la internalización de la opresión y la estigmatización es el proceso social a través del cual se produce. La estigmatización es un proceso relacional, construido de manera arbitraria y cultural, y su función es la de censurar a aquellos individuos que se alejan de lo considerado aceptable desde el punto de vista social y cultural (Rubio, 2001).

Cuando vemos, pensamos y hablamos de una persona sin hogar/sin techo, la mayoría de la gente se imagina a un individuo mal vestido, sucio, ignorante, zafio, que huele mal, rodeado de cartones y animales, [...] enfermos (fastidiados) y compañeros de *tetrabrick* de vino barato y que habla sólo o sola en mitad de la calle. (Rubio, 2007, p.10)

La estigmatización no es un proceso inocuo para la persona que lo sufre, de hecho se ha demostrado que influye significativamente en el desarrollo de la identidad y genera un repertorio variado de emociones profundas en la persona, como vergüenza, culpa, ira, tristeza, humillación y estrés (Appleby, Colon y Hamilton 2007), entre otras consecuencias. Los efectos asociados a la estigmatización se producen, principalmente, a través de la interacción de la persona estigmatizada con otras personas, pero también en ausencia de éstas, por medio de la anticipación de la misma. De este modo, la persona se muestra más vigilante al prejuicio y con una expectativa constante de que pueden ser rechazadas socialmente (Meyer, 1995). De hecho, el rechazo es otra de las consecuencias del estigma, que produce el distanciamiento entre las personas estigmatizadas y el resto de miembros de la sociedad, lo que conlleva una falta de apoyo para el desarrollo de estilos de vida más normativos. Además, es uno de los elementos que aumenta el riesgo de que el primer golpe —pérdida del hogar— se transforme en trauma (Cyrulnik, 2002).

Estudios al respecto de los efectos de la estigmatización en grupos minoritarios, y que por lo tanto se podrían extrapolar a las situaciones de falta de hogar, indican la presencia de una variedad de respuestas negativas en las personas (Allport, 1958; Hammersmith, 1988):

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Preocupación obsesiva que genera sentimientos profundos de ansiedad, recelo e inseguridad. Con frecuencia aparece neuroticismo excesivo. También ocultación y alteración del auto-concepto.
- Negación de pertenencia efectiva al grupo minoritario. Este patrón puede ir acompañado de esfuerzos conductuales para ser aceptadas por el grupo dominante, así como identificación con él, y por lo tanto, rechazo hacia sí mismo. En ocasiones se dirigen agresiones y culpas hacia el propio grupo minoritario o conductas de prejuicios y discriminación contra otras minorías.
- Es común que se presenten esfuerzos excesivos para lograr estatus, y de este modo, compensar los sentimientos de inferioridad.
- Interpretación estereotipada del comportamiento, así como internalizar y actuar acorde a los estereotipos negativos que se les atribuye —profecía auto-cumplida.
- Retraimiento social, pasividad, rechazo social y discriminación.
- Desarrollo de una subcultura especial.
- Astucia y picaresca, como mero mecanismo de supervivencia.

La ocultación es una de las formas que tienen de lidiar con el estigma las personas que no encajan con las expectativas estereotipadas de la sociedad, es decir, intentar pasar desapercibidas y de este modo, hacer creer al resto de la sociedad que son "normales" (Appleby, Colon y Hamilton, 2007). Precisamente es la invisibilidad una de las características más representativas de las personas con falta de hogar: no sólo porque ellas se sienten así con respecto a la sociedad integrada, sino porque parte de la sociedad ni siquiera sabe que existe este problema en su propia ciudad.

Esta estrategia de ocultación consciente, requiere un esfuerzo importante por parte de la persona, que ha de estar pendiente de lo que dice, lo que hace, si está siendo evaluado o no y cómo. Requiere mentir y ocultar determinada información personal, lo cual repercute distorsionando casi todas relaciones sociales y creando un sentimiento de aislamiento (Morrow, 1993).

Sin embargo, el impacto del estigma no queda ahí, afectando únicamente al sujeto estigmatizado, sino que afecta a toda aquella persona que está asociada con ella — familia, amistades, vecindad, etc. — (Appleby, Colon y Hamilton, 2007). De este modo,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

un estigma es "contagioso", por lo que es en sí mismo un destructor de la integración social, al actuar como repelente de las relaciones sociales. Este efecto es evidente en las personas Sin techo, altamente "invisibles" y aisladas, o en situaciones de ocupación ilegal, donde la vecindad o el barrio discrimina y rehúsa el contacto con las ocupantes y sus redes.

1.3. Cuando la principal adversidad es el odio del prójimo

Otra de las adversidades más importantes a las que tienen que hacer frente, particularmente las personas que se encuentran en situación Sin techo, son los delitos de odio. De por sí, dormir en la calle ya cuenta con un componente de violencia de carácter estructural, lo cual empeora cuando se le une la violencia directa ejercida por otras personas. Sin embargo, la prevalencia de delitos de odio hacia las personas sin hogar es desconocida y son escasas las fuentes de datos fiables e investigaciones al respecto.

En el año 2015, el Observatorio de delitos de odio contra las personas sin hogar Hatento (2015), constituido por organizaciones de atención a personas sin hogar y defensa de los derechos humanos, presentó los resultados de una investigación realizada entre 2014 y 2015. El objetivo general de la investigación fue generar conocimiento específico y fiable sobre el alcance y los mecanismos que subyacen a la especificidad de los delitos de odio contra las personas sin hogar. La muestra del estudio estuvo conformada por 261 personas sin hogar, hombres y mujeres, a las que se aplicó una entrevista semiestructurada.

Uno de los principales hallazgos de esta investigación fue que casi la mitad de la muestra había sufrido agresiones, humillaciones e intimidaciones, por motivos relacionados con intolerancia y prejuicios hacia la situación de extrema exclusión social. Los tipos de victimización presentes en las experiencias estudiadas son diversos y numerosos, y en la mayoría de los casos ocurren de manera conjunta o simultánea. Los más frecuentes son los insultos o el trato vejatorio (42,9%), la agresión física (40,8%), el acoso e intimidación (20,2%) y el trato discriminatorio (16,7%). Con menos frecuencia se dan el robo y daño de pertenencias, el timo y la agresión sexual.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Entre las manifestaciones relacionadas con los insultos y trato vejatorio, se encontraron tres tipos de mensajes:

- Aquellos que tienen que ver con la expulsión: “aquí no puedes dormir porque das mala imagen”, “vete a tu país”.
- Amenazas directas: “mañana vienes otra vez, que más lejos te mandamos”, “te vamos a matar”, “vete de aquí o te vamos a dar una paliza”.
- Insultos y calificaciones denigrantes: “este muerto de hambre no tiene ni media hostia”, “borracho del barrio”, “asqueroso, yonqui de mierda”.

Otro resultado interesante que arroja la investigación es que ser mujer, española, llevar más tiempo en situación de sinhogarismo y tener problemas de consumo de alcohol son indicadores que aumentan el grado de vulnerabilidad o de riesgo para sufrir incidentes y delitos de odio.

Tal y como apunta Hatento (2015), entre las consecuencias más destacables que este tipo de actos genera sobre las personas afectadas son:

- Dos de cada tres personas que recibieron una agresión física sufrió lesiones, siendo las más frecuentes las contusiones, rotura de huesos y pérdida de piezas dentales.
- A nueve de cada diez personas sin hogar les impactó emocionalmente el delito de odio cometido contra ellas.
- El 45% de las víctimas ha referido emociones de ira hacia las personas responsables del acto delictivo.
- El 30% refirió sentimientos de indefensión con respecto de lo sucedido.

Hatento (2015) afirma que este tipo de delitos contra las personas sin hogar pueden estar en la base del nivel de desempoderamiento tan característico de las personas sin hogar. Considera fundamental la existencia de una red social (personal técnico, voluntariado, etc.) que propicie acciones de apoyo emocional —contención y canalización de emociones, especialmente la ira—, así como ofrecer alternativas para que las mismas personas afectadas recuperen el empoderamiento, a través de la participación en defensa

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

de sus derechos y en las decisiones que les afectan. Evidentemente, la organización sentencia que la salida de la situación de calle es la solución definitiva.

1.4. Una mención especial al drama de los desahucios

Aunque los desahucios han marcado la actualidad social y política durante los años de la última crisis en España, la investigación llevada a cabo en materia psicosocial con esta problemática es prácticamente nula. Ante la falta de estudios y de literatura científica internacional al respecto, la Escuela Andaluza de Salud Pública (2014) llevó a cabo un estudio recientemente sobre el impacto de los procesos de desahucios en la salud de las personas.

El objetivo de la investigación fue estudiar los efectos que tuvo en la salud de las personas la pérdida de la vivienda habitual. Se realizó un estudio mediante encuesta sobre un total de 205 personas, seleccionadas entre las que acudían a las asambleas semanales de la plataforma Stop-Desahucios en la ciudad de Granada y su área metropolitana. Para valorar la situación de salud de la muestra se compararon los resultados con la población general andaluza, a través de la Encuesta Andaluza de Salud de 2011.

Algunos de los resultados del estudio son los siguientes:

- El 67% presenta un nivel deficiente de salud auto-percibida, frente a un 19,7% de la población general andaluza.
- La presencia de enfermedad crónica es de un 86,3%, frente a un 49,6%.
- El 41% presenta factores de riesgo de las enfermedades cardiovasculares, como hipertensión y colesterol, frente a un 24% de la población andaluza.
- Un 65,2% de la población en desahucio presenta un diagnóstico de insomnio.
- El 88,2% trastorno de ansiedad y el 91,2% niveles severos de depresión, siendo las mujeres las que presentan los niveles más altos. El 48,3% están tomando medicamentos tranquilizantes, antidepresivos o para dormir, frente a 12,5% de la población andaluza.
- El 68,24% presentan todas las características de estrés postraumático.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- El 33,2% presenta un riesgo de suicidio de moderado a alto.
- El 52,7% ha acudido en un mayor porcentaje a las urgencias hospitalarias en el último año, frente al 23,6%.
- La mitad de las personas encuestadas (50%) presenta un bajo nivel de apoyo percibido, en comparación con el 4,7% de la población general.

Como puede observarse, en términos generales, el estudio evidencia que la salud de las personas que han vivido un proceso de desahucio queda gravemente afectada, encontrándose altos niveles de depresión, ansiedad, estrés percibido, estrés postraumático y riesgo de suicidio. En cuanto a la salud física, presentan peor salud general, enfermedades crónicas y peores hábitos de salud: falta de actividad física, tabaquismo, dieta precaria o insomnio.

2 Estudios sobre resiliencia y personas sin hogar

La mayoría de la investigación realizada en el ámbito de la resiliencia se ha enfocado en la población infanto-juvenil, por lo que ha sido escasa la atención que se ha prestado a la población adulta, y mucho menos, a las personas en situación de sinhogarismo (Kotchapaw, 2011). Aparte de esta desventaja, la investigación a la que se ha tenido acceso durante el análisis de esta investigación presenta serias limitaciones, debido fundamentalmente a muestras poco representativas, la utilización de métodos principalmente cualitativos y marcos teóricos de partida poco homogéneos que impiden la comparación. Como es habitual, los estudios encontrados, en su mayoría se han realizado sobre personas Sin techo y Sin vivienda, por lo que es insignificante la evidencia existente en cuanto a la resiliencia de personas en situación de Exclusión Residencial.

Dentro del contexto anglosajón, Ellison (2011) llevó a cabo una investigación de tesis doctoral, con un grupo de 25 mujeres sin hogar de mediana edad de California, que estaban participando en un programa de capacitación y formación para el empleo. El estudio se realizó siguiendo un método cualitativo, a través del análisis de autobiografías escritas por el grupo de participantes. El fundamento teórico se encuentra en los conceptos de resiliencia y adaptación, y la noción relacionada de resistencia. En

110

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

él la resiliencia se entiende como una característica de la personalidad, y por lo tanto, únicamente contempla los factores individuales. La hipótesis fundamental de la tesis, fue que la muestra de estudio compartía las características de resiliencia encontradas en estudios anteriores con adultos con un envejecimiento exitoso, que serían fundamentalmente cinco (Wagnild, 2010):

- Percepción de una vida útil, es decir, de que la vida tiene un propósito y la valoración de sus contribuciones.
- Perseverancia: el acto de persistencia a pesar de la adversidad o el desánimo.
- Ecuanimidad: una perspectiva equilibrada de la propia vida y experiencias.
- Auto-confianza: una creencia en uno mismo y en sus capacidades.
- Soledad existencial: la comprensión de que el camino de vida de cada persona es único y de que muchas experiencias es necesario enfrentarlas solo.

La investigación refleja que las mujeres estudiadas mostraron los cinco elementos fundamentales de resiliencia que presentaron los estudios anteriores con adultos con un envejecimiento exitoso, aunque en diferentes grados. El primer factor, relacionado con la comprensión de la vida como útil y con significado, fue el más frecuente, y por lo tanto la característica de resiliencia más fuerte. La autoconfianza y la soledad existencial fueron los factores menos frecuentes. Además, los datos reflejaron la presencia de un componente no especificado dentro de los cinco factores básicos de la resiliencia según Wagnild (2010), y es la resistencia o robustez, entendida como la característica personal que lleva al individuo a: a) creer que puede controlar o influir en los acontecimientos de su experiencia; b) comprometerse con las actividades de su vida; y c) anticipar el cambio como un desafío emocionante para el desarrollo después de la adversidad (Kobasa, 1979).

En Canadá se desarrolló un estudio cualitativo con personas adultas en situación de Sinhogarismo, con el objetivo de determinar los factores que contribuye a la resiliencia, revelando que tanto los atributos personales, las relaciones y los programas y servicios comunitarios son factores importantes que intervienen en los procesos de resiliencia (Kotchaw, 2011).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Sin embargo, el factor más importante son las relaciones interpersonales, por encima de los recursos comunitarios y los atributos individuales. En este caso, por encima de todo, destacan las relaciones que establecen las personas sin hogar con el personal de los centros y programas comunitarios, las cuales reportan mayores interacciones positivas, brindan apoyo y aliento, ayudan al individuo con los sucesos negativos del pasado y las adicciones y refuerzan su autoestima. También se presentan como útiles las relaciones con la familia, en los pocos casos en los que este grupo está presente; y las relaciones con las otras personas que se encuentran en situación de sinhogarismo, que propician influencias tanto positivas como negativas.

En cuanto a los servicios de apoyo comunitario, sobresalen aquellos que proveen una vivienda y los que proporcionan apoyo para la recuperación de adicciones. La investigación es reveladora en este sentido, pues se sitúa a la vivienda independiente y la prestación de vivienda con apoyos profesionales como factores muy importantes para remediar la falta de vivienda y los problemas asociados a la falta de hogar. La vivienda independiente permite aumentar la autoconfianza y posibilita que la persona se retire de las relaciones que ejercen una influencia negativa sobre ella. El servicio de vivienda con apoyo profesional consistente facilita la mejora del autoconcepto, la superación de adicciones y el establecimiento de relaciones positivas (Kotchapaw, 2011).

Un dato interesante que desvela la investigación, es que es común entre las personas que residen en vivienda particular la existencia de miedo al aislamiento. Esto indica la necesidad de que las intervenciones con ellas permitan que se conecte con los apoyos y recursos comunitarios de su entorno inmediato.

Por último, en cuanto a los atributos personales que facilitan la resiliencia, los resultados de la investigación apuntan a la actitud positiva, la capacidad de proyectarse en el futuro o “mirar hacia adelante”, una alta autoestima y la honestidad de reconocer las áreas de la vida que necesitan cambiar. La esperanza y la fe son otros elementos personales que menciona, y les atribuye la misma importancia que al resto; son una variable que permite a la persona anticipar oportunidades y cambios, aporta motivación para el proceso y le permite no sentirse sola Kotchapaw (2011).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Smith (2010), realizó un estudio en Londres que cuenta con una de las muestras más numerosas encontradas. La investigación se desarrolló con 87 personas sin hogar usuarias de servicios sociales. En sus resultados se encontró que un alojamiento seguro y estable es un ingrediente fundamental para que la persona pueda mantener relaciones constructivas con familiares y amistades, establecer nuevas relaciones sociales, acceder al empleo y la educación, y desarrollar actividades y sus intereses creativos. Por el contrario, el alojamiento temporal, aunque fue inicialmente favorable, si se prolonga en el tiempo, genera angustia y hace que las personas abandonen las actividades que les gustan y facilitan su desarrollo.

En un estudio previo, (Smith et al., 2008), llevado a cabo también en Londres con personas sin hogar usuarias de servicios asistenciales y de formación, encontró que la red de apoyo social y familiar es determinante para que la persona experimente resultados positivos y confianza en que está saliendo adelante. Además, esta red proporciona mayor auto-confianza, apoyo emocional y mejoras en las habilidades para la resolución de problemas.

Este estudio revela otro aspecto de interés; una buena capacidad de resiliencia pasada, mostrada antes de caer en situación de sinhogarismo, no significa necesariamente que se manifieste del mismo modo una vez en la situación de adversidad, existiendo diferencias entre la población londinense y extranjera. De este modo, los sujetos de Reino Unido con una mayor resiliencia pasada mostraban mayor resiliencia presente, excepto aquellos que sufrían problemas de drogadicción o alcoholismo. Sin embargo, otras personas con baja resiliencia pasada estaban mostrando una alta resiliencia presente. Los sujetos extranjeros, en términos generales, presentaron mayores niveles de resiliencia pasada que los nacionales, pero sus resultados presentes eran menos positivos.

La participación en actividades creativas y de aprendizaje, incluido el voluntariado, contribuye a que los sujetos, independientemente de su nacionalidad, afronten mejor los efectos derivados de la situación de sinhogarismo. Éstas, producen sentimiento de formar parte de una comunidad, facilita la socialización y el mantenimiento de relaciones constructivas con familiares y amistades. Por este lado, se pudo comprobar

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

que el acceso a los centros de día que ofrecen servicios creativos y atención a la salud, fueron eficaces para fomentar la resiliencia.

En esta línea, la investigación advierte que es un error, centrar los esfuerzos de la intervención con personas sin hogar únicamente en la inserción laboral, en detrimento de las actividades que desarrollen la autoestima, liberar capacidades y la construcción un capital socio-relacional.

También en Londres, otros estudios se han interesado por los factores que resultan significativos en la construcción de la respuesta resiliente de personas sin hogar. Es el caso del llevado a cabo por (Mancini, 2009), que arroja que los marcadores más significativos son: la disponibilidad de recuerdos positivos de la infancia, las relaciones familiares actuales, el éxito ocupacional, la vida independiente, la posibilidad de gestionar el consumo de alcohol y los trastornos mentales, las amistades y las conexiones con los recursos de apoyo comunitario.

En el contexto de nuestro país se ha desarrollado una investigación cualitativa sobre los procesos de inclusión social de las personas sin hogar de la ciudad de Barcelona (Matulic, 2015), con el objetivo de conocer, entre otros, los elementos que favorecen los procesos de inclusión. Resulta de interés dado que, aunque alude directamente a la resiliencia como una capacidad individual, identifica una batería de factores situados en diversos niveles ecológicos que contribuyen a la inclusión social, y por tanto, puede entenderse que todos ellos favorecen los procesos resilientes en las personas sin hogar. Se llevó a cabo el análisis de 12 relatos de vida de personas sin hogar, 10 entrevistas de tipo exploratorio y de seguimiento y 27 entrevistas en profundidad a profesionales de la intervención social. Los factores hallados son los siguientes:

- Estructurales: programas, recursos y actuaciones orientadas al alojamiento y a la capacitación para la inserción laboral.
- Institucionales: acompañamiento social intensivo por parte de profesionales, durante todas las fases del proceso de inclusión social.
- Relacionales: disponer de una red de apoyo social.
- Personales: capacidades y estrategias resilientes.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Los resultados de la investigación son coherentes, al menos en forma, con la perspectiva ecológico-transaccional de la resiliencia (Saavedra, 2003), cobrando relevancia factores situados en diferentes niveles ecológicos. Los resultados confirman en términos globales que el soporte social —ya sea estructural, institucional o relacional— es fundamental para los procesos de inclusión social, facilita el afrontamiento de los cambios y otorga sentido vital; así como los factores individuales, donde resaltan las habilidades personales para superar la adversidad.

Con el colectivo de personas víctimas de los desahucios, la Universidad de Málaga ha llevado a cabo un estudio en 2015 (Palma y Ruiz, 2016) con el objetivo de identificar los factores internos y externos que están en la base del desarrollo de procesos de resiliencia. Se trata de un estudio cualitativo, realizado con 20 sujetos, con un muestreo intencional y mediante entrevista semiestructurada.

Los resultados concluyen que los factores internos que han permitido el desarrollo de una respuesta resiliente ante la adversidad de un desahucio han sido: la búsqueda de información sobre el problema y las posibles soluciones; el reconocimiento de las consecuencias emocionales y las debilidades, compartiéndolas con otras personas; capacidad de tomar decisiones para solucionar la situación, con la creencia de que toda nueva experiencia, aunque negativa, implica algún aprendizaje. En cuanto a los factores externos detectados, los elementos presentes en las respuestas resilientes han sido: la presencia de red de apoyo social —familia, vecindad, amistades y grupos sociales organizados como la Plataforma Anti-desahucios—; y el compromiso e implicación social con otras personas.

2.1. Housing First, ¿una metodología para la resiliencia?

En el capítulo II se ha tratado específicamente esta metodología de intervención con personas sin hogar en situación crónica y con graves patologías de salud asociadas, destacando sus altos niveles de eficacia y eficiencia. Es un modelo de intervención centrado en el hogar estable e independiente como punto de partida. Partiendo de la idea de que la resiliencia es el proceso a través del cual la persona recupera el bienestar social después de una adversidad, saliendo fortalecida de ella, los elementos que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

componen un programa de Housing First puede ayudarnos a dilucidar los factores que están en la base de la resiliencia de las personas en situación de sinhogarismo.

El mayor estudio que se ha llevado a cabo en torno a este modelo, se realizó en Canadá (Mental Health Commission of Canada, 2014b), sobre una muestra de 2.148 personas sin hogar, a través de un ensayo controlado aleatorio, con una metodología mixta — cuantitativa y cualitativa. La intervención llevada a cabo sobre la base de este modelo genera los siguientes efectos positivos:

- Estabilidad residencial y retención de la vivienda, lo que evidencia la autodeterminación y las habilidades expresadas por las personas sin hogar.
- Reducción de los ingresos psiquiátricos, por urgencias y arrestos policiales.
- Reducción del consumo de drogas.

En el caso de la investigación llevada a cabo en España con la aplicación del modelo (RAIS, 2015), los resultados son idénticos a los anteriores, y además indica que las personas consiguen:

- Mejora en la calidad de vida subjetiva.
- Aumento de la sensación de seguridad, al estar resguardadas de agresiones, insultos y vejaciones.
- Reducción de los síntomas de ansiedad y del insomnio.
- Recuperación de las relaciones familiares y disminución de la sensación de soledad.

Los elementos fundamentales que componen este programa y que son los factores que están resultando eficaces para mejorar el bienestar social y la recuperación son cuatro:

- Hogar, que garantiza condiciones en los dominios físico, social y legal, y en las dimensiones de estabilidad, habitabilidad, accesibilidad y adecuación.
- Vínculos y redes, traducido en forma de apoyo profesional individualizado, permanente y estable, y la integración en la comunidad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Superación, que se reflejan en la decisión voluntaria de participar en el programa, es decir, acciones encaminadas hacia lograr la recuperación.
- Dignidad, que se refleja en el poder de elección que propicia el programa a la persona y en la consideración de la vivienda como derecho, no como premio. Esto permite a la persona volver a verse como ciudadana de pleno derecho y, por lo tanto, reconstituir su identidad desde la dignidad.

Desde el enfoque de la resiliencia, Housing First pone de relieve como el hogar es el factor clave para el proceso resiliente, dado que es el ingrediente innovador con respecto a otros modelos basados en el alojamiento, como el Modelo de Escalera. Los resultados de la aplicación de este modelo parecen indicar que el hogar permite la seguridad ontológica necesaria desde la que poder avanzar y recuperarse, y desde la cual poder desplegar las habilidades personales y hacer uso del soporte social disponible.

3 Síntesis

Para concluir este apartado, podemos indicar que, aún siendo heterogéneas las adversidades a las que tienen que hacer frente las personas que se encuentran en situación de sinhogarismo, todas ellas podrían ser categorizadas bajo el marco de la insatisfacción de las necesidades humanas y de la privación/ausencia de las funciones básicas del hogar. Además, estos desafíos van a depender, en gran medida, de la gravedad de la exclusión que sufren, es decir, si se encuentran en situación Sinhogarismo o Exclusión Residencial. De este modo, resulta evidente que las situaciones de Sinhogarismo presentan mayor cantidad de consecuencias negativas y problemas asociados a nivel psicosocial y en la salud, debido a que presentan mayores déficits en las funciones básicas del hogar, y por lo tanto, en la satisfacción de las necesidades.

En cuanto a la resiliencia, dado que es una capacidad universalmente presente en el ser humano (Grotberg, 1995), las personas sin hogar también muestran procesos resilientes. Sin embargo, la investigación en esta línea es escasa y con resultados poco comparables. Lo que queda absolutamente claro, es que los procesos de resiliencia en personas sin hogar están determinados por una multiplicidad de factores que se reflejan

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

en diversas dimensiones —individual, relacional y comunitaria—. Es decir, la resiliencia de este colectivo no depende exclusivamente de lo que son y de lo que pueden hacer (fortalezas intrapsíquicas y habilidades) sino también de lo que tienen en su contexto y la interacción que mantienen con él (soporte social).

En síntesis, los factores de resiliencia extraídos de los estudios analizados pueden clasificarse del siguiente modo (Ellison, 2011; Kotchapaw, 2011; Mancini, 2009; Mental Health Commission of Canada, 2014b; Smith, 2010; Wagnild, 2010):

1. Factores Personales. recuerdos positivos de la infancia, buena resiliencia pasada, la percepción de la vida como útil y con significado, una actitud positiva, la capacidad de proyectarse en el futuro, la fe y la autoestima.
2. Factores Relacionales: relaciones interpersonales en general, el apoyo socio-familiar, apoyo de profesionales de los programas y servicios comunitarios y la asunción de compromisos e implicación social con otras personas.
3. Factor Residencial: el factor más importante es el hogar independiente, estable, accesible, habitable y adecuado el cual permite mantener niveles adecuados de seguridad ontológica, y de este modo, poder aprovechar las oportunidades que ofrece el ambiente para la recuperación.
4. Factores Comunitarios: programas y servicios de acompañamiento social, apoyo en la gestión de las drogodependencias y la salud mental, promoción de la inserción laboral y actividades creativas y desarrollo personal.

Por último, la evidencia disponible permite concluir que los elementos del modelo Housing First resultan claves para el desarrollo de respuestas resilientes, al menos en las personas en situación de Sinhogarismo. Por lo tanto, el hogar es un factor clave, una condición básica para el proceso resiliente, así como el soporte social y condiciones individuales como el deseo de superación y el sentimiento de dignidad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

CAPITULO 5

SÍNTESIS GENERAL DEL MARCO TEÓRICO Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A lo largo de la primera parte de este trabajo se realizó un recorrido por los antecedentes teóricos y de investigación, siguiendo un orden lógico, de los más generales a los más específicos. En primer lugar, se revisó la exclusión social y el sinhogarismo, y posteriormente la resiliencia en general y aplicada al fenómeno de la falta de hogar. A continuación, se presenta una síntesis de la información fundamental para el sustento teórico de los resultados hallados por esta investigación.

La situación de sinhogarismo es una de las representaciones más severas del fenómeno de la exclusión social y actualmente podría estar afectando en España a más de un millón y medio de personas (Cabrera, 2009). Una persona sin hogar es aquella que vive en un espacio habitacional inestable, inaccesible, inadecuado y/o inhabitable, presentando déficits de distinta intensidad a nivel físico, social y/o legal. La clasificación ETHOS es la herramienta más apropiada en Europa para la definición, identificación y sistematización del fenómeno.

Ha quedado patente que esta problemática es dinámica, está determinada, en mayor medida, por factores estructurales, pero también por otros de naturaleza institucional, relacional y personal, que actúan de manera acumulativa e interaccional. Uno de los factores con mayor impacto en la etiología del sinhogarismo es la dificultad de acceso a la vivienda que tiene la ciudadanía a lo largo de su vida, o cuando se enfrenta a situaciones de vulnerabilidad psicosocial. Las consecuencias del sinhogarismo se evidencian en una cantidad elevada y heterogénea de adversidades que afectan prácticamente a todas las dimensiones de la vida, siendo más graves en las personas Sin techo y Sin vivienda.

Ahora bien, ¿cómo se abordan estas situaciones tan complejas? Las fórmulas tradicionales para el abordaje del sinhogarismo han perdido vigencia por sus demostrados bajos niveles de eficacia y eficiencia, y por convertirse, en muchas

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

ocasiones, en puertas giratorias que perpetúan la situación de marginación y obstaculizan la inclusión. De este modo, la atención gira actualmente en torno a los modelos orientados o centrados en la vivienda, por considerarse un elemento sine qua non para la recuperación y conseguir la inclusión social. Uno de las estrategias en esta línea es la vivienda social. Sin embargo, el modelo más innovador en este sentido es Housing First, por sus elevadas cotas de eficacia y eficiencia económica, y lo más importante, por demostrar no solo que la recuperación es posible, sino que el hogar es un factor ambiental que puede estar resultando fundamental para la activación de la resiliencia.

¿Es la resiliencia una condición para lograr la inclusión social de las personas sin hogar? ¿es posible que las personas sin hogar manifiesten respuestas resilientes? Si es así, ¿qué procesos son los que están en la base de esta respuesta? La resiliencia es entendida actualmente como un proceso universal, dinámico evolutivo, que permite no solo afrontar una adversidad y adaptarse de manera exitosa durante y después de ésta, sino que facilita la transformación, la proyección y el desarrollo de la persona en algún sentido. Esta respuesta es el resultado de un proceso de interacción entre factores personales y ambientales, siendo fundamentales los significados y narrativas que la persona sin hogar construye sobre sí mismo, su situación y el mundo, el apoyo social, los vínculos afectivos y las relaciones sociales. La resiliencia no es una característica de la personalidad ni un proceso intrapsíquico, es un proceso construido socioculturalmente y de manera interaccional. La evidencia disponible establece que los factores para la activación de procesos de resiliencia en las personas sin hogar son personales, relacionales, residenciales y comunitarios.

Para el estudio de la resiliencia en las personas sin hogar, resulta apropiado el Modelo Interaccional de la Resiliencia (Saavedra, 2003), puesto que permite un acercamiento multidimensional al fenómeno de la resiliencia en este colectivo al tomar en consideración tanto las variables personales, como relacionales y comunitarias. Además, existe un instrumento validado acorde con este modelo, la Escala SV-RES para Jóvenes y Adultos, que permite la evaluación de niveles y perfiles de resiliencia. Este modelo define la respuesta resiliente como una conducta orientada a lograr unas metas determinadas y que su manifestación depende de una visión abordable de la adversidad,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

una visión positiva y proactiva de sí misma. Esta forma de mirar que permite entrar en la esfera de la resiliencia únicamente es posible cuando se dispone de una serie de condiciones estructurales: vínculos afectivos, identidad, creencias sobre las circunstancias y el desempeño de un rol que de sentido a la conducta.

La evidencia científica ha demostrado que la perspectiva de la resiliencia es una alternativa útil y posiblemente eficaz para la intervención en situaciones de sinhogarismo. Aquí está el principal *para qué* de esta investigación, responder algunos interrogantes en cuanto a la relación entre la resiliencia y el sinhogarismo, con el fin de encontrar fundamentos para el desarrollo de intervenciones eficaces que contribuyan realmente a la recuperación, la inclusión y la transformación de las personas que viven vulneradas de uno de los derechos más fundamentales: el hogar.

A continuación, se presentará el trabajo empírico desarrollado en esta tesis doctoral, conformado por dos estudios. El primero aborda de manera directa el objeto para el que fue concebido este proyecto, analizando la relación entre las variables Situación residencial, Resiliencia, Tiempo sin hogar, Calidad de vida relacionada con la salud y Relaciones familiares. El segundo es un aporte a la metodología de la investigación, un estudio con entidad propia que permitió validar una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

PARTE II

MARCO EMPÍRICO



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

CAPITULO 6
ESTUDIO 1. ANALISIS DE LA RELACIÓN ENTRE
LA SITUACIÓN RESIDENCIAL Y LA RESILIENCIA

Índice abreviado

1	OBJETIVOS E HIPÓTESIS	126
2	DISEÑO.....	127
3	PARTICIPANTES.....	127
4	SELECCIÓN DE PARTICIPANTES	128
5	INSTRUMENTOS PARA LA SELECCIÓN DE PARTICIPANTES	130
6	PROCEDIMIENTO.....	132
7	ANÁLISIS DE DATOS	132
8	RESULTADOS.....	133

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

CAPITULO 6

ESTUDIO 1. ANALISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LA SITUACIÓN RESIDENCIAL Y LA RESILIENCIA

Tras dos intentos de suicidio, mi perro se cruzó en mi vida. Es el único en quién confío, y me da cariño y confianza. El amanecer en la playa y el sonido del mar son un aliento para mí. Era poco lo que pedía, y el mar me lo daba sin pedir nada a cambio, sólo respeto.

(Testimonio en entrevista a M.C.P, hombre sin techo, Los Cristianos-Tenerife)

Introducción

Este primer estudio se desarrolló con la finalidad fundamental de conocer la relación que existe entre la situación residencial y la resiliencia. Se desarrolló con sujetos que se encuentran en una situación categorizada en la ETHOS - Tipología Europea de Sinhogarismo y Exclusión Residencial (Feantsa, 2007)⁴. La EHTOS establece múltiples situaciones residenciales diversas que se agrupa en dos Tipologías generales y cuatro Tipologías específicas:

Tipologías generales	Tipologías específicas
Sinhogarismo (SH)	Sin techo Sin vivienda
Exclusión residencial (ER)	Vivienda inadecuada Vivienda insegura

Es interés de este estudio conocer, no sólo el nivel general de resiliencia, sino el perfil de resiliencia de las diferentes tipologías residenciales. Este análisis es posible a partir de los datos proporcionados por la Escala SV-RES (Saavedra y Villalta, 2008) que permite determinar los factores de resiliencia que movilizan las personas para atravesar

⁴ La versión extendida de la ETHOS se encuentra disponible en el capítulo 2, Tabla 06.

la adversidad y que, por lo tanto, es necesario potenciar y promover⁵. La escala permite clasificar los resultados de la puntuación en cada factor en función de tres rangos: bajo, medio y alto; una oportunidad para la construcción de perfiles que permitan la evaluación y la intervención. En la Tabla 17 puede observarse la síntesis de los factores de resiliencia de la Escala SV-RES.

Tabla 17
Factores de resiliencia de la Escala SV-RES

Competencias Interaccionales (Grotberg, 1995)	Dimensiones de estructuración de la conciencia (Saavedra, 2003)			
	FA1: Condiciones de base	FA2: Visión de sí mismo	FA3: Visión del problema	FA4: Respuesta resiliente
FB1: Yo soy, yo estoy	F1: Identidad	F2: Autonomía	F3: Satisfacción	F4: Pragmatismo
FB2: Yo tengo	F5: Vínculos	F6: Redes	F7: Modelos	F8: Metas
FB3: Yo puedo	F9: Afectividad	F10: Autoeficacia	F11: Aprendizaje	F12: Generatividad

Fuente: elaboración propia a partir de Saavedra, 2014

Además de evaluar la relación entre la situación residencial y el nivel de resiliencia, en este estudio se ha estudiado la relación de las variables anteriores con: la Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS), a través de la escala EQ-5D (Badia, Fernández y Segura, 1995) y el estado de las relaciones familiares.

⁵ Esta escala está construida bajo el Modelo interaccional de la resiliencia (Saavedra, 2003), que ha sido detallado en el capítulo 3.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

1 Objetivos e hipótesis

Objetivo general

Estudiar la relación entre el sinhogarismo y la resiliencia.

Objetivos específicos

1. Conocer el nivel de resiliencia de las personas sin hogar de la Comunidad Autónoma de Canarias.
2. Describir y comparar los perfiles de resiliencia entre los grupos del estudio.
3. Conocer la relación entre la cantidad de tiempo en situación de sinhogarismo y el perfil de resiliencia.
4. Conocer la relación entre el tipo de situación residencial y el perfil de resiliencia.
5. Conocer la relación entre el perfil de resiliencia y la calidad de vida relacionada con la salud (CVRS).
6. Conocer la relación entre el tipo de situación residencial y la calidad de vida relacionada con la salud (CVRS).
7. Conocer la relación entre el perfil de resiliencia y el estado de las relaciones familiares.

Hipótesis

- Hipótesis 1. Las personas sin hogar tienen un nivel promedio de resiliencia bajo.
- Hipótesis 2. El sinhogarismo y la resiliencia mantienen una relación inversa, por lo que, a mayor grado de sinhogarismo menor nivel de resiliencia, y a mayor tiempo en situación de sinhogarismo, menor nivel de resiliencia.
- Hipótesis 3. El perfil de resiliencia de las personas en situación de Sinhogarismo es diferente al de las personas en situación de Exclusión Residencial.
- Hipótesis 4. Las personas con mayor nivel de resiliencia tienen mejor Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS).
- Hipótesis 5. Las personas con mejor situación residencial tienen mejor Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS).
- Hipótesis 6. Las personas con mayor nivel de resiliencia tienen mejores relaciones familiares.

2 Diseño

La investigación se desarrolló siguiendo un método cuasi-experimental transversal, puesto que los sujetos no fueron asignados aleatoriamente a los grupos y la investigación se realizó en un solo momento. El grupo experimental ha sido seleccionado mediante muestreo de conveniencia, siguiendo los intereses de la misma y el grupo de control mediante un muestreo por juicio.

El diseño de la investigación ha sido correlacional explicativo ex-post-facto, pues no sólo se ha buscado un nivel de análisis descriptivo para establecer relaciones entre variables, sino también, un acercamiento a las posibles causas.

3 Participantes

En el estudio han participado un total de 120 sujetos, hombres mujeres y de edades comprendidas entre los 18 y los 64 años, con un promedio de 46 años, y divididos en tres grupos atendiendo a las diferentes situaciones residenciales que existen (Feantsa, 2007):

Grupo experimental (sin hogar)

- (1) SH: Sinhogarismo (Sin techo/Sin vivienda)
- (2) ER: Exclusión residencial (Vivienda inadecuada/Vivienda insegura)

Grupo de control (con hogar)

- (3) IR: Integración residencial.

En la tabla 18 se exponen los valores de la muestra para las variables de edad y género.

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 18

Características de los grupos: género y edad

Grupos	Género			Edad	
	Hombre	Mujer	Total	M	DT
SH	36	4	40	45.4	10.6
ER	36	4	40	47.9	11.1
IR	36	4	40	45.8	11.0
Total	108	12	120	46.4	10.9

Notas: SH = Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda); ER = Exclusión Residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura; IR = integración residencial; M = Media; DT = Desviación típica.

Los hombres suponen el 90% de la muestra y las mujeres el 10%. La distribución por género es coherente con la prevalencia de la problemática, que confirma una mayor presencia de hombres que de mujeres.

Se comprobó la normalidad de la edad mediante la prueba de Kolgomorov -Smirnov ($z = 0.062$; $gl = 120$; $p = .200$). Para comparar a los grupos en dicha variable se realizó un contraste de hipótesis mediante un análisis de varianza (ANOVA). Como paso previo se determinó la homogeneidad de varianzas mediante la prueba de Levene ($F(2;118) = 0.7$; $p = .509$). El ANOVA no mostró diferencias significativas ($F(2, 118) = 0.822$; $p = .441$; $\eta^2 = .01$).

De las 13 Categorías operativas posibles establecidas por la ETHOS⁶, en esta investigación se encuentran representadas 8 (Tabla 19). El resto de tipologías no fueron estudiadas por imposibilidad de acceso a personas en esas situaciones residenciales.

4 Selección de participantes

Grupo experimental

Para la obtención de la muestra de los sujetos del grupo experimental se un muestreo por conveniencia para el objetivo de la investigación. Los criterios que se tuvieron en cuenta para la selección fueron: a) autorizar la colaboración en el estudio y la recogida y tratamiento de la información; b) encontrarse en una situación residencial tipificada en

⁶ La versión extendida de la ETHOS se encuentra disponible en el capítulo 2, Tabla 06.

la ETHOS - Tipología Europea de Sinhogarismo y Exclusión Residencial; c) tener un nivel cultural y dominio del castellano suficiente para poder completar el cuestionario.

Los sujetos se localizaron a través de los recursos y servicios que conforman la red asistencial de atención a personas sin hogar y los servicios sociales municipales de Tenerife y de Gran Canaria. Las personas Sin techo y Sin vivienda se localizaron en albergues, centros de alojamiento temporal y servicios sociales municipales. Las personas con Vivienda inadecuada e insegura, se hallaron a través de servicios sociales municipales.

Se administró la batería de instrumentos a un total de 188 personas sin hogar. Posteriormente se descartaron 52 por presentar alta deseabilidad social, 12 por estar incompletos los instrumentos y 44 por un criterio de conveniencia para igualar los grupos del estudio en las variables de interés para el mismo. Así, finalmente la muestra del grupo experimental quedó conformada por 80 sujetos.

Grupo de control

La selección de las personas que conformaron el grupo control —personas con hogar— se llevó a cabo mediante un muestreo por juicio, para así poder igualarlo al experimental en las variables de interés para el estudio. Los criterios que se tuvieron en cuenta para la selección fueron: a) autorizar la colaboración en el estudio y la recogida y tratamiento de la información; b) encontrarse en una situación residencial no tipificada en la ETHOS; c) tener un nivel cultural y dominio del castellano suficiente para poder completar el cuestionario. Se descartaron 16 personas por presentar alta deseabilidad. La muestra final del grupo de control quedó conformada por 40 sujetos.

Luego, la muestra final del estudio, entre grupo experimental y de control, quedó conformada por un total de 120 sujetos.

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

5 Instrumentos para la selección de participantes

5.1. Cuestionario socio-demográfico

Este cuestionario fue construido tomando como referencia la Encuesta de Personas Sin Hogar del Instituto Nacional de Estadística (2012) y la Tipología Europea de Sinhogarismo y Exclusión Residencial ETHOS (Feantsa, 2007). Consta de 36 preguntas, 29 cerradas y 7 abiertas, dirigidas a identificar y conocer aspectos específicos de las variables objeto de estudio: datos socio-demográficos, nivel de instrucción, situación laboral, ingresos, situación residencial, situación de salud, red socio-familiar y perspectiva de cambio.

5.2. Escala de Resiliencia SV-RES (Saavedra y Villalta, 2008)

Esta escala se utilizó para determinar el nivel y perfil de resiliencia. Consta de 60 ítems auto-administrados divididos en 12 factores específicos de resiliencia: identidad, autonomía, satisfacción, pragmatismo, vínculos, redes, modelos, metas, afectividad, autoeficacia, aprendizaje y generatividad. El estudio de validez arrojó una consistencia interna de 0,76 y una fiabilidad a través del alfa de Cronbach de 0,96.

5.3. EuroQol-5D (EQ-5D), versión española validada por Badia, Fernández y Segura (1995)

Este cuestionario es un instrumento para conocer la Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS), de gran aceptación internacional, que puede aplicarse tanto población general como en individuos con diversas patologías. La fiabilidad test-retest oscila entre 0.86 y 0.90.

El cuestionario está compuesto por dos partes: un primer apartado, en el que la persona valora su estado de salud en base a cinco dimensiones (movilidad, cuidado personal, actividades cotidianas, dolor/malestar y ansiedad/depresión) y tres niveles de gravedad (sin problemas, algunos/moderados problemas y muchos problemas); y una segunda parte, en la que realiza una evaluación más general con la ayuda de una escala visual

130

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

analógica (EVA) que va desde 0 (peor estado de salud imaginable) a 100 (mejor estado de salud imaginable). Desde su adaptación a población española, el EQ-5D ha sido probado en estudios numerosos donde se han obtenido buenas propiedades psicométricas (fiabilidad, validez y sensibilidad al cambio) (Herdman, Badía y Berra, 2001). La versión española fue validada por Badia, Fernández y Segura (1999).

La combinación de los valores de las 5 dimensiones descriptivas genera números de 5 dígitos, habiendo 243 combinaciones de estados de salud posibles que pueden utilizarse como perfiles: desde 11111 (sin problemas de salud en ninguna dimensión) hasta 33333 (con problemas de salud en todas las dimensiones). La otra parte permite una evaluación más general con la ayuda de una escala visual analógica (EVA) que va desde 0 (peor estado de salud imaginable) a 100 (mejor estado de salud imaginable) y refleja la auto-valoración del estado de salud global. Esta parte permite obtener un índice de utilidad de su CVRS dividiendo el valor señalado en la escala entre 100 (Pradas, Antoñanzas y Martínez-Zárate, 2009).

Se utilizó un procedimiento analógico de recodificación por ponderación de las puntuaciones de cada dimensión para obtener un único valor continuo, que va de 0 (enfermo) a 1 (sano), y que se entiende como un valor resumen del estado actual de la persona, denominada por los autores como tarifa social de valores en España (Pradas, Antoñanzas y Martínez-Zárate, 2009).

5.4. Subescala de sinceridad del Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPQ-R), versión en castellano del cuestionario revisado (Ibáñez, 1995)

Este instrumento se usó con la finalidad de evaluar la tendencia del sujeto a la simulación de respuestas para dar una buena impresión, es decir, deseabilidad social. Consta de 12 ítems, con formato de respuesta Sí (1) / No (0). Las fiabilidades obtenidas para hombres y mujeres son de 0.76 y 0.77 respectivamente.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

6 Procedimiento

Todas las personas fueron evaluadas en condiciones similares. La batería de instrumentos fue auto-administrada por los sujetos. Cada recurso social de la red asistencial de personas sin hogar tuvo una persona encargada de conformar los grupos, repartir y recoger los instrumentos. En todos los casos han sido profesionales de Trabajo Social, Psicología o Educación Social.

Los instrumentos se han administrado en grupos. Se optó por este formato en lugar de la entrevista individual porque se percibió en fases iniciales del estudio que la deseabilidad social aumentaba en este último formato. La mayoría de sujetos presenta dependencia para la subsistencia, en menor y mayor grado, de los recursos asistenciales, y en estos contextos el temor a perder dichos derechos puede alterar las respuestas si no se garantiza en su totalidad el anonimato. El formato individual no garantiza el anonimato en igual medida que el grupal.

En el caso del grupo de control, también los sujetos fueron evaluados en condiciones similares. La batería de instrumentos fue auto-administrada por los sujetos en formato individual. La parte del grupo que gozaba de ordenador y habilidades informáticas completó el cuestionario online, el resto lo hizo en papel.

La batería de instrumentos que se administró a cada sujeto está integrada en un sólo documento para facilitar su administración (disponible en el Anexo I).

Una vez seleccionada la muestra definitiva se procedió a realizar un análisis descriptivo y diferencial.

7 Análisis de datos

Una vez recogidos los datos se llevó a cabo el análisis de los mismos con el programa IBM SPSS v22.0. Se realizó un análisis de varianza para poner a pruebas las diferentes hipótesis del estudio.

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Se realizó un análisis descriptivo sobre las características sociales de los sujetos estudiados, los niveles y la configuración de los factores de resiliencia y los perfiles. Posteriormente se realizó un análisis diferencial entre los niveles y configuración de factores de resiliencia y las variables sociales siguientes: situación residencial, tiempo sin hogar, calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) y estado de las relaciones socio-familiares.

8 Resultados

8.1. Características sociales de los grupos de estudio

8.1.1. Características sociodemográficas

En cuanto a la variable de género, el 90% es hombre y el 10% mujer. El promedio de edad de los grupos de estudio es de 46 años (Tabla 01, Anexo II).

La proporción de personas sin hogar con nacionalidad española es bastante superior respecto a las extranjeras (70%). Una minoría tiene dos nacionalidades o son apátridas. En cuanto al lugar de nacimiento, y con respecto a toda la muestra del estudio, el 70,8% nació en España, el 14,2% en países de América del Sur, el 10% en Europa y el 5% en África (Tabla 02, Anexo II).

La mayor parte de las personas sin hogar se encuentran solteras (53,7%) y separadas/divorciadas (30%). Las casadas suponen un 7,5%. Dentro del grupo de personas con hogar, la mayoría es casada (45%) o soltera (40%) (Tabla 03, Anexo II).

8.1.2. Situación residencial

Las distintas situaciones residenciales en las que se encontraban las personas participantes en el momento del estudio se pueden observar en la Tabla 19. De las 13 Categorías operativas posibles establecidas por la ETHOS⁷, en esta investigación se

⁷ La versión extendida de la ETHOS se encuentra disponible en la Tabla 06, página 31.

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

encuentran representadas 8. El resto de tipologías no fueron estudiadas por imposibilidad de acceso a personas en esas situaciones residenciales.

Tabla 19.

Situaciones residenciales de las personas participantes según la ETHOS

Tipología General	Tipología Específica	Categoría Operativa Según ETHOS	Situación Residencial
Sinhogarismo (SH) (N=40)	Sin techo	Categorías 1 y 2.	<ul style="list-style-type: none"> - Espacio público, en la calle (N=8). - Albergue o alojamiento solo para dormir (N=7)
	Sin vivienda	Categorías 3 y 7.	<ul style="list-style-type: none"> - Centros de alojamiento para personas sin hogar (N=25)
Exclusión residencial (ER) (N=40)	Vivienda inadecuada	Categorías 11 y 12.	<ul style="list-style-type: none"> - Estructura temporal y no convencional: caravana y chabola (N=9). - Alojamiento impropio para ser usado como vivienda por seres humanos (N=3)
	Vivienda insegura	Categorías 8 y 9.	<ul style="list-style-type: none"> - Alojamiento inseguro sin título legal: acogidas temporalmente (N=11), en ocupación ilegal (N=7) y con vivienda sin contrato de alquiler (N=3). - Vivienda hipotecada/alquilada bajo amenaza de desahucio (N=7).
Integración residencial (IR) (N=40)	Con hogar		<ul style="list-style-type: none"> - Vivienda de alquiler o en propiedad, pagando hipoteca (N=27). - Vivienda propia pagada (N=13).

En cuanto al tiempo en situación de falta de hogar, el 47% de las personas de los grupos experimentales lleva más de tres años sin hogar y el 15% lleva menos de 6 meses en esa situación. Si se tiene en cuenta únicamente a los sujetos en situación de SH, el 65% lleva menos de 3 años sin alojamiento propio y el 35% menos de 1 año. En el caso de los que se encuentran en ER, se presentan resultados distintos, el 60% lleva más de 3 años en la situación, siendo únicamente el 10% los que llevan menos de 1 año (Tabla 04, Anexo II).

En cuanto a las circunstancias que las personas sin hogar participantes en el estudio perciben como causas de pérdida del hogar, cinco de cada diez refieren razones económico-laborales: el 31,2% por no poder pagar el alojamiento y el 20% por pérdida

del trabajo. La otra causa más frecuente es la separación de la pareja, con un 15%. El 10% manifiesta una combinación de dos o tres circunstancias (Tabla 05, Anexo II).

8.1.3 Situación formativa, laboral y económica

Del grupo de personas sin hogar, el 36% tiene un nivel de instrucción correspondiente a educación primaria o inferior, el 23,7% tiene un nivel de educación secundaria y el 35% de bachillerato o formación profesional. En el grupo de ER hay un 5% de sujetos con estudios universitarios. El 57,5% de las personas en IR disponen de estudios universitarios, cifra seguida del 27,5% con estudios de bachillerato o formación profesional. De este modo, la mayoría de sujetos de ambos grupos experimentales tiene estudios secundarios o inferiores, y en el caso del grupo de control, la mayoría tienen estudios superiores, bachillerato y universitarios (Tabla 06, Anexo II).

En cuanto a la situación ocupacional, el 88,7% de los sujetos del grupo experimental se encuentra en situación de desempleo. Por contraste, el grupo de control presenta un 80% de sujetos en situación de empleo, de los cuales el 78,1% dispone de empleo fijo a tiempo completo. La incidencia del desempleo es del 12,5% en este grupo (Tabla 07, Anexos II). El 50% de las personas en situación de SH lleva más de 3 años en situación de desempleo, y en el caso de las personas en situación de ER alcanza el 57, 5%. Entre el 80% y 85% se encuentra buscando empleo (Tabla 08, Anexo II).

El promedio de ingresos mensuales de las personas Sin techo es el más bajo de las cuatro tipologías residenciales específicas, y el de las personas con Vivienda insegura el más alto. El promedio de ingresos mensuales del grupo de control es seis veces superior al promedio mayor del grupo experimental. En la Tabla 20 puede observarse los niveles promedios y máximos de cada grupo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 20.

Características de los grupos: ingresos mensuales

Tipología residencial específica	Ingresos mensuales			
	Mínimo	Máximo	M	DT
Sin techo	0.0	472.0	79.3	142.4
Sin vivienda	0.0	472.0	110.2	175.9
Vivienda insegura	0.0	580.0	192.1	231.5
Vivienda inadecuada	0.0	600.0	150.5	222.7
Con hogar	0.0	2300.0	1213.2	519.4

Notas: M = media; DT = desviación típica.

El 31% de las personas del grupo experimental no tiene ingresos propios de ninguna naturaleza y el 28,7% percibe una prestación pública, siendo las más frecuentes el salario mínimo de inserción y la protección por desempleo. El 18,7% percibe ingresos procedentes de ayudas económicas de emergencia social o de las entidades sociales que trabajan con situaciones exclusión social. Únicamente el 5% obtiene ingresos procedentes de limosna. Con respecto al grupo de control, como se puede apreciar el 87,5% percibe ingresos procedentes de salarios por trabajo (Tabla 09, Anexo II).

8.1.4. Situación de salud

Dentro del grupo de SH, el 35% afirma tener diagnosticada una enfermedad grave o crónica, el 57,5% recibió asistencia médica en el último mes y el 12,5% estuvo hospitalizado entre 1 y 3 veces en el último año. En el grupo de ER el 47,5% tiene diagnosticada una enfermedad grave o crónica, el 67,5% recibió asistencia médica en el último mes y el 25% estuvo hospitalizado entre 1 y 3 veces en el último año. En el grupo de control, el 10% de los sujetos refiere tener diagnosticada una enfermedad grave o crónica, el 47,5% recibió asistencia médica en el último mes y el 5% estuvo hospitalizado entre 1 y 3 veces en el último año.

En cuanto a situaciones de discapacidad reconocidas, la presencia en el grupo de Sinhogarismo es del 10% y en el de ER del 15%. En el grupo con hogar no hay sujetos con esta condición. El 12,5% de los sujetos en situación de ER declara que no sabe si tiene discapacidad reconocida.

El 32,5% de los sujetos en situación de SH declara que nunca consume alcohol, el 12,5% lo hace diariamente y el 15% de 2 a 6 días en semana. En cuanto a la cantidad, el 65,2% consume entre 1 y 4 copas/latas los días que toma alcohol y el 13% más de 9. De los sujetos en situación de ER el 47,5% declara abstinencia y el 15% consume alcohol de 2 a 6 días en semana. El 70% consume entre 1 y 4 copas/latas los días que toma alcohol y únicamente el 4,3% supera las 9 unidades. En el caso del grupo control, únicamente el 10% declara no consumir alcohol: el 32,5% lo hace de 1 a 3 veces en semana y el resto de modo ocasional. El 87,5% de los sujetos de este grupo toma entre 1 y 4 copas/latas los días de consumo y únicamente el 6,2% supera las 9 unidades.

El 70% de las personas en situación de SH ha consumido drogas alguna vez, cifra que baja hasta el 50% en el caso de la ER y hasta el 45% en el grupo de personas en IR. Tal y como se puede apreciar en la Tabla 21, la sustancia consumida de manera más frecuente es la marihuana y el hachís fumado seguido de la cocaína.

Tabla 21
Características de los grupos: consumo de otras drogas

Drogas consumidas en el último mes	Tipología residencial general		
	SH	ER	IR
1. No	2	0	0
2. Porros de marihuana o hachís	38	47	22
3. Cocaína	10	6	11
4. Heroína	1	1	4
5. Otras	0	0	3
2,3,4	0	1	0
2,5	1	0	0
2,3	0	1	0

Notas: SH = Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda); ER = Exclusión Residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura; IR = integración residencial.

8.1.5. Situación relacional

En cuanto al estado de las relaciones socio-familiares se observa que el 22,5% de las personas en situación de SH tiene pareja, cifra que asciende hasta el 35% en el caso de ER y hasta el 82,5% en IR. Todos los grupos del estudio presentan niveles similares en cuanto a la tenencia de hijos o hijas, entre el 50 (SH y ER) y 55% (IR) (Tabla 10, Anexo II). El 45% de las personas en SH califican de buena o muy buena la relación con sus

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

hijos e hijas. Esta cifra asciende hasta el 77,2% en el caso de la ER y hasta el 100% en IR. De este modo, se pone de manifiesto la existencia de mejoras en la relación con los hijos conforme mejora la situación residencial. Las personas en SH son las que presentan un mayor índice de relación rota con los hijos/as, el 31% (4,5% en el caso de ER y 0% en IR) (Tabla 11, Anexo II).

Si atendemos a la relación familiar, se presentan unos resultados similares, siendo más favorable en el caso de las personas en IR y más deficitario en SH. El 32,5% de las personas en situación de SH califican de buena o muy buena la relación con la familia. Así lo hace también el 50% de ER y el 92,5% de IR. Ambos grupos experimentales presenta un índice de relación rota con la familia de un 17,5%, circunstancia que no se presenta en ninguna medida en IR (Tabla 11, Anexo II).

Si se atiende al número de amistades íntimas que declaran tener las personas participantes, se observa que las personas en SH tiene una media de 2,1 amistades, 2,7 en el caso de ER y 8,1 en el grupo de control (Tabla 12, Anexo II).

8.1.6. Perspectivas: satisfacción con vida actual, esperanza y solicitud de ayuda

Como se puede ver en la Tabla 22. la mayor parte de las personas en situación de SH (67,5%) no está conforme con su situación actual y afirma estar buscando soluciones de manera activa. Esta situación asciende ligeramente, hasta el 88,2%, en el caso de las personas en ER. Por contraste, el 85% de las personas en IR se encuentra conforme con el tipo de vida que lleva actualmente. La tasa de resignación es del 20% en SH y del 10% en ER.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 22

Características de los grupos: satisfacción con su vida actual

Cómo se siente la persona con el tipo de vida que lleva actualmente	Tipología residencial general		
	SH	ER	IR
Conforme, es decisión personal	5	3	34
Disconforme, pero resignado	8	4	1
Disconforme y buscando soluciones activamente	27	33	5

Notas: SH = Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda); ER = Exclusión Residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura; IR = integración residencial.

El 85% de ambos grupos experimentales consideran que es posible salir de la situación de adversidad en la que se encuentran y el 15% no tiene ninguna perspectiva.

Tabla 23

Características de los grupos: esperanza

Perspectiva de salir de la situación adversa en la que se encuentra	Tipología residencial general		
	SH	ER	IR
No, ninguna, ni tengo esperanza	3	1	0
No, ninguna, pero tengo esperanza	3	5	0
Sí, probablemente	15	18	3
Sí, con seguridad	19	16	4
Estoy conforme con mi situación	0	0	33

Notas: SH = Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda); ER = Exclusión Residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura; IR = integración residencial.

En los últimos 6 meses, el 80% de las personas en SH han solicitado ayuda profesional para salir de la situación en la que se encuentran, así como el 72,5% de ER.

Tabla 24

Características de los grupos: solicitud de ayuda profesional

Solicitud de ayuda profesional en los últimos 6 meses para salir de la situación	Tipología residencial general		
	SH	ER	IR
No	8	11	37
Sí	32	29	3

Notas: SH = Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda); ER = Exclusión Residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura; IR = integración residencial.

8.2. Relación entre la situación residencial y la resiliencia

En este apartado se exponen los resultados obtenidos en el análisis de la relación entre diferentes variables: tipo de situación residencial, tiempo sin hogar, nivel y perfil de resiliencia.

8.2.1. Nivel de resiliencia

En cuanto al nivel de resiliencia que presentan los sujetos sin hogar, el 67,5% dispone de un nivel de resiliencia bajo según la Escala SV-RES. Se encontró que un 5% de estos sujetos tienen un alto nivel de resiliencia, y se ubican dentro del grupo de ER. En el caso del grupo de IR no hay sujetos con niveles bajos de resiliencia; el 57,5% presenta un nivel medio y el 42,5% un nivel alto.

Tabla 25

Nivel de resiliencia según la tipología residencial general

Nivel de resiliencia	Tipología residencial general		
	SH	ER	IR
Bajo	30	24	0
Medio	10	12	23
Alto	0	4	17

Notas: SH = Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda); ER = Exclusión Residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura; IR = integración residencial.

Si se atiende a los promedios del nivel de resiliencia (Tabla 26), la tipología Sin techo es la que presenta un menor nivel de resiliencia general y Vivienda insegura la que manifiesta mayor nivel. Las personas Con hogar presentan una media notablemente superior a los grupos experimentales.

Tabla 26.

Nivel de resiliencia según la tipología residencial específica

Nivel de resiliencia	Sin techo		Sin vivienda		Vivienda insegura		Vivienda inadecuada		Con hogar	
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT
Nivel de resiliencia	205,5	39,7	224,9	21,7	231,2	27,4	229,4	34,1	270,4	15,2

Notas: M = media; DT = desviación típica.

En la Tabla 27 se exponen los descriptivos y los resultados del Análisis de varianza (Anova) del nivel de resiliencia en función de la tipología residencial general en la que se encuentra el sujeto. Como se puede observar, el efecto principal resulta significativo con tamaño del efecto alto. Atendiendo a los contrastes a posteriori, se advierte que no existen diferencias significativas en el nivel general de resiliencia entre los grupos de Sinhogarismo y Exclusión residencial, pero sí entre éstos y el de personas Con hogar.

Tabla 27.
Promedio del nivel de resiliencia en función de la Tipología residencial general

	SH		ER		IR		Anova		Contrastes a posteriori		
	M	DT	M	DT	M	DT	F (2,117)	η^2	SH vs ER	SH vs CH	ER vs CH
Nivel de resiliencia	217.6	30.8	230.7	29.2	270.4	15.2	44.7***	.43		***	***

Notas: SH = situación de Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda) (n = 40); ER = Exclusión residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura) (n = 40); IR = integración residencial (n = 40). ***p<.001.

El estadístico $\chi^2(8) = 60.12$ ($p = .001$), permite afirmar que existe relación entre situación residencial y resiliencia. Además, se comprueba la relación inversa ya que se obtiene un coeficiente de correlación de Spearman de $-.648$ ($p = .001$). Esto quiere decir que, a mayor nivel de sinhogarismo menor nivel de resiliencia, y viceversa, la resiliencia aumenta cuanto más nos acercamos a una situación de hogar.

8.2.2. Perfil de resiliencia

En la Tabla 28 se presentan los estadísticos descriptivos obtenidos en cada uno de los factores⁸ para las diferentes tipologías residenciales específicas. La tipología Sin techo presenta un nivel bajo en todos los factores de resiliencia, excepto en Aprendizaje, que se sitúa en un nivel medio, equiparándose al grupo Con hogar. De este modo, también presenta bajos niveles en las distintas Competencias interaccionales (CI) y Dimensiones de estructuración de la conciencia (DEC). El factor que presenta el valor más bajo es Vínculos.

Las personas Sin vivienda presentan 5 factores con niveles medios de resiliencia, igualándose al grupo Con hogar: Identidad, Pragmatismo, Autoeficacia, Aprendizaje y Generatividad. El factor Vínculos presenta el nivel más bajo, como sucede con la tipología Sin techo. Además, las personas Sin vivienda presentan un nivel dentro del mismo rango que las personas Con hogar en cuanto a Respuesta resiliente y la CI Yo Puedo.

Las personas que se encuentran en situación de Vivienda insegura e inadecuada presentan un perfil casi idéntico —a excepción de que ésta última puntúa bajo en el

⁸ Para una definición extensa de los factores véase capítulo 3, página 92.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

factor Metas— apuntando un nivel de resiliencia medio en los factores: Identidad, Pragmatismo, Metas, Afectividad, Autoeficacia, Aprendizaje y Generatividad. En el caso de la tipología Vivienda insegura, el factor con una media más baja es el de Vínculos y en cuanto al de Vivienda inadecuada, es Vínculos y Redes. Así, los niveles más altos de estos dos grupos se encuentran tanto en las CI Yo soy-estoy y Yo puedo, como en las DEC Condiciones de base y Respuesta resiliente.

Tabla 28.
Perfil de resiliencia según la Tipología residencial específica

Factores	Tipología residencial específica										
	Sin techo		Sin vivienda		Vivienda insegura		Vivienda inadecuada		Con hogar		
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	
FR	F1: Identidad	18.6	4.0	20.1	3.7	20.1	2.6	19.9	3.5	22.9	1.9
	F2: Autonomía	15.3	4.7	17.8	3.2	18.1	3.9	17.8	3.8	22.5	1.8
	F3: Satisfacción	16.3	4.7	17.1	3.3	18.8	3.2	18.6	3.8	22.2	2.0
	F4: Pragmatismo	18.0	4.0	19.7	3.0	20.2	2.8	20.5	2.2	21.9	2.5
	F5: Vínculos	14.9	3.8	15.9	3.2	17.3	3.4	17.7	5.0	22.1	2.2
	F6: Redes	16.1	4.1	18.3	2.4	18.6	3.4	17.4	4.3	22.5	2.2
	F7: Modelos	16.5	4.9	18.0	2.5	18.2	3.2	18.3	5.2	22.8	2.2
	F8: Metas	16.9	5.8	18.7	2.5	19.1	3.2	18.5	3.7	22.4	2.2
	F9: Afectividad	16.7	4.0	18.7	2.6	19.9	3.0	19.8	2.7	22.5	2.2
	F10: Autoeficacia	18.7	2.7	20.1	2.2	20.2	2.9	20.8	2.9	23.2	1.5
	F11: Aprendizaje	19.5	2.6	20.2	2.4	20.5	2.6	20.7	2.7	22.9	2.2
	F12: Generatividad	18.2	4.6	20.2	3.0	20.4	2.5	19.7	2.3	22.5	2.2
DEC	FA1: Condiciones de base	50.2	9.1	54.7	6.5	57.2	7.0	57.3	9.4	67.5	4.4
	FA2: Visión de sí mismo	50.0	10.4	56.2	6.9	56.9	8.7	55.9	9.7	68.2	4.1
	FA3: Visión del problema	52.3	10.4	55.4	5.7	57.4	6.5	57.5	9.9	67.9	4.3
	FA4: Respuesta resiliente	53.1	13.2	58.6	7.6	59.7	7.2	58.7	6.8	66.9	5.4
CI	FB1: Yo soy, yo estoy	68.1	15.5	74.8	10.4	77.1	11.1	76.8	11.7	89.6	6.4
	FB2: Yo tengo	64.4	15.7	71.0	6.8	73.1	10.7	71.8	16.5	89.7	6.8
	FB3: Yo puedo	73.0	12.1	79.2	7.4	81.0	9.7	80.8	8.4	91.1	6.1

Notas: FR = factores de resiliencia; DEC = dimensiones de estructuración de la conciencia; CI = competencias interaccionales; Sombreado = nivel medio; Sin sombreado = nivel bajo.

A continuación, en la Tabla 29, se presentan los valores obtenidos en los diferentes factores de la resiliencia para las distintas tipologías residenciales generales, se muestran los descriptivos y los resultados de los Análisis de varianza (Anova). Se observa que todos los efectos principales resultan significativos con tamaños del efecto altos.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Capítulo 6. Estudio 1. Analisis de la relación entre la Situación Residencial y La Resiliencia

Si se compara a los dos grupos experimentales —SH y ER—, encontramos diferencias estadísticamente significativas en los factores de Satisfacción, Vínculos y Afectividad, a favor del grupo de ER. Si la comparación se realiza entre los grupos experimentales y el grupo de control, se encuentran diferencias significativas en todos los factores a favor del segundo.

El grupo de ER presenta niveles medios en cinco factores: Identidad, Pragmatismo, Afectividad, Autoeficacia, Aprendizaje y Generatividad; el resto son de nivel bajo.

En relación a las DEC, se encontraron diferencias significativas entre los dos grupos experimentales en Condiciones de base, a favor del grupo en ER. Existen diferencias significativas entre los grupos experimentales y el de control en todas las dimensiones, a favor del último.

En cuanto a los niveles presentados por las distintas tipologías en las CI, lo más notable es que las personas en situación de ER obtienen niveles medios en los factores Yo soy- Yo estoy y Yo puedo, equiparándose a IR. Por contraste, las que están en la categoría de SH, presentan niveles bajos en todos los factores.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 29.
Perfil de resiliencia según la Tipología residencial general

Factores	SH		ER		IR		Anova		Contrastes a posteriori			
	M	DT	M	DT	M	DT	F (2,117)	η ²	SH vs ER	SH vs IR	ER vs IR	
FR	F1: Identidad	19.5	3.8	20.1	2.9	22.9	1.9	15.1***	.20		***	***
	F2: Autonomía	16.9	4.0	18.0	3.8	22.5	1.8	31.7***	.35		***	***
	F3: Satisfacción	16.8	3.9	18.7	3.4	22.2	2.0	30.1***	.34	*	***	***
	F4: Pragmatismo	19.1	3.5	20.3	2.6	21.9	2.5	9.7***	.14		***	*
	F5: Vínculos	15.6	3.4	17.4	3.9	22.1	2.2	43.4***	.43	*	***	***
	F6: Redes	17.5	3.3	18.2	3.7	22.5	2.2	30.0***	.34		***	***
	F7: Modelos	17.5	3.6	18.2	3.8	22.8	2.2	30.3***	.34		***	***
	F8: Metas	18.0	4.1	18.9	3.3	22.4	2.2	19.4***	.25		***	***
	F9: Afectividad	17.9	3.3	19.8	2.9	22.5	2.2	26.0***	.31	**	***	***
	F10: Autoeficacia	19.6	2.5	20.4	2.8	23.2	1.5	26.6***	.31		***	***
	F11: Aprendizaje	20.0	2.5	20.6	2.6	22.9	2.2	16.2***	.22		***	***
	F12: Generatividad	19.4	3.7	20.2	2.5	22.6	2.2	12.7***	.18		***	***
DEC	FA1: Condiciones de base	53.0	7.8	57.3	7.6	67.5	4.4	48.0***	.45	*	***	***
	FA2: Visión de sí mismo	53.9	8.8	56.6	8.9	68.2	4.1	40.1***	.41		***	***
	FA3: Visión del problema	54.2	7.8	57.5	7.5	67.9	4.3	44.7***	.43		***	***
	FA4: Respuesta resiliente	56.5	10.3	59.4	7.0	66.9	5.4	18.6***	.24		***	***
CI	FB1: Yo soy, yo estoy	72.3	12.8	77.0	11.2	89.6	6.4	29.2***	.33		***	***
	FB2: Yo tengo	68.5	11.3	72.7	12.5	89.7	6.8	46.2***	.44		***	***
	FB3: Yo puedo	76.9	9.8	81.0	9.2	91.1	6.1	29.7***	.34		***	***

Notas: SH = situación de Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda) (n = 40); ER = Exclusión residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura) (n = 40); IR = integración residencial (n = 40). FR = factores de resiliencia; DEC = dimensiones de estructuración de la conciencia; CI = competencias interaccionales; Sombreado = nivel medio; Sin sombreado = nivel bajo. *p<.05; **p<.01; ***p<.001.

En la Tabla 30 se puede observar, a modo de resumen, el perfil de resiliencia de cada una de las Tipologías residenciales específicas.

Las cuatro tipologías específicas presentan déficits en las DEC Visión de sí mismo y Visión del problema, así como en la CI Yo tengo, o lo que es lo mismo, en los factores de Vínculos, Redes, Modelos y Metas —Vivienda insegura presenta no presenta déficit en Metas. Sin techo es el que presenta mayor cantidad de factores con niveles bajos, siendo únicamente Aprendizaje el de nivel medio, diferenciándose de manera importante de las otras tres tipologías específicas.

La dimensión Respuesta resiliente se manifiesta con niveles medios en todas las tipologías excepto en Sin techo. Tanto Vivienda inadecuada como Vivienda insegura presenta niveles medios en la dimensión Condiciones de base. Vivienda insegura es la

tipología que presenta mayor cantidad de factores con niveles promedio, siendo el perfil de Vivienda inadecuada muy similar.

Tabla 30
Síntesis del Perfil de resiliencia según la Tipología residencial específica

Tipología residencial específica				
Nivel	Sin techo	Sin vivienda	Vivienda inadecuada	Vivienda insegura
Bajo	F1: Identidad F2: Autonomía F3: Satisfacción F4: Pragmatismo F5: Vínculos F6: Redes F7: Modelos F8: Metas F9: Afectividad F10: Autoeficacia F12: Generatividad --- FA1: Condiciones de base FA2: Visión de sí mismo FA3: Visión del problema FA4: Respuesta resiliente -- FB1: Yo soy, yo estoy FB2: Yo tengo FB3: Yo puedo	F2: Autonomía F3: Satisfacción F5: Vínculos F6: Redes F7: Modelos F8: Metas F9: Afectividad --- FA1: Condiciones de base FA2: Visión de sí mismo FA3: Visión del problema -- FB1: Yo soy, yo estoy FB2: Yo tengo	F2: Autonomía F3: Satisfacción F5: Vínculos F6: Redes F7: Modelos F8: Metas --- FA2: Visión de sí mismo FA3: Visión del problema -- FB2: Yo tengo	F2: Autonomía F3: Satisfacción F5: Vínculos F6: Redes F7: Modelos --- FA2: Visión de sí mismo FA3: Visión del problema -- FB2: Yo tengo
Medio	F11: Aprendizaje	F1: Identidad F4: Pragmatismo F10: Autoeficacia F11: Aprendizaje F12: Generatividad --- FA4: Respuesta resiliente --- FB3: Yo puedo	F1: Identidad F4: Pragmatismo F9: Afectividad F10: Autoeficacia F11: Aprendizaje F12: Generatividad --- FA1: Condiciones de base FA4: Respuesta resiliente --- FB1: Yo soy, yo estoy FB3: Yo puedo	F1: Identidad F4: Pragmatismo F8: Metas F9: Afectividad F10: Autoeficacia F11: Aprendizaje F12: Generatividad --- FA1: Condiciones de base FA4: Respuesta resiliente --- FB1: Yo soy, yo estoy FB3: Yo puedo

Si se analiza los resultados en función de las tipologías residenciales generales (Tabla 31), se encuentra que el grupo de SH presenta niveles bajos en 16 de los 19 factores de resiliencia analizados, el resto están en nivel medio. Las personas en ER tienen un total de 9 factores en nivel bajo y 10 en medio. De este modo, el perfil de ambos resulta diferente. Todas las tipologías presentan niveles medios en los factores de Identidad, Pragmatismo y Aprendizaje, incluyendo el grupo de IR. El perfil de las personas en situación de IR presenta niveles medios en todos los factores, apuntando diferencias con respecto a los grupos de personas sin hogar. No existen factores que se sitúen en un nivel alto.

A modo de resumen del perfil de resiliencia de las tipologías residenciales generales, los factores más altos del grupo SH son Identidad, Pragmatismo y Aprendizaje; y los más bajos Vínculos, Satisfacción y Autonomía. El grupo ER presenta los niveles más altos en los factores Identidad, Pragmatismo, Aprendizaje, Afectividad, Autoeficacia y Generatividad; y los más bajos en Vínculos y Autonomía.

Las diferencias significativas entre ambos grupos se encontraron en los factores Satisfacción, Vínculos, Afectividad y Condiciones de base, a favor de ER. Esto quiere decir que las personas de este grupo, en comparación con SH, están valorando su problemática desde un estado de mayor satisfacción consigo mismo, con mayor sentimiento de logro y autovaloración. Además, revela que consideran, en mayor medida, que disponen de relaciones vinculares cercanas e intensas, originadas desde la infancia; éstas definen la estructura del apego y orientan el sistema de creencias. También presentan un mejor reconocimiento y valoración positiva de su vida emocional, lo cual permite afrontar con humor y empatía la adversidad. Todo esto resulta en unas mejores Condiciones de base, un elemento estructural para el desarrollo de la respuesta resiliente.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 31

Síntesis del Perfil de resiliencia según la Tipología residencial general

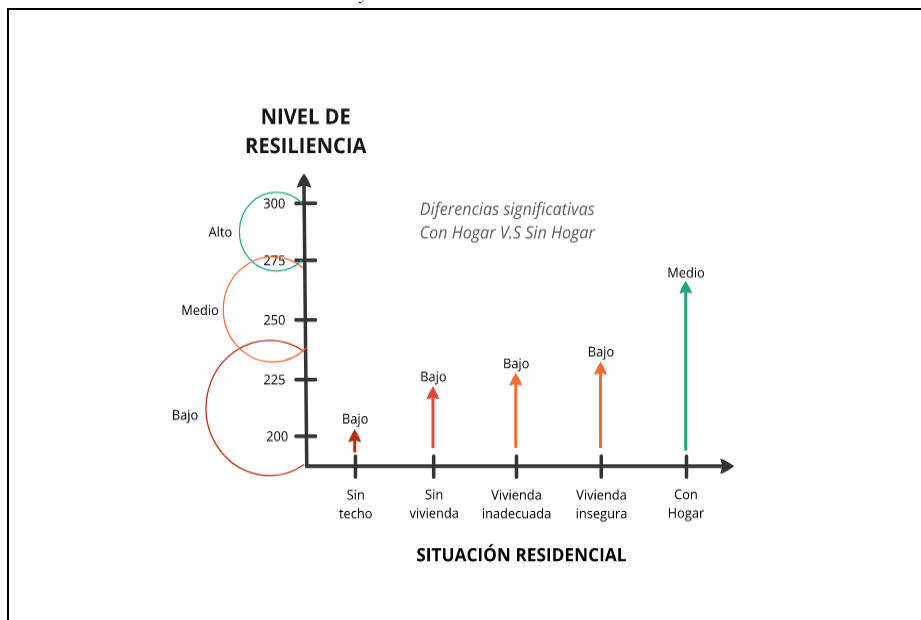
Tipología residencial general			
Nivel	Sinhogarismo	Exclusión residencial	Integración Residencial
Bajo	F2: Autonomía F3: Satisfacción F5: Vínculos F6: Redes F7: Modelos F8: Metas F9: Afectividad F10: Autoeficacia F12: Generatividad --- FA1: Condiciones de base FA2: Visión de sí mismo FA3: Visión del problema FA4: Respuesta resiliente -- FB1: Yo soy, yo estoy FB2: Yo tengo FB3: Yo puedo	F2: Autonomía F3: Satisfacción F5: Vínculos F6: Redes F7: Modelos F8: Metas --- FA2: Visión de sí mismo FA3: Visión del problema -- FB2: Yo tengo	
Medio	F1: Identidad F4: Pragmatismo F11: Aprendizaje	F1: Identidad F4: Pragmatismo F9: Afectividad F10: Autoeficacia F11: Aprendizaje F12: Generatividad --- FA1: Condiciones de base FA4: Respuesta resiliente --- FB1: Yo soy, yo estoy FB3: Yo puedo	F1: Identidad F2: Autonomía F3: Satisfacción F4: Pragmatismo F5: Vínculos F6: Redes F7: Modelos F8: Metas F9: Afectividad F10: Autoeficacia F11: Aprendizaje F12: Generatividad --- FA1: Condiciones de base FA2: Visión de sí mismo FA3: Visión del problema FA4: Respuesta resiliente -- FB1: Yo soy, yo estoy FB2: Yo tengo FB3: Yo puedo

Existen diferencias significativas entre los grupos experimentales y el de control en todos los factores, a favor del último.

Aunque no se presentan diferencias significativas en cuanto al nivel de resiliencia entre las diferentes tipologías de sinhogarismo, los datos evidencian una tendencia a la mejora

del nivel y perfil de resiliencia conforme la situación residencial se acerca al estatus de hogar. Si se colocan las tipologías residenciales específicas de peor a mejor nivel y perfil de resiliencia, quedan en el siguiente orden: Sin techo, Sin vivienda, Vivienda inadecuada, Vivienda insegura y Hogar.

Figura 05
Relación entre la Situación residencial y la Resiliencia



8.3. Relación entre el tiempo en situación de sinhogarismo y la resiliencia

En este apartado del estudio se ha analizado la relación entre las variables tiempo sin hogar y la resiliencia. El estadístico $\chi^2(6) = 12.67$ ($p = .049$), permite afirmar que existe relación entre ambas variables. Además, se comprueba la relación inversa, ya que se obtiene un coeficiente de correlación de Spearman de -0.446 ($p = .017$). De este modo, a mayor tiempo en situación de sin hogar más bajo es el nivel de resiliencia.

Tabla 32

Estadístico descriptivo de la relación entre Tiempo en situación de sinhogarismo y el Nivel de resiliencia

		Nivel de resiliencia			Total
		Bajo	Medio	Alto	
Tiempo sin hogar	Menos de 6 meses	8	2	2	12
	De 6 a 12 meses	4	3	2	9
	Entre 1 y 3 años	13	6	0	19
	Más de 3 años	29	11	0	40
Total		54	22	4	80

8.4. Relación entre la resiliencia y la Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS)

8.4.1. Relación entre perfil de resiliencia y CVRS

En la Tabla 33 se exponen los descriptivos y los resultados de los Análisis de varianza (Anova) de las variables del estado de salud en función de la tipología residencial general. Como se puede observar, las personas con un nivel alto de resiliencia son las que presentan una media mayor en cuanto a estado de salud y autopercepción de salud. Los efectos principales resultan significativos con tamaños del efecto altos. Atendiendo a los contrastes a posteriori, se advierte que existen diferencias significativas si comparamos el grupo de personas con un nivel alto de resiliencia (RA) con los que tienen resiliencia baja (RB), pero no existen diferencias con el grupo de resiliencia media (RM). Es decir, la Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) es significativamente mejor en las personas con un nivel de resiliencia alto si se compara con las que tienen resiliencia baja, pero no hay diferencia con las que presentan resiliencia media.

Tabla 33

Estadísticos descriptivos de efectos principales y contrastes a posteriori en variables Nivel de resiliencia y CVRS

Pruebas	Bajo		Medio		Alto		Anova	F	η^2_p	Contrastes a posteriori		
	M	DT	M	DT	M	DT				RB vs RM	RB vs RA	RM vs RA
Estado de salud	70.5	19.9	82.9	18.8	92.4	15.7	19.7***	.25	***	***		
Autopercepción de salud	61.8	19.5	78.4	17.7	87.2	13.3	11.7***	.17	***	***		

Notas: RB = resiliencia baja; RM = resiliencia media; RA = resiliencia alta; M = media; DT = desviación típica; *** $p < .001$.

El estadístico $\chi^2(2) = 9.98$ ($p = .007$), permite afirmar que existe relación entre las variables movilidad y nivel de resiliencia. Además, se comprueba la relación inversa, ya que se obtiene un coeficiente de correlación de Spearman de $-.284$ ($p = .002$).

El estadístico $\chi^2(4) = 16.62$ ($p = .002$), permite afirmar que existe relación entre las variables ansiedad/depresión y nivel de resiliencia. Además, se comprueba la relación inversa, ya que se obtiene un coeficiente de correlación de Spearman de $-.343$ ($p = .001$).

El estadístico $\chi^2(4) = 16.62$ ($p = .002$), permite afirmar que existe relación entre las variables dolor/malestar y nivel de resiliencia. Además, se comprueba la relación inversa, ya que se obtiene un coeficiente de correlación de Spearman de $-.343$ ($p = .001$).

Por el contrario, el estadístico Ji Cuadrado, permite afirmar que no existe relación entre las dimensiones de cuidado personal ($\chi^2(4) = 3.76$ ($p = .439$)) y actividades cotidianas ($\chi^2(4) = 5.71$ ($p = .222$)) y el nivel de resiliencia.

8.4.2. Relación entre situación residencial y CVRS

Los grupos experimentales presentan problemas fundamentalmente en las dimensiones de ansiedad/depresión, dolor/malestar y movilidad. Los sujetos de los grupos SH y ER afirma, en un 70% y 75% respectivamente, sentir niveles moderados a altos de ansiedad/depresión. Por contraste, el 90% de las personas del grupo de control manifiesta no estar ansiosa o deprimida. En la dimensión de dolor/malestar, se dan unas cifras del 52,5% (SH) y 70% (ER) de problemas de intensidad moderada-alta, frente a un 90% de ausencia de problemas en el grupo de control. Los problemas en movilidad son ligeramente superiores en SH (32,5%) que en ER (25%). El grupo de IR no presenta problemas en dos de las cinco dimensiones de salud, y en las otras dos, los índices son moderados y alcanzan el 10% de los sujetos.

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Capítulo 6. Estudio 1. Analisis de la relación entre la Situación Residencial y La Resiliencia

Tabla 34

Estadísticos descriptivos de los grupos para las 5 dimensiones de la CVRS

Dimensión		SH	ER	IR
Movilidad	No tengo problemas para caminar	27	30	40
	Tengo algunos problemas para caminar	13	10	0
	Tengo que estar en la cama	0	0	0
Cuidado Personal	No tengo problemas con el cuidado personal	38	39	40
	Tengo algunos problemas para levantarme o vestirme solo	2	0	0
	Soy incapaz de lavarme o vestirme solo	0	1	0
Actividades de todos los días	No tengo problemas para realizar mis actividades de todos los días	32	31	40
	Tengo algunos problemas para realizar mis actividades de todos los días	7	9	0
	Soy incapaz de realizar mis actividades de todos los días	1	0	0
Dolor o Malestar	No tengo dolor ni malestar	19	12	36
	Tengo moderado dolor o malestar	18	25	4
	Tengo mucho dolor o malestar	3	3	0
Ansiedad o Depresión	No estoy ansioso ni deprimido	12	10	36
	Estoy moderadamente ansioso o deprimido	25	24	4
	Estoy muy ansioso o deprimido	3	6	0

Notas: SH = situación de Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda) (n = 40); ER = Exclusión residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura) (n = 40); IR = integración residencial (n = 40).

En la Tabla 35 se exponen los descriptivos y los resultados de los Análisis de varianza (Anova) de las variables del estado de salud en función de la tipología residencial general. Como se puede observar, los efectos principales resultan significativos con tamaños del efecto altos. Atendiendo a los contrastes a posteriori, se advierte que no existen diferencias significativas entre los grupos de SH y ER, pero sí entre éstos y el de control (IR). Por tanto, las personas sin hogar tienen una CVRS más deficitaria que las personas con hogar.

Tabla 35

Estadísticos descriptivos de los grupos y efectos principales y contrastes a posteriori en variable CVRS

Pruebas	SH		ER		IR		Anova		Contrastes a posteriori			
	M	DT	M	DT	M	DT	F	η^2	SH vs ER	SH vs IR	ER vs IR	
Valoración del estado de salud	72.4	19.0	68.3	19.5	96.3	10.3	33.8***	.37		***	***	
autovaloración del estado de salud	65.1	21.4	64.1	21.0	88.2	12.8	30.4***	.30		***	***	

Notas: SH = situación de Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda) (n = 40); ER = Exclusión residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura) (n = 40); IR = integración residencial (n = 40). ; ***p<.001.

8.5. Relación entre la resiliencia y las relaciones socio-familiares

El estadístico $\chi^2(8) = 24.34$ ($p = .002$), permite afirmar que existe relación entre las variables relación con los hijos y resiliencia (Tabla 36). Además, se comprueba la relación directa, ya que se obtiene un coeficiente de correlación de Spearman de .576 ($p = .001$). Esto implica que, a mejor relación con los hijos, mejor es el nivel de resiliencia.

Tabla 36

Prueba Ji Cuadrado para determinar la relación entre Relación con los hijos y Nivel de resiliencia

Relación con los hijos	Nivel de resiliencia			Total
	Bajo	Medio	Alto	
Se ha roto	7	1	0	8
Mala	1	1	0	2
Regular	8	2	0	10
Buena	10	5	2	17
Muy buena	4	18	7	29
Total	30	27	9	66

Lo mismo sucede con la relación entre las variables relación familiar y resiliencia (Tabla 37); el estadístico $\chi^2(8) = 38.72$ ($p = .001$) permite afirmar que existe relación entre ambas variables. Además, se comprueba la relación directa, ya que se obtiene un coeficiente de correlación de Spearman de .521 ($p = .001$). Luego, a mejor relación con la familia, mejor es el nivel de resiliencia.

Tabla 37

Prueba Ji Cuadrado para determinar la relación entre Relación con la familia y Nivel de resiliencia

Relación con la familia	Nivel de resiliencia			Total
	Bajo	Medio	Alto	
Se ha roto	10	4	0	14
Mala	1	3	0	4
Regular	18	5	1	24
Buena	17	11	6	34
Muy buena	3	19	14	36
Total	49	42	21	112

En términos generales, los resultados permiten concluir que el estado de las relaciones familiares y la resiliencia son variables relacionadas de manera directa.

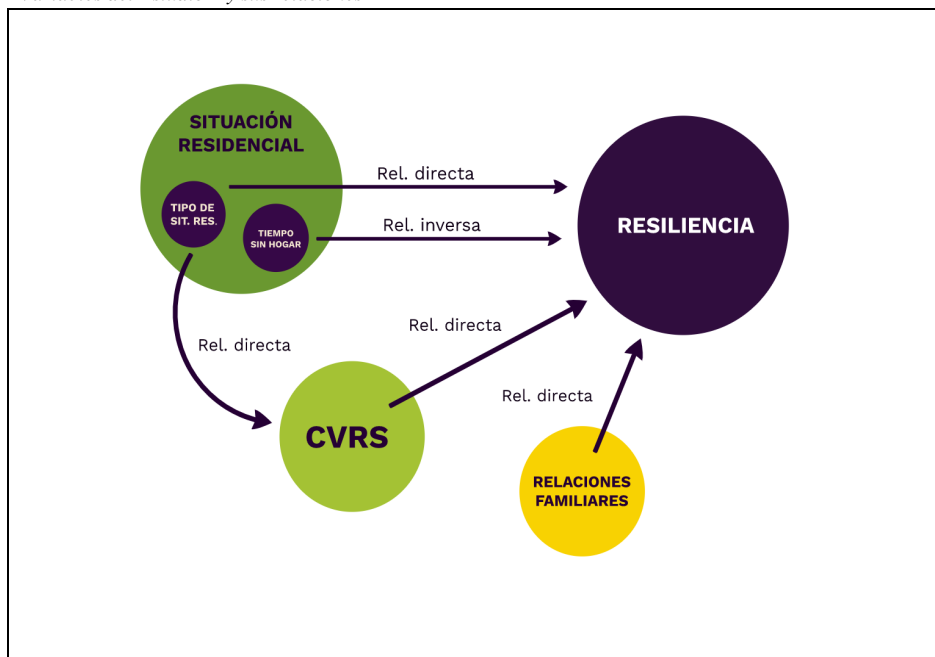
En resumen, los principales resultados del Estudio 1 son los siguientes:

- La situación residencial y la resiliencia son variables relacionadas, de este modo, tener hogar facilita la resiliencia y no tenerlo la merma. Partiendo de este hallazgo, se encuentra que las personas sin hogar tienen un bajo nivel de resiliencia y que cuanto más tiempo pasan en esa situación más bajo es éste. Sin embargo, no se encuentran diferencias en el nivel de resiliencia entre SH y ER.
- Existen diferencias cualitativas entre ambos grupos experimentales, tanto en características sociales como en el perfil de resiliencia, a favor de ER.
- Se halló que las personas con alto nivel de resiliencia presentan mejor CVRS que los que tienen un bajo nivel de resiliencia. También existe relación entre la situación residencial y la CVRS: las personas con hogar tienen mejor CVRS que las personas sin hogar.
- Si se ordenan las situaciones residenciales según sus características sociales y de resiliencia —nivel y perfil—, graduadas de menos a más favorable, este orden sería el siguiente: Sin techo, Sin vivienda, Vivienda inadecuada, Vivienda insegura y Hogar.
- Por último, se constató que el estado de la relación con la familia y los hijos se relaciona con el nivel de resiliencia: las personas con alto nivel de resiliencia presentan mejores relaciones familiares que las que tienen un bajo nivel de resiliencia.

La siguiente figura (06) muestra las variables analizadas y las relaciones halladas entre las mismas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Figura 06
Variables del Estudio 1 y sus relaciones



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

CAPITULO 7
ESTUDIO 2. PROPUESTA DE UNA VERSIÓN REDUCIDA
DE LA ESCALA DE RESILIENCIA SV-RES

Índice abreviado

1	OBJETIVOS.....	158
2	DISEÑO.....	159
3	PARTICIPANTES.....	159
4	SELECCIÓN DE PARTICIPANTES	159
5	INSTRUMENTOS	160
6	PROCEDIMIENTO.....	160
7	ANÁLISIS DE DATOS	163
8	RESULTADOS.....	163

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

CAPITULO 7

ESTUDIO 2. PROPUESTA DE UNA VERSIÓN REDUCIDA DE LA ESCALA DE RESILIENCIA SV-RES

Introducción

La Escala de Resiliencia para Jóvenes y Adultos SV-RES (Saavedra y Villalta, 2008) es un instrumento diseñado para medir los recursos que utiliza un sujeto, de manera deliberada, para hacer frente a la adversidad y la forma en que está constituida la conducta resiliente desde su propia perspectiva (Villalta, Saavedra y Ecurra, 2007). Cuando se habla de recursos utilizados, se refiere a los factores de resiliencia que movilizan las personas para atravesar la adversidad y que, por lo tanto, es necesario potenciar y promover.

Grotberg (1995) ha sido una de las investigadoras que ha trabajado en profundidad los factores de resiliencia. Ésta propone un modelo en el que se afirma que la resiliencia se manifiesta por la interacción de tres factores: 1) las fortalezas intrapsíquicas y condiciones internas con las que la persona se define a sí misma (Yo Soy, Yo Estoy); 2) las habilidades de la persona para relacionarse y resolver problemas (Yo Puedo); y 3) el apoyo o soporte social que la persona cree que puede recibir de su contexto (Yo Tengo).

Saavedra (2003), como se ha visto en los capítulos previos, desarrolló el Modelo Interaccional de la Resiliencia a partir del estudio de casos y de sus trayectorias resilientes. "Este modelo es una síntesis comprehensiva de la acción resiliente desde la perspectiva de los participantes para aprender y transformar proactivamente sus juicios [...]" (Villalta, 2010, p.164). El modelo considera que la resiliencia es el resultado de la interacción de cuatro dimensiones de estructuración de la conciencia: 1) las condiciones de base, 2) la visión de sí mismo, 3) la visión del problema y 4) la respuesta activa o resiliente ante la adversidad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

La Escala de Resiliencia SV-RES es el resultado del cruce de los ejes conceptuales de Grotberg y Saavedra. Dicha intersección da como resultado los 12 factores de resiliencia que mide la escala. En la Tabla 38 puede observarse la síntesis de los factores de resiliencia de la Escala SV-RES.

Tabla 38
Factores de resiliencia de la Escala SV-RES

Competencias Interaccionales (Grotberg, 1995)	Dimensiones de estructuración de la conciencia (Saavedra, 2003)			
	FA1: Condiciones de base	FA2: Visión de sí mismo	FA3: Visión del problema	FA4: Respuesta resiliente
FB1: Yo soy, yo estoy	F1: Identidad	F2: Autonomía	F3: Satisfacción	F4: Pragmatismo
FB2: Yo tengo	F5: Vínculos	F6: Redes	F7: Modelos	F8: Metas
FB3: Yo puedo	F9: Afectividad	F10: Autoeficacia	F11: Aprendizaje	F12: Generatividad

Fuente: elaboración propia a partir de Saavedra, 2014.

La escala consta de 60 ítems, presenta una alta fiabilidad (Alfa de Cronbach= 0.96, Prueba de dos mitades Spearman-Brown= 0.97) y ha demostrado validez de criterio a través de la concurrencia con la escala de resiliencia CD-RISC (Connor y Davinson, 2003).

Los instrumentos psicométricos para medir la resiliencia actualmente son escasos (Baruth y Carroll, 2002) y los que existen validados en un contexto hispanohablante se centran en los factores personales, dejando fuera los factores socio-relacionales y comunitarios. La Escala SV-RES fue seleccionada para desarrollar esta investigación, tanto el Estudio 1 como el 2, porque permite un acercamiento más global a la realidad compleja y multidimensional del fenómeno del sinhogarismo, tomando en consideración tanto las variables personales como las ambientales, alejándose de visiones reduccionistas. Así mismo dispone de una base teórica sólida, con sustento empírico y coherente con la perspectiva más actual de la resiliencia. Otra razón de peso para la selección de este modelo, es que la precisión con la que delimita los factores que componen la resiliencia permite diferenciar las áreas que se encuentran más desarrolladas y las que menos, facilitando no sólo la construcción de perfiles, sino también delimitar núcleos y objetivos para la intervención social o clínica.

Sin embargo, durante el proceso de recogida de información del Estudio 1, se detectó que la escala resultaba muy extensa para aplicar en servicios y recursos con gran carga asistencial y que provocaba fatiga en algunos sujetos. La fatiga pudo ser la causa de que muchas escalas fuesen descartadas por estar incompletas. Este hecho, unido a que se observó durante el análisis factorial que la fiabilidad del instrumento era excesivamente alta, permitió plantear un nuevo objetivo de investigación: procurar la validación de una versión reducida de la escala. Así, aunque en el momento en que se diseñó el proyecto de tesis doctoral el objetivo era realizar un estudio de la estructura factorial de la Escala de Resiliencia SV-RES (Saavedra y Villalta, 2008) con una muestra canaria, se decidió realizar un Estudio 2, con entidad propia dentro de esta tesis, centrado en proponer una versión reducida del SV-RES manteniendo la estructura factorial original propuesta por los autores.

El estudio de validez se realizó para todos los modelos planteados por los autores:

1. Modelo unifactorial de la resiliencia.
2. Modelo tres factores referidos a las Competencias interaccionales (FB1 a FB3).
3. Modelo de cuatro factores referidos a las Dimensiones de estructuración de la conciencia (FA1 a FA4).
4. Modelo de 12 factores de primer orden (F1 al F12). Modelo unifactorial de la resiliencia.

1 Objetivos

Los objetivos de este segundo estudio son los siguientes:

- a) Validar la escala SV RES para una muestra canaria.
- b) Determinar si los Modelos factoriales propuestos por los autores de la escala original son adecuadas para los datos
- c) Construir una versión reducida de la escala SV RES manteniendo la estructura original.
- d) Comparar la escala SV RES original con la versión reducida.

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

2 Diseño

El estudio se desarrolló siguiendo un método transversal con un diseño descriptivo-correlacional.

3 Participantes

En el estudio han participado un total de 328 sujetos, que accedieron voluntariamente, de ambos géneros y de edades comprendidas entre los 18 y los 64 años, con un promedio de 43 años.

En la tabla 39 se exponen los valores de la muestra para las variables de edad y género.

Tabla 39
Características del grupo: género y edad

Género	N	Edad	
		M	DT
Masculino	174	44.1	11.4
Femenino	154	42.6	11.0
Total	328	43.4	11.3

Notas: M.: Media; DT: Desviación típica.

4 Selección de participantes

Para la obtención de esta muestra de sujetos se realizó un muestreo por conveniencia para el objetivo de la investigación. Los criterios que se tuvieron en cuenta para la selección fueron: a) autorizar la colaboración en el estudio y la recogida y tratamiento de la información; b) tener un nivel cultural y dominio del castellano suficiente para poder completar la escala. Los instrumentos fueron administrados a 392 sujetos. Posteriormente se descartaron 52 por presentar alta deseabilidad social y 12 por estar incompletos los instrumentos. De este modo, finalmente la muestra quedó conformada por un total de 328 sujetos.

5 Instrumentos

Se utilizó la Escala de Resiliencia SV-RES (Saavedra y Villalta, 2008) y la Subescala de sinceridad del Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPQ-R), versión en castellano del cuestionario revisado (Ibáñez, 1995), con el fin de medir la deseabilidad social (descripción completa de los instrumentos en el Estudio 1, Capítulo 6).

6 Procedimiento

Todas las personas fueron evaluadas en condiciones similares. La batería de instrumentos fue auto-administrada por los sujetos, tanto en formato grupal como individual. La parte del grupo que gozaba de ordenador y habilidades informáticas completó el cuestionario online, el resto lo hizo en papel. La batería de instrumentos que se administró a cada sujeto integrada en un sólo documento para facilitar su administración (Anexo I).

Una vez finalizada la recogida de datos se procedió a su estudio. El procedimiento constó de cuatro análisis:

1. Análisis exploratorio para poner a prueba la estructura factorial de la escala.
2. Evaluación de la consistencia interna de los indicadores que componen cada factor y la fiabilidad compuesta del constructo.
3. Medición del índice de homogeneidad corregido⁹.
4. Análisis de la validez convergente mediante el cálculo de la varianza extraída media (Averaged Variance Extracted, AVE).

Para estudiar la validez de constructo de los modelos propuestos por los autores y compararlos se realizaron análisis factoriales confirmatorios (CFA).

Para realizar el análisis exploratorio que puso a prueba la estructura factorial se verificó si los datos obtenidos permitían realizar este análisis mediante la *medida de adecuación*

⁹ Un valor de este indicador menor de .30 señala que ese ítem no se correlaciona muy bien con la escala y, por lo tanto, puede ser eliminado (Everitt, 2002).

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

muestral Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO \geq .70$) y la prueba de Esfericidad de Bartlett ($p < .05$). Posteriormente, los datos fueron analizados, primero, mediante factorización de ejes principales, y luego, mediante componentes principales, para confirmar que hubiera coincidencia en el número de factores obtenidos. Se procedió a rotar la matriz de datos mediante el método Oblimin directo, que no asume la independencia de los factores hallados.

Seguidamente se evaluó la consistencia interna de los indicadores que componen cada factor, esto es, si las variables observables —ítems— miden rigurosamente a la variable latente —factor— a la que representan. Para llevar a cabo esta evaluación se pueden utilizar dos coeficientes: Alfa de Cronbach y Omega de McDonald. Se estimó la consistencia interna mediante el cálculo del Alfa y la fiabilidad compuesta a partir del coeficiente Omega¹⁰.

Para estudiar la validez de constructo de los modelos propuestos por los autores y compararlos se realizaron análisis factoriales confirmatorios (CFA), utilizando el método de estimación de máxima verosimilitud (ML) robusto (Bentler, 1995), con objeto de corregir posibles problemas relacionados con la distribución normal de los datos. Este método proporciona estadísticos robustos para los errores estándar y test de significación, así como también para el χ^2 (emplea la prueba escalada de χ^2 Satorra-Bentler), corrigiendo los efectos debidos a una posible violación del principio de normalidad debido a que los datos obtenidos a partir de escalas tipo Likert no son datos continuos. Las estimaciones paramétricas de las ecuaciones de medida se calcularon en forma de *coeficientes completamente estandarizados*.

En este estudio se examinaron cuatro modelos de resiliencia —bajo el paraguas general del Modelo Interaccional de la Resiliencia (Saavedra, 2003)— con el fin de determinar dónde ajustaban mejor los datos. Se indagó si los datos se ajustaban a alguna de las dos

¹⁰ El coeficiente Alfa de Cronbach es históricamente el más utilizado en la literatura sobre investigación psicológica para evaluar la fiabilidad. No obstante, en los últimos años se está cuestionando seriamente pues no se puede afirmar que mida estrictamente consistencia interna ni unidimensionalidad (véase, vg., Sijtsma, 2009). Una alternativa es el coeficiente Omega de McDonald (ω) para el cálculo de la fiabilidad compuesta del constructo (composite reliability) a partir de las saturaciones y los errores de medida, en especial, cuando se incumple el principio de tau equivalencia, necesario para poder calcular alfa de Cronbach.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

soluciones intermedias del espacio factorial de la resiliencia, propuestas por los autores de la escala (Saavedra y Villalta, 2008). Los modelos son los siguientes:

- 1) Modelo unifactorial de la resiliencia.
- 2) Modelo tres factores referidos a las Competencias interaccionales (FB1 a FB3).
- 3) Modelo de cuatro factores referidos a las Dimensiones de estructuración de la conciencia (FA1 a FA4).
- 4) Modelo de 12 factores de primer orden (F1 al F12). Modelo unifactorial de la resiliencia.

Para los dos últimos modelos, las cargas de los ítems fueron liberadas para facilitar su variabilidad en los factores propuestos, y se fijaron a cero para el resto de factores. La bondad de ajuste de todos los modelos se evaluó a través de la Ji-Cuadrado (χ^2). Sin embargo, como cualquier desviación de los supuestos de aplicación puede producir un índice estadísticamente significativo con una muestra amplia (Bentler & Bonnet, 1980), se utilizó la ratio χ^2/df , tomando valores entre 1 y 4 como indicadores de un buen ajuste (Kline, 2005), entendiéndose un ajuste mejor cuánto más bajo fuese este valor.

Además, se utilizaron otros tres índices de ajuste independientes del tamaño de la muestra como información complementaria de la bondad de ajuste del modelo:

- La raíz del residuo cuadrático medio estandarizado (SRMR, índice de carácter absoluto), su valor no debería ser superior a 0.08, a menor valor mejor ajuste.
- La raíz del error cuadrático medio de aproximación (RMSEA, índice de carácter parsimonioso), donde los valores inferiores a .06 se consideran un ajuste óptimo.
- El índice de bondad de ajuste comparativo (CFI, índice de carácter comparativo), donde valores iguales o superiores a .90 son indicativos de un buen ajuste (Carretero-Dios y Pérez, 2007).

La bondad de ajuste de los modelos se determinó de acuerdo con el método propuesto por Hu y Bentler (1999), que sugirieron un formato de presentación de dos índices además del χ^2 . Éste siempre incluye el SRMR (.08 o inferior), combinado con el valor de RMSEA (.06 o inferior) o con CFI (.90 o superior).

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

7 Análisis de datos

Una vez recogidos los datos se llevó a cabo el análisis de los mismos con el programa IBM SPSS v22.0. Para calcular índices de fiabilidad y para evaluar la validez se utilizaron los programas SPSS v.22, MS-EXCEL 2011 y LISREL 8.80 (Jöreskog y Sörbom, 2006).

8 Resultados

8.1. Fiabilidad y validez de la Escala de Resiliencia SV-RES original (60 ítems)

8.1.1. Modelo unifactorial

Tras comprobar que la KMO y la prueba de bondad de ajuste resultaron adecuadas, se procedió a extraer los componentes principales. Los resultados mostraron una estructura unifactorial que explica el 75.2% de la varianza.

En el análisis de la consistencia interna global de la escala, ninguno de los ítems refleja un comportamiento inadecuado (Tabla 01, Anexo III). Las desviaciones típicas asociadas a los ítems en todos los casos fueron superiores a 0.8, oscilando entre 0.84 y 1.34, lo que informa de una adecuada variabilidad de puntuaciones de los participantes en el constructo evaluado.

Todos los ítems muestran una homogeneidad corregida superior a .30, presentando una correlación entre .47 del ítem 19 y .80 del ítem 47.

La eliminación de ninguno de los ítems provoca una mejora de la consistencia interna global de la escala ($\alpha = .984$; $\omega = .985$).

8.1.2. Modelo de tres factores

Tras comprobar que la KMO y la prueba de bondad de ajuste resultaron adecuadas, se procedió a extraer los componentes principales. Los resultados mostraron una estructura que explica el 62.6% de la varianza.

La eliminación de ninguno de los ítems provoca una mejora de la consistencia interna del factor al que se adscriben (Tabla 40).

Tabla 40
Índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta del Modelo de tres factores

Factores	Alfa de Cronbach	Omega de McDonald
FB1: Yo soy, yo estoy	.956	.961
FB2: Yo tengo	.960	.964
FB3: Yo puedo	.967	.970

En el análisis de la consistencia interna de la escala, ninguno de los ítems refleja un comportamiento inadecuado (Tabla 02, Anexo III). Todos los ítems muestran una homogeneidad corregida superior a .30 con respecto a su factor de pertenencia, presentando una correlación entre .47 y .85.

8.1.3. Modelo de cuatro factores

Tras comprobar que la KMO y la prueba de bondad de ajuste resultaron adecuadas, se procedió a extraer los componentes principales. Los resultados mostraron una estructura que explica el 64.9% de la varianza.

La eliminación de ninguno de los ítems provoca una mejora de la consistencia interna del factor al que se adscriben (Tabla 41).

Tabla 41

Índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta del Modelo con cuatro factores

Factores	Alfa de Cronbach	Omega de McDonald
FA1: Condiciones de base	.937	.944
FA2: Visión de sí mismo	.947	.953
FA3: Visión del problema	.940	.948
FA4: Respuesta resiliente	.952	.958

En el análisis de la consistencia interna de la escala, ninguno de los ítems refleja un comportamiento inadecuado (Tabla 03, Anexo III). Todos los ítems muestran una homogeneidad corregida superior a .30 con respecto a su factor de pertenencia, presentando una correlación entre .52 y .82.

8.1.4. Modelo de doce factores

Tras comprobar que la KMO y la prueba de bondad de ajuste resultaron adecuadas, se procedió a extraer los componentes principales. Los resultados mostraron una estructura que explica el 76.5% de la varianza.

La eliminación de ninguno de los ítems provoca una mejora de la consistencia interna del factor al que se adscriben (Tabla 42).

Tabla 42

Índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta del Modelo con doce factores

Factores	Alfa de Cronbach	Omega de McDonald
F1: Identidad	.884	.915
F2: Autonomía	.870	.906
F3: Satisfacción	.847	.891
F4: Pragmatismo	.860	.900
F5: Vínculos	.855	.896
F6: Redes	.861	.902
F7: Modelos	.921	.940
F8: Metas	.892	.922
F9: Afectividad	.887	.917
F10: Autoeficacia	.913	.935
F11: Aprendizaje	.893	.922
F12: Generatividad	.919	.939

En el análisis de la consistencia interna de la escala, ninguno de los ítems refleja un comportamiento inadecuado (Tabla 04, Anexo III). Todos los ítems muestran una

homogeneidad corregida superior a .30 con respecto a su factor de pertenencia, presentando correlaciones entre .46 y .86.

En resumen, se puede observar como el modelo unifactorial presenta una consistencia interna y fiabilidad compuesta superiores a las obtenidas en el resto de modelos, siendo el modelo de doce factores el que presenta unos índices peores.

Tabla 43

Consistencia interna y fiabilidad compuesta de cada Modelo para la escala original SV-RES

Modelo	Índices de consistencia interna y fiabilidad
Unifactorial	α de Cronbach = .98 ω McDonald = .99
3 Factores	α de Cronbach = .96 - .97 ω McDonald = .96 - .97
4 Factores	α de Cronbach = .94 - .95 ω McDonald = .94 - .96
12 Factores	α de Cronbach = .85 - .92 ω McDonald = .89 - .94

8.1.5. Análisis factorial confirmatorio (AFC)

Para probar si las estructuras factoriales propuestas por Saavedra y Villalta eran adecuadas para los datos, se realizó un análisis factorial confirmatorio (AFC) para cada modelo (Tabla 44).

Tabla 44

Bondad de ajuste de cada Modelo con la escala original SV-RES

Modelos	χ^2	df	p	χ^2/df	RMSEA	CFI	SRMR
1 factor	3919.2	1708	.001	2.3	.062	.941	.048
3 factores	4804.4	1704	.001	2.8	.091	.800	.072
4 factores	6631.2	1700	.001	3.9	.094	.731	.081
12 factores	6691.4	1632	.001	4.1	.096	.704	.088

Los modelos de 12 y 4 factores no mostraron un buen ajuste porque RMSEA > .06, SRMR > .08 y CFI < .90. El modelo de 3 factores también arrojó valores de ajuste inadecuados porque RMSEA > .06, y CFI < .90. Finalmente, el modelo unifactorial muestra el mejor ajuste al cumplir con todos los criterios (SRMR < .08, RMSEA < .06 and CFI > .90). El AFC también reflejó que todos los ítems tenían cargas en los factores esperados superiores a .30, con valores $p < .001$.

8.2. Fiabilidad y validez de la Escala de Resiliencia SV-RES reducida (36 ítems)

Se procedió a eliminar los dos ítems que mostraban el peor comportamiento de los cinco que componían de cada uno de los 12 factores. Con la versión reducida de 36 ítems se repitieron los análisis que se realizaron para la versión original, con el objetivo de comparar los resultados de ambas versiones.

Los ítems de la escala original que se han eliminado en la versión reducida son: 2, 4, 8, 9, 11, 15, 16, 19, 22, 24, 26, 30, 31, 34, 38, 40, 41, 44, 46, 48, 51, 54, 56 y 59 (la escala en su versión reducida se encuentra en la Tabla 09, Anexo III)

8.2.1. Modelo unifactorial

Tras comprobar que la KMO y la prueba de bondad de ajuste resultaron adecuadas, se procedió a extraer los componentes principales. Los resultados mostraron una estructura unifactorial que explica el 75.2% de la varianza.

Todos los ítems muestran una homogeneidad corregida superior a .30, presentando una correlación entre .62 y .80 (Tabla 05, Anexo III)

La eliminación de ninguno de los ítems provoca una mejora de la consistencia interna global de la escala ($\alpha = .976$; $\omega = .985$).

8.2.2. Modelo de tres factores

Tras comprobar que la KMO y la prueba de bondad de ajuste resultaron adecuadas, se procedió a extraer los componentes principales. Los resultados mostraron una estructura que explica el 62.6% de la varianza.

La eliminación de ninguno de los ítems provoca una mejora de la consistencia interna del factor al que se adscriben (Tabla 45).

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 45

Índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta del Modelo de tres factores

Factores	Alfa de Cronbach	Omega de McDonald
FB1: Yo soy, yo estoy	.956	.961
FB2: Yo tengo	.960	.964
FB3: Yo puedo	.967	.970

En el análisis de la consistencia interna de la escala, ninguno de los ítems refleja un comportamiento inadecuado (Tabla 06, Anexo III). Todos los ítems muestran una homogeneidad corregida superior a .30 con respecto a su factor de pertenencia, presentando una correlación entre .47 y .85.

8.2.3. Modelo de cuatro factores

Tras comprobar que la KMO y la prueba de bondad de ajuste resultaron adecuadas, se procedió a extraer los componentes principales. Los resultados mostraron una estructura que explica el 64.9% de la varianza.

La eliminación de ninguno de los ítems provoca una mejora de la consistencia interna del factor al que se adscriben.

Tabla 46

Índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta del Modelo de cuatro factores

Factores	Alfa de Cronbach	Omega de McDonald
FA1: Condiciones de base	.937	.944
FA2: Visión de sí mismo	.947	.953
FA3: Visión del problema	.940	.948
FA4: Respuesta resiliente	.952	.958

En el análisis de la consistencia interna de la escala, ninguno de los ítems refleja un comportamiento inadecuado (Tabla 46). Todos los ítems muestran una homogeneidad corregida superior a .30 con respecto a su factor de pertenencia, presentando una correlación entre .52 y .82 (Tabla 07, Anexo III).

8.2.4. Modelo de doce factores

Tras comprobar que la KMO y la prueba de bondad de ajuste resultaron adecuadas, se procedió a extraer los componentes principales. Los resultados mostraron una estructura que explica el 76.5% de la varianza.

La eliminación de ninguno de los ítems provoca una mejora de la consistencia interna del factor al que se adscriben.

Tabla 47
Índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta del Modelo de doce factores

Factores	Alfa de Cronbach	Omega de McDonald
F1: Identidad	.884	.915
F2: Autonomía	.870	.906
F3: Satisfacción	.847	.891
F4: Pragmatismo	.860	.900
F5: Vínculos	.855	.896
F6: Redes	.861	.902
F7: Modelos	.921	.940
F8: Metas	.892	.922
F9: Afectividad	.887	.917
F10: Autoeficacia	.913	.935
F11: Aprendizaje	.893	.922
F12: Generatividad	.919	.939

En el análisis de la consistencia interna de la escala, ninguno de los ítems refleja un comportamiento inadecuado (Tabla 47).

Todos los ítems muestran una homogeneidad corregida superior a .30 con respecto a su factor de pertenencia, presentando correlaciones entre .46 y .86 (Tabla 08, Anexo III).

Tal y como sucedió con la escala original, se observa como el modelo unifactorial presenta una consistencia interna y fiabilidad compuesta superiores a las obtenidas en cada uno de los otros tres modelos. A su vez, el modelo de tres factores presenta mejores índices de consistencia interna y fiabilidad compuesta que el de cuatro y doce factores.

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Tabla 48

Consistencia interna y fiabilidad compuesta de cada Modelo para la versión reducida de la escala SV-RES

Modelo	Índices de consistencia interna y fiabilidad
Unifactorial	α de Cronbach = .98 ω McDonald = .99
3 Factores	α de Cronbach = .96 - .97 ω McDonald = .96 - .97
4 Factores	α de Cronbach = .94 - .95 ω McDonald = .94 - .96
12 Factores	α de Cronbach = .85 - .92 ω McDonald = .89 - .94

8.2.5. Análisis factorial confirmatorio (AFC)

Para probar si las estructuras factoriales propuestas por Saavedra y Villatta eran adecuadas para los datos, se realizó un análisis factorial confirmatorio (AFC) para cada modelo (Tabla 49).

Tabla 49

Bondad de ajuste de cada Modelo con la versión reducida de la escala SV-RES

Modelos	χ^2	df	p	χ^2/df	RMSEA	CFI	SRMR
1 factor	1361.63	592	.001	2.3	.063	.938	.051
3 factores	2036.2	588	.001	3.4	.103	.859	.074
4 factores	2352.2	584	.001	4.0	.107	.797	.085
12 factores	2178.4	516	.001	4.2	.120	.739	.093

Los modelos de 12 y 4 factores no mostraron un buen ajuste porque RMSEA > .06, SRMR > .08 y CFI < .90. El modelo de 3 factores también arrojó valores de ajuste inadecuados porque RMSEA > .06 y CFI < .90. Finalmente, el modelo de unifactorial muestra el mejor ajuste al cumplir con todos los criterios (SRMR < .08, RMSEA < .06 and CFI > .90). El AFC también reflejó que todos los ítems tenían cargas en los factores esperados superiores a .30, con valores $p < .001$.

8.3 Comparación de las dos versiones de la escala SV-RES (60 ítems vs 36 ítems)

Se realizó el análisis con la muestra del Estudio 1, compuesta de 120 sujetos divididos en tres grupos de 40 personas: Sinhogarismo (SH), Exclusión residencial (ER) e Integración residencial (IR).

Se efectuó un análisis diferencial entre los niveles y configuración de factores de resiliencia. Todos los análisis se realizaron tanto para la escala original de 60 ítems como para la versión reducida de 36 (Tablas 50 y 51).

Tabla 50

Estadísticos descriptivos de los grupos y efectos principales de los factores de los cuatro Modelos para la escala original SV-RES

Factores	SH		ER		IR		Anova F (2,117)	Contrastes a posteriori ηp ² SH vs ER	SH vs IR	ER vs IR
	M	DT	M	DT	M	DT				
Factor General	217.6	30.8	230.7	29.2	270.4	15.2	44.7***	.43	***	***
FR										
F1: Identidad	19.5	3.8	20.1	2.9	22.9	1.9	15.1***	.20	***	***
F2: Autonomía	16.9	4.0	18.0	3.8	22.5	1.8	31.7***	.35	***	***
F3: Satisfacción	16.8	3.9	18.7	3.4	22.2	2.0	30.1***	.34	*	***
F4: Pragmatismo	19.1	3.5	20.3	2.6	21.9	2.5	9.7***	.14	***	*
F5: Vínculos	15.6	3.4	17.4	3.9	22.1	2.2	43.4***	.43	*	***
F6: Redes	17.5	3.3	18.2	3.7	22.5	2.2	30.0***	.34	***	***
F7: Modelos	17.5	3.6	18.2	3.8	22.8	2.2	30.3***	.34	***	***
F8: Metas	18.0	4.1	18.9	3.3	22.4	2.2	19.4***	.25	***	***
F9: Afectividad	17.9	3.3	19.8	2.9	22.5	2.2	26.0***	.31	**	***
F10: Autoeficacia	19.6	2.5	20.4	2.8	23.2	1.5	26.6***	.31	***	***
F11: Aprendizaje	20.0	2.5	20.6	2.6	22.9	2.2	16.2***	.22	***	***
F12: Generatividad	19.4	3.7	20.2	2.5	22.6	2.2	12.7***	.18	***	***
DEC										
FA1: Condiciones de base	53.0	7.8	57.3	7.6	67.5	4.4	48.0***	.45	*	***
FA2: Visión de sí mismo	53.9	8.8	56.6	8.9	68.2	4.1	40.1***	.41	***	***
FA3: Visión del problema	54.2	7.8	57.5	7.5	67.9	4.3	44.7***	.43	***	***
FA4: Respuesta resiliente	56.5	10.3	59.4	7.0	66.9	5.4	18.6***	.24	***	***
CI										
FB1: Yo soy, yo estoy	72.3	12.8	77.0	11.2	89.6	6.4	29.2***	.33	***	***
FB2: Yo tengo	68.5	11.3	72.7	12.5	89.7	6.8	46.2***	.44	***	***
FB3: Yo puedo	76.9	9.8	81.0	9.2	91.1	6.1	29.7***	.34	***	***

Notas: SH = situación de Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda) (n = 40); ER = Exclusión residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura) (n = 40); IR = integración residencial (n = 40). FR = factores de resiliencia; DEC = dimensiones de estructuración de la conciencia; CI = competencias interaccionales; *p<.05; **p<.01; ***p<.001.

Se observa que ambas versiones de la escala llegan a resultados similares. Todos los factores muestran efectos significativos y las mismas diferencias entre grupos, excepto el Factor 5, Vínculos, en el que la versión reducida no consigue apresar las diferencias entre los dos grupos experimentales encontrada en la versión original.

Tabla 51

Estadísticos descriptivos de los grupos y efectos principales de los factores de los cuatro Modelos para la versión reducida SV-RES

Factores	SH		ER		IR		Anova F (2,117)	Contrastes a posteriori η ² SH vs ER	Contrastes a posteriori	
	M	DT	M	DT	M	DT			SH vs IR	ER vs IR
Factor General	138.4	22.2	139.1	22.0	155.8	24.3	14.3***	.12	***	***
FR										
F1: Identidad	12.5	2.4	12.2	2.3	13.2	2.2	4.0***	.04	***	***
F2: Autonomía	11.1	2.6	11.1	2.8	12.8	2.2	12.7***	.11	***	***
F3: Satisfacción	11.1	2.6	11.4	2.6	12.6	2.2	9.2***	.08	**	***
F4: Pragmatismo	11.9	2.3	12.2	1.8	12.9	2.2	4.4***	.04	***	**
F5: Vínculos	10.9	2.6	10.7	2.6	12.8	2.2	18.8***	.15	***	***
F6: Redes	10.9	2.6	10.7	2.9	13.1	2.2	23.2***	.18	***	***
F7: Modelos	11.4	2.4	11.1	2.6	13.2	2.3	17.1***	.14	***	***
F8: Metas	11.0	2.6	11.3	2.7	12.8	2.3	11.7***	.10	***	***
F9: Afectividad	10.7	2.0	11.4	2.3	12.9	2.3	19.8***	.16	**	***
F10: Autoeficacia	12.1	1.9	12.1	2.0	13.2	2.2	7.6***	.07	***	***
F11: Aprendizaje	12.6	1.5	12.6	1.7	13.2	2.3	2.6***	.02	***	***
F12: Generatividad	12.2	2.2	12.3	1.6	13.0	2.3	3.0***	.03	***	***
DEC										
FA1: Condiciones de base	34.0	5.7	34.3	6.0	38.9	6.2	16.4***	.14	*	***
FA2: Visión de sí mismo	34.1	6.3	33.9	6.8	39.2	6.1	17.4***	.14	***	***
FA3: Visión del problema	35.1	5.4	35.1	5.6	39.0	6.3	11.9***	.10	***	***
FA4: Respuesta resiliente	35.2	6.6	35.8	5.1	38.7	6.3	7.3***	.07	***	***
CI										
FB1: Yo soy, yo estoy	46.5	8.8	46.9	8.6	51.5	8.2	8.5***	.08	***	***
FB2: Yo tengo	44.2	8.7	43.8	9.4	51.9	8.3	21.9***	.17	***	***
FB3: Yo puedo	47.6	6.1	48.4	6.2	52.3	8.6	9.1***	.08	***	***

Notas: SH = situación de Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda) (n = 40); ER = Exclusión residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura) (n = 40); IR = integración residencial (n = 40). FR = factores de resiliencia; DEC = dimensiones de estructuración de la conciencia; CI = competencias interaccionales; **p*<.05; ***p*<.01; ****p*<.001.

Por último, se estudiaron las relaciones bivariadas entre ambas versiones. Se encontró una correlación muy alta entre el Factor general de ambas versiones ($r = .993$; $p = .001$). Asimismo, resultó la relación muy alta entre los componentes de ambas versiones del modelo de tres factores (de .979 a .984), del modelo de los cuatro factores (de .958 a .980) y del modelo de los doce factores (de .893 a .973), aunque a medida que aumentan los factores disminuyen las correlaciones. Estas correlaciones permitieron determinar los puntos de corte para los tres niveles de resiliencia —bajo, medio y alto— en la versión reducida, a partir de su equivalencia con los puntajes de la versión original. Los resultados se muestran en la Tabla 52.

Tabla 52

Puntos de corte para la determinación del nivel de resiliencia con la versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

		Nivel de resiliencia					
		Bajo		Medio		Alto	
		Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo
Factor General		36	138	139	163	164	180
FR	F1: Identidad	3	8	9	12	13	15
	F2: Autonomía	3	8	9	12	13	15
	F3: Satisfacción	3	8	9	11	12	15
	F4: Pragmatismo	3	8	9	11	12	15
	F5: Vínculos	3	7	8	11	12	15
	F6: Redes	3	8	9	12	13	15
	F7: Modelos	3	8	9	11	12	15
	F8: Metas	3	7	8	12	13	15
	F9: Afectividad	3	7	8	12	13	15
	F10: Autoeficacia	3	8	9	12	13	15
	F11: Aprendizaje	3	8	9	11	12	15
	F12: Generatividad	3	8	9	11	12	15
DEC	FA1: Condiciones de base	9	32	33	39	40	45
	FA2: Visión de sí mismo	9	33	34	40	41	45
	FA3: Visión del problema	9	33	34	39	40	45
	FA4: Respuesta resiliente	9	33	34	39	40	45
CI	FB1: Yo soy, yo estoy	12	46	47	51	52	60
	FB2: Yo tengo	12	38	39	52	53	60
	FB3: Yo puedo	12	47	48	51	52	60

En síntesis, este estudio permitió validar una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES, pasando de 60 a 36 ítems, con una fiabilidad tan buena como la original.

PARTE III

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

CAPITULO 8
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Índice abreviado

1	DISCUSIÓN DEL ESTUDIO 1. ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LA SITUACIÓN RESIDENCIAL Y LA RESILIENCIA	176
2	DISCUSIÓN DEL ESTUDIO 2. PROPUESTA DE UNA VERSIÓN REDUCIDA DE LA ESCALA DE RESILIENCIA SV-RES	187
3	LIMITACIONES	188
4	LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN.....	190
5	CONCLUSIONES FINALES E IMPLICACIONES.....	191
6	RECOMENDACIONES	195
7	UNA PROPUESTA DE MODELO DE INTERVENCIÓN CON PERSONAS SIN HOGAR DESDE EL ENFOQUE DE LA RESILIENCIA	197

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

CAPITULO 8 DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Se trata de decir lo que tanto se sabía y nunca se dijo, de formular lo que sólo se presintió, de pensar lo que se había entrevisto, de dar vida y luz a todo lo que necesita ser pensado. (Zembrano, 1977, p.37)

1 Discusión del estudio 1. Análisis de la relación entre la situación residencial y la resiliencia

Tal y como se ha podido observar en los antecedentes teóricos de esta investigación, las personas sin hogar están sometidas a una cantidad alta y heterogénea de adversidades y riesgos de naturaleza biopsicosocial, que varían en función de la tipología residencial en la que se encuentren, siendo más graves para las personas en situación de Sinhogarismo. Estas adversidades se manifiestan prácticamente en todas las dimensiones de la realidad humana: perceptivo-conductual, económica, laboral, formativa, salud, relaciones sociales y, por supuesto, la espacial-habitativa.

La adversidad es un ingrediente imprescindible para que acontezca un fenómeno: la resiliencia; un proceso que permite a una persona pasar del estado de disrupción que provoca un factor altamente estresante, a un estado de reintegración de la homeostasis, consiguiendo una transformación (Flach, 1990). En la actualidad, el paradigma de la resiliencia está siendo incorporado en el diseño de políticas y programas, así como en la intervención con situaciones de alto riesgo social, como el de las personas sin hogar (Quintero, 2005). Luego, en una situación el sinhogarismo es posible activar un proceso resiliente; la pregunta es cómo.

La investigación disponible sobre la relación entre el fenómeno del sinhogarismo y la resiliencia es escasa. Por esa razón, los objetivos del Estudio 1 se dirigieron al análisis de la relación entre las variables situación residencial y resiliencia —poniendo el énfasis

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

en conocer y comparar los niveles y perfiles—, calidad de vida relacionada con la salud y relaciones familiares.

En este apartado se recoge la discusión derivada del análisis de los resultados obtenidos en el Estudio 1, organizados en torno a las hipótesis y las diferentes partes del mismo. Al final se encuentra una tabla que sintetiza el resultado de la verificación de cada hipótesis.

1.1. Relación entre la situación residencial y la resiliencia

En esta investigación se halló que la situación residencial y la resiliencia son variables relacionadas. Además, se confirmó una relación inversa entre la falta de hogar y la resiliencia, luego, tener hogar facilita la resiliencia y no tenerlo la merma. Se encontró, no solo que las personas sin hogar tienen un nivel bajo de resiliencia y que su nivel difiere significativamente de las personas con hogar, sino que cuanto más tiempo pasan sin hogar, más disminuye este nivel. La conclusión principal que genera esta asunción, es que el hogar es un factor, de naturaleza ambiental y relacional, implicado en la expresión de la resiliencia.

A la vista de estos resultados, se acepta la hipótesis alternativa 1. La hipótesis 2 se acepta parcialmente, dado que no se han encontrado diferencias significativas entre las diferentes tipologías, a pesar de que existan diferentes niveles de severidad —grado de sinhogarismo— en cuanto a privaciones habitativas se refiere. Esto quiere decir que, en términos de resiliencia, el sinhogarismo no se presenta como una variable continua, sino discreta: el hogar, se tiene o no se tiene, pero no se puede tener a medias.

Hipótesis 1: Las personas sin hogar tienen un nivel promedio de resiliencia bajo. Se acepta la hipótesis alternativa.

Hipótesis 2: El sinhogarismo y la resiliencia mantienen una relación inversa, por lo que, a mayor grado de sinhogarismo menor nivel de resiliencia, y a mayor tiempo en situación de sinhogarismo, menor nivel de resiliencia. Se acepta la hipótesis alternativa parcialmente.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Como se ha podido observar en los antecedentes, la resiliencia se manifiesta en presencia de la adversidad. Sin embargo, a la luz de los resultados, no se está activando ante el sinhogarismo, al menos en niveles suficientes —el nivel es bajo— para considerarlos útiles para la superación de la adversidad y la transformación. Los estudios desarrollados para analizar la resiliencia de las personas sin hogar han estado centrados fundamentalmente en la identificación de los factores que la promueven (Ellison, 2011; Mancini, 2009; Smith et. al., 2008), pero no se han encontrado investigaciones que determinen los niveles que presenta este colectivo —se infiere que es deficiente—, en sí mismo o comparado con otros colectivos. En este sentido, la identificación del nivel promedio de resiliencia de las personas sin hogar, es cuanto menos, un resultado novedoso.

La cuestión ahora es ¿por qué las personas sin hogar, estando en una situación de adversidad —múltiple y plural—, manifiestan niveles bajos de resiliencia? Resulta evidente que existen factores que están obstaculizando este proceso, entre ellos, la falta de hogar. La falta de hogar está actuando como un factor de *no resiliencia*¹¹. Estos resultados coinciden con la investigación aplicada sobre la resiliencia en personas sin hogar, donde se ha encontrado que la vivienda independiente (Kotchapaw, 2011), segura y estable (Smith, 2010) es un elemento necesario para el desarrollo de un proceso resiliente. También es fundamental para que la persona pueda mantener relaciones sociales y familiares, acceda al empleo y la educación, realice actividades creativas y de aprendizaje (Smith, 2010) y establezca conexiones con los recursos de apoyo comunitario. Todos ellos son ingredientes básicos para el desarrollo de un proceso resiliente (Kotchapaw, 2011; Mancini, 2009; Smith et. al., 2008). Las intervenciones con personas Sin techo en situación de gravedad —gran cantidad de tiempo en calle, trastorno mental, adicciones y/o discapacidad— desarrolladas bajo el modelo Housing First, apoyan estos hallazgos. La base de este modelo está en la proporción, sin condiciones, de una vivienda independiente, accesible, estable, habitable y adecuada (Mental Health Commission of Canada, 2014b). Cuando las condiciones residenciales permiten a la persona estabilidad en su entorno, la realización de sus actividades y rutinas cotidianas, la sensación de control sobre su vida aumenta, y con

¹¹ La no resiliencia es el proceso en el que se presentan obstáculos que frenan el flujo natural de la resiliencia. No es la cara opuesta de la resiliencia: son dos fuerzas que se mueven en la misma dirección, pero una la promueve y la otra la dificulta (Gil, 2010).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

ello su seguridad ontológica. Esta seguridad es la sensación subjetiva de bienestar que permite el desarrollo y reparación de la identidad (Dupuis, 1998), desintegrada tras el trauma de perder el hogar.

En cambio, en la investigación y teoría sobre la resiliencia no aplicada a este colectivo, la consideración explícita de la situación residencial en la expresión de resiliencia, es más bien escasa, y debe inferirse de otros conceptos más globales. En su lugar, en el mejor de los casos, se alude a las condiciones ambientales (Grotberg, 1995; Rutter, 1993; Werner y Smith, 1992), medios ecológicos (Cyrulnik, 2001), condiciones sociales (Suárez, 2001) o necesidades básicas (Vanistendael y Lecomte, 2002). Sin embargo, ha quedado patente que la situación residencial, y más específicamente el hogar, ha de ser tenido en cuenta como factor de resiliencia, no solo en personas sin hogar, sino también en población integrada. Más que un factor, el hogar debe ser considerado un meta-factor, dado que facilita tanto la activación de los factores de resiliencia como su aprovechamiento estable por parte del sujeto durante y después de la adversidad.

Una persona inmersa en la adversidad, le juega una partida de ajedrez a la desiliencia¹² para poder salir adelante y transformar su vida. Necesitará emplear todos sus recursos personales, sus habilidades y también requerirá del apoyo incondicional de alguna persona que la acompañe durante la partida. Cada ficha es, además, un recurso en sí mismo que, en interacción con el resto, abre diferentes vías para ganar. No obstante, una obviedad es que sin tablero no hay partida. Sin partida no se puede ganar. El hogar es el tablero...

1.2. Tiempo sin hogar y resiliencia

Ahora bien, en este punto la cuestión es: ¿afecta igual a la resiliencia estar 6 meses sin hogar que 5 años? No es así. A mayor tiempo en situación de sin hogar, más disminuye el nivel de resiliencia, y así lo han puesto de manifiesto los resultados de esta investigación. Luego, la exposición prolongada a la falta de hogar —situación donde conforme pasa el tiempo se va acumulando y solapando mayor cantidad de

¹² La desiliencia es el proceso contrario a la resiliencia, es un proceso de neodesarrollo negativo en el que la persona pierde el sentido en la vida y la esperanza, se siente alienada y se aísla (Pourtois, 2014).

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

adversidades— provoca una disminución de la capacidad de superación de la adversidad y transformación. Esta información revela que, si se desea proteger y promover la resiliencia en una persona que ha quedado sin hogar, se necesita de una intervención precoz, proporcionando un hogar.

El tiempo sin hogar para la resiliencia, es como la metástasis para el cuerpo, extiende la oscuridad hasta el último espacio vital, logrando inhibir por completo la capacidad innata que tiene una persona para florecer tras el gélido invierno.

1.3. Situación residencial y perfil de resiliencia

Aunque en general, las personas sin hogar presentan niveles bajos de resiliencia, aquellas que están en situación de SH revelan un perfil de resiliencia más precario que las personas en situación de ER. Las diferencias significativas se dan en los factores de Satisfacción, Vínculos, Afectividad y en las Condiciones de base, a favor del grupo de ER. Es decir, estas personas se sienten más satisfechas consigo mismas, más vinculadas y con más recursos para afrontar la situación con humor y empatía. Por su parte, las personas con hogar presentan un perfil de resiliencia con diferencias significativas en todos los factores y dimensiones con respecto a las personas sin hogar. Luego, se acepta la hipótesis alternativa 3.

Hipótesis 3: El perfil de resiliencia de las personas en situación de Sinhogarismo es diferente al de las personas en situación de Exclusión Residencial. Se acepta la hipótesis alternativa

Desde el primer momento, se partió de la hipótesis de que, al igual que el nivel de gravedad y cantidad de adversidades varían en función de la tipología residencial general en la que se encuentra el sujeto, se encontrarían diferencias en los niveles de resiliencia entre SH y ER. Sin embargo, un dato significativo e inesperado para esta investigación es la inexistencia de diferencias significativas entre ellas. Los antecedentes teóricos mencionados en las conclusiones previas fundamentan este hallazgo. Ninguna de las tipologías de sinhogarismo goza del estatus de hogar. Luego,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

un techo no es suficiente para promover la resiliencia, se necesita un hogar, con todos sus atributos —físicos, sociales y legales (Edgar, Doherty y Meert, 2003).

El hogar, en términos de resiliencia, no entiende de sucedáneos: se tiene o no se tiene, pero no se puede tener a medias.

Si se consideran las tipologías residenciales específicas, un resultado que merece ser destacado es la escasa diferencia que existen en cuanto a nivel de resiliencia, entre las personas que se encuentran Sin techo y aquellas que están Sin vivienda. Se recuerda que esta última tipología abarca a los sujetos que residen en centros para personas sin hogar —Modelo de Escalera—, donde disponen de condiciones adecuadas de habitabilidad y satisfacción de medios de subsistencia. Además, es la única de las cuatro tipologías que, explícitamente, está recibiendo apoyo e intervención profesional para la inclusión social y superación de los problemas de salud mental y/o adicciones. No obstante, a la vista está, que estos elementos no están siendo de utilidad en cuanto a resiliencia se refiere: la diferencia del nivel de resiliencia de una persona que reside en un centro público con una persona que vive en calle no es significativa. Es más, una persona en situación de ocupación ilegal (Vivienda insegura), presenta un perfil de resiliencia más favorable que la persona que reside en un centro para persona sin hogar. Este resultado, aparte de reiterar la sentencia de que un techo —plano físico— no es suficiente para el desarrollo de la resiliencia, asevera que los recursos sociales amparados bajo el Modelo de Escalera no son eficaces para la promoción de la resiliencia. Esta afirmación coincide con las conclusiones de otras investigaciones en cuanto a las bajas cotas de eficacia que presenta el modelo en términos de inclusión y recuperación (Mental Health Commission of Canada, 2014a). Con esta afirmación no se pretende obviar los beneficios o ventajas que presentan estos recursos en el plano asistencial y la reducción de daños, pero no es suficiente, es necesario ir más allá.

Algunas de las causas de este hallazgo son los déficits que presenta la tipología Sin vivienda en las dimensiones y atributos del estatus de hogar (Feantsa, 2007; García y Brändle, 2013). La persona en situación de Sin vivienda no dispone del derecho al disfrute y uso de la vivienda de modo estable —dimensión legal-estabilidad—, con los efectos que conlleva para la inclusión social (Hernández, 2013; Jahiel, 1992, en Muñoz, Panadero y Pérez-Santos, 2003) y la seguridad ontológica (Dupuis, 1998). La

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

investigación previa ha encontrado que la falta de independencia y estabilidad residencial atentan contra la resiliencia (Kotchaw, 2011; Smith, 2010) y los centros son alojamientos inestables, condicionados y compartidos con otras personas. Esta tipología residencial tampoco proporciona posibilidades para el mantenimiento de las relaciones sociales y familiares, es decir, para el desarrollo de vínculos y redes —dimensión social-adequación—. Éstos son factores nucleares para la resiliencia (Grotbert, 1993; Madariaga, De las Olas, Surjo, Villalba y Arribillaga, 2014) y para la configuración de las Condiciones de base para una Respuesta resiliente (Saavedra, 2003). Precisamente, es en la dimensión Condiciones donde único se han hallado diferencias significativas entre SH y ER. ¿Dónde puede estar la causa? La Vivienda insegura permite el desarrollo de las relaciones sociales, y la Vivienda inadecuada garantiza la estabilidad.

Modelos orientados al hogar, como Housing First, apoyan también la conclusión que se viene desarrollando. La eficacia de este modelo se encuentra empíricamente demostrada en los estudios desarrollados en diferentes lugares del mundo (Mental Health Commission of Canada, 2014b; Rais, 2015) ¿Cuál es la clave fundamental de este modelo?: el hogar estable, accesible, habitable y adecuado. El hogar se entiende como derecho, no como premio. Este aspecto se considera crucial para la construcción de significados sobre la situación y la visión de sí mismo: verse como sujeto de derecho le permite a la persona una base para comenzar a recuperar la dignidad perdida. Además, en este modelo el hogar está integrado en la comunidad y separado de los servicios, así la persona se sitúa como una ciudadana más, y con ello, aumentan las posibilidades de inclusión y se reduce el estigma. La estigmatización es un proceso que afecta al desarrollo de la identidad, genera emociones perturbadoras, provoca distanciamiento social y conductas de ocultación consciente (Appleby, Colon y Hamilton, 2007). Todos estos efectos obstaculizan la resiliencia.

En este punto, es de consideración indicar que, una gran parte de las personas sin hogar que han participado en el estudio (85 %) no presentan desesperanza y confían en que puede salir de la situación, y el 65,5 % se encuentra buscando soluciones de manera activa para ello. Este resultado, por una parte, coincide con los hallazgos previos en cuanto a la naturaleza dinámica de la resiliencia (Barudy, 2014; Grotberg, 1999; Vanistendael, 2014). Además, contrasta con los antecedentes teóricos sobre el

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

fenómeno, donde se afirma que el abandono, la desmotivación y la acomodación son consecuencias frecuentes de la pérdida del hogar (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2011) y se presenta la desesperanza como norma. Así, se puede aseverar, siguiendo la clasificación de Pourtois (2014), que esta proporción de sujetos está manifestando un desarrollo tras el trauma del tipo Resistencia-Desiliencia. En otras palabras, presentan indicios de estar desligados socialmente, pero mantienen una aptitud real para luchar, reducir el impacto de la situación en su bienestar y regresar al estado previo a la pérdida del hogar (Pourtois, 2014). Evidentemente, no es un proceso de resiliencia, pero conserva potencial para ello.

En el resto de sujetos, que presentan perspectivas sobre su situación más deficitarias, se observa un proceso del tipo Desistencia-Desiliencia, es decir, con presencia de desocialización, desesperanza y abandono de una o varias esferas de desarrollo en las que se sienten fragilizados.

Cabe mencionar, por último, que un 5 % de las personas sin hogar han mostrado un alto nivel de resiliencia; un dato de alta relevancia en la medida en que son sujetos que están presentando una respuesta excepcional. En este caso, el proceso de desarrollo es de tipo Resiliencia-Resistencia.

En conclusión, las personas en situación de ER presentan un perfil de resiliencia más favorable que las personas en SH y los tipos de desarrollo tras quedar sin hogar, de más a menos más frecuente, son: Resistencia-Desiliencia, Desiliencia-Desistencia y Resiliencia-Resistencia.

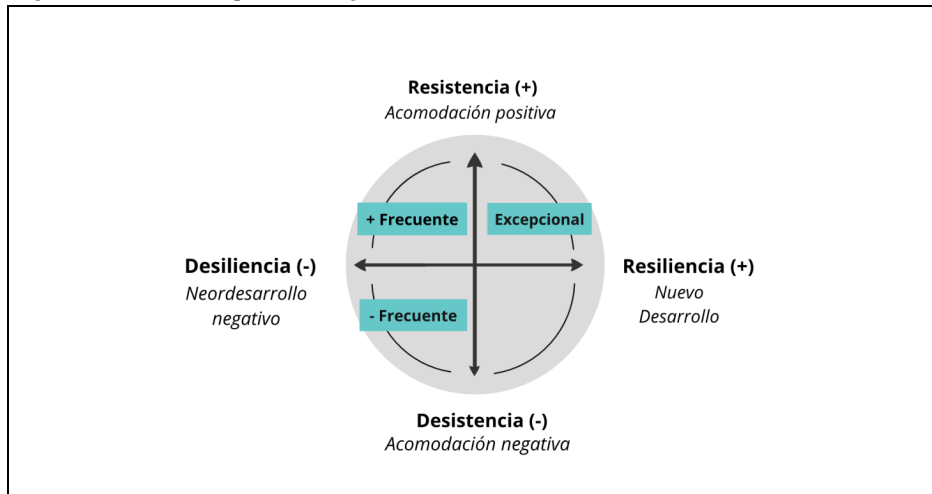
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Figura 07.
Tipos de desarrollo tras quedar sin hogar



1.4. Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS)

Los resultados de este estudio han mostrado que existe relación entre la CVRS y la situación residencial y la resiliencia. Las personas con alto nivel de resiliencia presentan mejor CVRS que los que tienen un bajo nivel de resiliencia, y las personas con hogar tienen mejor CVRS que las personas sin hogar. Luego, se aceptan las hipótesis alternativas 4 y 5.

Hipótesis 4. Las personas con mayor nivel de resiliencia tienen mejor calidad de vida relacionada con la salud (CVRS). Se acepta la hipótesis alternativa.

Hipótesis 5. Las personas con mejor situación residencial tienen mejor calidad de vida relacionada con la salud (CVRS). Se acepta la hipótesis alternativa.

Todos los estudios descriptivos en torno a las personas sin hogar manifiestan la existencia de problemas de salud de carácter crónico o grave en un importante porcentaje (Cabera, 1998; INE, 2012), dato coincidente con los resultados hallados por la presente investigación (entre el 35% y el 47%). Otros estudios han relacionado la pérdida del hogar como detonante de importantes consecuencias para la salud como: riesgo de enfermedades transmisibles y no transmisibles (OMS, 1987), problemas de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

salud mental, toxicomanías (Uribe y Alonso, 2010), nivel deficiente de salud auto-percibido, enfermedades crónicas, factores de riesgo para enfermedades cardiovasculares, insomnio, ansiedad y depresión (Escuela Andaluza de Salud Pública, 2014). En cuanto a este último problema, se encontró en el estudio que el 72,5% de las personas sin hogar presenta niveles de ansiedad/depresión de moderados a severos, coincidiendo con los datos ofrecidos por los estudios previos.

La relación entre hogar y salud se ha puesto de manifiesta en la investigación desarrollada en torno al modelo Housing First. Los efectos que se han conseguido con su aplicación son: mejora de la calidad de vida subjetiva, reducción de síntomas de ansiedad, reducción del consumo de drogas y de los ingresos psiquiátricos y por urgencias (Mental Heath Commision, 2014b; RAIS, 2015). Esto ha generado un importante ahorro en el gasto sanitario.

De nuevo se vuelve a poner en duda la eficacia de los centros para personas sin hogar en el abordaje de la problemática, al ponerse de manifiesto que la CVRS de una persona alojada en ellos no se distingue de manera significativa de la que presenta una persona en situación de calle o de chabolismo.

1.5. Nivel de resiliencia y Relaciones familiares

Para finalizar la discusión de los resultados del Estudio 1, se acepta la hipótesis alternativa 6, dada la relación directa que se halló entre las variables nivel de resiliencia y relaciones familiares.

Hipótesis 6. Las personas con mayor nivel de resiliencia tienen mejores relaciones familiares. Se acepta la hipótesis alternativa.

La evidencia acumulada hasta el momento coincide en que para que la resiliencia se dé, el individuo ha de disponer de un apoyo incondicional y de vinculaciones afectivas estables y positivas (Vanistendael, 2002) y de soporte social (Grotberg, 1999). La resiliencia no es posible si el individuo está solo, se requiere de acompañamiento y ayuda para reanudar el desarrollo después de la adversidad (Cyrulnik, 2014), es decir, se

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

precisa de vínculos, redes y modelos (Saavedra, 2003). Sin hogar no pueden mantenerse las relaciones familiares.

Así, la conclusión general de este apartado, es que la privación que existe en casi todas las tipologías residenciales del atributo social del hogar, es una barrera definitiva para la mejora/mantenimiento/recuperación de las relaciones familiares y, por lo tanto, para el desarrollo de resiliencia.

No hay orquídea en el mundo que pueda crecer y florecer exclusivamente con ayuda de su esfuerzo. Necesitará de la tierra, agua y el sol. Necesitará de un jardín que la acaricie, la olfatee, la converse, la mire y la admire por su singularidad. No hay orquídea en el mundo que sobreviva a la soledad. No la hay...

A continuación, en la Tabla 53, se exponen de manera sintetizada las hipótesis y el resultado del proceso de verificación.

Tabla 53.
Hipótesis del Estudio 1 y su verificación

Hipótesis	Verificación
<u>Hipótesis 1.</u> Las personas sin hogar tienen un nivel promedio de resiliencia bajo, no obstante, existe un número reducido de personas sin hogar con alto nivel de resiliencia.	Se acepta la hipótesis alternativa. El 67,5 % de los sujetos de los dos grupos experimentales presentan un nivel de resiliencia bajo, según la Escala SV-RES. Se encontró que un 5 % de estos sujetos tienen un alto nivel de resiliencia, y se ubican dentro del grupo de ER
<u>Hipótesis 2.</u> El sinhogarismo y la resiliencia mantienen una relación inversa, por lo que, a mayor tiempo en situación de sinhogarismo, menor nivel de resiliencia y a mayor grado de sinhogarismo menor nivel de resiliencia.	Se acepta la hipótesis alternativa parcialmente. El estadístico $\chi^2(8) = 60.12 (p = .001)$, permite afirmar que existe relación entre sinhogarismo y resiliencia. Además, se comprueba la relación inversa ya que se obtiene un coeficiente de correlación de Spearman de $-.648 (p = .001)$. Esto quiere decir que, a mayor nivel de sinhogarismo menor nivel de resiliencia, y viceversa, la resiliencia aumenta cuanto más nos acercamos a una situación de hogar.
<u>Hipótesis 3.</u> El perfil de resiliencia de las personas en situación de Sinhogarismo es diferente al de las personas en situación de Exclusión Residencial.	Se acepta la hipótesis alternativa. El grupo de personas en situación de SH presenta niveles bajos en 16 de los 19 factores de resiliencia analizados, el resto están en nivel medio. Las personas en ER tienen un total de 9 factores en nivel bajo y 10 en medio. De este modo, el perfil de ambos resulta diferente.
<u>Hipótesis 4.</u> Las personas con mayor nivel de resiliencia tienen mejor calidad de vida relacionada con la salud (CVRS).	Se acepta la hipótesis alternativa. Las personas con un nivel alto de resiliencia son las que presentan una media mayor en cuanto a estado de salud y auto percepción de salud. Los contrastes a posteriori advierten que la CVRS es significativamente mejor en las personas con un nivel de resiliencia alto si se compara con las que tienen resiliencia baja, pero no hay diferencia con las

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

que presentan resiliencia media. El estadístico χ^2 permitió afirmar que existe relación inversa entre las dimensiones Ansiedad/Depresión, Dolor/Malestar y Movilidad y la variable Nivel de resiliencia.

Hipótesis 5. Las personas con mejor situación residencial tienen mejor calidad de vida relacionada con la salud (CVRS).

Se acepta la hipótesis alternativa.

Atendiendo a los contrastes a posteriori, se advierte que no existen diferencias significativas entre los grupos de SH y ER, pero sí entre éstos y el de control (IR). Esto quiere decir que, las personas con hogar tienen una mejor CVRS que las personas sin hogar, pero que esta variable no presenta diferencias significativas entre las diferentes tipologías de personas sin hogar.

Hipótesis 6. Las personas con mayor nivel de resiliencia tienen mejores relaciones familiares.

Se acepta la hipótesis alternativa.

El estadístico χ^2 permite concluir que existe relación directa entre la Relación familiar y la Resiliencia, teniendo en cuenta tanto la relación con la familia en general como con los hijos específicamente.

2 Discusión del estudio 2. Propuesta de una versión reducida de la escala de Resiliencia SV-RES

En la actualidad son escasos los instrumentos psicométricos para medir la resiliencia (Baruth y Carroll, 2002), validados para el contexto español y que tengan en cuenta los factores socio-relacionales y comunitarios. La Escala SV-RES (Saavedra y Villalta 2008) no sólo los tiene en cuenta, sino que además cuenta con excelentes propiedades psicométricas y una base teórica sólida, coherente con la perspectiva más actual de la resiliencia. Estas cualidades la transforman en un instrumento valioso, tanto para la investigación, como para la intervención profesional.

No obstante, la cantidad de ítems que presenta la escala original no está exenta de desventajas, especialmente con colectivos en situación de exclusión social y en contextos de intervención con gran carga asistencial. Algunos de los inconvenientes constatados son el aumento de la fatiga en la persona, la reducción de la eficiencia de trabajo —en el caso del uso en la intervención social o clínica— y mayor riesgo de aumento de la discapacidad social. Teniendo en cuenta que la versión original sobrepasaba los umbrales superiores de fiabilidad, se buscó la reducción de la misma con el fin de disponer de un instrumento más práctico, pero con el mismo rango de bondad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Los resultados indicaron que los índices de consistencia interna y fiabilidad, tanto de la escala original como la versión reducida, oscilan entre .85 y .98 en Alfa de Cronbach y un .89 y .99 en Omega de McDonald. Los índices varían en función del modelo factorial analizado, siendo el unifactorial el que presenta el índice mayor y el de 12 factores el menor.

El Análisis Factorial Confirmatorio desarrollado con ambas escalas para determinar el ajuste de los diferentes modelos factoriales propuestos por los autores del instrumento mostró que, de los cuatro modelos analizados, el unifactorial muestra el mejor ajuste al cumplir con todos los criterios aplicados. Los modelos de 12, 4 y 3 factores no mostraron un buen ajuste, siendo peor el ajuste a mayor cantidad de factores. Esto quiere decir que el instrumento mide un único factor.

Comparar ambas escalas, la original y la reducida, permitió determinar si la segunda permite llegar a los mismos resultados que la primera en su aplicación. El análisis diferencial permitió confirmar que ambas versiones de la escala obtienen resultados similares. Además, el estudio de las relaciones bivariadas encontró correlaciones muy altas entre todos los componentes de los cuatro modelos para ambas versiones. En definitiva, el Estudio 2 permitió la validación de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES, reduciendo el instrumento de 60 a 36 ítems, sin perder las excelentes propiedades psicométricas originales.

Disponer de esta versión reducida supondrá un ahorro en el tiempo de administración y corrección, aproximadamente, de un 40 %. Esto ayudará a prevenir la fatiga en el sujeto durante la administración e implica una ventaja especialmente para el colectivo profesional que ejerce en contextos con gran carga asistencial, donde se dispone de poco tiempo para la intervención.

3 Limitaciones

La limitación fundamental que se desea destacar de este trabajo de investigación es la implícita al método científico: ningún método puede recoger de manera fidedigna

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

la compleja realidad del ser humano —aceptando como premisa que existiera tal entidad—. Por esa razón, debe entenderse este trabajo como una aproximación.

Así mismo, aunque la distribución de la muestra por género es representativa de parte de la realidad del fenómeno —Tipología de Sinhogarismo—, el número de mujeres es escaso. Por lo tanto, es necesario tomar con cautela los resultados en la intervención con mujeres sin hogar. En cuanto a los grupos de estudio, un elemento a considerar es que no han sido analizadas todas las categorías operativas de la Tipología ETHOS —se han estudiado 8 de 13—. En consecuencia, los resultados de esta investigación podrían presentar limitaciones de representatividad para estas categorías. Aun así, se considera que en términos generales, las conclusiones de esta investigación pueden extrapolarse a colectivos que se encuentren viviendo en condiciones residenciales recogidas en la Tipología ETHOS y que residan en el contexto de los países de la Europa mediterránea.

El diseño transversal presenta limitaciones en el estudio de la resiliencia, pues no permite captar su naturaleza diacrónica. Facilita respuestas a cómo es la resiliencia de este colectivo, pero no permite saber cómo ha llegado hasta ese punto. Para el estudio global de la resiliencia es necesario tener en cuenta distintos momentos, tanto antes como después de la adversidad, no únicamente un momento específico. La resiliencia no es un conjunto de factores internos y contextuales, sino un proceso donde éstos progresan en un marco temporal (Rutter, 1987), se interrelacionan e influyen mutuamente. De este modo, se requiere de estudios diacrónicos para poder comprender más integralmente los procesos de resiliencia.

La utilización de instrumentos psicométricos también presenta sus inconvenientes; los resultados vertidos por éstos miden la resiliencia como constructo, no la resiliencia en sí misma. Tampoco permite captar la cualidad de la construcción de la experiencia humana.

Dada la diversidad de teorías y modelos existentes en el ámbito de investigación sobre la resiliencia, el hecho de usar en esta tesis un enfoque y modelo teórico concretos —perspectiva ecosistémica e interaccional—, reduce las posibilidades de comparación con aquellos que sean diferentes o incompatibles.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

4 Líneas futuras de investigación

Partiendo de las limitaciones encontradas en esta investigación, se requiere de un estudio donde se cuente con una muestra mayor de mujeres y de las situaciones residenciales no representadas en la muestra de la misma.

Es recomendable continuar desarrollando investigación, desde el paradigma de la resiliencia, que permita un conocimiento más exhaustivo de las diferentes tipologías de personas sin hogar, con especial atención a la Exclusión residencial por ser la que se ha estudiado en menor medida.

Resulta propio desarrollar investigaciones que pongan a prueba la eficacia de modelos de intervención con personas sin hogar para la promoción de la resiliencia y basados en el hogar. El modelo Housing First es un ámbito experimental idóneo para desarrollar esta empresa. Sus características permitirían el desarrollo de análisis longitudinales, que facilitarían captar la naturaleza diacrónica de la resiliencia. Únicamente habría que incorporar, a los rigurosos sistemas de evaluación de los que ya dispone el modelo, medidas específicas para evaluar la resiliencia. Sin embargo, podría ser válido cualquier otro programa que incluya el hogar como elemento central para la intervención. Lo idóneo sería desarrollar un estudio con 2 grupos de personas sin hogar que reciben distintas intervenciones, una donde se proporciona hogar y otra donde se facilita un sucedáneo. Se incorporará un grupo de control que no recibe ningún tipo de intervención como, por ejemplo, el que se encuentra en lista de espera para entrar a recursos u hogar.

Los resultados obtenidos en esta investigación en cuanto a la relación entre tiempo en situación de sinhogarismo y el nivel de resiliencia, genera el interrogante de cómo se comportan los niveles de resiliencia durante la adversidad y a partir de cuánto tiempo la reducción de los mismos comienza a ser importante. Este objetivo únicamente puede lograrse a través de estudios longitudinales.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Es interés del investigador proponer un estudio de las narrativas de las personas afectadas por este problema, tanto antes como después de estar sin hogar. Un estudio desde un enfoque construccionista que facilite claves para una comprensión más extensa del fenómeno, del impacto que genera en la resiliencia tanto la falta como tenencia de hogar y de la influencia que están teniendo las variables socioculturales y políticas en los procesos de resiliencia en el sinhogarismo.

5 Conclusiones finales e implicaciones

Desde 1948 está recogido el derecho a la vivienda como bien de primera necesidad en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Art. 25). Desde entonces, este derecho ha sido reconocido como fundamental en numerosos documentos y legislaciones internacionales, entre ellos la Constitución Española. Sin embargo, en la actualidad, la falta de hogar es un fenómeno que podría estar afectando en nuestro país a más de un millón y medio de personas. Ésta es una realidad, cuanto menos contradictoria y paradójica, consecuencia de complejos procesos sociales, económicos y políticos, fundamentalmente de naturaleza estructural, que priva a una extensa parte de la población de uno de los medios fundamentales para la vida: el hogar.

Observando los niveles de incidencia actuales del fenómeno, resulta evidente que las estrategias que se están aplicando no están siendo eficaces. Los procesos de exclusión se cronifican y las personas se ven abocadas a la dependencia del sistema público de protección social durante gran parte de su vida, con los costes que conlleva para su dignidad. Se ven obligadas a vivir sobreviviendo. En este sentido, la resiliencia, como paradigma y como modelo de intervención, está generando resultados favorables en todo el mundo con distintos colectivos, entre ellos las personas en situación de exclusión social.

La meta principal de esta tesis doctoral ha sido desde el primer momento encontrar evidencias que puedan ser utilizadas en el diseño de intervenciones más eficaces, que promuevan no sólo la inclusión social, sino también la reconstrucción de la identidad desde la dignidad y la transformación. Desde estas premisas, se estudió la relación entre el hogar y la resiliencia, teniendo en consideración las diferentes tipologías de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

sinhogarismo. Además, se logró la identificación de un perfil de resiliencia para cada una de las diferentes tipologías; una aportación de esta tesis que permite conocer las potencialidades del colectivo y aquellas áreas que conviene fomentar; tomar decisiones en cuanto a la intervención más adecuada y los recursos más idóneos; así como diseñar programas y políticas públicas aplicadas desde la perspectiva de la resiliencia.

Uno de los resultados principales encontrados es la relación inversa entre la falta de hogar y la resiliencia, un hecho que en el contexto profesional y civil ha sido siempre una "obviedad", y las mismas personas sin hogar lo han manifestado reiteradamente (S. Tsemberis, charla coloquio, mayo 2, 2016)¹³. No obstante, resultaba necesario trasladar a la academia este debate y apoyar la evidencia sentida por la ciudadanía con la evidencia científica. Las narrativas científicas cuentan con un poder que, usado adecuadamente, permite potenciar las voces subyugadas de las personas que sufren adversidades como la falta de hogar, así como facilitar argumentos a las esferas de poder —político, científico, profesional, institucional, sociocultural— para la implementación de soluciones eficaces.

Ante una situación de sinhogarismo, proporcionar un hogar permitirá aumentar el nivel de resiliencia y de la CVRS, aminorando por tanto el riesgo de aparición de procesos de involución psicosocial y abandono. Como consecuencia del aumento del nivel de resiliencia, mejorará además la relación que mantiene el sujeto con la familia, factor que retroalimenta la resiliencia. Hogar, CVRS y relaciones familiares, tres elementos directamente interrelacionados, que juntos, suponen una base sólida sobre la cual construir una transformación y estar en disposición de iniciar un proceso progresivo de incorporación social. Una consecuencia indirecta de este aspecto, pero no por ello menos relevante, es el ahorro en gasto sanitario que puede suponer la proporción de hogar, dada la relación directa que mantiene éste con la CVRS —resultado patente en las investigaciones desarrolladas por el modelo Housing First (Mental Health Commission of Canada, 2014b).

El hogar, como espacio físico, social y simbólico, debe ser considerado un meta-factor de resiliencia, de naturaleza relacional y ambiental, porque facilita tanto la activación de

¹³ San Tsemberis es el fundador del modelo Housing First.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

los factores de resiliencia como su aprovechamiento estable por parte de la persona durante la adversidad. El hogar es un espacio que reporta una seguridad básica al sujeto que influye en la forma en la que interpreta la adversidad, atribuye significado a su vida, se mira a sí mismo y los demás. Así mismo, le permite iniciar, mantener y desarrollar las relaciones socio-familiares, establecer vínculos y redes de apoyo. Es decir, permite la (re)construcción de la visión del sí mismo, la visión del problema y el cultivo y mantenimiento de las condiciones de base, todos ellos, factores necesarios para el desarrollo de una respuesta resiliente (Saavedra, 2003). El proceso de resiliencia ocurre en interdependencia con el hogar; éste es la estructura que la cimienta. Esta conclusión general es una de las aportaciones que introduce esta tesis como novedad con respecto a la teoría previa sobre el sinhogarismo y la resiliencia.

La variable tiempo tiene una relevancia considerable en el proceso de resiliencia de las personas con hogar. Esta investigación permitió comprobar que el tiempo en situación de sinhogarismo y la resiliencia son variables relacionadas de manera inversa, es decir, que la exposición prolongada a la falta de hogar provoca una disminución de la resiliencia. Esta evidencia facilita argumentos sobre los cuales justificar la necesidad de que, ante una situación de sinhogarismo, se actúe lo antes posible proporcionando un hogar. Y cuando se habla de hogar, se excluyen los sucedáneos. Un techo no es suficiente para promover la resiliencia, se necesita un hogar, estable, accesible, adecuado y habitable. Luego, los recursos de alojamiento inspirados en el Modelo de Escalera no facilitan la resiliencia, al contrario, la inhiben. Esta tesis se suma a las reivindicaciones de otras instituciones y colectivos (Comisión Europea, 2010; Fernández, 2015) a favor de la extinción progresiva del Modelo de Escalera.

Cualquier alternativa residencial que no goce del estatus de hogar se transforma en un factor inhibidor de la resiliencia.

Es inapelable la necesidad de que se tenga en cuenta el hogar como factor de resiliencia en los programas que se desarrollen para promoverla, pero también en la construcción de nuevos instrumentos de medición de la misma. Así mismo, se justifica la exigencia del diseño y ejecución de políticas integradas para abordar el sinhogarismo, con el hogar como elemento central, y la necesidad de orientar las políticas de vivienda a la provisión de espacios con estatus de hogar.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Por otra parte, se comprobó la relación directa entre la calidad de las relaciones familiares y el nivel de resiliencia. Este resultado viene a corroborar la evidencia previa existente, donde se sitúa el apoyo social, los vínculos y redes como factores fundamentales para la expresión de resiliencia (Grotberg, 1999; Saavedra 2003). Este hallazgo, por una parte, implica que, si se desea promover la resiliencia en una persona sin hogar, se ha de perseguir la recuperación/mantenimiento de la red familiar, y en el caso de no existir, de una red social primaria no familiar. Por otro lado, refuerza las implicaciones previas en cuanto a la inadecuación de los recursos sociales de alojamiento que violan el atributo social del estatus de hogar, es decir, no permite/facilitan la recuperación/mantenimiento de las relaciones socio-familiares.

Merece ser resaltado que gran parte de personas sin hogar participantes en esta investigación gozan de potencial para la resiliencia, pues la mayoría presenta se encuentra luchando activamente para recuperar su vida y reducir el impacto de la situación en su bienestar —desarrollo del tipo Resistencia-Desiliencia—. Es necesario aprovechar esta energía y promoverla para que redirigir la situación al comienzo de una nueva vida, con un sentido distinto del que estaba previsto antes de quedar sin hogar.

En síntesis, este trabajo supone una contribución humilde a la teoría sobre la resiliencia y sobre la intervención con situaciones de exclusión social, tanto a nivel de políticas públicas como profesional. En términos globales, las aportaciones originales que realiza esta tesis doctoral a la comunidad científico-técnica son:

- Una cantidad importante y heterogénea de información sobre personas sin hogar en general, destacando la relativa a la Exclusión Residencial por ser una tipología escasamente estudiada hasta el momento.
- La identificación del hogar como meta-factor para promover la resiliencia, así como la calidad de vida relacionada con la salud y las relaciones familiares.
- El establecimiento del nivel y perfil de resiliencia para todas las tipologías de sinhogarismo.
- La validación de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES, con excelentes propiedades psicométricas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Por último, es necesario apuntar que, en cuanto a inclusión social se refiere, no todo es hogar. No se puede obviar que las personas en situación de exclusión social son víctimas de un sistema marginante que obstaculiza la participación plena en los ejes estructurales económico, político y socio-relacional. Para lograr erradicar este problema, se han de implementar soluciones que se encuentren al mismo nivel que las causas que lo han generado. Es decir, son necesarias soluciones radicales a nivel estructural, orientadas a garantizar, como mínimo, ingresos económicos por encima de los umbrales de pobreza, empleo de calidad, acceso a la educación y la cualificación profesional durante todo el ciclo vital, el acceso a la salud y a la participación en la vida comunitaria en igualdad.

La resiliencia no es sólo cuestión de querer, es cuestión de poder. Por más que la persona quiera, si está inmersa en sistemas marginantes y opresores, el flujo natural de su resiliencia se hundirá, la desiliencia se expandirá como la metástasis y, con el tiempo, la batalla abandonará. Y éste es uno de los fracasos más terribles de una democracia...

6 Recomendaciones

El derecho al hogar es un buen comienzo, pero rápidamente ser tomará un mal fin si su aplicación para el Estado no goza de un carácter imperativo.

- España y Europa han de atribuir la importancia que tiene el hogar, no sólo en la prevención de la exclusión social y la promoción de la salud, sino en la satisfacción de todas y cada una de las necesidades humanas. De este modo, no se puede seguir permitiendo que el hogar continúe siendo gobernado por el mercado privado, donde lo que prima es el rendimiento económico, no el bienestar social. El hogar debe convertirse en un derecho real.
- Asumir desde las instituciones y políticas públicas que la erradicación del sinhogarismo es una meta realista.
- El potencial de resiliencia de las personas sin hogar queda obnubilado ante los ojos de las administraciones y profesiones debido a las expectativas estereotipadas derivadas de formas de mirar basadas en el paradigma del riesgo,

195

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

la patología y el diagnóstico. Es necesario trabajar para romper con las creencias y los prejuicios arraigados de que las personas sin hogar están condenadas al fracaso, la acomodación y la marginación.

- Se ha de integrar el paradigma de la resiliencia en las políticas, planes, programas y proyectos para la intervención en el fenómeno del sinhogarismo. Así mismo se deben implementar programas específicos dirigidos a promover la resiliencia, tanto de forma asistencial como preventiva.
- El primer paso en la intervención con una persona en situación de sinhogarismo, que sea desarrollada con el fin de promover la resiliencia y la inclusión social, ha de ser la proporción de un hogar, estable, accesible, adecuado y habitable.
- Resulta necesaria la extinción progresiva de los programas y recursos basados en el Modelo de Escalera, y sustituirlos por otros que proporcionen alternativas residenciales que gocen del estatus de hogar. Es necesario dar prioridad a la provisión de hogar como política para prevenir y actuar ante el sinhogarismo. De este modo resultan idóneas medidas como: el apoyo económico y financiero, hacer más asequible el precio de la vivienda, promover la vivienda social y modelos como Housing First.
- España ha de desarrollar un sistema de intervención pública en materia de vivienda que asuma mayores cotas de responsabilidad en cuanto al aprovisionamiento de hogar, la construcción de viviendas sociales y la promoción de hogares de bajo coste y subvenciones para la construcción.
- Se requiere de soluciones inmediatas para la reducción drástica de los desahucios y el abandono de instituciones públicas sin otro lugar donde vivir. Son actuaciones para la prevención del sinhogarismo.
- Se requiere de inmediatez en la intervención con personas sin hogar, dado que, a mayor tiempo sin hogar, más se reduce el nivel de resiliencia. Evidentemente, para esta empresa resulta necesario el aumento de recursos sociales y humanos.
- Se recomienda personalizar las intervenciones realizadas con las diferentes tipologías de sinhogarismo, dado que presentan perfiles sociales y de resiliencia diferentes.
- El hogar ha de ser incorporado como macro-factor de resiliencia en los instrumentos de medición de la misma.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

7 Una propuesta de modelo de intervención con personas sin hogar desde el enfoque de la resiliencia

A continuación, se expone una propuesta de modelo para desarrollar intervenciones con personas sin hogar que persigan no sólo la inclusión social, sino también el desarrollo de resiliencia. Se trata de recomendaciones no exhaustivas, ni tampoco imperativos rígidos, por lo que han de ajustarse a la singularidad de cada persona. Esta propuesta se ha desarrollado teniendo en consideración todo el contenido de la tesis doctoral, desde los antecedentes teóricos hasta los resultados empíricos, sin obviar la experiencia profesional del autor.

Una vez la persona queda sin hogar comienza un proceso progresivo de disminución del nivel de resiliencia, es decir, de la capacidad que tiene para poder afrontar, superar y salir fortalecido del golpe vital que supone estar en esa situación. Este golpe por sí mismo tiene la suficiente entidad para propiciar un trauma, pero es la mirada del otro, a través de las gafas de la cultura, la que sella el trauma e incluso lo agrava. Desde la teoría del doble golpe (Cyrulnik, 2002) se afirma que la situación de adversidad, por sí sola, no causa el trauma, sino que éste viene determinado por el rechazo y la estigmatización que el entorno social vierte sobre la persona, ocasionando un agravamiento del sufrimiento. En base a esta premisa, el impacto del golpe vital que suponer quedar sin hogar puede ser minimizado si reducimos el tiempo que la persona está expuesta a la estigmatización social.

A mayor cantidad de tiempo pasa la persona en una situación residencial que no goza del estatus de hogar, más frecuente será encontrar respuestas de acomodación negativa e involución psicosocial: son las únicas formas de sobrevivir. El desarrollo tras el trauma del tipo Resistencia-Desiliencia es frecuente, y aunque es un tipo de desarrollo donde existe acomodación y cierto grado de involución psicosocial, se conserva el espíritu de lucha necesario para la orientación de la conducta hacia el logro de metas, y por tanto, el desarrollo de una respuesta resiliente. Esta respuesta del sujeto es una oportunidad para la promoción de la resiliencia por el potencial que esconde y las instituciones y

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

profesionales han de estar preparados y dispuestos para verla. Se trata de una nueva actitud, que implica no sólo una forma distinta de mirar a la persona y a la adversidad, sino también un "reseteo" de creencias y prejuicios y el mantenimiento de un interés genuino y constante por poner en evidencia esta capacidad innata que tiene la persona sin hogar para salir adelante.

Cuánto más tiempo pase la persona privada de hogar, más común será encontrar neodesarrollos negaos del tipo Desistencia-Desiliencia, en el que la persona presenta ausencia de sentido vital, no lucha, se aísla y abandona su vida.

Evidentemente la capacidad innata para expresar resiliencia no proviene del interior de la persona, se requiere de elementos externos, y el primer paso es garantizar, lo antes posible, un hogar estable, accesible, adecuado y habitable. Así ha quedado patente en los antecedentes teóricos revisados y en los resultados hallados en esta investigación. Y no son válidos los sustitutivos; en términos de resiliencia, el hogar no se puede tener a medias. La proporción de hogar permitirá un aumento gradual de la seguridad ontológica, un factor que actúa de manera sinérgica y proyectiva, contagiando transversalmente todas las esferas de la vida. Esta seguridad promoverá una forma de percibir los problemas como más abordables y permitirá al sujeto mirarse de una manera más positiva, desde la serenidad, la dignidad y el respeto. Disponer de hogar facilitará condiciones para relacionarse con los hijos e hijas, familiares, amistades y la vecindad. Permitirá hacer vida social dentro del hogar y también fuera, y de este modo, comenzar a recuperar la red de apoyo necesaria para afrontar la adversidad y reconstruir la identidad desde el amor.

Así, en cuanto la persona recupera el hogar, el nivel de resiliencia aumenta, así como la calidad de vida relacionada con la salud. En consecuencia, será habitual la reducción de los síntomas asociados a la ansiedad y la depresión, el dolor y malestar, y también las dificultades percibidas en la movilidad. La percepción subjetiva de salud mejorará, y con ello se retroalimenta la resiliencia, pues esta variable contribuye a potenciar factores como la satisfacción, la autoeficacia, la afectividad y la autonomía.

Una vez llevada a cabo esta fase, la persona dispone de una estructura de base a partir de la cual iniciar un proceso de inclusión social. A partir de aquí será necesaria la implementación de itinerarios personalizados, ajustados a las necesidades específicas de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

cada individuo, y orientados a lograr la promoción de los factores de resiliencia y una participación activa en los ejes económico, social y político. En todos los casos será fundamental la garantía de ingresos económicos y el aumento de los recursos personales para el empleo —siempre y cuando tenga un perfil empleable—. En los casos en que se presenten problemas de drogodependencias, alcoholismo y/o desajustes clasificados como trastorno mental, se requiere garantizar el acceso a los recursos sociosanitarios y comunitarios necesarios para tratarlos, desde un enfoque biopsicosocial, evitando las miradas patologizadoras sobre la persona y respetando su voluntad, sus ritmos y preferencias. Transversalmente se ha de promover la recuperación/mantenimiento de las relaciones familiares y de pareja, el cultivo de relaciones significativas, la participación activa en la comunidad y la realización de actividades en las que la persona se sienta desarrollada y le permitan el desempeño de un rol positivo para ella.

El resultado final es la inclusión social, lo que no quiere decir que sea el regreso a la situación previa a la pérdida del hogar. Se trata de que la persona logre una transformación, el inicio de un nuevo desarrollo. Este renacimiento implica otro modo de mirar las heridas que ha dejado en su biografía la falta de hogar, sin negarlas, desde la aceptación y el aprendizaje.

Se recomienda el modelo de gestión de casos para la intervención profesional, integrando la perspectiva de la resiliencia y haciendo uso de prácticas narrativas y colaborativas. Por último, es necesario que los y las profesionales mantengan una actitud crítica incesante ante los sistemas marginantes y opresores, y promuevan actuaciones en sus espacios de influencia para reducir esa opresión y la discriminación que sufren las personas por la razón que sea.

En síntesis, el modelo se resume en cinco fases:

1. Pérdida del hogar.
2. Regreso a un hogar.
3. Promoción de los factores de resiliencia.
4. Inclusión económica, social y política.
5. Posición de inclusión social desde la transformación.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

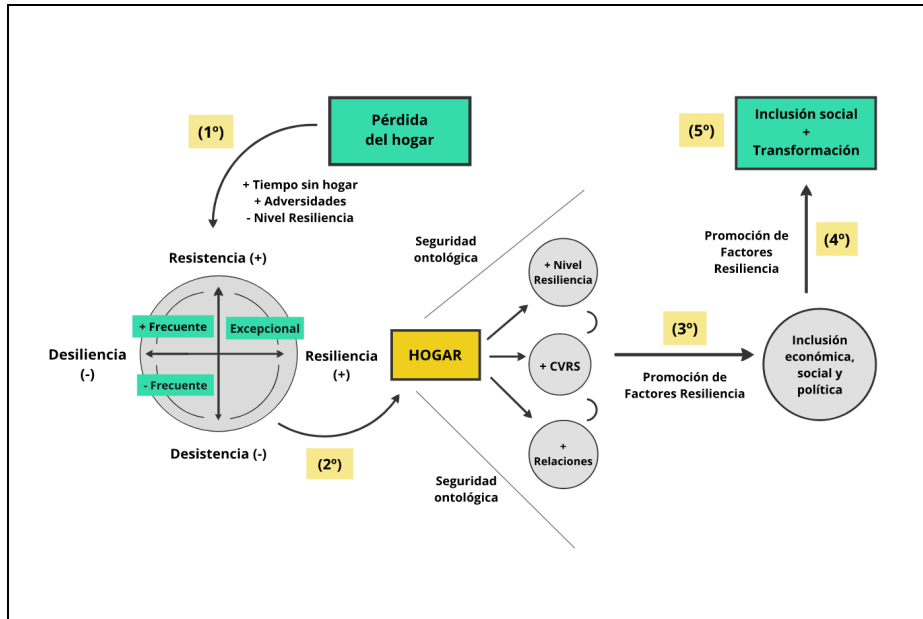
Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

En la siguiente figura (08) se puede observar el modelo de manera gráfica.

Figura 08.

Propuesta de modelo de intervención con personas sin hogar desde el enfoque de la resiliencia



A partir de esta propuesta, se invita al colectivo de profesiones de la intervención psicosocial a ponerla en práctica, contrastarla, ampliarla, y por supuesto, mejorarla.

Hasta aquí ha llegado esta tesis doctoral. Los resultados de la misma, como toda investigación, son sólo el punto de partida de otras líneas de estudio, por lo que se espera y se desea que este trabajo haya conseguido despertar el interés por parte de los investigadores e investigadoras para continuar su desarrollo en el futuro. Se desea, además, que pueda servir de inspiración para el desarrollo de las políticas sociales y las intervenciones profesionales con personas sin hogar desde la perspectiva de la resiliencia, poniendo en el centro a la persona, viéndola como sujeto de derecho y haciendo lo posible porque recupere y mantenga el estatus de ciudadana y la dignidad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/		
Identificador del documento: 990181		Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33	
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57	
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16	
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04	

REFERENCIAS

- Aguilar, M. J. (2013). *Trabajo Social. Concepto y Metodología*. Madrid: Paraninfo.
- Allport, G. (1958). *The nature of prejudice*. Garden City, NY: Doubleday.
- Amérigo, M. (1995). *Satisfacción residencial. Un análisis psicológico de la vivienda y su entorno*. Madrid: Alianza Universidad.
- Amérigo, M. y Aragonés, J. I. (1988). Satisfacción residencial en un barrio remodelado: predictores físicos y sociales. *Revista de Psicología social*, 3, 61-70.
- Amore, K., Baker, M. y Howden-Chapman, P. (2011). The ETHOS definition and classification of homelessness: An Analysis. *European Journal of Homelessness*, 5(2), 19-37.
- Appleby, G. A., Colon, E. y Hamilton, J. (2007). *Diversity, oppression, and social functioning: person-in-environment assessment and intervention*. Boston: Pearson Education.
- Aragonés, J. I y Amérigo, M. (1987). Satisfacción residencial: Un concepto de calidad de vida. *Documentación social*, 67, 133-154.
- Aragonés, J. I. y Corraliza, J. A. (1992). Satisfacción residencial en ámbitos de infravivienda. *Psicothema*, 4(2), 329-341.
- Avramov, D. (1995). *Homelessness in the European Union: Social and Legal Context of Housing Exclusion in the 1990s*. Brussels: Feantsa.
- Badia, X., Fernández, E. y Segura A. (1995). Influence of socio-demographic and health status variables on evaluation of health states in a Spanish population. *European Journal of Public Health*, 5, 87-93.
- Barudy, J. (2014). La promoción de la resiliencia en niños/niñas y adolescentes. En J. M. Madariaga (Coord.). *Nuevas miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y practices* (pp. 131-151). Barcelona: Gedisa.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Baruth, K. E. y Carroll, J. J. (2002). A formal assessment of resilience: The Baruth Protective Factors Inventory. *The Journal of Individual Psychology*, 58, 235-244.
- Bearslee, W. R. (1989). The role of self-understanding in resilient individuals: the development of a perspective. *American Journal of Orthopsychiatry*, 59, 266-278.
- Beck, U. (2000). *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós.
- Benson, P. L. (1997). *All kids are our kids*. Minneapolis: Search Institute.
- Bentler, P. M. (1995). *EQS Structural equations program manual*. Encino, CA: Multivariate Software, Inc.
- Bentler, P. M., y Bonnet, D. C. (1980). Significance tests and goodness of fit in the analysis of covariance structures. *Psychological Bulletin*, 88, 588-606.
- Block, J. y Kremen, A. M. (1996). IQ and ego-resiliency: conceptual and empirical connections and separateness. *Journal of personality and Social Psychology*, 70, 349-361.
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura*. Buenos Aires: Paidós.
- Brändle y García (2013). Vivienda y exclusión residencial. En M. Hernández (coord.), *Vivienda y exclusión residencial* (pp. 139-169). Murcia: Editum.
- Bronfenbrenner, U. (1981). *Ecology of human development: experiments by nature and desing*. Cambridge: Harvard University Press.
- Cabrera, P. J. (1998). *Huéspedes del aire. Sociología de las personas sin hogar en Madrid*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- Cabrera, P. (2002). Cárcel y exclusión. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales*, 2(35), 83-120. Recuperado de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

http://www.empleo.gob.es/es/publica/pub_electronicas/destacadas/revista/numeros/35/Rev35.pdf

Cabrera, P. (2009). La acción social con personas sin hogar en la España del siglo XXI. En M. Laparra y B. Pérez. (Coords.), *Exclusión social en España: Un espacio diverso y disperso en intensatransformación* (pp. 173-219). Madrid: Fundación Foessa.

Cáritas (2008). *Documento base campaña sin techo 2008. No tener hogar significa mucho más que estar sin techo*. Recuperado de http://www.caritasbcn.org/sites/default/files/images/SINTECHO_docbase.pdf

Carretero-Dios, H. y Pérez, C. (2007). Standards for the development and review of instrumental studies: Considerations about test selection in psychological research. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 863-882.

Castel, R. (1995). *Les metamorphoses de la question sociale*. Paris: Gallimard.

Castels, M. (2001). *La era de la información: economía, sociedad y cultura: fin de milenio (vol. 3)*. Madrid: Alianza.

Colau, A. y Alemany, A. (2013). *2007 – 2012: Retrospectiva sobre desahucios y ejecuciones hipotecarias en España, estadísticas oficiales e indicadores*. Plataforma de afectados por la hipoteca. Recuperado de <http://afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/2013/02/RETROSPECTIVA-SOBRE-DESAHUCIOS-Y-EJECUCIONES-HIPOTECARIAS-EN-ESPA%C3%91A-COLAUALEMANY1.pdf>

Comisión de las Comunidades Europeas (1992). *Hacia una Europa de la solidaridad. Intensificación de la lucha contra la exclusión social y la promoción de la integración*. Bruselas: Comisión de las Comunidades Europeas. Recuperado de <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:1992:0542:FIN:ES:PDF>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Comisión de las Comunidades Europeas (2000). *Comunicación de la Comisión: "Construir una Europa que fomente la integración"*. Bruselas: Comisión de las Comunidades Europeas. Recuperado de <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=URISERV%3Ac10621>
- Comisión Europea (2010). *Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. Propuesta de informe conjunto sobre protección social e inclusión social*. Bruselas: Comisión Europea. Recuperado de <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2010:0025:FIN:ES:PDF>
- Conde, R. (2006). *Teoría y práctica socioeducativa del Trabajo Social Experimental*. Valencia: Tirant to Blanch.
- Connor, K. M. y Davidson, J. R. (2003). Development of a new resilience scale: the Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC). *Depress Anxiety*, 18(2), 76-82.
- Consejo de Europa (1996). *Carta Social Europea Revisada*. Estrasburgo: Consejo de Europa. Recuperado de <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/ConsejoDeEuropa/Documents/Carta%20Social%20Europea.pdf>
- Cortés, L. (1995). *La cuestión residencial. Bases para una sociología del habitar*. Madrid: Fundamentos.
- Cortés, L. (2004). Indagaciones sobre la exclusión residencial. *Arxius de Sociología*, 10, 39-55.
- Cowger, C. D., y Snively, C. A. (2002). Assessing client strengths: Individual, family, and community empowerment. In D. Saleeby (ed.), *The strengths perspective in social work practice* (106-122). Boston: Allyn & Bacon.
- Cruz, J. (2006). *Vivir en la calle. Un estudio sobre las personas sin hogar en Granada*. Granada: Cáritas Diocesana. Recuperado de http://www.noticiaspsh.org/IMG/pdf/Vivir_en_la_calle_-_GRANADA_Un_estudio_sobre_las_personas_sin_hogar.pdf

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Culhane, D., Metraux, S. y Hadley, T. (2002) Public service reductions associated with placement of homeless persons with severe mental illness in supportive housing. *Housing Policy Debate*, 13(1), 107- 163.
- Cyrulnik, B. (2001). *La maravilla del dolor. El sentido de la resiliencia*. Barcelona: Granica.
- Cyrulnik, B. (2002). *Los patitos feos. La Resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barelona: Gedisa.
- Cyrulnik, B. (2014). La resiliencia en el siglo XXI. En J. M. Madariaga (Coord.). *Nuevas miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y prácticas* (pp. 31-51). Barcelona: Gedisa.
- Czischke, D. y Pittini, A. (2007). *Housing Europe review of social, co-operative and public housing in the 27 EU member states*. Brussels: European Social Housing Observatory [CECODHAS].
- De Han, A. y Maxwell, S. (1998). Poverty and social exclusion in North and South. *IDS Bulletin*, 29(1), 1-9.
- Doherty, J. (2005). El origen del sinhogarismo: perspectivas europeas. *Documentación Social*, 138, 41-61.
- Doyal, L. y Gough, I. (1994). *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona: Icaria.
- Dupuis A y Thorns D.C. (1998). Home, home ownership, and the search for ontological security. *The Sociological Review*, 46(1), 24-47.
- EAPN (2013). *El modelo Housing First, una oportunidad para la erradicación del sinhogarismo en la Comunidad de Madrid*. Madrid: EAPN Madrid. Recuperado de http://www.eapnmadrid.org/cms/asp/descarga_fichero2.asp?id_doc=90
- Edgar, D. (2009). *European review of statistics on homelessness in Europe: the ETHOS definition of homelessness*. Brussels: Feantsa.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Edgar, W., Doherty, J. y Meert, H. (2003). *Second Review of Statistics on Homelessness in Europe*. Bruselas: Feantsa.
- Edgar, B., y Meert, H. (2005). *Fourth review of statistics on homelessness in Europe: the ETHOS definition of homelessness*. Brussels: Feantsa.
- Ellison, J. D. (2011). *Midlife homeless women: intersections of adaptation and resilience*. (Tesis doctoral). California: California State University. Recuperado de <http://csus-dspace.calstate.edu/bitstream/handle/10211.9/1416/thesisfinal080811.pdf?sequence=2>
- Escribano, M. E. (2014). *Personas sin hogar y exclusión social. Aproximaciones desde la bioética*. (Trabajo fin de máster). Universidad Pontificia de Comillas de Madrid, Madrid. Recuperado de <https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/2757/1/TFM000050.pdf>
- Escuela Andaluza de Salud Pública (2014). *Estado de salud de la población afectada por un proceso de desahucio. Resumen ejecutivo*. Granada: Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales. Junta de Andalucía.
- Everitt, B. S. (2002). *The Cambridge Dictionary of Statistics*. (2nd Ed.). Cambridge: CUP.
- Ewart, C., Jorgensen, R., Suchday, S., Chen, E. y Matthews, K. (2002). Measuring stress resilience and coping in vulnerable youth: The social competence interview. *Psychological Assessment*, 14(3), 339-352.
- Feantsa (2007). *Feantsa Proposal: A Retrospective Module on Homelessness for Household Surveys*. Brussels: Feantsa.
- Fernández, G. (2015). *El acceso a la vivienda de las personas sin hogar. Estudio de casos: Alemania, España, Finlandia y Reino Unido*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona. Recuperado de <http://ddd.uab.cat/record/165269>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Fine, S. B. (1991). Resilience and human adaptability: Who rises above adversity? *The American Journal of Occupational Therapy*, 45(6), 493-503. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/2063939>.
- Fitzpatrick, S. y Stephens, M. (2007). *An international review of homelessness and social housing policy*. London: Department for communities and local government. Recuperado de <https://www.york.ac.uk/media/chp/documents/2007/interviewhomelessness.pdf>
- Flach, F. F. (1988). *Resilience: Discovering a new strength at times of stress*. New York: Fawcett Columbine.
- Flach, F. F. (1990). The resilience hypothesis and posttraumatic stress disorder. In M. E. Wolf y D. Mosnaim (eds.), *Postraumatic Stress Disorder: etiology, phenomenology end treatment* (pp. 37-45). Washington, D. C: American Psychiatric Press.
- Fraser, M. W. y Galinsky, M. J. (1997). Toward a resilience-based model of practice. In M. W. Fraser (Ed.), *Risk and resilience in childhood: an ecological perspective* (pp. 265-276). Whashington, DC: NASW Press.
- Friborg, O., Hjemdal, O., Rosenvinge, J. H. y Martinussen, M. (2003). A new rating scale for adult resilience: what are the central protective resources behind healthy adjustment? *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 12, 65-76.
- Fundación Encuentro (2001). *Informe España 2001. Una interpretación de su realidad social*. Madrid: Fundación Encuentro.
- García, M. D., y Torbay, A. (2012). Resiliencia y Universidad. Metamorfosis del potencial humano. En A. Forés y J. Grané. *La resiliencia en entornos socioeducativos* (pp. 122-145). Madrid: Narcea.
- García, O. y Brändle, G. (julio, 2013). *El uso de la clasificación ETHOS para la medición de la exclusión residencial*. Trabajo presentado en el XI Congreso

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Español de Sociología, Madrid. Recuperado de <http://fes-sociologia.com/files/congress/11/papers/1330.pdf>

García-Vesga, M. C y Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación a situaciones adversas: una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 63-77. doi:10.11600/1692715x.1113300812.

García, X., Molinero, O., Ruíz, R., Salguero, A., De la Vega, R. y Márquez, S. (2014). La resiliencia en el deporte: fundamentos teóricos, instrumentos de evaluación y revisión de la literatura. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(3), 83-98.

Garnezy, N. (1991). Resiliency and vulnerability to adverse developmental outcomes associated with poverty. *American Behavioral Scientist*, 34, 416-430. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0002764291034004003>

Garnezy, N., Masten, A. S., y Tellegen, A. (1984). The study of stress and competence in children: A building block for developmental psychopathology. *Child development*, 55, 97-111.

Ghekière, L. (2007). *Le développement du logement social dans l'Union Européenne. Quand l'intérêt general rencontre l'intérêt communautaire*. Paris: Dexia Editions.

Giddens A. (1990). *Consequences of modernity*. Oxford: Polity Press.

Gil, G. E. (2010). *Los procesos holísticos de resiliencia en el desarrollo de identidades autorreferenciadas en lesbianas, gays y bisexuales*. (Tesis Doctoral). Recuperado de <http://acceda.ulpgc.es/handle/10553/4498>

Goffman, E. (1963). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.

Gobierno de Canarias. (2006). Decreto 117/2006, de 1 de agosto, por el que se regulan las condiciones de habitabilidad de las viviendas y el procedimiento para la obtención de la cédula de habitabilidad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Gobierno de España (2015). Estrategia Nacional Integral para Personas Sin Hogar 2015-2020. Madrid: Gobierno de España. Recuperado de https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj_1fu72NzPAhVGPROKHW20BaUQFggcMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.msssi.gob.es%2Fssi%2FfamiliasInfancia%2Finclusio nSocial%2Fdocs%2FENIPSH.pdf&usg=AFQjCNHDS3srOevkR-3MmD4QyY0jG7Gh6A&sig2=dOqIxzonApOUFy2IoMKCTg&bvm=bv.135974163.d.d24
- Gobierno Vasco (2013). Decreto 353/2013, de 28 de mayo, de Ficha Social del Sistema Vasco de Servicios Sociales y del instrumento de diagnóstico social del Sistema Vasco de Servicios Sociales.
- Greene, G. J., Lee, M. Y. y Hoffpauir, S. (2005). The languages of empowerment and strengths in clinical social work: A constructivist perspective. *Families in Society*, 86 (2), 267–277. doi: <http://dx.doi.org/10.1606/1044-3894.2465>.
- Grotberg, E. H. (1995). *A guide to promoting resilience in children: Strengthening the human spirit*. Netherlands: The Bernard van Leer Foundation.
- Grotberg, E. H. (1996). The International Resilience Project: Findings from in Research and the Effectiveness of Interventions. In B. Bain et al. (eds.), *Psychology and Education in the 21st Century: Proceedings of the 54 th Annual Convention of the International Council of Psychologists* (28-118). Edmonton: IC Press.
- Grotberg, E. H. (1999). *Taping your inner strength: How to find the resilience to deal with anything*. Oakland, CA: New Harbinger publications.
- Grotberg, E. H. (2001). Nuevas tendencias en resiliencia. En A. Melillo y E. N. Suárez Ojeda (comp.), *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas* (pp. 19-30). Buenos Aires: Paidós.
- Grotberg, E. H. (2006). ¿Qué entendemos por resiliencia? ¿Cómo promoverla? ¿Cómo utilizarla? En E. H. Grotberg (Eds.), *La Resiliencia en el mundo de hoy: cómo superar las adversidades* (pp. 17- 57). Barcelona: Gedisa.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Hammersmith, S. K. (1988). A sociological approach to counseling homosexual clients and their families. En E. Coleman (Ed.), *Integrated indentity for gay men and lesbians: Psychotherapeutic approaches for emotional well-being* (pp.174-179). New York: Harrington Park Press.
- Hatento (2015). *Los delitos de odio contra las personas sin hogar. Informe de investigación*. Madrid: Rais Fundación.
- Herdman, M., Badía, X. y Berra, S. (2001). El EuroQol-5D: una alternativa sencilla para la medición de la calidad de vida relacionada con la salud en atención primaria. *Aten Primaria*, 28(6), 425-429.
- Hernández, M. (2008). Pobreza y exclusión en las sociedades del conocimiento. En M. Hernández (Coord). *Exclusión social y desigualdad*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Hernández, M. (2013). Exclusión residencial. En M. Hernández (Coord.), *Vivienda y exclusión residencial*. (pp. 109-138). Editum. Murcia.
- Hu, L. T. y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: conventional criteria vs new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55.
- Ibañez, M. I. (1995). Primeros datos de la versión en castellano del cuestionario revisado de personalidad de Eysenck (EPG-R). *Fòrum de Recerca*, 1, 135-159.
- INE (2012). *Encuesta a las personas sin hogar. Avance de resultados. Año 2012*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- INE (2015). *Encuesta sobre centros de atención a personas sin hogar*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- INE (2016). *Encuesta de condiciones de vida (ECV). Año 2015. Resultados definitivos*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Jahiel, N. I. (1992). The definition and significance of homelessness in the United States. En R. I. Jahiel, *Homelessness: a prevention oriented-approach* (pp-315-334). Baltimore MD: John Hopkins University Press.
- Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios Pedagógicos*, 34(1), 173-186. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173514135010>
- Jones, T. (2006). Resilience in homeless adults: a review of literature. *Journal of the National Black Nurses Association*, 17(1), 36-44.
- Jöreskog, K. G., y Sörbom, D. (2006). *LISREL for windows* [Computer Software]. Lincolnwood, IL: Scientific Software International, Inc.
- Juárez, M. y Renes, V. (1995). Población, estructura y desigualdad social. En Fundación Foessa, *V Informe sociológico sobre la situación social en España* (pp. 67-132). Madrid: Fundación Foessa.
- Kandel, E., Mednick, S. A., Kirkegaard-Sorensen, L., Hutchings, B., Knop, J., Rosenberg, R. y Schulsinger, F. (1998). IQ as a protective factor for subjects at high risk for antisocial behavior. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 56(2), 224-226.
- Kirby, L. D. y Fraser, M. W. (1997). Risk and Resilience in Childhood. In M. W. Fraser (ed), *Risk and Resilience in Childhood* (pp. 10-33). Washington, DC: National Association of Social Workers.
- Kline, R. B. (2005). *Principles and practice of structural equation modeling*. (2nd Ed.). New York: The Guilford Press.
- Kobasa, S. (1979). Stressful life events, personality, and health: an inquiry into hardiness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37(1), 1-11.
- Kotchapaw, L. (2011). *Research Project: Homelessness and resilience*. Recuperado de <http://nazarene.org/files/docs/HomelessnessandResilience.pdf>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Kotliarenco, M. A. (2014). Ceanim: 34 años de historia de resiliencia comunitaria. En J. M. Madariaga (Coord.), *Nuevas miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y prácticas* (pp. 153-171). Barcelona: Gedisa.
- Kotliarenco, M. A., Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1997). *Estado del arte de la Resiliencia*. Santiago de Chile: O.P.S.
- Laparra, M. (2001). Una perspectiva de conjunto sobre el espacio social de la exclusión. En L. Fernández (Coord.), *Pobreza y exclusión: la "malla de seguridad" en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Laparra, M., Obradors, A., Pérez, B., Renes, V., Sarasa, S., Subirats, J. y Trujillo, M. (2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas. *Revista española del Tercer Sector*, 5, 15 – 57.
- Laparra, M. y Pérez, B. (2008). La exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación. En FOESSA, *VI Informe sobre exclusión social y desarrollo social en España*. Madrid: Fundación FOESSA-Cáritas.
- Laudiero, A. (2011). *Habitabilidad básica: indicador estratégico para superar la pobreza*. Madrid: Instituto Juan de Herrera.
- Lenk, A. (2005). *Homeless applicants' access to Social Housing: final report*. Montreal: Canada Mortgage and Housing Corporation.
- Luthar, S. y Cushing, G. (1999). The construct of resilience: implications for interventions and social policy. *Development and Psychopathology*, 3, 739-795.
- Madariaga, J. M., De las Olas, M., Surjo, P., Villalba, C. y Arribillaga, A. (2014). La construcción social de la resiliencia. En J. M. Madariaga (coord.), *Nuevas miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y prácticas* (pp. 11-30). Barcelona: Gedisa.
- Mancini, J. (2009). *Getting Sorted Out: Vulnerabilities, Resilience, and Homelessness*. Lecture at University of North Carolina, Greensboro. Recuperado de https://vtechworks.lib.vt.edu/bitstream/handle/10919/24109/Greensboro_2009_Getting.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Masten, A., y Garmezy, N. (1985). Risk, vulnerability, and protective factors in developmental psychopathology. In B. Lahey y A. Kazdin, (eds.), *Advances in clinical child psychology* (pp. 1–52). New York: Plenum Press.
- Masten, A. S. (2001). Ordinary magic. Resilience processes indevelopment. *American Psychologist*, 56, 227-238.
- Masten, A. (2004). Regulatory processes, risk and resilience in adolescent development. *Annals of the New York Academy of Sciencies*, 1021, 319-321.
- Matulic, M. V. (2015). *Procesos de inclusión social de las personas sin hogar en la ciudad de Barcelona: relatos de vida y acompañamiento social* (Tesis doctoral). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Max-Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (2010). *Desarrollo a escala humana. Opciones para el futuro*. Madrid: CF + S. Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/deh/adeh.pdf>
- Melillo, A. y Suarez, E. (comp.) (2002). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Barcelona: Paidós.
- Melillo, A. (2004). Sobre la necesidad de especificar un nuevo pilar de resiliencia. En A. Melillo, E. B. Suárez y D. Rodríguez (comp). *Resiliencia y subjetividad: los ciclos de la vida* (pp. 77-90). Buenos Aires: Paidós.
- Mental Health Commision of Canada (2014a). *National Final Report.Cross Site At Home/ChezSoi Project*. Canada: Mental Health Commision of Canada. Recuperado de http://homelesshub.ca/sites/default/files/mhcc_at_home_report_national_cross-site_eng_2.pdf
- Mental Health Commision of Canada (2014b). *Executive summary from the cross-site At Home/Chez Soi project*. Canada: Mental Health Commision of Canada. Recuperado de <http://www.mentalhealthcommission.ca/sites/default/files/At%252520Home%25>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 990181	Código de verificación: lumrhD9z
Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

[2520Final%252520Report%252520-%252520Exec%252520Summary%252520-%252520ENG_0.pdf](#)

- Meyer, I. H. (1995). Minority stress and mental health in gay men. *Journal of Health and Social Behavior*, 36, 38-56.
- Milgram, N. y Palti, G. (1993). Psychosocial characteristics of resilient children. *Journal of Research in Personality*, 27(3), pp. 207-221.
- Ministerio de Sanidad, Política social e Igualdad (2011a). *Informe de conclusiones de la I Jornada Técnica sobre intervención social con personas sin hogar*. Recuperado de <http://www.noticiaspsh.org/spip.php?article4201>
- Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (2011b). *Configuración de una red local de atención a personas sin hogar integrada en el Servicio Público de Servicios Sociales. 100 argumentos y propuestas*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- Morrow, D. F. (1993). Social work with gay and lesbian adolescents. *Social Work*, 38(6), 655-660.
- Muñoz, M., Panadero, S. y Pérez-Santos, E. (2003). Derechos humanos y exclusión social: la dignidad como eje de la intervención. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 3(1), 63-86.
- Muñoz, M. y Vázquez, C. (1998). Las personas sin hogar: aspectos psicosociales de la situación española. *Intervención psicosocial*, 7(1), 7-26.
- Nair, S. (1997). Pensamiento contemporáneo y exclusión social. En Bancaixa, *Exclusión e intervención social: conferencias pronunciadas en el Centre Cultural Bancaixa* (pp. 11-17). Valencia: Fundación Bancaixa.
- Organización Mundial de la Salud (1987). *Housing: the implications for health, report of a WHO consultation, Geneva, 9-15 June 1987*. Recuperado de <http://apps.who.int/iris/handle/10665/59443>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Oshio, A., Nakaya, M., Kaneko, H. y Nagamine, S. (2002). Development and validation of an adolescent resilience scale. *Japanese Journal of Counseling Science*, 35(1), 57-65.
- Palma, M. O. y Ruiz, A. C. (2016). Estrategias resilientes ante la situación adversa de los desahucios. *Cuadernos de Trabajo Social*, 29(2), 299-308.
- Pérez, M., Sáez, H. y Trujillo, M. (2002). *Pobreza y exclusión social en Andalucía*. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Pérez, M., Rodríguez, G. y Trujillo, M. (2004). *Pobreza y exclusión social en el Principado de Asturias*. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Perry, J. y Bard, E. (Abril, 2001). Construct Validity of the Resilience Assessment of Exceptional Students (RAES). *Congreso Anual de la Asociación Nacional de Psicólogos Educativos*. Congreso llevado a cabo por la Asociación Nacional de Psicólogos Educativos, Washington, DC.
- Pleace, N. (2011). *Exploring the potential of the 'Housing First' model. Review for the French Government*. United Kingdom: University of York.
- Plujá, M. (2011). *Con techo y sin hogar: efectos de la vivienda precaria en la vida de las personas de Barcelona*. Barcelona: Cáritas Española.
- Pourtois, J. P. (2014). Los recursos de la resiliencia. En J. M. Madariaga (coord.), *Nuevas miradas sobre la resiliencia: Ampliando ámbitos y prácticas* (pp. 69-83). Barcelona: Gedisa.
- Pradas, R., Antoñanzas, F. y Martínez-Zárate, M. P. (2009). Utilización del cuestionario European Quality of Life-5 Dimension (EQ-5D) para valorar la variación de la calidad de vida relacionada con la salud debida a la gripe. *Gaceta Sanitaria*, 23(2), 104-108.
- Quintero, A. M. (2005). Resiliencia: Contexto no clínico para trabajo social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 5-16.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- RAIS (2015). *Housing First, una solución eficaz para las personas sin hogar*. Recuperado de https://www.raisfundacion.org/es/informate/noticias_y_eventos/housing-first-una-soluci-n-eficaz-para-las-personas-sin-hogar
- Raya, E. (2006). *Indicadores de exclusión social. Una aproximación al estudio aplicado de la exclusión*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Rubio, F. J. (2001). Proceso de construcción de un estigma: la exclusión social del drogodependiente. *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 4(2), sin página.
- Rubio, F. J. (2007). Ciudadanos y ciudadanas altamente estigmatizados y/o excluidos: las personas sin hogar. *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 15, sin página.
- Rutter, M. (1979). Protective factors in children's response to stress and disadvantages. In M. W. Kent y J. E. Rolf (eds.), *Primary prevention of psychopathology* (pp. 4-74). Hanover, NH: University Press of New England.
- Rutter, M. (1985). Resilience in the face of adversity: Protective factors and resistance to psychiatric disorders. *British Journal of Psychiatry*, 147(6), 598-611. doi: 10.1192/bjp.147.6.598.
- Rutter, M. (1987). Psychosocial resilience and protective mechanisms. *American Journal of Orthopsychiatry*, 57, 316-334. doi:10.1111/j.1939-0025.1987.tb03541.x
- Rutter, M. (1992). *Developing minds: challenge and continuity across the life span*. Londres: Penguin books.
- Rutter, M. (1993). Resilience: some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, 14, 626 – 631. doi: 10.1016/1054-139X(93)90196-V.
- Rutter, M. (1999). Resilience concepts and findings: implications for family therapy. *Journal of Family Therapy*, 21(2), 119-144. doi: 10.1111/1467-6427.00108.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Saavedra, E. (2003). *El enfoque Cognitivo Procesal Sistémico, como posibilidad de Intervenir educativamente en la formación de sujetos resilientes*. (Tesis doctoral). Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Saavedra, E., y Villalta, M. (2008a). *Escala de Resiliencia SV-RES para jóvenes y adultos*. Chile: Ceanim.
- Saavedra, E., Castro, A. e Inostroza, A. (2012). Niveles de resiliencia en adultos diagnosticados con y sin depresión. *Revista Pequeñ*, 2(1), 161-184.
- Saavedra, E. (2011). *Investigación en Resiliencia: algunos estudios cualitativos y cuantitativos*. Alemania: Editorial Académica Española.
- Saavedra, E. (2014). La construcción de la respuesta resiliente, un modelo y su evaluación. En J. M. Madariaga (coord.), *Nuevas miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y prácticas* (pp.111-127). Barcelona: Gedisa.
- Sahlin, I. (2005) The staircase of transition: survival through failure. *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 18(2), 115-136.
- Saleebey, D. (1996). The strengths perspective in social work practice: extensions and cautions. *National Association of Social Work*, 41(3), 296-305.
- Sales, A. (2014). *Crisis, empobrecimiento y personas sin hogar*. Barcelona: Taula d'entitats del Tercer Sector Social de Catalunya. Recuperado de http://www.tercersector.cat/sites/default/files/dossier_crisis_empobrecimiento_y_personas_sin_hogar_2.pdf
- Salgado, A. (2005). Métodos e instrumentos para medir la resiliencia: una alternativa peruana. *Liberabit*, 11, 41-48.
- Sarasa, S. y Sales, A. (2009). *Itinerarios y factores de exclusión social*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona/Universitat Pompeu Fabra/Fundación La Caixa. <http://www.sindicadegreugesbcn.cat/pdf/monografics/itineraris.es.pdf>
- Scarr, S. y Mc Cartney, K. (1983). How people make their own environments: A theory of genotype environment effects. *Child development*, 54(2), 424-435.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Sinclair, V. G. y Wallston, K. A. (2004). The development and psychometric evaluation of the Brief Resilience Coping Scale. *Assessment, 11*, 94-101.
- Smith, J., Bushnaq, H., Campbell, A., Hassan, L., Pal, S... Akpadio, S. (2008). *Valuable lives: Capabilities and resilience amongst single homeless people*. London: Metropolitan University
- Smith, J. 2010. Capabilities and resilience among people using homeless services. *Housing, Care and Support, 13*(1), 9-18.
- Suárez, E. N. (2001). Una concepción latinoamericana: la resiliencia comunitaria. En A. Melillo y E. N. Suárez (comp), *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas* (pp. 67-82). Buenos Aires: Paidós.
- Subirats, J. y Gomá, R. (dir.) (2003). *Un paso más hacia la inclusión social. Generación de conocimiento, políticas y prácticas para la inclusión social*. Madrid. Plataforma de ONGs de Acción Social.
- Subirats, J. (dir.) (2004). *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad social española y europea*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Tezanos, J. F. (1999). Tendencias de dualización y exclusión social en las sociedades avanzadas. Un marco para el análisis. En J. F. Tezanos (ed.). *Tendencias en desigualdad y exclusión social. Tercer foro sobre tendencias sociales*. Madrid: Sistema.
- Tezanos, J. F. (2001). *La sociedad dividida. Estructura de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas avanzadas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Tezanos, J. F. (ed.) (2004). *Tendencias en desigualdad y exclusión social*. Madrid: Sistema.
- Tritán, M. (2004). ¿Son resilientes nuestras instituciones? En B. Cyrulnik, T. Guénard, S. Vanistendael, S. Tomkiewicz y M. Manciaux, *El realismo de la esperanza* (pp. 241-243). Madrid: Gedisa.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Uribe, J. y Alonso, S. (2010). Personas en situación de sin hogar en Barcelona: perfiles, estado de salud y atención sanitaria. *Labor Hospitalaria*, 42(295), 1-107.
- Vanistendael, S. (1994). *Resilience: a few key issues*. Malta: International Catholic Child Bureau.
- Vanistendael, S. y Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible*. Barcelona. Ed. Gedisa.
- Vanistendael, S. (2014). Resiliencia: el reto del cambio de mirada. En J. M. Madariaga (coord.), *Nuevas miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y prácticas* (pp. 53-67). Barcelona: Gedisa.
- Viaña, D. (2015, junio, 08). La crisis provocó más de 600.000 ejecuciones hipotecarias. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/economia/2015/06/08/5574b18946163f676e8b4585.htm>
- Vidal, F. (2006). *V Informe Fuhem. La exclusión social y el Estado de Bienestar en España*. Madrid: Fuhem.
- Vidal, F. (coord.) (2008). Capital social y capital simbólico como factores de exclusión y desarrollo social. En Fundación Foessa, *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008* (pp. 189-210). Madrid: Fundación Foessa.
- Villalta, M. (2010). Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. *Revista de Pedagogía*, 31(88), 159-188.
- Villalta, M., Saavedra, E. y Escurra, M. (2007). Factores de resiliencia en estudiantes secundarios. Una propuesta de medición. Ponencia presentada en las VII Jornadas Internacionales de Psicología Educativa Educando en la Diversidad 24 de octubre, Pucón, Chile
- Wagnild, G. (2010). *The resilience scale user's guide for the US english version of the resilience scale and the 14-item resilience scale (RS-14) (Version 3.08)*. Worden, Montana: Resilience Center.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- Wagnild, G. y Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Applied Psychology*, 21(2), 165-178.
- Werner, E. (1982). *Vulnerable but invincible: A longitudinal study of resilient children and youth*. New York: McGraw-Hill.
- Werner, E., y Smith, R. (1992). *Overcoming the odds: High risk children from birth to adulthood*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press.
- Wolin, S. J. y Wolin, S. (1993). *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. New York: Willard.
- Zembrano, M. (1977). *Claros del bosque*. Barcelona: Seix Barral.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

ANEXOS

ANEXO I. BATERÍA DE INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

A continuación, le pedimos marque con una cruz (X) su respuesta a cada una de las siguientes preguntas en relación a su situación actual. **ES IMPORTANTE RESPONDA A TODAS LAS PREGUNTAS.** No hay respuestas buenas ni malas.

1. Género.

- 1. Hombre
- 2. Mujer

2. Edad.

- 1. Entre 18 y 29.
- 2. Entre 30 y 44.
- 3. Entre 45 y 64.
- 4. Más de 64 años.

3. Lugar de nacimiento.

- 1. España.
- 2. Europa.
- 3. África.
- 4. América del Sur.
- 5. Otro. Especificar _____

4. Nacionalidad.

- 1. Ninguna.
- 2. Española.
- 3. Extranjera.
- 4. Ambas.

5. Tiempo que lleva usted residiendo en España.

- 1. He nacido en España.
- 2. Menos de 1 año.
- 3. Entre 1 y 3 años.
- 4. Entre 3 y 5 años.
- 5. Más de 5 años.

6. ¿Está usted empadronado/a?

- 1. No.
- 2. Sí.
- 3. No lo sé.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

7. Estado civil.

1. Soltero/a.
2. Casado/a.
3. Pareja de hecho.
4. Viudo/a.
5. Separado/a legalmente.
6. Separado/a de hecho.
7. Divorciado/a.
8. Otro _____

8. En los últimos doce meses ¿Dónde ha vivido/dormido usted la mayor parte del tiempo? (marcar sólo una opción)

1. Espacio público, en la calle.
2. Albergue o residencia donde solo puedo estar para dormir.
3. Albergue y centros donde puedo estar día y noche.
4. Residencia.
5. En una vivienda acogido por familiares o amistades por no tener otro lugar donde vivir.
6. En una vivienda sin contrato de alquiler.
7. Pensión u hostel, sin otro lugar donde vivir.
8. De ocupa en una vivienda.
9. En vivienda de alquiler o hipotecada bajo la amenaza de desahucio.
10. Caravana, chabola, choza o cabaña.
11. Otro habitáculo impropio para ser usados como vivienda por un ser humano.
12. Vivienda de alquiler o propia pagando la hipoteca.
13. Vivienda propia pagada.
14. Otras (Especificar) _____

9. ¿Dónde tiene previsto dormir esta noche? (Marcar sólo una opción)

1. Espacio público, en la calle.
2. Albergue o residencia donde solo puedo estar para dormir.
3. Albergue y centros donde puedo estar día y noche.
4. Residencia.
5. En una vivienda acogido por familiares o amistades por no tener otro lugar donde vivir.
6. En una vivienda sin contrato de alquiler.
7. Pensión u hostel, sin otro lugar donde vivir.
8. De Ocupa en una vivienda.
9. En Vivienda de alquiler o hipotecada bajo la amenaza de **desahucio**.
10. Caravana, chabola, choza o cabaña.
11. Otro habitáculo impropio para ser usados como vivienda por un ser humano.
12. Vivienda de alquiler o propia pagando la hipoteca.
13. Vivienda propia pagada.
14. Otras (Especificar) _____

10. ¿Cuánto tiempo lleva sin alojamiento propio?

1. Menos de 6 meses.
2. De 6 a 12 meses.
3. Entre 1 y 3 años.
4. Más de 3 años.
5. Tengo alojamiento propio.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

11. ¿Cuál es la principal razón por la cual se ha visto obligado/a a abandonar el alojamiento que usted tenía? (marcar solo una opción).

1. Separación de la pareja.
2. Violencia a usted o sus hijos.
3. Porque el edificio donde vivía estaba en ruina, fue demolido o ardió.
4. Desahucio.
5. Fin del contrato de alquiler.
6. Pérdida del trabajo.
7. Hospitalización.
8. Por entrar en prisión.
9. Cambio de localidad.
10. Por no poder pagar el alojamiento.
11. Otras (Especificar) _____

12. ¿Cuánto dinero percibe mensualmente?

_____ Euros.

13. ¿De dónde proceden sus ingresos económicos principalmente? (marcar solo una opción)

1. Sueldos o salarios por trabajo.
2. Prestación o subsidio por desempleo.
3. Pensión de jubilación, viudedad o invalidez.
4. Pensión por alimentos.
5. Cobertura de situaciones de baja laboral.
6. Prestación Canaria de Inserción (PCI).
7. Ayudas de emergencia social del Ayuntamiento (vales de compra, etc.).
8. Ayudas sociales de instituciones privadas (Cáritas, Cruz Roja...)
9. Ayuda económica de familiares.
10. Ayudas económicas de amistades/vecinos.
11. Trabajos esporádicos.
12. Venta en mercadillos, venta ambulante.
13. Limosna.
14. Otras (especificar) _____
15. No tengo ingresos.

14. ¿Cuál es su nivel de estudios?

1. Sin estudios.
2. Educación primaria
3. Educación secundaria obligatoria
4. Bachillerato.
5. Formación profesional de grado medio.
6. Formación profesional de grado superior.
7. Formación ocupacional y/o complementaria.
8. Estudios universitarios.
9. Otros estudios _____

15. ¿A qué edad terminó sus estudios o abandonó la escuela?

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

16. ¿Cuál es su ocupación actualmente?

1. Desempleado.
2. Empleo fijo a tiempo completo
3. Empleo fijo a tiempo parcial
4. Empleo temporal.
5. Empleado sin contrato.
6. Baja transitoria por enfermedad.
7. Jubilado/a o prejubilado/a.
8. Retiro por invalidez.
9. Estudiante.
10. Otras situaciones (especificar) _____

17. Si está trabajando, ¿Desde cuando lleva usted en ese trabajo?

1. Menos de un mes.
2. Entre 1 y 3 meses.
3. Entre 3 y 6 meses.
4. Entre 6 y 12 meses.
5. Más de 12 meses.
6. No estoy trabajando.

18. Si está sin trabajo, ¿Cuánto tiempo lleva en desempleo?

1. Menos de un año.
2. Entre 1 y 3 años.
3. Entre 3 y 5 años.
4. Más de 5 años.
5. Estoy trabajando.
6. No procede.

19. ¿Está buscando trabajo?

1. No.
2. Sí.

20. Si NO ESTÁ buscando, ¿Por qué razón no busca trabajo?

21. SI ESTÁ buscando trabajo ¿Desde cuándo está buscando?

1. Hace menos de 6 meses.
2. Entre 6 y 12 meses.
3. Entre 1 y 3 años.
4. Hace más de 3 años.
5. No estoy buscando trabajo.

22. ¿Le ha dicho su médico que tiene usted alguna enfermedad grave o crónica?

1. No.
2. Sí.

23. ¿Cuál?

24. En el último mes ¿Ha ido al médico (que no sea hospitalización)?

1. No.
2. Sí.

25. En el último año, ¿Cuántas veces ha estado hospitalizado/a?

1. Ninguna
2. Entre 1 y 3
3. Más de 3.

26. ¿Tiene usted discapacidad reconocida?

1. No.
2. Sí.
3. No lo sé.

27. ¿Con qué frecuencia consume bebidas con alcohol?

1. Diariamente
2. De 4 a 6 días a la semana
3. De 2 a 3 días a la semana
4. 1 día a la semana
5. 2 días al mes.
6. 1 día al mes.
7. Menos de 1 día al mes
8. Menos de una vez al año
9. Nunca.

28. ¿Cuántos vasos o copas toma?

Nº de vasos/copas/latas _____

29. ¿Usted ha consumido alguna vez drogas?

1. No.
2. Sí.

30. En el último mes, ¿Ha consumido alguna droga?

1. No
2. Porros de marihuana o hachís.
3. Cocaína.
4. Heroína.
5. Otras (Especificar). _____

225

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

31. Su estado de salud hoy.

Marca con una cruz (X) cómo es tu estado de salud hoy.

a) Movilidad.

1. No tengo problemas para caminar.
2. Tengo algunos problemas para caminar.
3. Tengo que estar en la cama.

b) Cuidado Personal.

1. No tengo problemas con el cuidado personal.
2. Tengo algunos problemas para levantarme o vestirme solo/a.
3. Soy incapaz de lavarme o vestirme solo/a

c) Actividades de todos los días (ej. trabajar, estudiar, hacer labores domésticas, actividades de tiempo libre)

1. No tengo problemas para realizar mis actividades de todos los días.
2. Tengo algunos problemas para realizar mis actividades de todos los días.
3. Soy incapaz de realizar mis actividades de todos los días.

d) Dolor/Malestar.

1. No tengo dolor ni malestar.
2. Tengo moderado dolor o malestar.
3. Tengo mucho dolor o malestar.

e) Ansiedad/Depresión.

1. No estoy ansioso/a ni deprimido/a
2. Estoy moderadamente ansioso/a o deprimido/a.
3. Estoy muy ansioso/a o deprimido/a.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

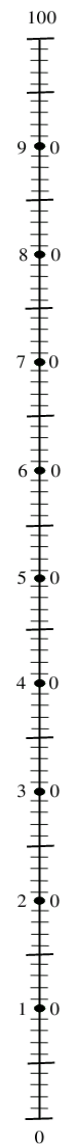
Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

- f) Para ayudar a la gente a describir lo bueno o malo que es su estado de salud, hemos dibujado una escala parecida a un termómetro en el cual se marca con un 100 el mejor estado de salud que pueda imaginarse, y con un 0 el peor estado de salud que pueda imaginarse.

Por favor, marque con una cruz (X) en el punto del termómetro en que está su salud el día de hoy.

Mejor estado
de salud
imaginable



Peor estado
de salud
imaginable

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

32. ¿Tiene pareja sentimental?

1. No.
2. Sí.

33. ¿Tiene hijos/as?

1. No.
2. Sí.

34. ¿Cómo es la relación con sus hijos/as?

1. Se ha roto.
2. Mala
3. Regular.
4. Buena.
5. Muy buena.
6. No tengo hijos/as

35. ¿Cómo es la relación con su familia?

1. Se ha roto.
2. Mala
3. Regular.
4. Buena.
5. Muy buena.
6. No tengo familia.

36. ¿Cuántos amigos tiene usted? (Personas con las que se siente a gusto y puede hablar de lo que le ocurre)

Escriba el Número de amigos _____

37. ¿Cómo se siente con el tipo de vida que lleva actualmente?

1. Conforme. Es decisión personal.
2. Disconforme, pero resignado.
3. Disconforme y buscando soluciones activamente.

38. ¿Tiene perspectiva de salir de esta situación en la que se encuentra?

1. No, ninguna, ni tengo esperanza.
2. No, ninguna, pero tengo esperanza.
3. Sí, probablemente.
4. Sí, con seguridad.

39. En los últimos 6 mese ¿Ha solicitado ayuda profesional para salir de su situación?

1. No
2. Si

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Anexo I. Batería de Instrumentos de Evaluación

A continuación, le pedimos que evalúe el grado en que lo describen a usted estas afirmaciones. Marque con una cruz (X^o) su respuesta. Conteste todas las afirmaciones. No hay respuestas buenas ni malas.

YO SOY – YO ESTOY...	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1. Una persona con esperanza					
2. Una persona con buena autoestima					
3. Optimista respecto del futuro					
4. Seguro de mis creencias o principios					
5. Creciendo como persona					
6. Rodeado de persona que en general me ayudan en situaciones difíciles					
7. En contacto con personas que me aprecian					
8. Seguro de mi mismo					
9. Seguro de mis proyectos y metas					
10. Seguro en el ambiente en que vivo					
11. Una persona que ha aprendido a salir adelante en la vida					
12. Un modelo positivo para otras personas.					
13. Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio.					
14. Satisfecho con mis relaciones de amistad					
15. Satisfecho con mis relaciones afectivas					
16. Una persona práctica					
17. Una persona con metas en la vida					
18. Activo frente a mis problemas					
19. Revisando constantemente el sentido de la vida					
20. Generando soluciones a mis problemas					

229

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo I. Batería de Instrumentos de Evaluación

YO TENGO...	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
21. Relaciones personales confiables.					
22. Una familia bien estructurada					
23. Relaciones afectivas sólidas					
24. Fortaleza interior					
25. Una vida con sentido					
26. Acceso a servicios Sociales – públicos					
27. Personas que me apoyan					
28. A quien recurrir en caso de problemas					
29. Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa					
30. Satisfacción con lo que he logrado en la vida					
31. Personas que me han orientado y aconsejado					
32. Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas					
33. Personas en las cuales puedo confiar					
34. Personas que han confiado sus problemas en mi					
35. Personas que me han acompañado cuando he tenido problemas					
36. Metas a corto plazo					
37. Mis objetivos claros					
38. Personas con quien enfrentar los problemas					
39. Proyectos a futuro					
40. Problemas que puedo solucionar					

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo I. Batería de Instrumentos de Evaluación

YO PUEDO...	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
41. Hablar de mis emociones					
42. Expresar afecto					
43. Confiar en las personas					
44. Superar las dificultades que se me presentan en la vida					
45. Desarrollar vínculos afectivos					
46. Resolver problemas de manera efectiva					
47. Dar mi opinión					
48. Buscar ayuda cuando la necesito					
49. Apoyar a otros que tienen dificultades					
50. Responsabilizarme por lo que hago					
51. Ser creativo					
52. Comunicarme adecuadamente					
53. Aprender de mis aciertos y mis errores					
54. Colaborar con otros para mejorar la vida en comunidad					
55. Tomar decisiones					
56. Generar estrategias para solucionar mis problemas					
57. Fijarme metas realistas					
58. Esforzarme por lograr mis objetivos					
59. Asumir riesgos					
60. Proyectarme al futuro					

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo I. Batería de Instrumentos de Evaluación

Por último, responda a las siguientes cuestiones marcando con una cruz (X) lo que corresponda a su situación.

PREGUNTAS	SÍ	NO
1. ¿Alguna vez ha querido llevarse más de lo que le correspondía en un reparto?		
2. Si usted asegura que hará una cosa ¿siempre mantiene su promesa, sin importarle las molestias que ello le pueda ocasionar?		
3. ¿Alguna vez ha culpado a alguien por algo que había hecho usted?		
4. ¿Son todos sus hábitos buenos y deseables?		
5. ¿Ha cogido alguna vez alguna cosa (aunque no fuese más que un alfiler o un botón) que perteneciese a otra persona?		
6. ¿Alguna vez ha roto o perdido algo que perteneciese a otra persona?		
7. ¿De niño, fue alguna vez descarado con sus padres?		
8. ¿Ha hecho alguna vez trampas en el juego?		
9. ¿Alguna vez se ha aprovechado de alguien?		
10. ¿Evadiría impuestos si estuviera seguro de que nunca sería descubierto?		
11. ¿Hace siempre lo que predica?		
12. ¿Alguna vez ha llegado tarde a una cita o trabajo?		

232

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

ANEXO II. ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE LA SITUACIÓN RESIDENCIAL Y LA RESILIENCIA

Tabla 01

Características de los grupos: sexo y edad

Grupos	Tipología residencial específica	Género			Edad	
		Masculino	Femenino	Total	M	DT
SH	Sin techo Sin vivienda	36	4	40	45.4	10.6
ER	Vivienda inadecuada Vivienda insegura	36	4	40	47.9	11.1
CT	Con hogar	36	4	40	45.8	11.0
	Total	108	12	120	46.4	10.9

Notas: SH: Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda); ER: Exclusión Residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura); CT: grupo de control; M.: Media; DT: Desviación típica.

Tabla 02

Características de los grupos: nacionalidad

Tipología residencial específica	Nacionalidad				Total
	Ninguna	Española	Extranjera	Ambas	
Sin techo	0	11	4	0	15
Sin vivienda	0	20	4	1	25
Vivienda insegura	2	16	9	1	28
Vivienda inadecuada	0	9	3	0	12
Con hogar	0	39	0	1	40
Total	2	95	20	3	120

Tabla 03

Características de los grupos: estado civil

Tipología residencial específica	Estado civil				
	Soltero	Casado	Pareja de hecho	Viudo	Separado/ Divorciado
Sin techo	9	1	1	1	3
Sin vivienda	14	1	1	0	9
Vivienda insegura	11	2	3	0	12
Vivienda inadecuada	9	2	1	0	0
Con hogar	16	18	4	0	2
Total	59	24	10	1	26

Anexo II. Estudio de la relación entre la Situación Residencial y la Resiliencia

Tabla 04

Características de los grupos: tiempo sin hogar

Grupo	Tipología Residencial Específica	Tiempo sin hogar				Alojamiento propio
		Menos de 6 meses	De 6 a 12 meses	Entre 1 y 3 años	Más de 3 años	
SH	Sin techo	5	3	4	3	0
	Sin vivienda	3	3	8	11	0
ER	Vivienda insegura	2	0	6	17	3
	Vivienda inadecuada	2	0	1	7	2
Total		12	6	19	38	5

Notas: SH: Sinhogarismo (Sin techo/Sin vivienda); ER: Exclusión Residencial (Vivienda inadecuada/Vivienda insegura).

Tabla 05

Características de los grupos. Causa de pérdida del hogar

Causa	Tipología Residencial Específica			
	Sin techo	Sin vivienda	Vivienda insegura	Vivienda inadecuada
1. Separación de la pareja	1	2	7	2
2. Violencia a usted o sus hijos	0	0	0	0
3. Donde vivía estaba en ruina	0	0	0	0
4. Desahucio	0	2	1	0
5. Fin del contrato de alquiler	0	0	3	0
6. Pérdida del trabajo	4	4	3	5
7. Hospitalización	0	0	0	0
8. Por entrar en prisión	0	0	0	0
9. Cambio de localidad	1	2	0	0
10. Por no poder pagar el alojamiento	2	7	11	5
11. Otras	2	5	3	0
1,6	0	0	0	0
6,10	5	2	0	0
1,2,10	0	0	0	0
6,9,10	0	1	0	0

Tabla 06

Características de los grupos: nivel de estudios

Grupo	Tipología residencial específica	Nivel de estudios							
		Sin estudios	Ed. primaria	ESO	Bachillerato	FP grado medio	FP grado superior	FO	EU
SH	Sin techo	1	6	3	2	1	1	1	0
	Sin vivienda	2	6	8	5	4	0	0	0
ER	Vivienda insegura	0	7	5	7	4	2	0	3
	Vivienda inadecuada	2	5	3	0	0	1	0	1
CT	Con hogar	0	3	3	6	4	1	0	23
Total		5	27	22	20	13	5	1	27

Notas: SH: Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda); ER: Exclusión Residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura); CT: grupo de control; FP = Formación profesional, ESO= Educación secundaria obligatoria, FO = Formación ocupacional y/o complementaria, EU = Estudios universitarios.

234

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo II. Estudio de la relación entre la Situación Residencial y la Resiliencia

Tabla 07

Características de los grupos: ocupación actual

Ocupación actual	Tipología residencial específica				Con hogar
	Sin techo	Sin vivienda	Vivienda insegura	Vivienda inadecuada	
Desempleado	15	21	26	9	5
Empleo fijo a tiempo completo	0	0	0	0	25
Empleo fijo a tiempo parcial	0	0	0	0	1
Empleo temporal	0	0	1	1	6
Empleado sin contrato	0	0	0	1	0
Baja transitoria por enfermedad	0	1	0	0	0
Jubilado o prejubilado	0	1	0	1	0
Retiro por invalidez	0	1	0	0	0
Estudiante	0	0	1	0	2
Otras situaciones	0	1	0	0	1

Tabla 08

Características de los grupos: tiempo sin trabajo

Tiempo sin trabajo	Busca trabajo	Tipología residencial específica				Integración Residencial
		Sin techo	Sin vivienda	Vivienda insegura	Vivienda inadecuada	
Menos de un año	No	0	1	1	0	1
	Sí	2	0	6	0	1
Entre 1 y 3 años	No	0	1	0	0	0
	Sí	5	10	7	0	0
Entre 3 y 5 años	No	1	0	0	1	0
	Sí	2	5	8	2	0
Más de 5 años	No	2	2	0	1	0
	Sí	3	5	5	6	3
Estoy trabajando	No	0	0	0	1	32
	Sí	0	1	1	1	3

Tabla 09

Características de los grupos: procedencia de los ingresos económicos

Procedencia	Tipología residencial específica				Con hogar
	Sin techo	Sin vivienda	Vivienda insegura	Vivienda inadecuada	
Sueldos o salarios por trabajo	0	0	0	0	35
Prestación o subsidio por desempleo	0	4	4	1	3
Pensión de jubilación, viudedad o invalidez	1	1	0	1	1
Prestación Canaria de Inserción PCI	1	1	8	1	0
Ayudas de emergencia social del Ayuntamiento	0	0	5	1	0
Ayudas sociales de instituciones privadas	5	1	3	0	0
Ayuda económica de familiares	1	0	1	0	0
Ayudas económicas de amistades o vecinos	0	1	1	0	0
Trabajos esporádicos	0	1	1	3	1
Venta en mercadillos, venta ambulante	0	3	0	0	0
Limosna	2	1	1	0	0
No tengo ingresos	5	12	4	4	0

235

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo II. Estudio de la relación entre la Situación Residencial y la Resiliencia

Tabla 10
Características de los grupos: pareja e hijos/as

Pareja	Tipología residencial general		
	SH	ER	IR
No	31	26	7
Sí	9	14	33
Hijos/as			
No	18	18	20
Sí	22	22	20

Notas: SH: Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda); ER: Exclusión Residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura; IR = integración residencial.

Tabla 11
Características de los grupos: relación con los hijos/as

Relación con los hijos/as	Tipología residencial general		
	SH	ER	IR
Se ha roto	7	1	0
Mala	1	1	0
Regular	6	4	0
Buena	5	9	3
Muy buena	5	8	16

Relación con la familia			
	SH	ER	IR
Se ha roto	7	7	0
Mala	3	1	0
Regular	14	7	3
Buena	10	11	13
Muy buena	3	9	24

Notas: SH: Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda); ER: Exclusión Residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura; IR = integración residencial.

Tabla 12
Características de los grupos: cantidad de amistades íntimas

	Tipología residencial recodificada					
	SH		ER		IR	
	M	DT	M	DT	M	DT
Cantidad de amistades íntimas	2,1	2,7	2,7	2,9	8,1	6,7

Notas: SH: Sinhogarismo (sin techo/sin vivienda); ER: Exclusión Residencial (vivienda inadecuada/vivienda insegura; IR = integración residencial; M = media; DT = desviación típica.

**ANEXO III. PROPUESTA DE UNA VERSIÓN REDUCIDA DE LA
ESCALA DE RESILIENCIA SV-RES**

Tabla 01.

Versión original - Modelo unifactorial: Media (M), Desviación Típica (SD), Índice de homogeneidad corregido (r_{ii}^c) y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado (α_i)

Ítems	M	SD	r_{ii}^c	α_i
01 F1A1 Una persona con esperanza	4.1	0.9	0.76	0.983
02 F1A1 Una persona con buena autoestima	3.8	1.0	0.62	0.983
03 F1A1 Optimista respecto del futuro	3.8	1.0	0.67	0.983
04 F1A1 Seguro de mis creencias o principios	4.2	0.9	0.70	0.983
05 F1A1 Creciendo como persona	4.1	0.9	0.75	0.983
06 F2A2 Rodeado de persona que en general me ayudan en situaciones difíciles	3.9	1.1	0.69	0.983
07 F2A2 En contacto con personas que me aprecian	4.0	1.0	0.78	0.983
08 F2A2 Seguro de mí mismo	3.8	1.1	0.70	0.983
09 F2A2 Seguro de mis proyectos y metas	3.8	1.0	0.72	0.983
10 F2A2 Seguro en el ambiente en que vivo	3.7	1.1	0.70	0.983
11 F3A3 Una persona que ha aprendido a salir adelante en la vida	4.2	0.9	0.73	0.983
12 F3A3 Un modelo positivo para otras personas.	3.7	1.0	0.69	0.983
13 F3A3 Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio.	3.8	1.1	0.66	0.983
14 F3A3 Satisfecho con mis relaciones de amistad	3.9	1.0	0.73	0.983
15 F3A3 Satisfecho con mis relaciones afectivas	3.8	1.1	0.61	0.984
16 F4A4 Una persona práctica	4.0	0.9	0.69	0.983
17 F4A4 Una persona con metas en la vida	4.1	1.0	0.76	0.983
18 F4A4 Activo frente a mis problemas	4.0	1.0	0.66	0.983
19 F4A4 Revisando constantemente el sentido de la vida	3.8	1.0	0.47	0.984
20 F4A4 Generando soluciones a mis problemas	4.0	0.9	0.71	0.983
21 F5B1 Relaciones personales confiables.	3.9	1.1	0.67	0.983
22 F5B1 Una familia bien estructurada	3.6	1.3	0.50	0.984
23 F5B1 Relaciones afectivas sólidas	3.8	1.2	0.62	0.984
24 F5B1 Fortaleza interior	3.9	1.0	0.71	0.983
25 F5B1 Una vida con sentido	3.9	1.0	0.76	0.983
26 F6B2 Acceso a servicios Sociales ? públicos	3.9	1.0	0.53	0.984
27 F6B2 Personas que me apoyan	4.1	1.0	0.78	0.983
28 F6B2 A quién recurrir en caso de problemas	4.0	1.1	0.77	0.983
29 F6B2 Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa	3.9	1.1	0.68	0.983
30 F6B2 Satisfacción con lo que he logrado en la vida	3.8	1.1	0.71	0.983
31 F7B3 Personas que me han orientado y aconsejado	3.9	1.0	0.74	0.983
32 F7B3 Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas	3.8	1.0	0.72	0.983
33 F7B3 Personas en las cuales puedo confiar	4.0	1.1	0.73	0.983
34 F7B3 Personas que han confiado sus problemas en mi	4.1	0.9	0.77	0.983
35 F7B3 Personas que me han acompañado cuando he tenido problemas	3.9	1.1	0.70	0.983
36 F8B4 Metas a corto plazo	3.9	1.0	0.75	0.983
37 F8B4 Mis objetivos claros	3.9	1.0	0.75	0.983
38 F8B4 Personas con quien enfrentar los problemas	3.9	1.1	0.76	0.983
39 F8B4 Proyectos a futuro	3.9	1.0	0.78	0.983
40 F8B4 Problemas que puedo solucionar	3.9	0.9	0.72	0.983

237

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

Ítems	M	SD	r_{it}^c	α_i
41 F9C1 Hablar de mis emociones	3.8	1.1	0.66	0.983
42 F9C1 Expresar afecto	4.1	1.0	0.71	0.983
43 F9C1 Confiar en las personas	3.8	1.0	0.68	0.983
44 F9C1 Superar las dificultades que se me presentan en la vida	4.0	0.9	0.76	0.983
45 F9C1 Desarrollar vínculos afectivos	4.0	1.0	0.74	0.983
46 F10C2 Resolver problemas de manera efectiva	4.0	0.9	0.77	0.983
47 F10C2 Dar mi opinión	4.2	0.9	0.80	0.983
48 F10C2 Buscar ayuda cuando la necesito	4.0	0.9	0.73	0.983
49 F10C2 Apoyar a otros que tienen dificultades	4.2	0.9	0.79	0.983
50 F10C2 Responsabilizarme por lo que hago	4.3	0.9	0.77	0.983
51 F11C3 Ser creativo	3.9	1.0	0.63	0.983
52 F11C3 Comunicarme adecuadamente	4.1	0.8	0.69	0.983
53 F11C3 Aprender de mis aciertos y mis errores	4.2	0.9	0.71	0.983
54 F11C3 Colaborar con otros para mejorar la vida en comunidad	4.1	0.9	0.69	0.983
55 F11C3 Tomar decisiones	4.2	0.8	0.74	0.983
56 F12C4 Generar estrategias para solucionar mis problemas	4.0	0.9	0.76	0.983
57 F12C4 Fijarme metas realistas	4.0	0.9	0.74	0.983
58 F12C4 Esforzarme por lograr mis objetivos	4.2	0.9	0.77	0.983
59 F12C4 Asumir riesgos	4.0	1.0	0.65	0.983
60 F12C4 Proyectarme al futuro	4.0	0.9	0.71	0.983

Tabla 02

Versión original - Modelo de tres factores: índice de homogeneidad corregido (r_{it}^c) y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado (α_i)

Ítems	r_{it}^c	α_i
<i>FB1: Yo soy, yo estoy</i>		
1 F1A1 Una persona con esperanza	.77	.952
2 F1A1 Una persona con buena autoestima	.66	.954
3 F1A1 Optimista respecto del futuro	.72	.953
4 F1A1 Seguro de mis creencias o principios	.75	.952
5 F1A1 Creciendo como persona	.79	.952
6 F2A2 Rodeado de persona que en general me ayudan en situaciones difíciles	.65	.954
7 F2A2 En contacto con personas que me aprecian	.75	.952
8 F2A2 Seguro de mí mismo	.75	.952
9 F2A2 Seguro de mis proyectos y metas	.79	.952
10 F2A2 Seguro en el ambiente en que vivo	.68	.953
11 F3A3 Una persona que ha aprendido a salir adelante en la vida	.75	.952
12 F3A3 Un modelo positivo para otras personas.	.73	.953
13 F3A3 Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio.	.68	.953
14 F3A3 Satisfecho con mis relaciones de amistad	.72	.953
15 F3A3 Satisfecho con mis relaciones afectivas	.56	.955
16 F4A4 Una persona práctica	.71	.953
17 F4A4 Una persona con metas en la vida	.77	.952
18 F4A4 Activo frente a mis problemas	.69	.953
19 F4A4 Revisando constantemente el sentido de la vida	.47	.956
20 F4A4 Generando soluciones a mis problemas	.76	.952

FB2: Yo tengo

238

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

21 F5B1 Relaciones personales confiables.	.75	.957
22 F5B1 Una familia bien estructurada	.55	.960
23 F5B1 Relaciones afectivas sólidas	.70	.958
24 F5B1 Fortaleza interior	.64	.958
25 F5B1 Una vida con sentido	.73	.957
26 F6B2 Acceso a servicios Sociales ? públicos	.49	.960
27 F6B2 Personas que me apoyan	.83	.956
28 F6B2 A quién recurrir en caso de problemas	.85	.956
29 F6B2 Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa	.74	.957
30 F6B2 Satisfacción con lo que he logrado en la vida	.70	.958
31 F7B3 Personas que me han orientado y aconsejado	.78	.956
32 F7B3 Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas	.78	.956
33 F7B3 Personas en las cuales puedo confiar	.82	.956
34 F7B3 Personas que han confiado sus problemas en mi	.77	.957
35 F7B3 Personas que me han acompañado cuando he tenido problemas	.77	.957
36 F8B4 Metas a corto plazo	.70	.957
37 F8B4 Mis objetivos claros	.68	.958
38 F8B4 Personas con quien enfrentar los problemas	.82	.956
39 F8B4 Proyectos a futuro	.72	.957
40 F8B4 Problemas que puedo solucionar	.67	.958
<hr/>		
<i>FB3: Yo puedo</i>		
41 F9C1 Hablar de mis emociones	.66	.966
42 F9C1 Expresar afecto	.74	.965
43 F9C1 Confiar en las personas	.64	.966
44 F9C1 Superar las dificultades que se me presentan en la vida	.78	.964
45 F9C1 Desarrollar vínculos afectivos	.73	.965
46 F10C2 Resolver problemas de manera efectiva	.80	.964
47 F10C2 Dar mi opinión	.81	.964
48 F10C2 Buscar ayuda cuando la necesito	.74	.965
49 F10C2 Apoyar a otros que tienen dificultades	.81	.964
50 F10C2 Responsabilizarme por lo que hago	.81	.964
51 F11C3 Ser creativo	.68	.965
52 F11C3 Comunicarme adecuadamente	.77	.964
53 F11C3 Aprender de mis aciertos y mis errores	.77	.964
54 F11C3 Colaborar con otros para mejorar la vida en comunidad	.73	.965
55 F11C3 Tomar decisiones	.81	.964
56 F12C4 Generar estrategias para solucionar mis problemas	.79	.964
57 F12C4 Fijarme metas realistas	.79	.964
58 F12C4 Esforzarme por lograr mis objetivos	.83	.964
59 F12C4 Asumir riesgos	.73	.965
60 F12C4 Proyectarme al futuro	.75	.964

239

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

Tabla 03

Versión original - Modelo de cuatro factores: índice de homogeneidad corregido (r_{it}^c) y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado (α_i)

Ítems	r_{it}^c	α_i
<i>FA1: Condiciones de base</i>		
1 F1A1 Una persona con esperanza	,73	,928
2 F1A1 Una persona con buena autoestima	,62	,930
3 F1A1 Optimista respecto del futuro	,67	,929
4 F1A1 Seguro de mis creencias o principios	,66	,929
5 F1A1 Creciendo como persona	,71	,928
21 F5B1 Relaciones personales confiables.	,65	,930
22 F5B1 Una familia bien estructurada	,54	,935
23 F5B1 Relaciones afectivas sólidas	,64	,930
24 F5B1 Fortaleza interior	,70	,928
25 F5B1 Una vida con sentido	,75	,927
41 F9C1 Hablar de mis emociones	,66	,929
42 F9C1 Expresar afecto	,73	,928
43 F9C1 Confiar en las personas	,67	,929
44 F9C1 Superar las dificultades que se me presentan en la vida	,72	,928
45 F9C1 Desarrollar vínculos afectivos	,72	,928
<i>FA2: Visión de sí mismo</i>		
6 F2A2 Rodeado de persona que en general me ayudan en situaciones difíciles	,72	,942
7 F2A2 En contacto con personas que me aprecian	,80	,940
8 F2A2 Seguro de mí mismo	,65	,944
9 F2A2 Seguro de mis proyectos y metas	,65	,944
10 F2A2 Seguro en el ambiente en que vivo	,68	,943
26 F6B2 Acceso a servicios Sociales ? públicos	,52	,947
27 F6B2 Personas que me apoyan	,82	,940
28 F6B2 A quién recurrir en caso de problemas	,81	,940
29 F6B2 Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa	,71	,943
30 F6B2 Satisfacción con lo que he logrado en la vida	,69	,943
46 F10C2 Resolver problemas de manera efectiva	,73	,942
47 F10C2 Dar mi opinión	,78	,941
48 F10C2 Buscar ayuda cuando la necesito	,72	,942
49 F10C2 Apoyar a otros que tienen dificultades	,76	,942
50 F10C2 Responsabilizarme por lo que hago	,72	,942
<i>FA3: Visión del problema</i>		
11 F3A3 Una persona que ha aprendido a salir adelante en la vida	,67	,936
12 F3A3 Un modelo positivo para otras personas.	,64	,936
13 F3A3 Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio.	,65	,936
14 F3A3 Satisfecho con mis relaciones de amistad	,74	,934
15 F3A3 Satisfecho con mis relaciones afectivas	,60	,938
31 F7B3 Personas que me han orientado y aconsejado	,75	,934
32 F7B3 Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas	,74	,934
33 F7B3 Personas en las cuales puedo confiar	,76	,933
34 F7B3 Personas que han confiado sus problemas en mí	,77	,933
35 F7B3 Personas que me han acompañado cuando he tenido problemas	,72	,934
51 F11C3 Ser creativo	,58	,938
52 F11C3 Comunicarme adecuadamente	,69	,935

240

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

Ítems	r_{it}^c	α_i
53 F11C3 Aprender de mis aciertos y mis errores	.67	.936
54 F11C3 Colaborar con otros para mejorar la vida en comunidad	.69	.935
55 F11C3 Tomar decisiones	.72	.935
<i>FA4: Respuesta resiliente</i>		
16 F4A4 Una persona práctica	.73	.928
17 F4A4 Una persona con metas en la vida	.62	.930
18 F4A4 Activo frente a mis problemas	.67	.929
19 F4A4 Revisando constantemente el sentido de la vida	.66	.929
20 F4A4 Generando soluciones a mis problemas	.71	.928
36 F8B4 Metas a corto plazo	.65	.930
37 F8B4 Mis objetivos claros	.54	.935
38 F8B4 Personas con quien enfrentar los problemas	.64	.930
39 F8B4 Proyectos a futuro	.70	.928
40 F8B4 Problemas que puedo solucionar	.75	.927
56 F12C4 Generar estrategias para solucionar mis problemas	.66	.929
57 F12C4 Fijarme metas realistas	.73	.928
58 F12C4 Esforzarme por lograr mis objetivos	.67	.929
59 F12C4 Asumir riesgos	.72	.928
60 F12C4 Proyectarme al futuro	.72	.928

Tabla 04

Versión original - Modelo de doce factores: índice de homogeneidad corregido (r_{it}^c) y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado (α_i)

Ítems	r_{it}^c	α_i
<i>F1: Identidad</i>		
01 F1A1 Una persona con esperanza	.76	.850
02 F1A1 Una persona con buena autoestima	.67	.870
03 F1A1 Optimista respecto del futuro	.74	.853
04 F1A1 Seguro de mis creencias o principios	.70	.863
05 F1A1 Creciendo como persona	.74	.853
<i>F2: Autonomía</i>		
06 F2A2 Rodeado de persona que en general me ayudan en situaciones difíciles	.69	.843
07 F2A2 En contacto con personas que me aprecian	.76	.825
08 F2A2 Seguro de mí mismo	.67	.847
09 F2A2 Seguro de mis proyectos y metas	.67	.847
10 F2A2 Seguro en el ambiente en que vivo	.68	.844
<i>F3: Satisfacción</i>		
11 F3A3 Una persona que ha aprendido a salir adelante en la vida	.63	.820
12 F3A3 Un modelo positivo para otras personas.	.67	.807
13 F3A3 Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio.	.66	.811
14 F3A3 Satisfecho con mis relaciones de amistad	.74	.788
15 F3A3 Satisfecho con mis relaciones afectivas	.57	.837
<i>F4: Pragmatismo</i>		
16 F4A4 Una persona práctica	.64	.838
17 F4A4 Una persona con metas en la vida	.74	.812
18 F4A4 Activo frente a mis problemas	.72	.816
19 F4A4 Revisando constantemente el sentido de la vida	.54	.866

241

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

Ítems	r_{it}^c	α_i
20 F4A4 Generando soluciones a mis problemas	.76	.806
<i>F5: Vínculos</i>		
21 F5B1 Relaciones personales confiables.	.68	.816
22 F5B1 Una familia bien estructurada	.65	.830
23 F5B1 Relaciones afectivas sólidas	.72	.803
24 F5B1 Fortaleza interior	.58	.840
25 F5B1 Una vida con sentido	.71	.810
<i>F6: Redes</i>		
26 F6B2 Acceso a servicios Sociales ? públicos	.46	.883
27 F6B2 Personas que me apoyan	.82	.796
28 F6B2 A quién recurrir en caso de problemas	.82	.795
29 F6B2 Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa	.72	.821
30 F6B2 Satisfacción con lo que he logrado en la vida	.60	.855
<i>F7: Modelos</i>		
31 F7B3 Personas que me han orientado y aconsejado	.78	.905
32 F7B3 Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas	.82	.898
33 F7B3 Personas en las cuales puedo confiar	.84	.894
34 F7B3 Personas que han confiado sus problemas en mi	.74	.914
35 F7B3 Personas que me han acompañado cuando he tenido problemas	.80	.902
<i>F8: Metas</i>		
36 F8B4 Metas a corto plazo	.74	.866
37 F8B4 Mis objetivos claros	.79	.856
38 F8B4 Personas con quien enfrentar los problemas	.65	.889
39 F8B4 Proyectos a futuro	.81	.850
40 F8B4 Problemas que puedo solucionar	.69	.877
<i>F9: Afectividad</i>		
41 F9C1 Hablar de mis emociones	.71	.864
42 F9C1 Expresar afecto	.80	.844
43 F9C1 Confiar en las personas	.71	.864
44 F9C1 Superar las dificultades que se me presentan en la vida	.68	.870
45 F9C1 Desarrollar vínculos afectivos	.72	.863
<i>F10: Autoeficacia</i>		
46 F10C2 Resolver problemas de manera efectiva	.75	.898
47 F10C2 Dar mi opinión	.82	.883
48 F10C2 Buscar ayuda cuando la necesito	.74	.901
49 F10C2 Apoyar a otros que tienen dificultades	.79	.889
50 F10C2 Responsabilizarme por lo que hago	.78	.892
<i>F11: Aprendizaje</i>		
51 F11C3 Ser creativo	.64	.891
52 F11C3 Comunicarme adecuadamente	.76	.862
53 F11C3 Aprender de mis aciertos y mis errores	.77	.859
54 F11C3 Colaborar con otros para mejorar la vida en comunidad	.75	.863
55 F11C3 Tomar decisiones	.77	.859
<i>F12: Generatividad</i>		
56 F12C4 Generar estrategias para solucionar mis problemas	.75	.906
57 F12C4 Fijarme metas realistas	.81	.896
58 F12C4 Esforzarme por lograr mis objetivos	.86	.886
59 F12C4 Asumir riesgos	.74	.909

242

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

Ítems	r_{it}^c	α_i
60 F12C4 Proyectarme al futuro	.79	.899

Notas: Sombreado = ítems eliminados.

Tabla 05

Versión reducida - Modelo unifactorial: índice de homogeneidad corregido (r_{it}^c) y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado (α_i)

Ítems	r_{it}^c	α_i
01 F1A1 Una persona con esperanza	.75	.975
03 F1A1 Optimista respecto del futuro	.65	.976
05 F1A1 Creciendo como persona	.75	.975
06 F2A2 Rodeado de persona que en general me ayudan en situaciones difíciles	.71	.975
07 F2A2 En contacto con personas que me aprecian	.80	.975
10 F2A2 Seguro en el ambiente en que vivo	.70	.975
12 F3A3 Un modelo positivo para otras personas.	.68	.975
13 F3A3 Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio.	.65	.976
14 F3A3 Satisfecho con mis relaciones de amistad	.74	.975
17 F4A4 Una persona con metas en la vida	.76	.975
18 F4A4 Activo frente a mis problemas	.65	.976
20 F4A4 Generando soluciones a mis problemas	.68	.975
21 F5B1 Relaciones personales confiables.	.69	.975
23 F5B1 Relaciones afectivas sólidas	.62	.976
25 F5B1 Una vida con sentido	.75	.975
27 F6B2 Personas que me apoyan	.80	.975
28 F6B2 A quién recurrir en caso de problemas	.79	.975
29 F6B2 Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa	.69	.975
32 F7B3 Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas	.73	.975
33 F7B3 Personas en las cuales puedo confiar	.76	.975
35 F7B3 Personas que me han acompañado cuando he tenido problemas	.71	.975
36 F8B4 Metas a corto plazo	.75	.975
37 F8B4 Mis objetivos claros	.73	.975
39 F8B4 Proyectos a futuro	.77	.975
42 F9C1 Expresar afecto	.71	.975
43 F9C1 Confiar en las personas	.69	.975
45 F9C1 Desarrollar vínculos afectivos	.74	.975
47 F10C2 Dar mi opinión	.79	.975
49 F10C2 Apoyar a otros que tienen dificultades	.78	.975
50 F10C2 Responsabilizarme por lo que hago	.75	.975
52 F11C3 Comunicarme adecuadamente	.68	.975
53 F11C3 Aprender de mis aciertos y mis errores	.69	.975
55 F11C3 Tomar decisiones	.73	.975
57 F12C4 Fijarme metas realistas	.72	.975
58 F12C4 Esforzarme por lograr mis objetivos	.75	.975
60 F12C4 Proyectarme al futuro	.69	.975

243

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

Tabla 06

Versión reducida - Modelo de tres factores: índice de homogeneidad corregido (r_{it}^c) y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado (α_i)

Ítems	r_{it}^c	α_i
<i>FB1: Yo soy, yo estoy</i>		
1 F1A1 Una persona con esperanza	.77	.952
2 F1A1 Una persona con buena autoestima	.66	.954
3 F1A1 Optimista respecto del futuro	.72	.953
4 F1A1 Seguro de mis creencias o principios	.75	.952
5 F1A1 Creciendo como persona	.79	.952
6 F2A2 Rodeado de persona que en general me ayudan en situaciones difíciles	.65	.954
7 F2A2 En contacto con personas que me aprecian	.75	.952
8 F2A2 Seguro de mí mismo	.75	.952
9 F2A2 Seguro de mis proyectos y metas	.79	.952
10 F2A2 Seguro en el ambiente en que vivo	.68	.953
11 F3A3 Una persona que ha aprendido a salir adelante en la vida	.75	.952
12 F3A3 Un modelo positivo para otras personas.	.73	.953
13 F3A3 Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio.	.68	.953
14 F3A3 Satisfecho con mis relaciones de amistad	.72	.953
15 F3A3 Satisfecho con mis relaciones afectivas	.56	.955
16 F4A4 Una persona práctica	.71	.953
17 F4A4 Una persona con metas en la vida	.77	.952
18 F4A4 Activo frente a mis problemas	.69	.953
19 F4A4 Revisando constantemente el sentido de la vida	.47	.956
20 F4A4 Generando soluciones a mis problemas	.76	.952
<i>FB2: Yo tengo</i>		
21 F5B1 Relaciones personales confiables.	.75	.957
22 F5B1 Una familia bien estructurada	.55	.960
23 F5B1 Relaciones afectivas sólidas	.70	.958
24 F5B1 Fortaleza interior	.64	.958
25 F5B1 Una vida con sentido	.73	.957
26 F6B2 Acceso a servicios Sociales ? públicos	.49	.960
27 F6B2 Personas que me apoyan	.83	.956
28 F6B2 A quién recurrir en caso de problemas	.85	.956
29 F6B2 Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa	.74	.957
30 F6B2 Satisfacción con lo que he logrado en la vida	.70	.958
31 F7B3 Personas que me han orientado y aconsejado	.78	.956
32 F7B3 Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas	.78	.956
33 F7B3 Personas en las cuales puedo confiar	.82	.956
34 F7B3 Personas que han confiado sus problemas en mi	.77	.957
35 F7B3 Personas que me han acompañado cuando he tenido problemas	.77	.957
36 F8B4 Metas a corto plazo	.70	.957
37 F8B4 Mis objetivos claros	.68	.958
38 F8B4 Personas con quien enfrentar los problemas	.82	.956
39 F8B4 Proyectos a futuro	.72	.957
40 F8B4 Problemas que puedo solucionar	.67	.958
<i>FB3: Yo puedo</i>		
41 F9C1 Hablar de mis emociones	.66	.966
42 F9C1 Expresar afecto	.74	.965

244

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

43 F9C1 Confiar en las personas	.64	.966
44 F9C1 Superar las dificultades que se me presentan en la vida	.78	.964
45 F9C1 Desarrollar vínculos afectivos	.73	.965
46 F10C2 Resolver problemas de manera efectiva	.80	.964
47 F10C2 Dar mi opinión	.81	.964
48 F10C2 Buscar ayuda cuando la necesito	.74	.965
49 F10C2 Apoyar a otros que tienen dificultades	.81	.964
50 F10C2 Responsabilizarme por lo que hago	.81	.964
51 F11C3 Ser creativo	.68	.965
52 F11C3 Comunicarme adecuadamente	.77	.964
53 F11C3 Aprender de mis aciertos y mis errores	.77	.964
54 F11C3 Colaborar con otros para mejorar la vida en comunidad	.73	.965
55 F11C3 Tomar decisiones	.81	.964
56 F12C4 Generar estrategias para solucionar mis problemas	.79	.964
57 F12C4 Fijarme metas realistas	.79	.964
58 F12C4 Esforzarme por lograr mis objetivos	.83	.964
59 F12C4 Asumir riesgos	.73	.965
60 F12C4 Proyectarme al futuro	.75	.964

Tabla 07

Versión reducida - Modelo de cuatro factores: índice de homogeneidad corregido (r_{it}^c) y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado (α_i)

Ítems	r_{it}^c	α_i
<i>FA1: Condiciones de base</i>		
1 F1A1 Una persona con esperanza	.73	.928
2 F1A1 Una persona con buena autoestima	.62	.930
3 F1A1 Optimista respecto del futuro	.67	.929
4 F1A1 Seguro de mis creencias o principios	.66	.929
5 F1A1 Creciendo como persona	.71	.928
21 F5B1 Relaciones personales confiables.	.65	.930
22 F5B1 Una familia bien estructurada	.54	.935
23 F5B1 Relaciones afectivas sólidas	.64	.930
24 F5B1 Fortaleza interior	.70	.928
25 F5B1 Una vida con sentido	.75	.927
41 F9C1 Hablar de mis emociones	.66	.929
42 F9C1 Expresar afecto	.73	.928
43 F9C1 Confiar en las personas	.67	.929
44 F9C1 Superar las dificultades que se me presentan en la vida	.72	.928
45 F9C1 Desarrollar vínculos afectivos	.72	.928
<i>FA2: Visión de sí mismo</i>		
6 F2A2 Rodeado de persona que en general me ayudan en situaciones difíciles	.72	.942
7 F2A2 En contacto con personas que me aprecian	.80	.940
8 F2A2 Seguro de mí mismo	.65	.944
9 F2A2 Seguro de mis proyectos y metas	.65	.944
10 F2A2 Seguro en el ambiente en que vivo	.68	.943
26 F6B2 Acceso a servicios Sociales ? públicos	.52	.947
27 F6B2 Personas que me apoyan	.82	.940
28 F6B2 A quién recurrir en caso de problemas	.81	.940
29 F6B2 Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa	.71	.943

245

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

Ítems	r_{it}^c	α_i
30 F6B2 Satisfacción con lo que he logrado en la vida	.69	.943
46 F10C2 Resolver problemas de manera efectiva	.73	.942
47 F10C2 Dar mi opinión	.78	.941
48 F10C2 Buscar ayuda cuando la necesito	.72	.942
49 F10C2 Apoyar a otros que tienen dificultades	.76	.942
50 F10C2 Responsabilizarme por lo que hago	.72	.942
<i>FA3: Visión del problema</i>		
11 F3A3 Una persona que ha aprendido a salir adelante en la vida	.67	.936
12 F3A3 Un modelo positivo para otras personas.	.64	.936
13 F3A3 Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio.	.65	.936
14 F3A3 Satisfecho con mis relaciones de amistad	.74	.934
15 F3A3 Satisfecho con mis relaciones afectivas	.60	.938
31 F7B3 Personas que me han orientado y aconsejado	.75	.934
32 F7B3 Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas	.74	.934
33 F7B3 Personas en las cuales puedo confiar	.76	.933
34 F7B3 Personas que han confiado sus problemas en mi	.77	.933
35 F7B3 Personas que me han acompañado cuando he tenido problemas	.72	.934
51 F11C3 Ser creativo	.58	.938
52 F11C3 Comunicarme adecuadamente	.69	.935
53 F11C3 Aprender de mis aciertos y mis errores	.67	.936
54 F11C3 Colaborar con otros para mejorar la vida en comunidad	.69	.935
55 F11C3 Tomar decisiones	.72	.935
<i>FA4: Respuesta resiliente</i>		
16 F4A4 Una persona práctica	.73	.928
17 F4A4 Una persona con metas en la vida	.62	.930
18 F4A4 Activo frente a mis problemas	.67	.929
19 F4A4 Revisando constantemente el sentido de la vida	.66	.929
20 F4A4 Generando soluciones a mis problemas	.71	.928
36 F8B4 Metas a corto plazo	.65	.930
37 F8B4 Mis objetivos claros	.54	.935
38 F8B4 Personas con quien enfrentar los problemas	.64	.930
39 F8B4 Proyectos a futuro	.70	.928
40 F8B4 Problemas que puedo solucionar	.75	.927
56 F12C4 Generar estrategias para solucionar mis problemas	.66	.929
57 F12C4 Fijarme metas realistas	.73	.928
58 F12C4 Esforzarme por lograr mis objetivos	.67	.929
59 F12C4 Asumir riesgos	.72	.928
60 F12C4 Proyectarme al futuro	.72	.928

Tabla 08

Versión reducida - Modelo de doce factores: índice de homogeneidad corregido (r_{it}^c) y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado (α_i)

Ítems	r_{it}^c	α_i
<i>F1: Identidad</i>		
01 F1A1 Una persona con esperanza	.76	.850
02 F1A1 Una persona con buena autoestima	.67	.870
03 F1A1 Optimista respecto del futuro	.74	.853

246

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

Ítems	r_{it}^c	α_i
04 F1A1 Seguro de mis creencias o principios	.70	.863
05 F1A1 Creciendo como persona	.74	.853
<i>F2: Autonomía</i>		
06 F2A2 Rodeado de persona que en general me ayudan en situaciones difíciles	.69	.843
07 F2A2 En contacto con personas que me aprecian	.76	.825
08 F2A2 Seguro de mí mismo	.67	.847
09 F2A2 Seguro de mis proyectos y metas	.67	.847
10 F2A2 Seguro en el ambiente en que vivo	.68	.844
<i>F3: Satisfacción</i>		
11 F3A3 Una persona que ha aprendido a salir adelante en la vida	.63	.820
12 F3A3 Un modelo positivo para otras personas.	.67	.807
13 F3A3 Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio.	.66	.811
14 F3A3 Satisfecho con mis relaciones de amistad	.74	.788
15 F3A3 Satisfecho con mis relaciones afectivas	.57	.837
<i>F4: Pragmatismo</i>		
16 F4A4 Una persona práctica	.64	.838
17 F4A4 Una persona con metas en la vida	.74	.812
18 F4A4 Activo frente a mis problemas	.72	.816
19 F4A4 Revisando constantemente el sentido de la vida	.54	.866
20 F4A4 Generando soluciones a mis problemas	.76	.806
<i>F5: Vínculos</i>		
21 F5B1 Relaciones personales confiables.	.68	.816
22 F5B1 Una familia bien estructurada	.65	.830
23 F5B1 Relaciones afectivas sólidas	.72	.803
24 F5B1 Fortaleza interior	.58	.840
25 F5B1 Una vida con sentido	.71	.810
<i>F6: Redes</i>		
26 F6B2 Acceso a servicios Sociales ? públicos	.46	.883
27 F6B2 Personas que me apoyan	.82	.796
28 F6B2 A quién recurrir en caso de problemas	.82	.795
29 F6B2 Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa	.72	.821
30 F6B2 Satisfacción con lo que he logrado en la vida	.60	.855
<i>F7: Modelos</i>		
31 F7B3 Personas que me han orientado y aconsejado	.78	.905
32 F7B3 Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas	.82	.898
33 F7B3 Personas en las cuales puedo confiar	.84	.894
34 F7B3 Personas que han confiado sus problemas en mi	.74	.914
35 F7B3 Personas que me han acompañado cuando he tenido problemas	.80	.902
<i>F8: Metas</i>		
36 F8B4 Metas a corto plazo	.74	.866
37 F8B4 Mis objetivos claros	.79	.856
38 F8B4 Personas con quien enfrentar los problemas	.65	.889
39 F8B4 Proyectos a futuro	.81	.850
40 F8B4 Problemas que puedo solucionar	.69	.877
<i>F9: Afectividad</i>		
41 F9C1 Hablar de mis emociones	.71	.864
42 F9C1 Expresar afecto	.80	.844
43 F9C1 Confiar en las personas	.71	.864

247

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

Ítems	r_{it}^c	α_i
44 F9C1 Superar las dificultades que se me presentan en la vida	.68	.870
45 F9C1 Desarrollar vínculos afectivos	.72	.863
<i>F10: Autoeficacia</i>		
46 F10C2 Resolver problemas de manera efectiva	.75	.898
47 F10C2 Dar mi opinión	.82	.883
48 F10C2 Buscar ayuda cuando la necesito	.74	.901
49 F10C2 Apoyar a otros que tienen dificultades	.79	.889
50 F10C2 Responsabilizarme por lo que hago	.78	.892
<i>F11: Aprendizaje</i>		
51 F11C3 Ser creativo	.64	.891
52 F11C3 Comunicarme adecuadamente	.76	.862
53 F11C3 Aprender de mis aciertos y mis errores	.77	.859
54 F11C3 Colaborar con otros para mejorar la vida en comunidad	.75	.863
55 F11C3 Tomar decisiones	.77	.859
<i>F12: Generatividad</i>		
56 F12C4 Generar estrategias para solucionar mis problemas	.75	.906
57 F12C4 Fijarme metas realistas	.81	.896
58 F12C4 Esforzarme por lograr mis objetivos	.86	.886
59 F12C4 Asumir riesgos	.74	.909
60 F12C4 Proyectarme al futuro	.79	.899

Notas: Sombreado = ítems eliminados.

Tabla 09

Versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES y alfa de Cronbach de cada ítem

Ítems	α_i
<i>F1: Identidad</i>	
01 F1A1 Una persona con esperanza	.850
02 F1A1 Optimista respecto del futuro	.853
03 F1A1 Creciendo como persona	.853
<i>F2: Autonomía</i>	
04 F2A2 Rodeado de persona que en general me ayudan en situaciones difíciles	.843
05 F2A2 En contacto con personas que me aprecian	.825
06 F2A2 Seguro en el ambiente en que vivo	.844
<i>F3: Satisfacción</i>	
07 F3A3 Un modelo positivo para otras personas.	.807
08 F3A3 Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio.	.811
09 F3A3 Satisfecho con mis relaciones de amistad	.788
<i>F4: Pragmatismo</i>	
10 F4A4 Una persona con metas en la vida	.812
11 F4A4 Activo frente a mis problemas	.816
12 F4A4 Generando soluciones a mis problemas	.806
<i>F5: Vínculos</i>	
13 F5B1 Relaciones personales confiables.	.816
14 F5B1 Relaciones afectivas sólidas	.803
15 F5B1 Una vida con sentido	.810
<i>F6: Redes</i>	

248

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

Ítems	α_i
16 F6B2 Personas que me apoyan	.796
17 F6B2 A quién recurrir en caso de problemas	.795
18 F6B2 Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa	.821
<i>F7: Modelos</i>	
19 F7B3 Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas	.898
20 F7B3 Personas en las cuales puedo confiar	.894
21 F7B3 Personas que me han acompañado cuando he tenido problemas	.902
<i>F8: Metas</i>	
22 F8B4 Metas a corto plazo	.866
23 F8B4 Mis objetivos claros	.856
24 F8B4 Proyectos a futuro	.850
<i>F9: Afectividad</i>	
25 F9C1 Expresar afecto	.844
26 F9C1 Confiar en las personas	.864
27 F9C1 Desarrollar vínculos afectivos	.863
<i>F10: Autoeficacia</i>	
28 F10C2 Dar mi opinión	.883
29 F10C2 Apoyar a otros que tienen dificultades	.889
30 F10C2 Responsabilizarme por lo que hago	.892
<i>F11: Aprendizaje</i>	
31 F11C3 Comunicarme adecuadamente	.862
32 F11C3 Aprender de mis aciertos y mis errores	.859
33 F11C3 Tomar decisiones	.859
<i>F12: Generatividad</i>	
34 F12C4 Fijarme metas realistas	.896
35 F12C4 Esforzarme por lograr mis objetivos	.886
36 F12C4 Proyectarme al futuro	.899

Tabla 10

Puntos de corte para la determinación del nivel de resiliencia con la versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

Factor General	Nivel de resiliencia					
	Bajo		Medio		Alto	
	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo
Factor General	36	138	139	163	164	180
FR F1: Identidad	3	8	9	12	13	15
F2: Autonomía	3	8	9	12	13	15
F3: Satisfacción	3	8	9	11	12	15
F4: Pragmatismo	3	8	9	11	12	15
F5: Vínculos	3	7	8	11	12	15
F6: Redes	3	8	9	12	13	15
F7: Modelos	3	8	9	11	12	15
F8: Metas	3	7	8	12	13	15
F9: Afectividad	3	7	8	12	13	15
F10: Autoeficacia	3	8	9	12	13	15
F11: Aprendizaje	3	8	9	11	12	15
F12: Generatividad	3	8	9	11	12	15

249

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo III. Propuesta de una versión reducida de la Escala de Resiliencia SV-RES

DEC	FA1: Condiciones de base	9	32	33	39	40	45
	FA2: Visión de sí mismo	9	33	34	40	41	45
	FA3: Visión del problema	9	33	34	39	40	45
	FA4: Respuesta resiliente	9	33	34	39	40	45
CI	FB1: Yo soy. yo estoy	12	46	47	51	52	60
	FB2: Yo tengo	12	38	39	52	53	60
	FB3: Yo puedo	12	47	48	51	52	60

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

ANEXO IV. INDICADORES PARA LA EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN RESIDENCIAL

Fuente: elaboración propia a partir de Cortes, 1995; Gobierno de Canarias, 2006; Gobierno Vasco, 2010

1. IDENTIFICACIÓN DEL ALOJAMIENTO

- Dirección.
- Tipo de alojamiento:
 - Vivienda familiar particular.
 - Vivienda colectiva no institucional.
 - Vivienda colectiva institucional.
 - Infravivienda.
 - Sin techo.
- Año de construcción.
- Titular/es de la vivienda.
- Núcleo convivencial:
 - Cantidad de personas que ocupan la vivienda y tipo de vínculo entre ellas.
 - Cantidad de unidades familiares que ocupan la vivienda.

2. ESTABILIDAD

- Régimen de tenencia:
 - Vivienda propia pagada.
 - Vivienda propia pagándose.
 - Alquiler.
 - Subarriendo.
 - Coarriendo.
 - Cesión en uso.
 - Alquiler sin legalizar.
 - Ocupación ilegal.
 - Trabajador/a domestico/a que convive con unidad de convivencia para la que trabaja.
 - Vivienda de red primaria familiar o no familiar.
 - Vivienda colectiva institucional.
 - Sin techo.
- Cantidad de tiempo que la PR lleva en la vivienda actual.
- Cantidad y frecuencia de cambios de vivienda realizados en los últimos 2 años.
- Previsión de estabilidad en los próximos 2 años.
- Existencia de violencia o amenaza de violencia por parte de personas ocupantes hacia la persona de referencia.
- Cantidad de tiempo que la PR lleva en la zona de residencia actual.
- Cantidad de cambios territoriales realizados en los últimos 2 años.
- Lugares en los que ha pernoctado en los últimos 6 meses.
- Frecuencia de las pernoctas en vías públicas.
- Frecuencia de las pernoctas en otros lugares: coches, albergues, pensiones, habitaciones de personas conocidas, etc.
- Previsión o amenaza de pérdida de la vivienda en un plazo inferior a 8 meses.

251

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

3. HABITABILIDAD

Vivienda

Composición y superficie.

- Presencia/ausencia de piezas mínimas: cuarto de estar y cuarto higiénico.
- Presencia/ausencia de otras piezas: Cocina, dormitorio, trastero, patio de luz.
- Funcionalidad de cuarto de estar: estar, cocinar, comer y dormir.
- Uso y función de los distintos espacios.
- Presencia/ausencia de puertas en el cuarto higiénico que lo independicen del resto de la vivienda.
- Superficie útil de la vivienda y de cada uno de las piezas.
- Cantidad de personas por dormitorio.
- Independencia de las piezas.
- Altura de los techos.
- Anchura y altura de los espacios de circulación interior de la vivienda, de portales y zonas comunes (accesibilidad).

Instalaciones y equipamiento.

- Presencia/ausencia de instalaciones mínimas: agua potable, agua caliente sanitaria, saneamiento, calefacción, baja tensión y toma de tierra.
- Presencia/ausencia de suministros de energía eléctrica, acceso rodado y servicio de recogida de aguas residuales y de residuos domésticos.
- Presencia/ausencia y ubicación de equipo básico de cocina que permita la conservación y elaboración de alimentos, deposición de residuos sólidos, fregado y ventilación: aparato de cocción, superficies de apoyo, superficie de trabajo, fregadero, refrigerador, despensa, extractor y espacio para recipientes de residuos.
- Presencia/ausencia de equipo higiénico básico que permita el aseo personal y la evacuación fisiológica: lavabo, ducha e inodoro.
- Presencia/ausencia de equipo básico de servicio que permita el lavado y secado de ropa y almacenaje doméstico: lavadora o pileta, tendedero o secadora, almacén de útiles de limpieza y almacén general o trastero.

Iluminación y ventilación.

- Cantidad, disposición, dimensiones y equipamiento de los huecos de iluminación y ventilación: ventanas, puertas, patios, etc.
- Funcionalidad de los huecos de iluminación: permiten la evasión visual, el control del exceso y defecto de luminosidad e insolación.
- Tipo de luz que reciben los dormitorios, el salón de estar y la cocina.
- Disposición de extracción de aire, y huecos de entrada y salida de aire en cocina y cuarto higiénico.

Aislamiento.

- Presencia/ausencia de protección contra la humedad exterior en el edificio.
- Presencia/ausencia de aislamiento térmico y acústico en cubiertas y fachadas.
- Presencia/ausencia de enfoscado y pintura en paredes exteriores.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Seguridad.

- Presencia/ausencia de pasamanos en desniveles.
- Presencia/ausencia de superficies antideslizables en cocina, baño, local de servicio y espacios de circulación.
- Presencia/ausencia de medidas de seguridad contra la intrusión.

Otros.

- Higiene general de la vivienda.
- Estado de la construcción: humedades, grietas, goteras, etc.
- Material y calidad de los pisos, paredes, techos, sismo-resistencias.
- Estado de pisos, marcos de ventanas y puertas.

Entorno comunitario

- Facilidad/Dificultad del acceso rodado hasta el entorno y el interior de la vivienda para las personas ocupantes y los servicios de emergencia.
- Presencia/ausencia de servicios básicos: red pública de abastecimiento de agua corriente, saneamiento y alcantarillado, iluminación, recogida de basuras, limpieza, control de plagas, etc.
- Estado de conservación de los edificios y viviendas.
- Mantenimiento de los espacios públicos: plazas, jardines, carreteras, etc.

4. ADECUACIÓN

Vivienda

Equipamiento Básico.

- De cocina.
- Higiénico.
- De servicio.
- Menaje.
- Lencería.
- Mobiliario: cama, mesilla, armario, mesas, sillas, sofás...
- Televisión.
- En caso de personas con dificultades de movilidad, se consideran básicos aquellos elementos que permiten la accesibilidad absoluta a los diferentes espacios de la vivienda y el exterior.

Suministros.

- Agua corriente.
- Agua caliente.
- Electricidad.
- Calefacción/fuente de calor.
- Evacuación de aguas residuales.
- Línea de teléfono.
- Internet.
- Seguro de la vivienda.

Anexo IV. Indicadores para la Evaluación de La Situación Residencial

Accesibilidad y barreras. *(Solo se valora esta dimensión en los casos en los que la persona o familia de referencia presente limitaciones de movilidad)*

- Existencia dificultades de movilidad o sensoriales en la persona/familia de referencia.
- Posibilidad de movilidad, acceso y disfrute de los diferentes espacios de la vivienda y acceso al exterior.
- Percepción subjetiva de las existencia de barreras.
- Existencia objetiva de barreras. Ejemplos:
 - Desniveles, escaleras y pendientes.
 - Superficies resbaladizas.
 - Falta de barandillas.
 - Espacios estrechos.
 - Pavimentos inadecuados.
 - Señales e información inadecuadas.
 - Presencia de obstáculos.
 - Cambios bruscos de intensidad luminosa.
 - Ruido que causa pérdida de información (alarmas, voz, timbres, teléfono, etc.).
 - Dificultad para localizar el origen de un sonido.
 - Dificultad para separar un sonido concreto del fondo sonoro.

Entorno comunitario

Accesibilidad y barreras. *(Solo se valora esta dimensión en los casos en los que la persona o familia de referencia presente limitaciones de movilidad y/o sensoriales).*

- Existencia dificultades de movilidad o sensoriales en la persona/familia de referencia.
- Posibilidad de movilidad, acceso y disfrute de los diferentes espacios comunitarios de la forma más independiente posible.
- Transporte público: Adaptación, horarios, recorridos y enlaces.
- Medios de comunicación de los productos y servicios.
- Características del urbanismo y las edificaciones.
- Percepción subjetiva de las existencia de barreras.
- Existencia objetiva de barreras. Ejemplos:
 - Desniveles, escaleras y pendientes.
 - Superficies resbaladizas.
 - Falta de barandillas.
 - Espacios estrechos.
 - Pavimentos inadecuados.
 - Señales e información inadecuadas.
 - Presencia de obstáculos.
 - Cambios bruscos de intensidad luminosa.
 - Ruido que causa pérdida de información (alarmas, voz, timbres, teléfono, etc.).
 - Dificultad para localizar el origen de un sonido.
 - Dificultad para separar un sonido concreto del fondo sonoro.

Servicios y recursos.

- Presencia/ausencia de equipamientos comerciales de consumo para la cobertura de las necesidades más básicas y su proximidad: supermercado, farmacia, comercio, etc.
- Presencia/ausencia de equipamientos y servicios públicos de los sistemas de protección social: centros de atención primaria sanitarios y de servicios sociales, escuelas, empleo, etc.)
- Presencia/ausencia de asociacionismo.

254

Tesis Doctoral - Jonathan Regalado Piñero

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 09/07/2017 23:03:33

ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 09:43:57

GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

10/07/2017 12:00:16

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

12/07/2017 17:19:04

Anexo IV. Indicadores para la Evaluación de La Situación Residencial

- Presencia/ausencia y naturaleza de grupos formales e informales.
- Presencia/ausencia de espacios públicos para la relación y participación social: plazas, parques, centros cívicos, etc.
- Transporte público: horarios, recorridos y enlaces con las zonas donde se encuentran los recursos sociales básico.
- Cohesión social.
- Presencia/ausencia de confianza, cooperación y solidaridad social.

Seguridad ciudadana.

- Presencia/ausencia de colectivos marginales, conflictos, delincuencia, drogas, etc.
- Nivel de presencia de cuerpos de seguridad del estado.

Aceptación social del territorio.

- Creencias, juicios, actitudes y comportamientos por parte de otros territorios hacia el marco comunitario que se evalúa.

Otros.

- Contaminación.
- Olores.
- Ruido

5. ACCESIBILIDAD.

Acceso económico a la vivienda.

- Nivel de gasto en hipoteca, alquiler.
- Nivel de gasto en suministros básicos.
- Deudas e impagos en los gastos relacionados con la vivienda y suministros básicos, en la actualidad y en los últimos 2 años.
- Porcentaje de gasto en relación a los ingresos netos de la familia.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por: JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04



Universidad
de La Laguna

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 990181

Código de verificación: lumrhD9z

Firmado por:	Fecha:
JONATHAN JESUS REGALADO PIÑERO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	09/07/2017 23:03:33
ANGELA ESTHER TORBAY BETANCOR UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 09:43:57
GUSTAVO MARIO RAMIREZ SANTANA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	10/07/2017 12:00:16
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	12/07/2017 17:19:04